PBT

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)

PODER
PUEBLO
INTRANSIGENCIA
MODERACION
PARTIDO RADICAL

—¡Por la izquierda, muchachos, por la izquierda!

LO QUE DICE EL MÉDICO

La sensación de frío que se experimenta, no corresponde siempre con los grados, que señala el termómetro. Hay veces que, estando la temperatura á 12 grados, sentimos tanto frío como si marcara cinco grados solamente. Este es un hecho innegable y su explicación facilísima. Las ramificaciones nerviosas, que revisten nuestra epidermis, son sensibles, no solamente á la temperatura real exterior, sino sobre todo al enfriamiento que experimenta nuestra envoltura cutánea. Y esta sensación de frío depende de la conductibilidad de los cuerpos con los que estamos en relación, y por consiguiente según el grado de calor que perdemos á su contacto.

Por ejemplo: si tocamos una superficie metálica expuesta al ambiente exterior, percibiremos una impresión de frialdad, porque como el metal es un excelente conductor quita calor á nuestra mano. Lo mismo sucede si llegamos á un sitio húmedo, sentimos inmediatamente la sensación de frío, porque el vapor de agua absorbe rápidamente nuestro calor, y el aire cargado de humedad quita por su contacto á nuestro cuerpo mucho más calor que si estuviera seco; y esa es la causa del enfriamiento que experimenta nuestro cuerpo.

Tomemos dos piezas de una misma temperatura de cinco ó seis grados; pero una seca y otra húmeda. Si pasamos de la primera á la segunda, percibiremos inmediatamente una sensación de frío, y sin embargo, la temperatura ambiente es la misma, y el termómetro no varía porque el vapor de agua, tiene su misma temperatura; pero nuestro cuerpo que está á unos 37° se enfría superficialmente; porque, como decíamos antes, este vapor de agua le quita en la mitad de tiempo más calor que el que le quitaría el aire seco.

El mecanismo de la producción de este frío es tan exacto, que cuanto más cerca de su grado de saturación esté el aire más se acentúa la sensación de frío. Será más fácil de soportar un frío seco de 2 grados, que una temperatura de 4 á 6 sobre cero en tiempo húmedo. Y cuanto más próxima está la humedad á su punto de saturación, más desagradablemente nos sentiremos impresionados.

Sin embargo, no siempre nuestra molestia proviene solamente del calor que perdemos; también puede tener por causa el mal funcionamiento de la piel.

Cuando estamos en una atmósfera muy húmeda, la respiración á través de la piel resulta forzosamente obstaculizada y conservamos en el interior substancias deletéreas que debieran ser eliminadas.

Es preciso, pues, precaverse mucho contra la humedad, que engendra tantas enfermedades, principalmente de las vías respiratorias. En el aire seco es mucho más difícil contraerlas, que en el aire húmedo. Ahora que vamos á comenzar la otoñada, es preciso preservar de la humedad todo el cuerpo y principalmente los pies.

Es más útil el higrómetro que el termómetro

Baños de abanico para la fiebre.—El último remedio que han empleado los médicos de la ciudad de Cincinnati, Ohio, en el tratamiento de la fiebre tifoidea, han sido los baños de abanico. En tiempos pasados se usaban sumersiones heladas, y al paciente cuya temperatura ya había alcanzado un punto peligroso, se le cogía y se le sumergía en un baño lleno de pedazos de hielo, hasta que los dientes le tiritasen. Después se averiguó que este tratamiento era demasiado heróico y la sacudida que recibía el paciente tan severa, que en muchos casos se desarrollaba la pulmonía. Entonces se le substituyó con las sumersiones de agua helada; pero según declaran los médicos, los baños de abanico son los más propios en tales casos.

El tratamiento consiste en mojar una esponja con agua helada y pasársela por todo el cuerpo, se le cubre con una sábana que primeramente ha sido mojada con agua helada, y después de esta operación se le rocía con más agua helada. Entonces se le aplica la corriente de aire de un abanico eléctrico de tal modo que en seguida recibe el beneficio del aire producido. Los experimentos recientemente hechos han probado ser bastante satisfactorios.

Para limpiar las mesas maqueadas se frotan primeramente con un trapo mojado en vinagre que las pone como anubarradas, y cuando están secas, se vuelven á frotar con un paño mojado en parafina, con el cual se saca un lustre muy hermoso.

Igual procedimiento sirve para las mesas y sillas de caoba.

Tapones herméticos para frascos de productos químicos.—Estos tapones no son otra cosa que corchos ordinarios, pero sumergidos durante doce horas en una solución de 15 gramos de gelatina y 24 de glicerina en medio litro de agua. Si se quiere que los tapones resistan la acción de los ácidos, se bañan en una mezcla de dos partes de vaselina y siete de parafina, y se los somete durante algunas horas á una temperatura de 40 grados.

Papel para quitar las manchas de tinta.—Tómese una hoja de papel secante grueso, de ese que casi parece cartón, y sumérjase muchas veces seguidas en una disolución de oxalato de potasa. Se deja secar luego bien, y se tendrá un papel secante que, aplicado sobre una mancha de tinta recién caída, no sólo embebe la tinta, sino que al mismo tiempo blanquea el papel manchado.

PRONOSTICOS DE LOS CIGARRILLOS SIGLO XX
CARTAS DE CATEDRATICO

Detalle de las dos últimas carreras de los tres competidores que más se destacan en cada una de las siete pruebas del programa del domingo 28 de marzo de 1909

1.° *PREMIO SALMONEA,* 2.000 mts. —BROWN, 60 ks.—El 21 de marzo ganó con 60 ks. P. 2.000 mts. en 2' 8" 2|5. El 22 de noviembre en P. 2.000 mts. 1.° Tape, 48 ks. en 2' 7" 1|5, no figuró con 58 ks.—EVENTO, 51 ks.—El 7 de marzo en P. 2.000 mts. 1.° Sino, 57 ks. en 2' 7" 4|5, fué no placé con 57 ks. El 4 de marzo en P. 2.200 mts. 1.° Tímido, 56 ks. en 2' 21" 1|2, fué no placé con 42 ks.—PETARDO, 50 ks.—Llegó 3.° con 54 ks. en 21 de marzo en P. 2.000 mts. 1.° Brown, 60 ks. en 2' 8" 2|5. El 7 de marzo llegó 2.° con 51 ks. de Sino, 57 ks. en P. 2.000 mts. en 2' 7" 4|5. 3.ª Katie, 48 ks.

2.° *PREMIO BACKWATER,* 1.000 mts. —ALVARADO, 54 ks.—Se presenta aquí por primera vez. Es hijo de Bolívar y The Siren.—ALGEBRA, 52 ks.—No placé con 54 ks. el 14 de marzo en P. 1.000 mts. 1.ª Salmonea, 54 ks. en 1' 2" 2|5. (En esta carrera hizo su debut).—AGUIJON, 54 ks.—Debuta en esta carrera. Es hijo de Orange y Atalaya.

3.° *PREMIO RETREAT,* 1.600 mts.—CORONA, 54 ks.—Llegó 3.ª con 54 ks. el 14 de marzo en P. 2.000 mts. 1.ª Scila, 56 ks. en 2' 7" 1|5. 2.° Emery, 58 ks., á 2 cuerpos. El 23 de febrero en P. 2.000 mts. 1. Spedit, 54 ks. en 2' 6" 2|5, llegó 3.ª con 49 ks.—SATURNAL, 52 ks.—El 18 de marzo ganó con 49 ks. P. 1.600 mts. en 1' 40". 2.ª Espadaña, 55 ks., á 3 cuerpos. El 3 de enero en P. 1.600 mts. 1.ª Misha, 52 ks. en 1' 39" 2|5, fué no placé con 42 ks.—GAZMOÑA, 52 ks.—El 11 de marzo ganó con 55 ks. P. 1.600 mts. en 1' 41". 2.ª Artigas, 57 ks., á 3|4 de cuerpo. El 7 de marzo en P. 1.600 mts. 1.° Albornoz, 56 ks. en 1' 39" 4|5, llegó 4.ª con 52 ks.

4.° *PREMIO CLASICO LAVALLE,* 1.100 mts.—ALEGATO, 54 ks.—Llegó 2.° con 54 ks. el 21 de marzo en P. 1 000 mts. 1.° Lord Chatam, 54 ks. en 1' 0" 1|5. El 7 de marzo con 54 ks. fué 2.° de Simombach, 51 ks. en P. 1.000 mts. en 1' 1".—IYAPU, 54 ks.—El 14 de marzo fué 3.° con 54 ks. en P. 1.000 mts. 1.° Simombach, 54 ks. en 1' 1" 1|5. 2.° Taraguy, 54 ks., á 3 cuerpos. El 7 de marzo en P. 1.000 mts. 1.° Simombach, 51 ks. en 1' 1", fué no placé con 54 ks.—SIMOMBACH, 57 ks.—El 14 de marzo ganó con 54 ks. P. 1.000 mts. en 1' 1" 1|5. El 7 de marzo ganó con 51 ks. P. 1.000 mts. en 1' 1". 2.° Alegato, 54 ks., á 3|4 de cuerpo.

5.ª *PREMIO CLASICO BOLIVIA,* 1.100 mts.—MA CHERIE, 54 ks.—El 21 de marzo ganó P. 1.000 mts. en 1' 0" 2|5. 2.ª Correcta, 54 ks., á 1 1|2 cuerpos. Esta es su única carrera.—SALMONEA, 57 ks.—El 14 de marzo ganó P. 1.000 mts. en 1' 2" 2|5. 2.ª Sanguijuela, 54 ks., á 2 cuerpos. El 21 de febrero ganó con 52 ks., en Mar del Plata, P. 1.000 mts. en 1' 0". 2.ª Batahola, 52 ks., á 2 cuerpos.—SANGUIJUELA, 54 ks. — En P. 1.000 mts. ganado por Salmonea, 54 ks. en 14 de marzo, fué 2.ª á 2 cuerpos en 1' 2" 2|5. El 7 de marzo en P. 1.000 mts. ganado por Armanda, 54 ks. en 1' 2", fué no placé con 55 1|2 ks.

6.ª *PREMIO STOCKWATER,* 1.600 mts.—TIMIDO, 60 ks.—El 18 de marzo fué 2. con 59 ks. en P. 2.200 mts. ganado por Anatema, 44 ks. en 2' 19" 3|5. El 11 de marzo fué 3.° con 60 ks. en P. 2.000 mts. 1.° Yaguareté, 54 ks. en 2' 7" 3|5. 2.ª Vihuela, 48 ks., á 3 cuerpos.—VIHUELA, 50 ks.—El 21 de marzo no placé con 48 ks. en P. 2.500 mts. 1.ª Ana María, 48 ks. en 2' 42". El 11 de marzo fué 2.ª con 48 ks. de Yaguareté, 54 ks. en 2' 7" 3|5 los 2.000 mts.—TRAMPOLIN, 52 ks.—No placé el 14 de marzo en P. 1.600 mts. 1.° Arazatí, 50 ks. en 1' 39" 2|5. El 7 de marzo con 48 ks. fué puesta con Misha, 50 ks. en P. 1.600 mts. en 1' 40".

7.ª *PREMIO STOCKWELL,* 2.500 mts. —OLIVO, 54 ks.—El 7 de marzo con 54 ks. fué 2.° de Duchess, 53 ks. en P. 2.500 mts. en 2' 40" 2|5. El 28 de febrero en P. 2.200 mts. 1.ª Duchess, 50 ks. en 2' 20", llegó 2.° con 54 ks.—SINO, 52 ks.—El 14 de marzo ganó con 55 ks. P. 2.000 mts. en 2' 6" 4|5. 2.° Yaguareté, 58 ks., á 1|2 cuerpo. El 7 de marzo ganó con 57 ks. P. 2.000 mts. en 2' 7" 4|5. 2.° Petardo, 51 ks., á 1|2 pescuezo—FEUDAL, 50 ks.—No placé con 50 ks. el 14 de marzo en P. 1.600 mts. 1.° Arazatí, 50 ks. en 1' 39" 2|5. El 21 de febrero en P. 2.200 mts. 1.° Poroto, 43 ks. en 2' 20" 1|5, no figuró con 50 ks.

Los fabricantes de los CIGARRILLOS "SIGLO XX" ofrecen un MAGNIFICO RELOJ DE ORO 18 KILATES á la persona que remita á su escritorio, Bartolomé Mitre 2271, en sobre cerrado, una Carta de Catedrático, escrita en una **marquilla** en la que figuren CUATRO de los SIETE caballos ganadores de esta reunión. Si varias personas acertasen los cuatro ganadores, será sorteado entre ellas el reloj ofrecido. Los que en este sorteo no hayan sido favorecidos con el reloj, tendrán derecho á elegir un rico alfiler de corbata ó un magnífico par de gemelos para puño.

CIGARRILLOS SIGLO XX

NOTA. — Las Cartas de Catedrático deben formularse cada una al dorso de una marquilla de los Cigarrillos Siglo XX.—Las recibidas después de las 12 m. del domingo 28 de marzo, no serán tomadas en consideración. Las Cartas de Catedrático que no sean extendidas en **marquillas**, se darán por no recibidas.

A pesar de haberse recibido la enorme cifra de 4.132 marquillas con Cartas de Catedrático y de haberse hecho el escrutinio en presencia de un gran número de interesados, no resultó una sola en que figurasen los cuatro ganadores necesarios para obtener la recompensa ofrecida. Esta es la segunda vez que ocurre este raro caso, pues corrientemente es muy grande el número de los que aciertan en sus previsiones.

En el sorto celebrado el día 21 del corriente, correspondiente al concurso del 14 del mismo, resultó favorecido con el reloj de oro de 18 kilates, el señor José Bruno, domiciliado en la calle Tucumán 326.

Monte Wáshington, en las inmediaciones de Tánger. Huerta del judío Isaac Naón (1) donde reside actualmente el ex sultán Abd-el-Aziz

Ultimo retrato del ex sultán de Marruecos Abd-el-Aziz, en la huerta del judío Naón, su actual residencia

Este número contiene **477** grabados

POR ANTONIO HOPE

(Conclusión)

—Hoy nos conducimos como niños—dije;—pero en días recientes nos hemos portado como hombres, ¿verdad, Sarto, Federico, amigos míos?

—Hemos vencido á los traidores é instalado al rey sólidamente en su trono—repuso Sarto.

De repente Tarlein, antes de que yo pudiese adivinar su propósito, se descubrió, se inclinó como solía hacerlo, y me besó la mano, que retiré vivamente.

—¡No siempre — dijo — hace reyes el cielo á quienes deberían de llevar la corona!

El rostro de Sarto se contrajo al estrechar mi mano.

—El diablo se mezcla en muchas cosas y las echa á perder—dijo.

Las personas que estaban en la estación, miraban con insistencia al desconocido de alta estatura y encubiertas facciones, pero no hicimos el menor caso de su curiosidad. Volvimos á estrecharnos las manos en silencio, y aquella vez ambos—cosa extraña por parte de Sarto—se descubrieron y permanecieron en esa forma hasta que desapareció á su vista el tren que me conducía. Todos creyeron que algún alto personaje, deseoso de guardar el incógnito, había tomado el tren en aquella insignificante estación, cuando en realidad no era otro que Rodolfo Rasendil, caballero inglés, segundón de buena casa, pero, en fin, hombre de no gran fortuna, posición ni rango. Profundo hubiera sido el desencanto de muchos al saberlo, pero no tanto como su curiosidad y su sorpresa de haberlo sabido todo. Porque, cualquiera que fuese mi condición presente había sido rey por tres meses; prueba á la que se han visto sometidos muy pocos hombres. Y sin duda hubiera yo dedicado mayor atención á este tema, si no la hubiese embargado casi por completo aquella voz que parecía salir de las torres de Zenda, visibles todavía en lontananza; aquel grito de amor de una mujer, que llegaba á mis oídos, que penetraba hasta mi corazón y que decía: ¡Rodolfo! ¡Rodolfo! ¡Rodolfo!

¡Todavía me parece oirlo!

XXII

Los detalles de mi regreso al hogar son poco interesantes. Fuí directamente al Tirol, donde pasé quince días en la mayor quietud, y buena parte de ellos en cama con fiebre; fuí también víctima de una reacción nerviosa, que me dejó muy débil. Tan luego me hospedé, escribí á mi hermano, anunciándole mi próximo regreso; lo cual bastaba para poner término á las investigaciones que se hacían para averiguar mi paradero, y que probablemente traerían ocupado todavía al jefe de policía de Estrelsau. Dejé crecer de nuevo bigote y perilla, y ambos eran ya de respetable dimensión cuando bajé del tren en París y me presenté en casa de mi amigo Jorge Federly. Mi entrevista con él fué notable, principalmente por el número de falsedades tan involuntarias como inevitables que le dije; y me burlé cruelmente de él cuando me confesó que había sospechado había ido á Estrelsau en segui-

miento de Antonieta de Maubán. Supe que ésta se hallaba de regreso en París, pero vivía muy retiradamente; cosa que los murmuradores explicaban con la mayor facilidad. ¿Acaso no eran conocidas de todos la traición y la muerte del duque Miguel? Sin embargo, Jorge aconsejó á nuestro común amigo Beltrán que no perdiese toda esperanza, porque, como él decía con la mayor frescura, "un poeta vivo vale más que un duque muerto". Después preguntó, dirigiéndose á mí:

—¿Qué le ha pasado á tu bigote?

—La verdad es—dije con mucho misterio— que las circunstancias obligan á veces á un hombre á modificar su aspecto todo lo posible y... Pero va creciendo que es un gusto.

—¡Hola!—exclamó Jorge.—Luego no andaba yo tan descaminado, y si no ha

sido la hermosa Antonieta, se tratará de otra sirena.

—Siempre hay por medio alguna sirena, Jorge—dije sentenciosamente.

Pero Jorge no se contentó hasta que me hubo arrancado (con gran elogio de su propia destreza), los pormenores de una aventura amorosa con sus puntas y ribetes de escándalo, que me había detenido todo aquel tiempo en las tranquilas regiones del Tirol. En cambio de mis revelaciones, me favoreció Jorge con lo que él llamaba "detalles ocultos" (conocidos sólo de los diplomáticos), sobre la verdadera marcha de los sucesos en Ruritania, las tramas y conspiraciones de aquel país. En su opinión, podía decirse á favor de Miguel el Negro mucho más de lo que el público sospechaba; y también me indicó sus bien fundadas sospechas de que el misterioso prisionero de Zenda, á quien los periódicos habían dedicado no pocos sueltos, no era un hombre (y aquí tuve que hacer un esfuerzo para no reirme), sino una mujer disfrazada de hombre, y que la verdadera causa de las discordias entre el rey y su hermano era el favor de aquella dama que ambos se disputaban.

—Quizá fuese la mismísima señora de Maubán—sugerí.

—¡No!—exclamó Jorge resueltamente.—La señora de Maubán estaba celosa de ella y para vengarse del duque lo denunció al rey.

Llegados aquí, cambié de conversación y me libré de los famosos informes de Jorge.

Durante mi permanencia en París escribí á la señora de Maubán, pero no me atreví á visitarla. Y en contestación recibí una carta muy sentida, en la que me decía que la generosidad del rey y su gratitud hacia mí la obligaban á guardar el más profundo secreto.

Me quedaba por librar una última batalla, en la que tenía la seguridad de salir completamente derrotado. ¿No regresaba del Tirol sin haber hecho el menor estudio de sus habitantes, instituciones, topografía, fauna ni flora?

Al regresar con las manos vacías, fué tal el afán de Rosa por demostrar á mi hermano su error, que se olvidó de reñirme.

—Hemos malgastado un tiempo precioso buscándote—dijo.

—Ya lo sé—respondí.—La mitad de nuestros embajadores han perdido el sueño por culpa mía. Jorge Federly me lo ha dicho. Pero, ¿á qué viene tanta ansiedad? Como si yo no me bastara...

—¡Oh, no es eso!—exclamó desdeñosamente.—Lo único que yo quería era darte noticias de Sir Jacobo Borrodale. Ya sabes que ha conseguido una embajada, de la que tomará posesión dentro de un mes, y nos ha escrito diciendo que espera llevarte consigo.

—¿A dónde va?

—Lo han nombrado para suceder á lord Tofan en Estrelsau. No podías desear mejor destino fuera de París.

Por toda respuesta saqué del bolsillo un retrato del rey de Ruritania. Había sido hecho un mes antes de subir al trono y llevaba toda la barba. Lo puse en manos de Rosa y le pregunté:

—Por si no has visto el retrato de Rodolfo V, ahí lo tienes. ¿Crees todavía que nadie se acordará de aquella vieja historia si me presento en la corte de Ruritania?

Mi cuñada miró el retrato y después á mí.

—¡Cielo santo!—exclamó arrojando la fotografía sobre la mesa.

—¿Y tú qué dices, Roberto?—preguntó.

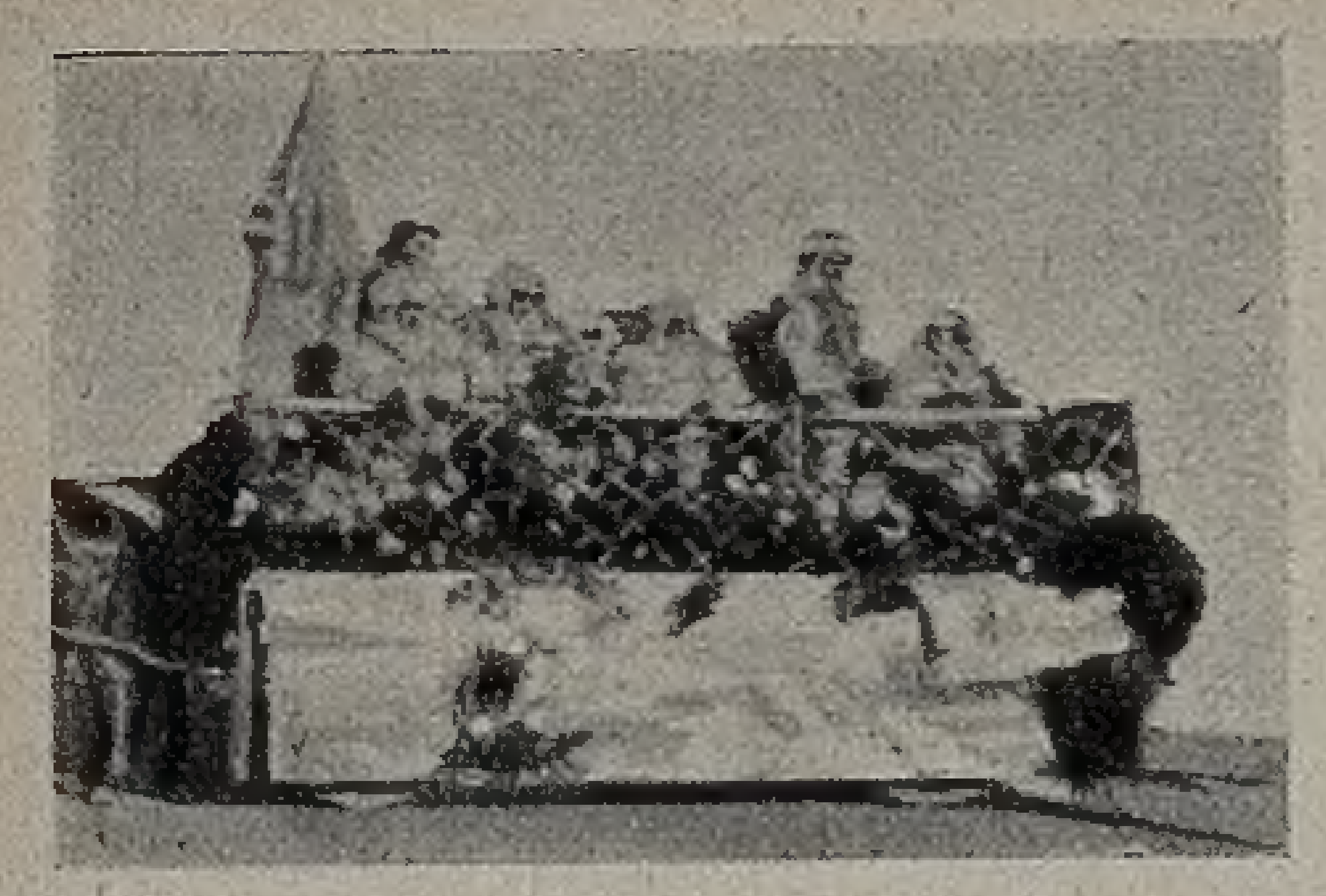
Mi hermano se dirigió á un velador y empezó á rebuscar en un montón de periódicos, hasta dar con el número de *La Ilustración*. Abriéndolo, nos señaló un grabado, de doble página, que representaba la coronación de Rodolfo V, en Estrelsau. Puso la fotografía junto al grabado y yo me senté frente á ellos, al lado opuesto de la mesa, contemplándolos. Recordé á Sarto, al general Estrakenz, al cardenal con su ropaje púrpura; ví luego el rostro de Miguel el Negro y, por último, la esbelta figura de la princesa. Permanecí largo tiempo absorto en mis recuerdos, hasta que mi hermano me puso la mano sobre el hombro, mirándome fijamente.

(Sigue en la pág. 147).

El carnaval en Madrid

La tuna universitaria de Madrid, á la que se concedió el primer premio de estudiantinas

"El carro del amor", carroza del señor Guendulain que obtuvo el premio de dos mil pesetas

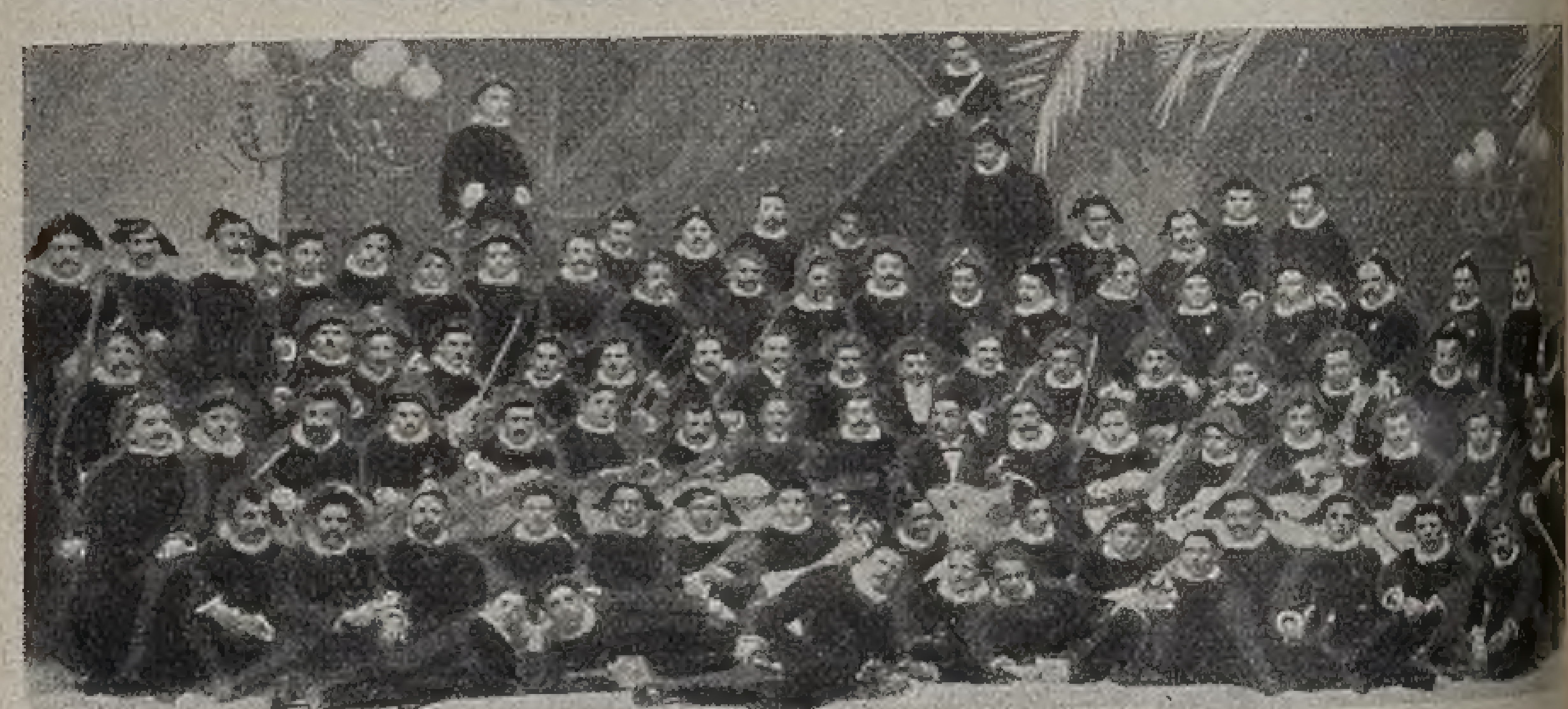


"Manso rebaño", carroza que obtuvo el premio del rey

"Mariposas y crisantemos", coche de la señora de Tascón y señorita de Zea, que obtuvo el premio de la infanta doña Isabel.

"Casa de te", carroza que obtuvo el premio de la infanta doña María Teresa

"Lo mejor de Tokio", carroza que obtuvo el premio de mil pesetas



Real Centro Filarmónico de Córdoba, para el cual el jurado creó un premio extraordinario en el concurso de estudiantinas

Coches, comparsas y mascaradas que llamaron la atención por su originalidad

La construcción de un balandro.—Fallecimiento del cardenal Sancha

El rey en el astillero de Karrpard, delante de su balandro en construcción "Hispania"

Los restos mortales del cardenal Sancha en la capilla del Palacio Arzobispal

Banquete de la colonia catalana á Cambó

El jefe de la derecha solidaria señor Cambó rodeado de la colonia catalana residente en Madrid, que le obsequió con un banquete en Touriné, con motivo de la aprobación en el Congreso del proyecto de régimen local.

"El Vivillo" en España

Joaquín Camargo Gómez (El Vivillo), á bordo del barco auxiliar de la Transatlántica que le condujo del "Satrustegui" al arsenal de la Carraca.

"El Vivillo" al subir á un tranvía custodiado por la guardia civil

"El Vivillo" atravesando el muelle de la Carraca al ser conducido desde el arsenal á la estación

Motores fijos á nafta para sacar agua, aserrar madera, panaderías y demás industrias.

Motores á Tracción Hart-Part á Nafta

40 Caballos de Fuerza

¡Sin agua! ¡Sin carbón!
¡Sin leña! ¡Sin paja!
Nafta solamente.

NO TIENEN CALDERAS NI HORNALLAS.

Arrastran con facilidad 16 arados en tierra virgen.

Son aptos para aplicarlos á las trilladoras, sirviendo igualmente de transportes, pudiendo transportar de 20 á 25.000 kilos, con una marcha de 36 kilómetros en 10 horas; no tienen peligro de explosión ni incendio. Su gasto de combustible es muy reducido.

Las condiciones de venta de nuestro Motor son las siguientes: NOS COMPROMETEMOS A LLEVARLO AL SITIO EN QUE DEBE TRABAJAR Y SI NO DA RESULTADO LO ACEPTAMOS CON CARACTER DE DEVOLUCION.

Así hemos vendido una gran cantidad y no se nos ha rechazado uno solo, sino que por el contrario hay quien ha comprado TRES y CUATRO más.

AUTOMOVIL PARA CAMPO

Ruedas altas, llantas de goma maciza, de 20 á 24 caballos de fuerza. Refrigeración sin agua, á aire, capacidad de 2 á 6 pasajeros. No patina en la arena. Motor de 4 cilindros, UNICO EN EL MUNDO QUE HA DADO RESULTADO como Automóvil de campo, lo que hemos comprobado personalmente en los Estados Unidos primero y actualmente en nuestro país

Catálogos e Informes — **Molinero & Cía** — Únicos Introductores

Alsina 1095 — Buenos Aires.

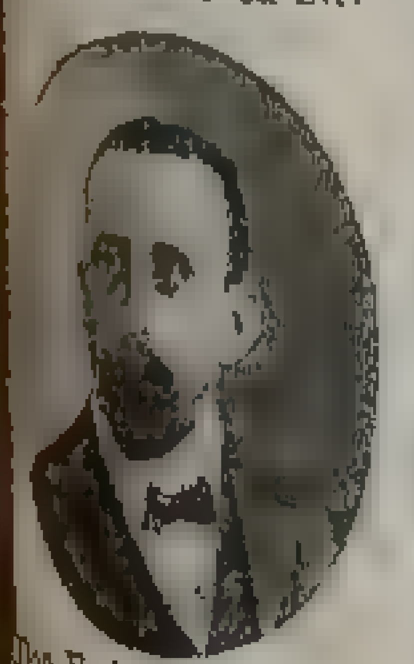
El proceso del lord y la bailarina

El día primero del corriente mes de marzo, ha debido celebrarse en la audiencia de Madrid, la vista de un curioso é interesante proceso, que seguramente ha de causar gran sensación, no sólo en la península ibérica, sino en muchas partes del extranjero, singularmente en Londres, pues en ese proceso se discute nada menos que la cuantiosísima herencia del por muchos títulos aristócrata Lord Lionel Sackville-Sackville West, conde de la Warr, barón de Buckurst, embajador que fué en Madrid, París y Wáshington, heredero del mayorazgo de Knole, en el condado de Kent, dotado con veinte mil libras de renta.

Este mayorazgo, con todos sus bienes,

Lord Sackville, causante de la herencia en litigio.

títulos y honores, se lo disputan dos ciudadanos ingleses: un sobrino del lord fallecido y un hijo que éste tuvo con la bailarina española Pepita Durán, con quien vivió en Arcachón, estación balnearia que se halla cerca de Burdeos.



Don E. Menendez Pallarés, defensor de Enrique Rophon.

Pepita Durán, retrato de la célebre bailarina hecho en 1855

El castillo de Knole, residencia de Lord Sackville, en el condado de Kent

Salón del castillo de Knole

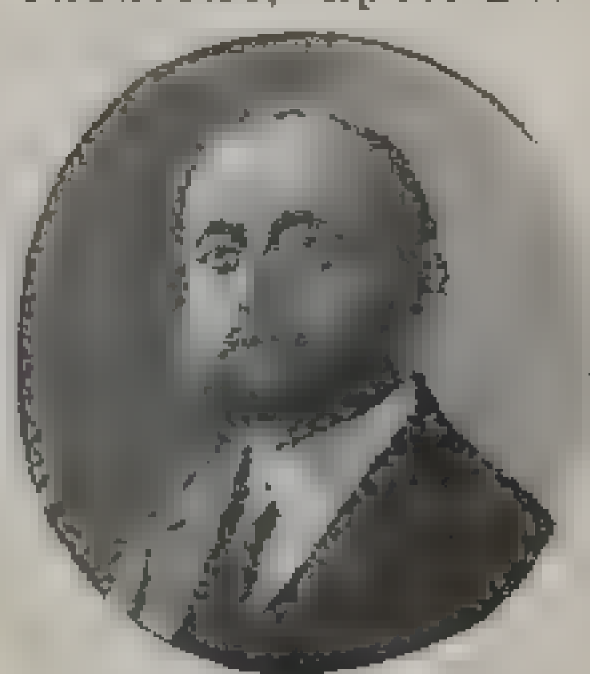
De los amores de lord Sackville con la célebre Pepita Durán, nacieron varios hijos, entre ellos el llamado Enrique Sackville, que es quien hoy reclama la herencia, y á todos esos hijos los inscribió Lord Sackville en el registro civil francés como hijos legítimos suyos y de Pepita Durán.

Ahora, un sobrino del lord, el llamado á sucederle en el mayorazgo á falta de descendientes, asegura que aquellos hijos no pueden ser legítimos, porque Pepita Durán, cuando los tuvo, estaba casada con un bolero español llamado Juan Antonio Gabriel de la Oliva.

El acta de este supuesto matrimonio figura en el archivo de San Cayetano, pero es el caso que presenta raspaduras y

Mr. Henry Sackville, hijo del lord y de Pepita Durán.

enmiendas, á consecuencia de las cuales se hallan procesados en España un pariente de Enrique Sackville, apellidado



Don Jose Luis Castillejos, defensor de José Sánchez.

Rophon y José Sánchez, dependiente de la parroquia. De la validez ó nulidad del acta depende la solución del pleito.

Nuestro Gran

de Otoño

ACABA DE

Sírvase pedirlo inmediatamente. Será remi-tido gratis y franco de porte á quien lo solicite á cualquier punto de la Capital, Interior y Exterior de la República. ::

Recomendamos á las personas que reciban este catálogo se sirv... jearlo minuciosamente, pues estamos seguros hallarán en e... artículo que pueda ser útil ó necesario á cualquier persona en el...

La vida de "Tuso"

El prolongado é insistente silbido de la locomotora despertó á *Tuso*, que dormía tendido delante de la estufa caldeada al rojo. Se levantó, acercóse á su amo, que, sentado en un sillón forrado de baqueta, colocado al abrigo de la puerta, daba unos ronquidos de grave sonoridad, como si salieran de los mayores y más gruesos tubos de un órgano, y puso su cabeza encima de las rodillas de aquél. Como tal muestra de cariño no le despertara, lanzó dos ó tres ladridos secos, que bastaron para hacer incorporar al durmiente.

—¿Qué pasa?—preguntó.

Tuso, por toda respuesta, se dirigió á la puerta, y delante de ella se sentó, mirando fijamente á González. Comprendió éste lo que el perro decía.

—¿Ha silbado el expreso, verdad?

En señal de asentimiento. *Tuso* agitó el trocito de cola que poseía, y entonces se levantó González sin apresurarse, como el que tiene medidos los minutos y los segundos; púsose el capote, abrochando con calma todos sus botones; se rodeó el cuello con la bufanda, que le subía hasta la rubicunda nariz; se caló la capucha y, cogiendo la linterna, colocada en una especie de hornacina hecha en el muro, abrió la puerta, diciendo al mismo tiempo al perro:

—No salgas, no seas tonto.

Tuso no atendió esta amable invitación, juzgando sin duda que, cuando su amo dejaba el cómodo sillón y la amable temperatura del cuarto para exponerse á las inclemencias del helado viento que soplaba con violencias de huracán por la desierta llanada, ello constituía un deber, y el sustraerse á cumplirlo, seguramente era muestra de egoísmo, impropio de un perro bien nacido.

No cedió sin trabajo la puerta, porque el ventarrón, atisbando quizá por las rendijas de la ventana el bienestar que la estufa daba al ambiente de la habitación y la comodidad de la butaca, prometedora de calma y de sosiego, parecía como que empujaba la puerta, aun cuando para abrirla fuera necesario derribar el muro en donde estaba empotrada.

—¡Vaya una noche, *Tuso!*—dijo González á su compañero; pero este bajaba corriendo la cuesta que conduce á la carretera sin añadir ningún comentario al de su amo y señor, pensando tal vez en la inutilidad de este género de lamentaciones.

Llegados que fueron al paso á nivel, enganchó González la cadena al poste de hierro, cerrando por junto á la casilla el camino real; cruzó luego la vía para hacer la misma operación en el lado opuesto, y atravesó de nuevo los rieles con dirección á la casilla.

—No corras tanto, hombre, no hay prisa—iba diciéndole al perro, que, impaciente, andaba y desandaba el camino, como ansioso de concluir estas operaciones.—Ya ves, todavía no ha salido el tren de la curva.

Como para desmentirle, asomaron entonces los faroles de la locomotora por el final de la trinchera en donde la curva terminaba, y con un nuevo silbido anunció su proximidad, al par que aumentaba la marcha una vez tomada la recta.

Pero González y *Tuso* estaban ya ante la puerta de la casilla, y el primero, puesta en alto la linterna de forma que el maquinista viese la luz que anunciaba vía libre, empuñaba la aguja con la mano derecha, al propio tiempo que la aseguraba con el pie, con objeto de que el trepidar del tren no la hiciese desviar de su posición.

Y con un ruido atronador pasó el expreso, sin que González pudiera percibir otra cosa que, primero, el resplandor del hogar abierto en aquel momento; luego, rayos de luz que se escapaban de algunos coches, y por último, los faroles colocados detrás del furgón de cola, que por instantes se veían más pequeños.

Vuelta entonces á cruzar la vía para levantar las cadenas y dejar expedito el paso de la carretera; otra vez la subida por la vereda que á la casilla conduce; una mirada á la aguja á fin de asegurarse que queda abierto y franco, por tanto, el paso de la línea general, sin riesgos para la estación próxima, y á guarecerse del viento helado que entumece las extremidades y produce dolor en los ojos, que pugnan por cerrarse para evitar sus embates.

—Anda, que hace un frío que hiela.

Tuso, sin hacerse rogar, pues ya cumplió su deber, y esto le produce la satisfacción que da una conciencia limpia y tranquila, penetra el primero en la vivienda y se dirige hacia la estufa, ante la cual se echa, no sin haber dado varias vueltas buscando una postura cómoda.

Su amo se despoja del capote y de la bufanda acércase también á la lumbre y, después de atrancar la puerta, dispónese á aprovechar para el descanso las cuatro horas y media que restan hasta el primer tren descendente, el 34, que llega á las cuatro y cincuenta seis de la madrugada.

Las buenas relaciones que median entre González y *Tuso* datan de cinco años atrás. Una mañana encontró el primero, junto á la cuneta de la carretera, un montoncillo de carne que gemía de una manera desesperada: era un cachorrillo que debió caerse de algún carro, y que la madre, atada sin duda á la trasera, no pudo recoger.

A González le dió lástima del bichejo; llevóselo á su casa, y con mil cuidados, dándole leche poco menos que con biberón como si se tratara de un niño, le fué sacando adelante. El perro, en pago, profesábale un cariño sin límites, y no sa-

bía separarse de su amo, al que, como se ha visto, ayudaba en su tarea, avisándole la llegada de los trenes si éste, rendido, se quedaba traspuesto.

El desinteresado afecto de *Tuso* tuvo justa correspondencia en el corazón del hombre que, desde el punto y hora en que se lo llevó en su compañía, encontró un ser adicto, ante quien exponía sus ideas con toda libertad, quejándose de la suerte y de la vida dura y sin descanso que llevaba, sin que se diera el caso de que *Tuso* le llevase la contraria ó le hiciera objeciones, escuchándole siempre con cariñosa atención, lamiéndole la mano cuando las cavilaciones poníanle melancólico, y dando saltos y brincos si le veía contento.

Lo cual ocurría pocas veces, pues González no había sido mimado por la fortuna. Joven, quedóse pronto huérfano y tuvo mil dificultades para ganarse el sustento. Al entrar en la madurez se casó, y muy tranquilo hubiera vivido entonces si no fuera porque su mujer sacó un genio más agrio que las hieles y, para no convertir el hogar en campo de Agramante, optó por el silencio y la total abdicación de su persona ante el empuje y la acometividad de su conjunta, esmerándose en no atraer sobre sí las iras de su corajuda mitad.

Una hija nació de esta feliz unión. Mientras fué pequeña, González la dedicó toda su ternura, y la chiquilla encariñóse también con él; pero conforme fué creciendo, se contagió, sin duda, con el ejemplo de su madre, ó al ver que ella mandaba en jefe y que el marido cosíase un punto en la boca así lloviesen insultos de los que levantaban roncha, creyó innecesario querer á aquel padre que tan poco se hacía respetas, y separóse paulatinamente de él. Con lo que el pobre González pudo sumar un nuevo desengaño, grande y doloroso, á la ya larga lista que el vivir le iba formando.

Al fin murió la mujer de González y su hija, de 18 años á la sazón, se fué á servir á Madrid, no volviendo á dar muestras de su existencia.

Y como el buen González se había quedado tan solo en el mundo, víno!e como de perilla el hallazgo de *Tuso*, ser que le demostraba un afecto que á nadie inspiró hasta entonces, que no le regañaba jamás, y que era capaz, incluso de dar un buen consejo, que podía leerse en los inteligentísimos ojos del can, el cual subrayaba sus sapientes juicios con un mover la cola, equivalente á puntuar el discurso.

Con lo dicho queda bien explicada la intensidad del hondo afecto y de la mutua estima que se profesaban González y *Tuso*, la compenetración que entre ellos existía, su unidad de miras, el sentimiento de solidaridad reinante en ambos, traducido en ayudarse el uno al otro con el fin de sobrellevar lo mejor posible las penalidades y cuidados que amenizan este valle de lágrimas.

Así se comprenderá la pena que tuvo González cuando una máquina que estaba maniobrando arrolló al perro, dejándolo herido, maltrecho y con una pata rota. No hay para qué decir cuánto cuidado puso en su curación, ni que hizo venir al veterinario del pueblo inmediato para que le entablillara el miembro herido, ni las mil atenciones de que hacía objeto al animal, sacándolo en brazos á que tomase el sol, y reservándole los mejores pedazos, para que pronto se repusiera y criase nueva sangre en substitución de la que el tren le hizo perder.

En plena convalecencia, arriesgóse *Tuso* una tarde, ya entre dos luces, á acompañar á su amo, no obstante las reconvenciones cariñosas de éste, que veía el trabajo y la fatiga que le costaba bajar y subir las pequeñas cuestas que hay que trasponer para ir de la casilla á la vía y á la carretera.

Hizo González las operaciones de costumbre, pero retrasado por lo despacio que *Tuso* marchaba, tuvo que cruzar rápidamente la vía para llegar con tiempo bastante á la aguja confiada á su cuidado. *Tuso* quiso seguirle, mas, sin duda tropezó con una piedra y cayó rodando á la cuneta de la vía. Levantóse dando lastimeros aullidos por causa del dolor que

la caída le produjo, y entró en los mismos rieles por donde el tren iba á pasar.

Á González le dió un vuelco el corazón: el perro, inválido, no tenía tiempo de escapar, el atropello era seguro, fatal. Dió un grito de angustia, quiso lanzarse en socorro de su fiel compañero, pero comprendió que ello era inútil, pues la máquina llegaría antes que él. Una idea le ocurrió entonces, fácil, hacedera y eficaz para salvar la vida del animal: no tenía más que cambiar la aguja; el tren pasaría por la vía apartadero y *Tuso* quedaba con vida. Bien es verdad que haciendo eso produciríase una hecatombe, pues el rápido venía á toda marcha y en el apartadero estaban seis vagones de mercaderías; ello era un crimen monstruoso, horrible..., pero la vida del pobre *Tuso*, su único amigo, el solo ser que le quiso en el mundo, ¿no valía para González más que la de aquella gente indiferente y desconocida que iba en el tren?

Desatentado, loco, abalanzóse á cambiar la dirección de la aguja, cuando vió que el perro, haciendo un esfuerzo colosal, conseguía salvar el peligro al punto mismo que el tren pasaba como una exhalación rugiente.

Tuso se echó sobre el cuerpo de su amo, á quien la violencia de la emoción sufrida, tendió, inanimado, en el suelo.

ENRIQUE MAUVARS

El.—¡Cómo! ¡otra *toilette* nueva!
Ella.—¿Y tú llamás á esto una *toilette*? ¡Pero si es un trajecito de liquidación que me han dado casi por nada!

El.—Perfectamente, sos un tesoro encontrado. Vamos á comer... Pero, ¿qué es esto? ¿lentejas? ¿Y no hay nada más?

Ella.—Nada más. He notado que tu estómago se cansa y, por algún tiempo te conviene esta alimentación sencilla. Ya sabés que yo estudiaba para doctora.
El.—Sí, sí

El.—A propósito de *toilette*, querida. Esta mañana me encontré á la señora de Tronador, que llevaba un traje espléndido. Me dijo que era una pichincha, que le había costado muy poco.

Ella.—No creas ni una palabra de lo que te ha dicho, Esaú. Esa antipática, se ha comprado un traje de todo lujo, y para poderlo pagar, le hace comer porotos al pobre marido todos los días, diciéndole que le conviene para su salud.

El.—¡Ja, ja! Y el zonzo de Tronador se traga... ¡ja, ja! Verdaderamente, hay hombres muy imbéciles.

Su Majestad el Carnaval entrando en la plaza Massena como hombre-ave

El viaje Cook por el mundo

(Sigue en la pág. 23).

ES de conocimiento general en el ramo de la fabricación de tocadores de piano, que The Aeolian Co. posee todas las patentes de invención más valiosas de esta industria. Hay no menos de **316** de estas que protegen á

"La Pianola"

y que le aseguran la superioridad, universalmente admitida, con que responde al sentimiento musical del ejecutante. Tan es así, que en la opinión de todos los eximios maestros contemporáneos, la "PIANOLA" es el **único** tocador de piano que merece seria consideración del mundo musical.

Es el **único** instrumento verdaderamente perfeccionado, pues **solo en él se encuentra el METROSTYLE, guía indispensable** para la interpretación fiel y artística de una pieza y el **THEMODIST,** mecanismo para destacar automáticamente á la melodía del acompañamiento, dando así á cada nota su verdadero valor.

Ventas á plazos desde $ 28 al mes.

Pídase nuestro Catálogo Ilustrado "K".

Únicos y Exclusivos Importadores de "PIANOLAS" y "PIANOLA-PIANOS" en la República Argentina y Representantes de "THE AEOLIAN Co." de Nueva York, y "THE ORCHESTRELLE Co." de Londres:

C. J. CHRISTIE é HIJO

"Salón Aeolian" - CANGALLO 832 - Buenos Aires.

Existencia de 10 000 rollos de música para usar con nuestros instrumentos.
Depósito de los renombrados Pianos "BROADWOOD" y "STECK".

La entrada de los aeronautas de "Issy-les-Moulineaux" en la plaza Massena. En las ventanas, Wilbur Wright y Farman

El carnaval en el Jardín Público

Una batalla de "confetti" en la plaza Massena

Cráneo fósil de Neaudertbal

Cráneo fósil de Java (pithecanthropo)

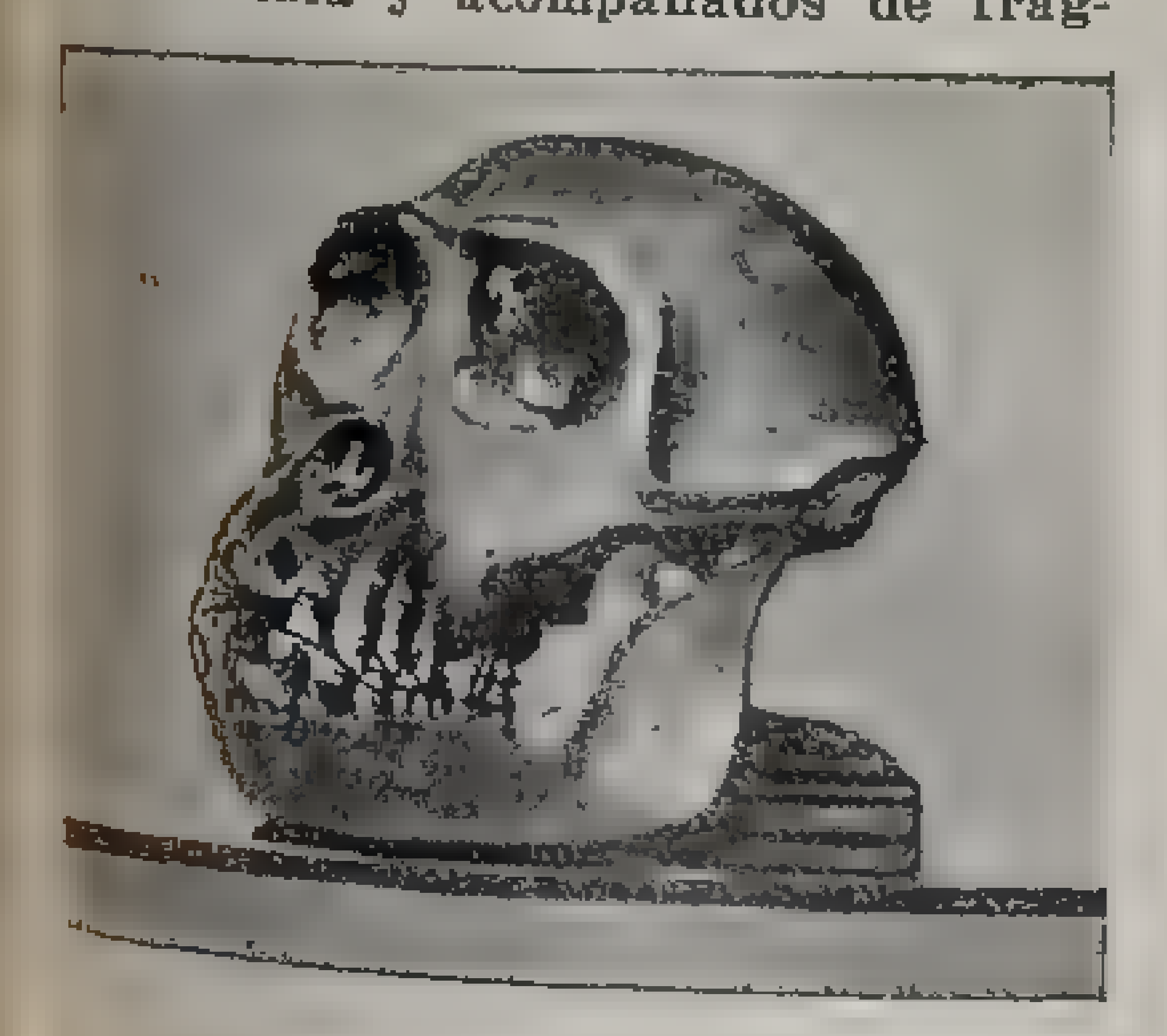
Una de las cuestiones más interesantes y más discutidas es la del origen de la especie humana. La historia más antigua es casi contemporánea, si se la compara con los millares de siglos que comprende la existencia real del hombre sobre la tierra. De nuestros remotos antepasados apenas tenemos otros vestigios que algunos instrumentos de piedra y algunas tallas en extremo toscas, á las que nada tienen que envidiar los dibujos espontáneos de nuestros niños.

En 1856 se descubrió en Neaudertbal (Alemania) la parte superior de un cráneo humano primitivo, más desarrollado que el de los monos, pero apenas comparable al de un idiota. Treinta años después, en 1886 fueron descubiertos en Spy (Bélgica) dos cráneos semejantes al primero, sin cara y acompañados de fragmentos de esqueleto, que indicaban bípedos de posición á la vez vertical y plegada hacia delante. Estos cráneos, como el anterior, pertenecían al período frío ó "musteriano" de la época cuaternaria y su capacidad era de 1.300 centímetros cúbicos. Ahora bien, la media humana es de 1.500 centímetros, llegando á 1.800 en ciertos hombres excepcionales, como Cuvier ó lord Byron, y bajando á 1.400 en los australianos más inferiores. El máximum observado en los monos antropomorfos es 600 gramos.

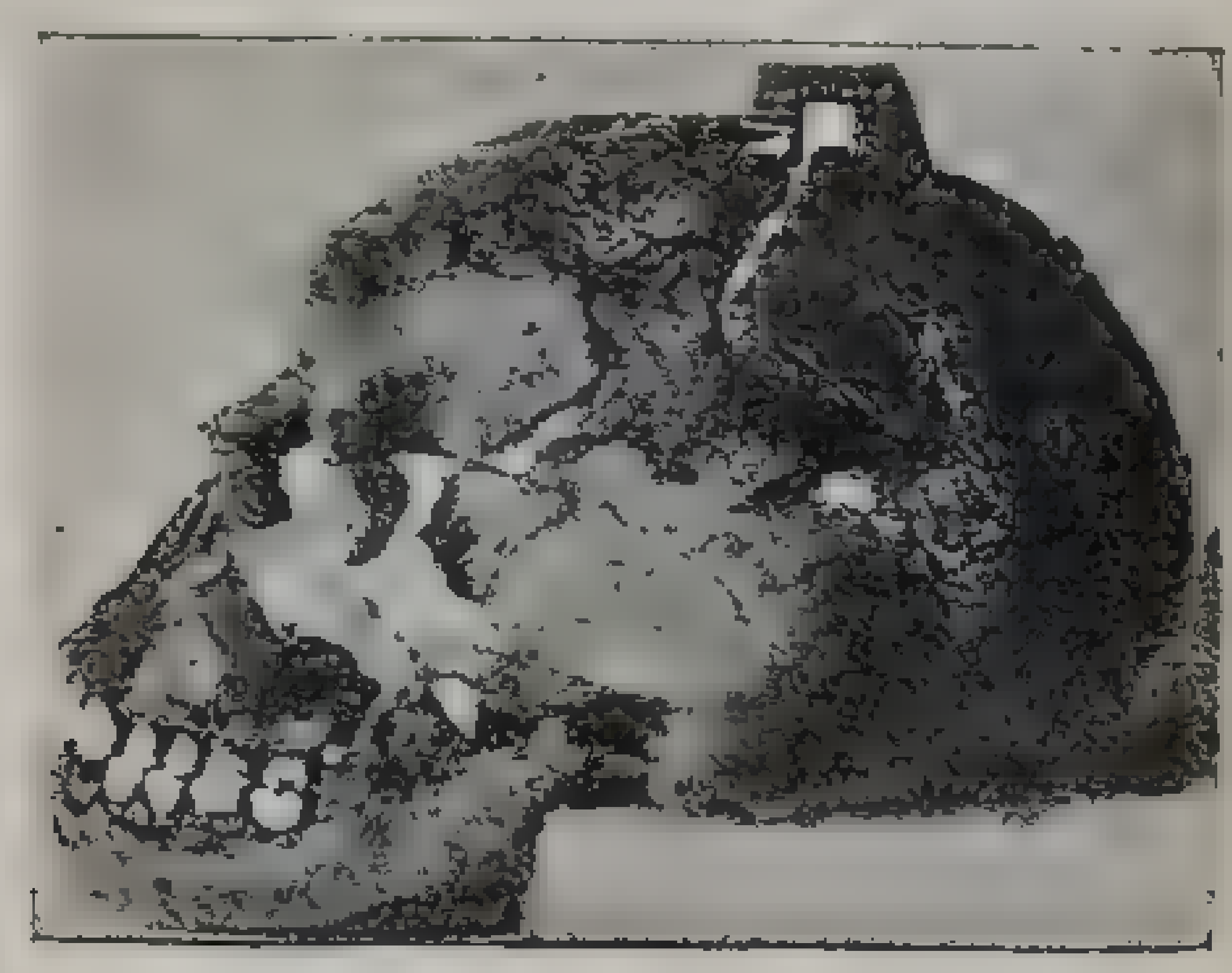
Cráneo de un francés

Un negro australiano

Dejando á un lado otros descubrimientos menos notables—cráneos de Canstadt y Cvo-Magnon—llegamos á la exhibición sensacional del pithecantropo descubierto en Java, en 1891, por el doctor Dubois, holandés, que llevó á Europa un cráneo sin cara, que parecía pertenecer á un ti-



Un chimpancé



Cráneo fósil de Monstier

po intermedio entre el hombre y el mono. Un año después y á 15 metros de distancia del sitio del anterior hallazgo, el mismo doctor Dubois halló dos molares enormes y un fémur que parecía humano. Creyó poder considerar estos huesos como pertenecientes al mismo individuo que el cráneo, y, con una audacia excesiva reconstruyó una especie de mono superior á los conocidos, que llamó pithecantropo y miró como el inmediato antepasado del hombre y que figuró en la Exposición de París de 1900.

En medio de estas incertidumbres acaba de hallarse en una gruta de Chapelle-aux-Saints (departamento francés de Corréze) un cráneo prehistórico con caracteres de interés excepcional. El terreno es de la época cuaternaria musteriana, como los anteriores y en él se han encontrado armas de piedra y osamentas de renos y bisontes.

Mr. Boule se expresa del siguiente modo sobre este hallazgo:

"La cabeza, algunas vértebras y varios fragmentos de los miembros denotan un

El cráneo del más antiguo antepasado conocido de la humanidad.—Este cráneo hallado en el departamento de Corréze y adquirido por el museo, es el de un hombre que vivía en la época remota de la piedra tallada, es decir, hace por lo menos 20 000 años según el cálculo de algunos sabios alemanes. Se ha podido reunir los diversos fragmentos sin la menor restauración.

En suma, la cuestión del hombre prehistórico no avanzaba gran cosa. En general los sabios estaban de acuerdo con Darwin y los evolucionistas para mirarnos como monos perfeccionados.

Recordemos que los antropoides—orangután de Borneo, gorila del Gabón, gibón del Asia meridional y chimpancé africano,— se parecen al hombre por la falta de cola y la facultad de caminar en posición vertical; y se diferencian por el aplastamiento y el pequeño volumen de la caja craneana, la prominencia de las arcadas ciliares y la exigüidad del ángulo facial.

individuo del sexo masculino, cuya talla debía ser de 1 m. 60. Cabeza de viejo, de dimensiones enormes con relación á la estatura y con caracteres simianos acentuados."

"El cráneo, de forma prolongada, es notable por el espesor de sus huesos, el aplastamiento de la caja cerebral, la fuga de la frente, el desarrollo enorme de las arcadas ciliares, la fuerte proyección de la parte occipital, muy deprimida, etc."

"La cara presenta un prognatismo muy grande, las órbitas son amplias y la nariz, separada de la frente por una pro

funda depresión, es corta y muy ancha."

"El maxilar superior se prolonga casi en forma de bocico, sin ninguna depresión. Los dientes faltan, salvo uno; la bóveda palatina es muy larga y los bordes laterales de la arcada alveolar casi paralelos, como en los antropoides."

"La mandíbula inferior es notable por la gran longitud del cóndilo (parte de la mandíbula que se articula al cráneo) y la ausencia de mentón ó barbilla."

Mr. Boule une este cráneo al tipo de Neanderthal-Sapy, colocándolo entre el pithecantropo de Java y las razas actuales. Estima que en el estado actual de la ciencia, es imposible indicar su edad en siglos, ni siquiera en milenios. Cree, sin embargo, que se puede avaluar esa edad en 20 mil años como mínimo y añade que "una cifra mucho más elevada estaría, probablemente, más cerca de la verdad".

de piedra. Su religión consistía en el culto de los muertos, cuya antigüedad se remonta á cientos de miles de años.

Las armas y huesos de animales salvajes repartidos alrededor del esqueleto, que está en la posición del que duerme, con la mejilla apoyada sobre el codo del brazo derecho, representan, probablemente, ofrendas funerarias: los amigos del difunto habían llevado sobre su tumba los huesos roídos en el festín de los funerales. Se puede, además, suponer, que una persona hacía guardia durante un tiempo al lado del muerto, para defenderle contra las bestias feroces.

Este esqueleto musteriano representa, sin duda, los más antiguos restos humanos hallados en tierra realmente virgen. Mr. Ludwig, por observaciones sobre el terreno, evalúa su edad en un mínimum de 400 mil años. "Esto—añade—dista de

Los orígenes de la humanidad.—El habitante de la gruta de la "Chapelle-aux-Saints", en la época musteriana. Composición de Kupka, según el cráneo del grabado anterior y otras diversas osamentas. Este ser era mucho más parecido al hombre actual que al más perfecto de los monos antropoides.

Mientras Mrs. Bouyssonie y Bardon descubrían el cráneo de la Chapelle-aux-Saints, el arqueólogo suizo Mr. Hanser descubría en el valle de la Vezere un esqueleto fósil, también perteneciente á la época musteriana y cuyo cráneo, muy parecido al anterior, es mucho menos completo. El esqueleto se reducía casi á polvo al tocarlo. Pertenece probablemente á un joven de 18 años, de una talla de 1 m. 48 centímetros; de miembros cortos con relación al tronco. La curvatura de las piernas prueba que este adolescente debía marchar, como los viejos de hoy, con las rodillas dobladas. Su cuerpo debía estar cubierto de pelo: era, sin duda, antropófago; pero su alimento habitual lo formarían ratas, murciélagos, ranas, lagartos, serpientes, gusanos, miel y plantas silvestres. Este ser inferior, según el doctor Ludwig, de Basilea, sabía ya procurarse fuego, por el frote de dos trozos de madera y confeccionaba instrumentos

ser una cifra excesiva, pues según he indicado en una obra reciente—*El hombre de la época glacial en Europa*—hoy tenemos pruebas ciertas de que seres semejantes al hombre existían ya hace más de 10 millones de años".

Como se ve, el doctor alemán Ludwig Reichardt es singularmente más atrevido en sus cálculos é hipótesis que el sabio francés M. Boule.

De todos modos, el problema del parentesco del hombre con el mono, queda sin resolver. Y en vez de preguntarnos si el abuelo de ese hombre primitivo era un mono, lo que tal vez es cuestión de palabras, admiremos una vez más esa potencia misteriosa de la naturaleza, gracias á la cual los cráneos de nuestros salvajes abuelos, parecen sonreir hoy desde las vitrinas del Museo á los sabios y á los parisienses del siglo vigésimo.

F. HONORÉ.

El topo

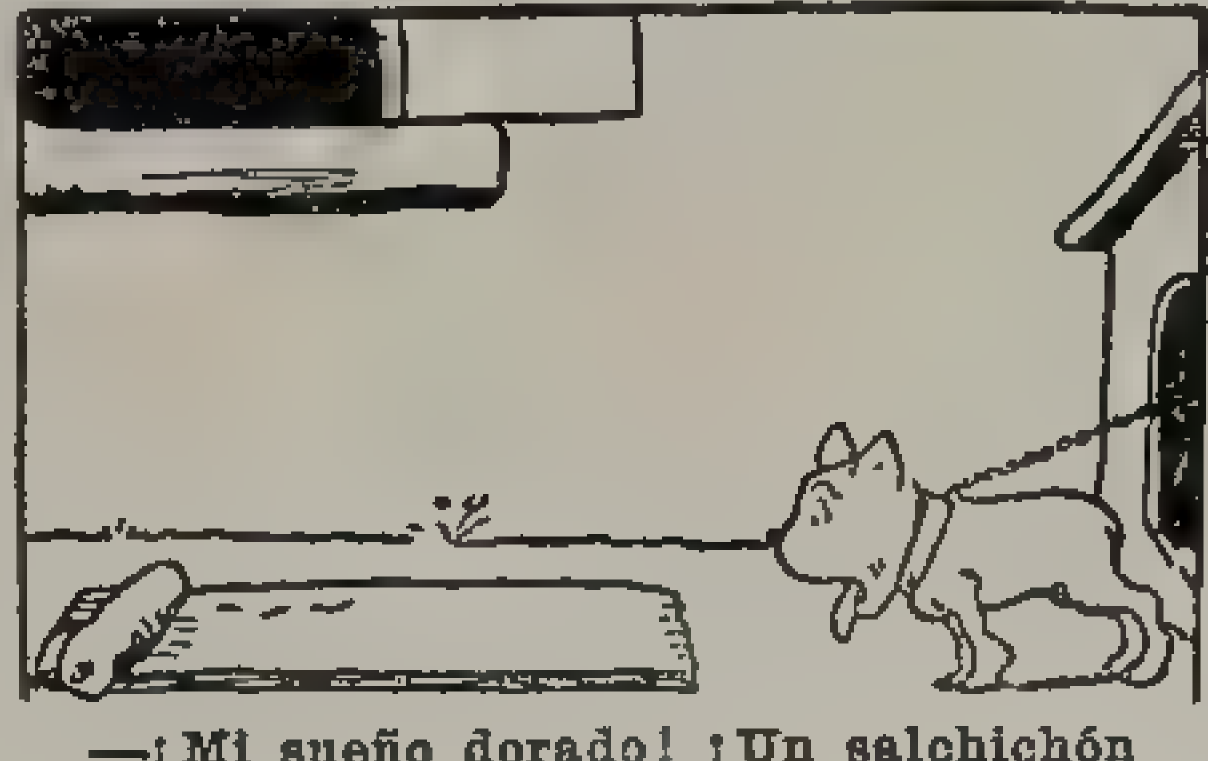
(Conclusión)

El topo algunas veces presta buenos servicios sin darse cuenta de ello.

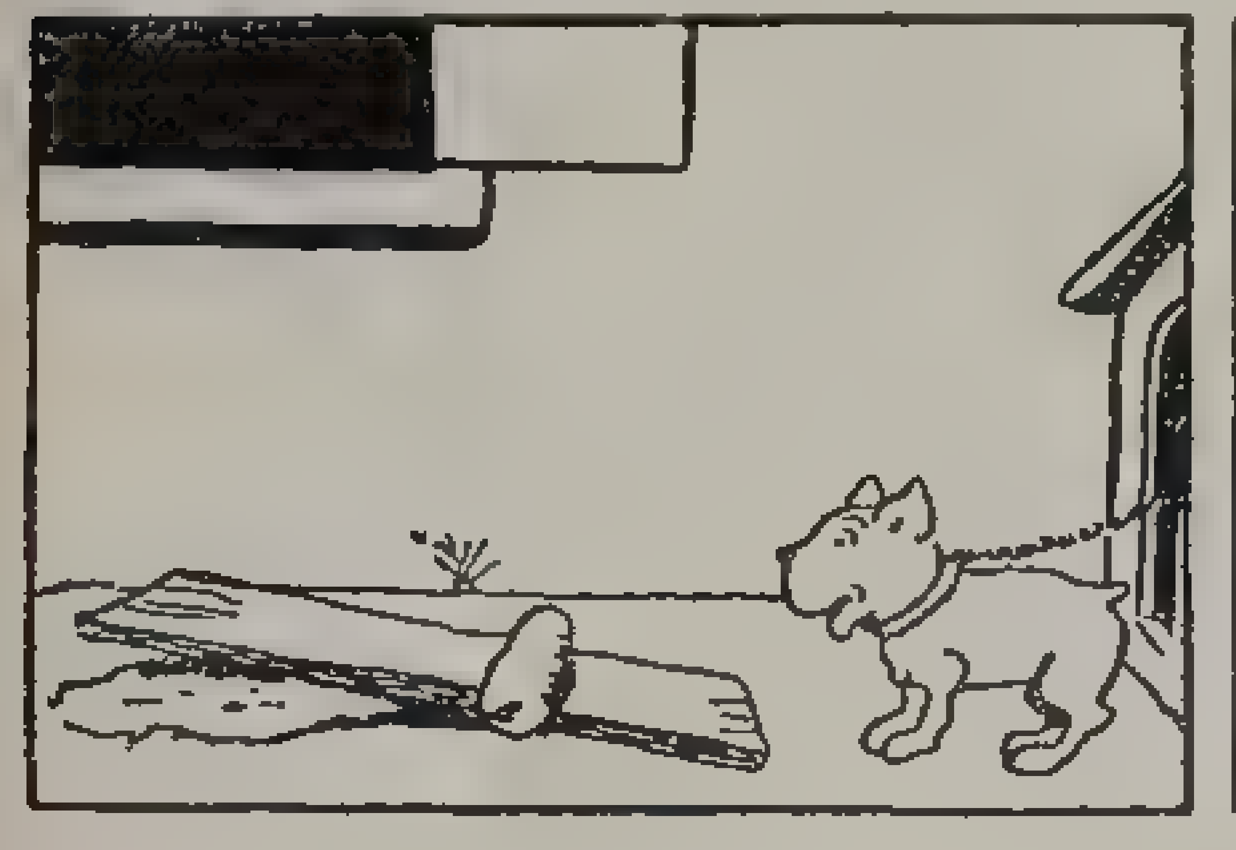
Un día, un perrazo tremendo, un *bull-dog,* chato y de colmillos descomunales, estaba amarrado á su casilla con una gruesísima cadena.

Delante de él, sobre un tabla, había un magnífico salchichón de Lyon que se le cayó á una cocinera cuando volvía del mercado.

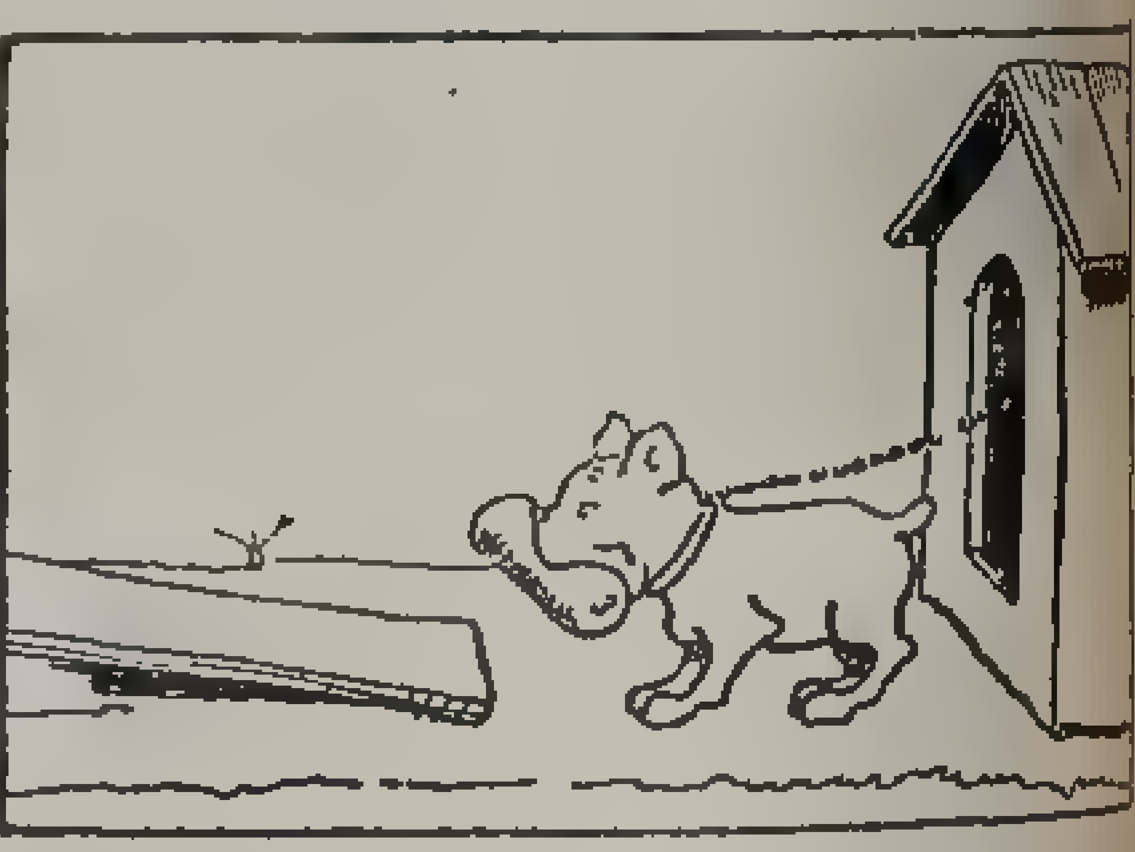
El salchichón era incitante. ¡Qué perfume! ¡Qué redondeces! ¡Qué exuberancia de carne, dura, apretada, rompiendo casi la delgada película que le envolvía! Aquello era desesperante. Tener allí á la vista tan sabroso bocado, á menos de un metro, y no poder alcanzarle. La pícara cadena no cedía; el collar á cada esfuerzo lo extrangulaba con mayor violencia, y el pobre dogo sacaba la lengua, se estiraba, se descoyuntaba, por alcanzar la presa, sin



—¡Mi sueño dorado! ¡Un salchichón de Lyon!



—Tiene lástima de mí...



Ya se acerca... ya se entrega... ya es mío

poder conseguirlo. ¡El suplicio de Tántalo!

Pero ¿qué es eso? La tabla se mueve, se levanta por un extremo (precisamente el más lejano de Medove) y el salchichón oscila, se balancea, rueda... ¡eureka! ¡Hay una providencia protectora de los canes golosos y amarrados, y enemiga de los salchichones caídos! El salchichón avanza, camina por la tabla, corre al encuentro del dogo como si un impulso suicida le acometiera, y cae entre los dientes del goloso.

¿Milagro? No, sencillamente un involuntario servicio de un topo fugitivo. Este, viendo una tabla sobre la boca de su cueva, volvió para atrás. —"¡Qué animal soy!" —dijo para su pellejo.— "Pues ¿no he hecho mi casa bajo el piso de un edificio? Cambiemos de rumbo.

Entonces se volvió y practicó una apertura lateral en su galería. Trabajó sin descanso con patas y hocico, y cuando se creyó suficientemente alejado del sitio donde creyó encontrar el piso de una casa, se dirigió al nivel del suelo y apareció entre dos matas de tomillo adornadas con unas ramas de amapolas.

—¡Qué paraje tan hermoso, tan fresco y perfumado! ¡Qué hermosa es la naturaleza!—dijo y repitieron los ecos, mientras asomaba la cabeza por el respiradero.

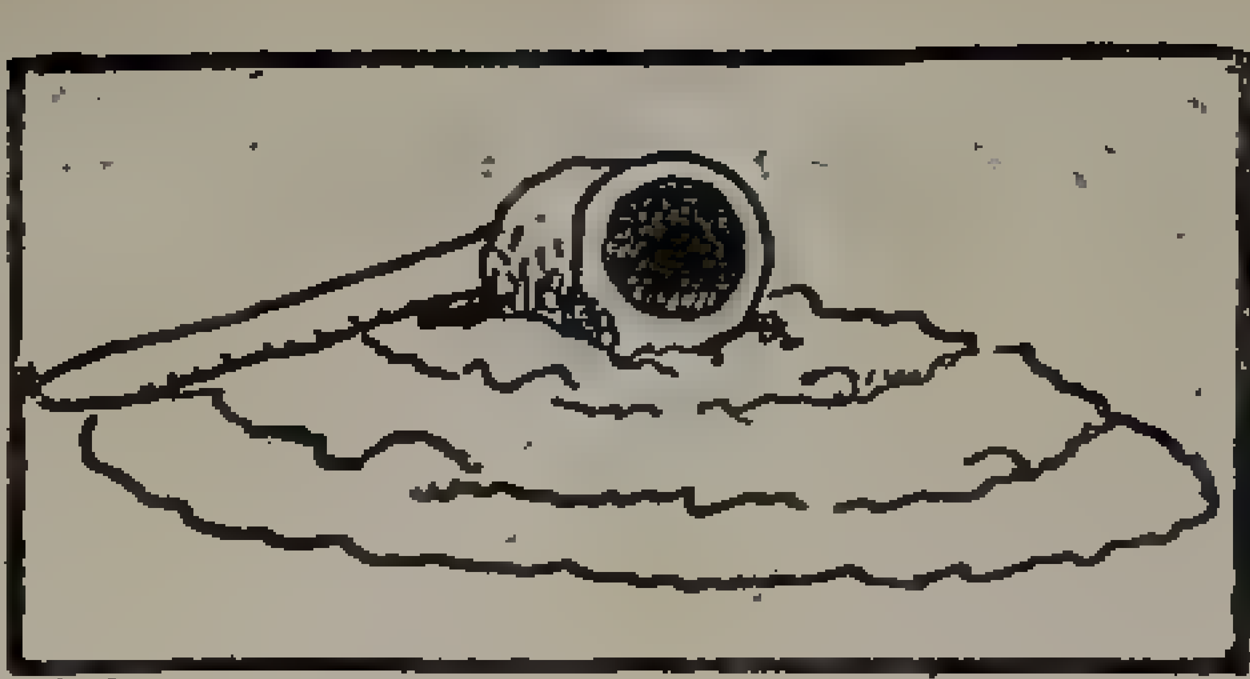
—¡Sálvese quien pueda!—exclamó recibiendo al mismo tiempo en pleno hocico una masa de estiércol desprendida de un asno que pacía tranquilamente. Y preci-

—¡Una luciérnaga! ¡Qué hermosa linterna!

pitándose á la carrera contra la tabla que tapaba la entrada de su cueva, la levantó, y el salchichón rodó hasta meterse en la boca del perro.

El topo saca partido de cualquier cosa. Cuando, en sus paseos nocturnos se encuentra una luciérnaga ó un gusano de luz, se lo pone en la cabeza y le sirve de linterna.

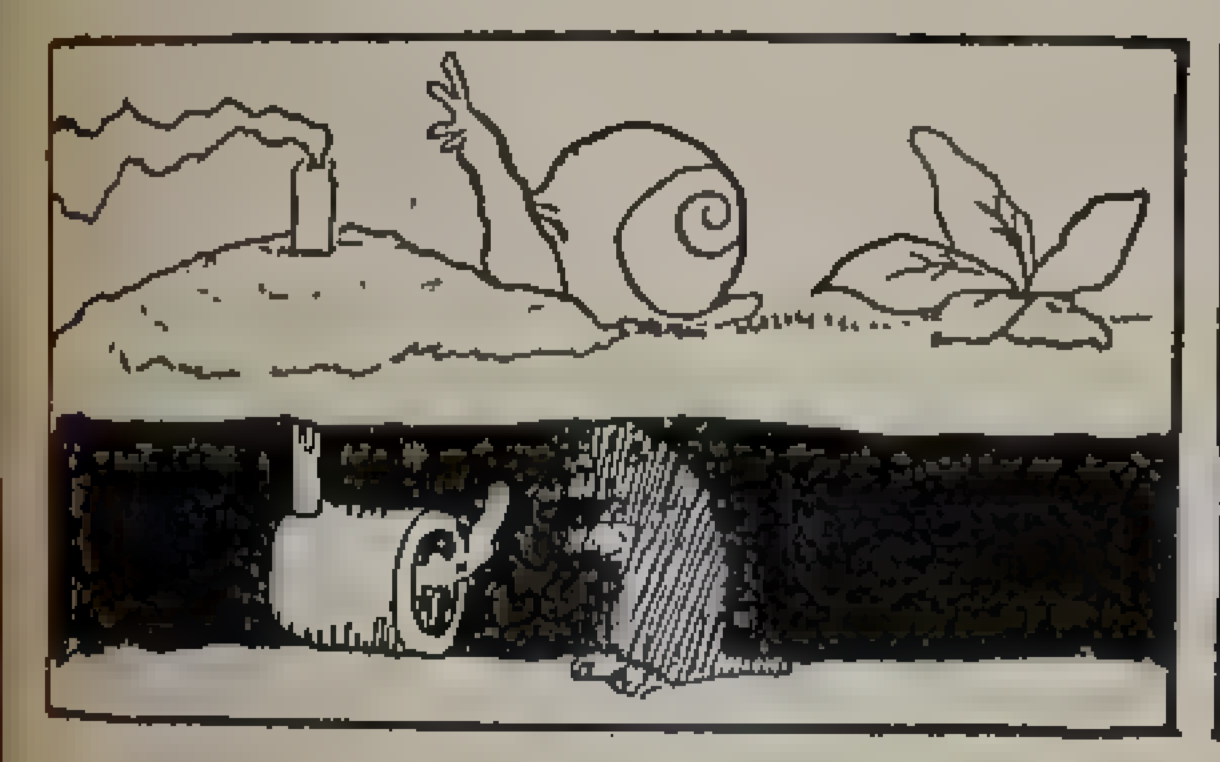
Un día quedó una pipa olvidada sobre una topera. Poco á poco se vió que entraba en el suelo; era que el topo trabajaba para utilizarla. La colocó debidamente y tuvo una espléndida chimenea, y el tubo sirvió como caño de humo. En verano la chimenea sirvió de teléfono y así se ponía perfectamente en comunicación con sus amigos.



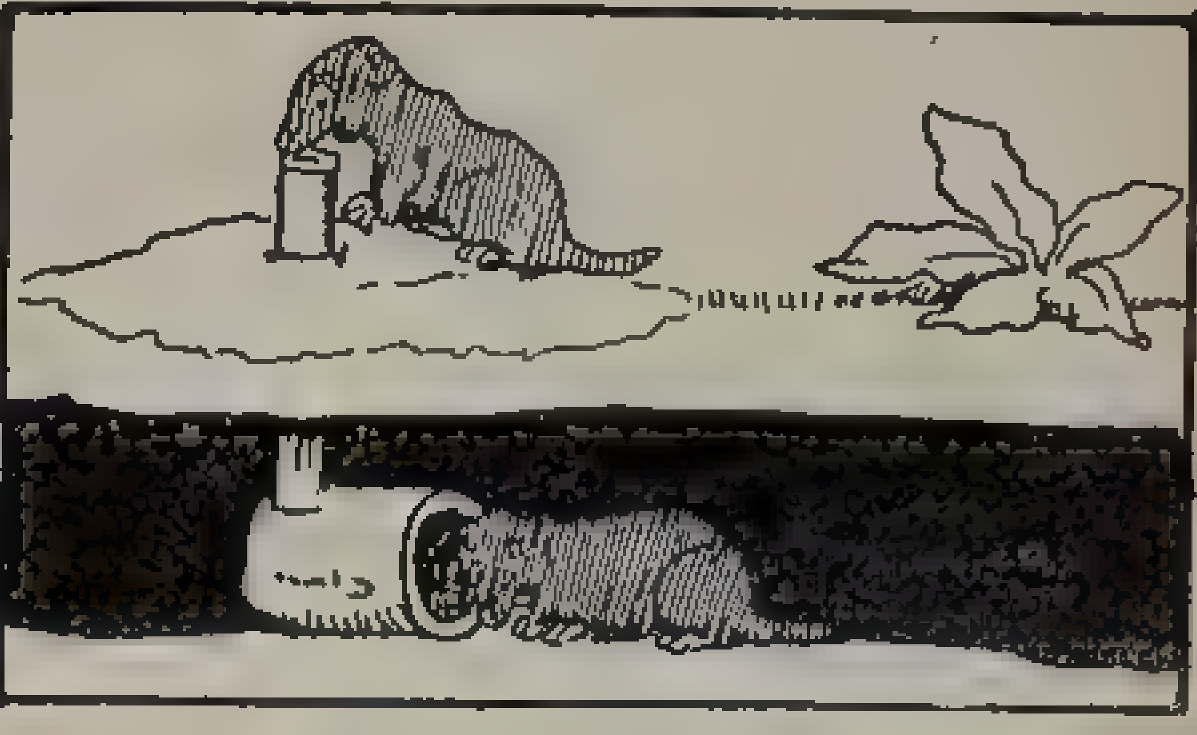
—Una pipa abandonada...

Este mismo topo utilizaba una seta como paraguas contra los temporales, el sol fuerte, y en caso de un chaparrón, y si la seta era muy grande le servía de cobertizo.

... cayó un día... ...en una topera



Sirvió de chimenea durante el invierno



y de teléfono en verano

Magnífico cobertizo

¡Vaya un paragüitas! ¡Eh!

El médico lo manda

La señora.—¿Qué trae usted ahí Rosina, sabiendo que no puedo probar ninguna clase de bebida?

La sirvienta.—Señora, traigo una copita de vino "EL ABUELO", que el doctor ha mandado se le sirva con bizcochos, diciendo que este delicioso vino, la restablecerá por completo.

Unicos Agentes: **Laclaustra y Saenz**

En la Florida.—El centenario de Edgar Allan Poe

Paraíso invernal en la Florida.—"Five o'clock tea" á la sombra de las palmeras

La Florida, el paraíso de los Estados Unidos, es, desde hace pocos años, el punto de reunión de millonarios y gente elegante, que vem á pasar allí una parte del invierno, disfrutando de la benignidad del clima. En Charlestown y Jacksonville han surgido hoteles magníficos entre palmeras, naranjos y limoneros. La Florida es una rival de la Riviera y el Cairo.

—Al cumplirse el centenario del nacimiento de Edgar Allan Poe, se ha inaugurado en Nueva York un busto al célebre escritor de genio tan original. Varias ciudades han honrado también la memoria de aquel hombre que tuvo tan triste fin.

Acto de inaugurar el busto de Edgar Allan Poe, en Nueva York

El busto del escritor, inaugurado en el centenario

La casa de campo de Fordham (Nueva York) que habitó Edgar Allan Poe de 1844 á 1849

Libras esterlinas y Pianos Pleyel quiere decir exactamente igual, ya se trate de monedas ó de instrumentos musicales.

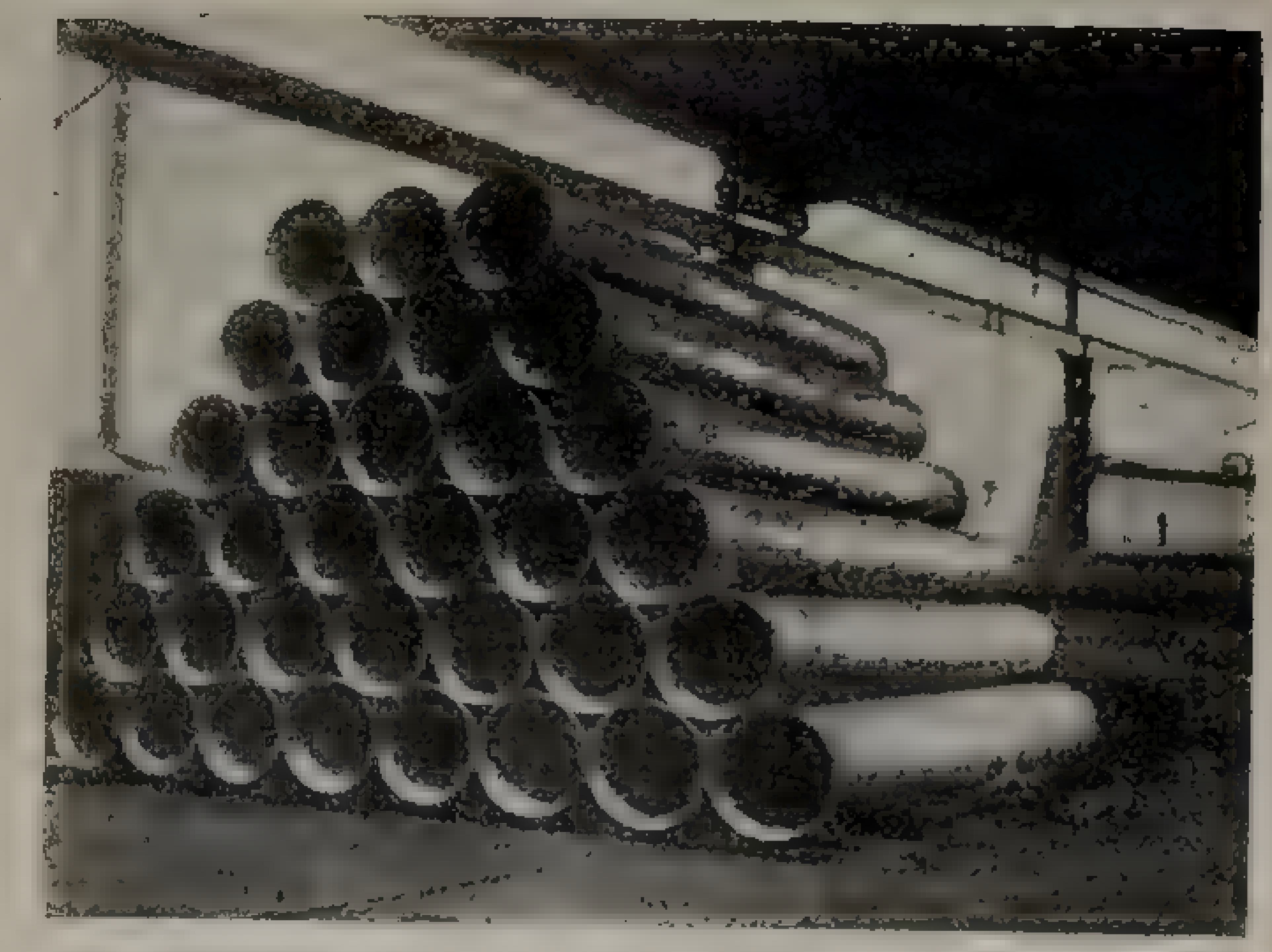
Como aquellas, los Pianos Pleyel tienen aceptación en todo el mundo. Hay más de 150.000 en uso que hacen la delicia de los inteligentes.

Son los más finos, los más durables y por fin los que THIBAUD llama "el instrumento más perfecto".

Únicos Depositarios:

Borgarello y Obiglio

839 - Av. de Mayo - 839


Caños de acero británicos de setenta y cinco centímetros de diámetro

A fines de enero se ha celebrado en Inglaterra un contrato importante de caños de acero, por un valor de ciento nueve mil libras esterlinas, dándose la orden de construcción á unos talleres de Alemania.. Estos caños están destinados á conducir agua desde un lago artificial cerca de Loch Leven á una fábrica construída con el propósito de elaborar aluminio. Esta extensión de cañería tiene 2.000 yardas de largo, en trozos de tubos de acero forjado de 20 pulgadas de diámetro y [illegible]0 pies de longitud. Y la razón de que el contrato de este material se haya verificado con casas de Alemania, se atribuyó á no haber firma británica alguna capaz de elaborar los referidos tubos.

Tan pronto como la prensa inglesa publicó esta noticia, se presentaron á los diarios y revistas ilustradas, las grandes casas de fundición para desautorizarla. Los señores Tomás Pigott y Cía.

Caños de acero británicos rechazados, habiéndose preferido los alemanes

El mayor tubo de acero que se ha fabricado

Ltda., conocidos fundidores de Birmingham, informaron que no solamente ellos, sino otras fábricas inglesas, tienen la instalación requerida para poder cumplir el contrato. Efectivamente, esta firma, antes que la orden fuese dada á Alemania, construyó un tubo igual á los pedidos, y lo sometió á pruebas de presión, en sus talleres ante varios de los directores é ingenieros de la compañía "Loch Leven Power". Lejos de no estar en condiciones de fabricar esos caños, actualmente esta firma inglesa está fabricando para la "Metropolitan Vater Board" tubos de un tamaño mucho mayor; y el caño de acceso que se ha construído por la misma casa es el mayor con-

(Sigue en la pág. 35).

ALFOMBRAS

Nuestro surtido es el mejor y más variado que se presenta en esta capital

ALFOMBRAS de tripe cortado de pura lana, para delante de cama y sofá; muy buena clase:

Tam.:	65x130..	$ 5.50
Tam.:	70x140..	$ 7.50
Tam.:	90x180..	$ 17.25
Tam.:	140x200.	$ 19.—

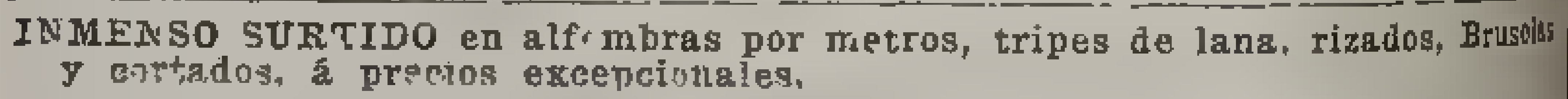
ALFOMBRAS de clase especial, en lindos colores, para delante de cama y sofá:

Tam.:	65x130..	$ 3.—
Tam.:	70x140..	$ 3.50
Tam.:	75x170..	$ 5.50
Tam.:	140x200.	$ 10.—

ALFOMBRAS de una sola pieza de tripe cortado, rica clase, gran variedad de gustos y colores:

Tam.:	200x300.	$ 40.—
Tam.:	250x350.	$ 60.—
Tam.:	300x400.	$ 80.—
Tam.:	335x435.	$ 100.—
Tam.:	400x500.	$ 135.—

GRAN VARIEDAD EN ALFOMBRAS CARPETAS de tejido Bruselas y rizados en gustos aparentes, para salas, dormitorio, comedor y escritorio, todos los tamaños.



INMENSO SURTIDO en alfombras por metros, tripes de lana, rizados, Bruselas y cortados, á precios excepcionales.

CAMINOS DE LANA, especiales para habitaciones y escaleras, en tejidos rizados, Bruselas, cortados y Smirna legítima, en todos los anchos.

SURTIDO COMPLETO en alfombras de Smirna, legítimas, en gran variedad de clases y estilos.

CAMINOS DE CHUCE y esparto especial para zaguanes, en todos los anchos y precios.

CHUCES y ESPARTOS para comedores y escritorios, gran cantidad de clases en 52 centímetros de ancho.

Gran surtido en linóleums y hules para piso.

Tienda SAN JUAN

Alsina y Piedras - CIBRIAN Hnos. - Buenos Aires

cluído hasta la fecha en aquel país y fuera de él. De manera que si este contrato ha ido á Alemania, no ha sido debido á que Inglaterra no esté en condiciones de ejecutarlo.

La razón de que la orden haya pasado al extranjero, y, sobre todo á un país cuyo rápido crecimiento industrial es una verdadera amenaza para Inglaterra, es porque la compañía "Loch Leven Power" ha obtenido estos tubos más baratos en Alemania. Lo que haya economizado no

la Gran Bretaña, y de la suma total pagada por ellos, unas 25.000 libras, se hubieran empleado en sueldos de obreros. Es decir, que si llamamos el 5 ó 10 por ciento economizado por la compañía contratista, tenemos que el resto ó sea el 90 ó 95 por ciento, que designaremos con 7, es lo que el país ha dejado de ganar. Por lo tanto, el sistema de libertad industrial ha dado como resultado que Inglaterra ganara x = 5 ó 10 por ciento y perdiera 7 = 95 ó 90 por ciento.

Un trabajo británico dado á la industria alemana.—(Trazado de una cañería en Kinlochleven evaluado en 109.000 libras esterlinas)

lo sabemos; pero sí podemos asegurar que un 5 ó 10 por ciento de economía representa una suma respetable.

No es posible pretender que una compañía privada que debe cuidar de sus propios intereses, pierda dinero únicamente por el deseo de dar una orden de materiales á una firma británica. Pero mirando las cosas desde otro punto de vista, vemos que el resultado ha sido que 109.000 libras esterlinas han ido á Alemania, mientras que si la política fiscal de Inglaterra fuera la misma que en aquel país, los caños se habrían hecho en

Esta breve exposición explica perfectamente la dificultad de encontrar ocupación en Inglaterra, el hecho de que haya tantos obreros sin trabajo, y de que el obrero inglés, que hasta hace años era reconocido como un aristócrata entre las clases trabajadoras, sea hoy un paria en el mundo industrial.

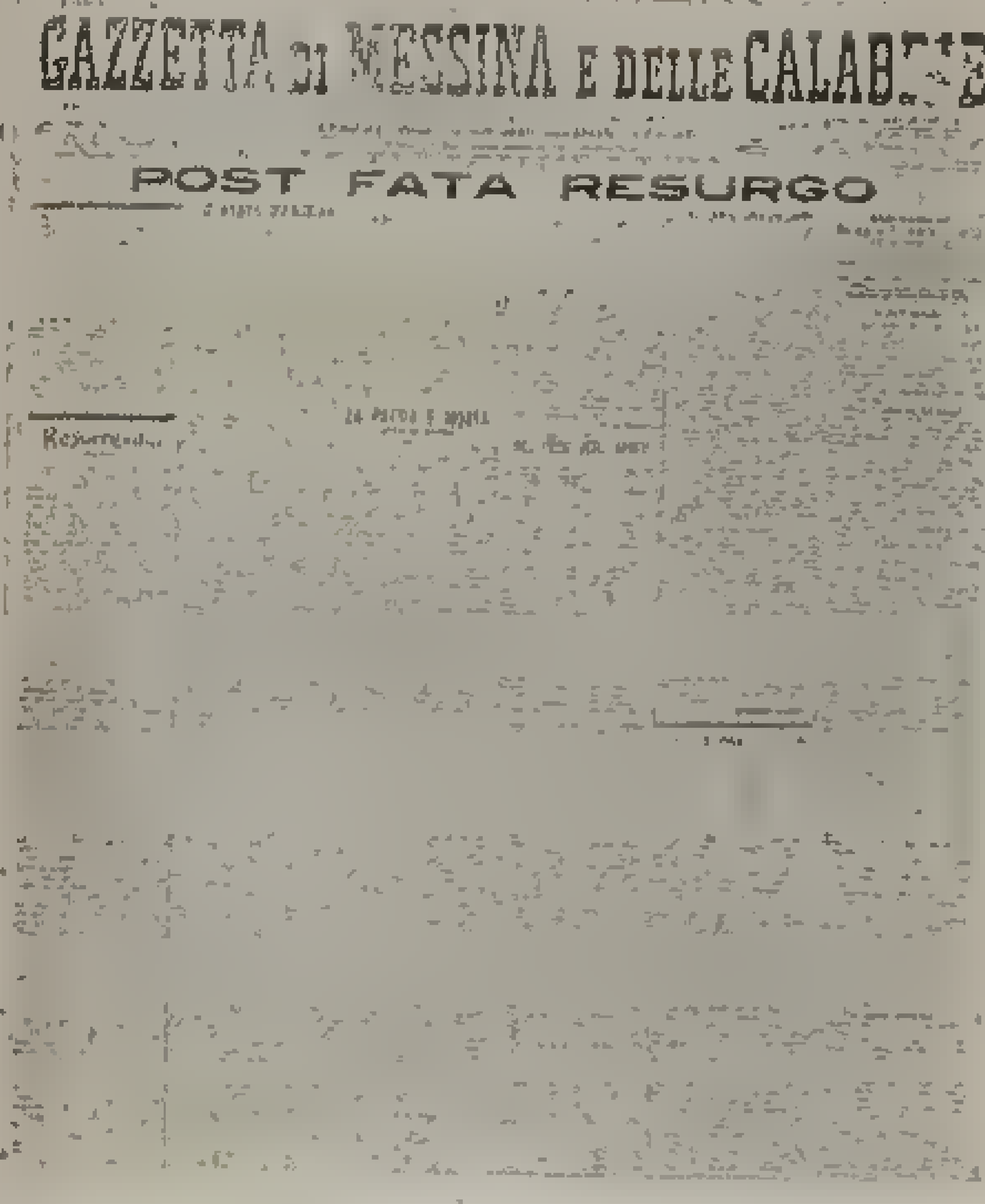
Cuando tiene lugar una gran huelga en Alemania, Suecia ó cualquier otro país que no sea Inglaterra, el personal huelguista es reemplazado con el obrero inglés que carece de trabajo y que acude allí acosado por el hambre.

El retorno de la vida en la ciudad del terremoto

El general Tarditi, ex comisario regio en Palmi, con su estado mayor.

Aunque la tierra no está segura, pues los temblores son incesantes, la vida vuelve lentamente á surgir en las ciudades arrasadas. A mediados de febrero (el 14) se levantó el estado de sitio en Mesina, Reggio y Palmi, y los generales Mazza, Tarditi y Mazzitelli, que con energía y prudencia han sabido conservar el orden, defender la propiedad y reorganizar los principales servicios en las ciudades devastadas, se han despedido de las tropas, que tan valerosamente les han secundado. Ya todos los sobrevivientes tienen ropas, alimentos y casas, y empieza á renacer la calma. Las pobres gentes que viven de la caridad universal están pasando lo mejor posible, en tanto que en las montañas de escombros yacen enormes riquezas, que poco á poco irán desenterrándose y volverán á sus dueños. En Mesina, Ricardo Vadalá ha emprendido la publicación de la *Gaceta de Mesina*; el primer número publicado es un bello documento para muchos coleccionistas. La publicación aludida tiene 47 años de antigüedad en la prensa, y su actual propietario se salvó milagrosamente de la horrible catástrofe, entre los escombros de su casa donde pereció todo la familia. Pero Vadalá no se desalentó; reunió algunos otros periodistas también milagrosamente salvados é hizo resucitar la *Gaceta*.

La señorita Nina Rener, de la Cruz Roja moscovita, que prestó los primeros cuidados á los heridos en Mesina.



GAZZETTA DI MESSINA E DELLE CALABRIE

POST FATA RESURGO

El primer número de la "Gaceta de Mesina" que renació

Palmi también ha visto, si no precisamente resucitar su catedral histórica, una iglesia que la sustituye. Es una modesta barraca de madera, edificada por los soldados del 79.º de infantería. El nuevo templo fué solemnemente consagrado por monseñor Morabito. Asistió á la solemnidad la señorita Nina Rener, de la Cruz Roja moscovita, que tan heroicamente acudió á bordo del acorazado ruso *Makaroff* al socorro de los infelices mesinenses, renovando los actos de abnegación que tan alto renombre la dieron en la guerra ruso-japonesa.

Palmi.—La consagración de la capilla construída por los zapadores del 79.º de infantería

El conde de Grove, enviado de S. M. el Rey, y el embajador de España cerca del Quirinal, señor Pérez Caballero, al desembarcar en Melazzo para dirigirse á Mesina.

Milán bajo la nieve

El arco de la Paz

En las inmediaciones del Parque

En la plaza del Duomo

La iglesia de San Marcos

En las soledades del Parque

Descargadores

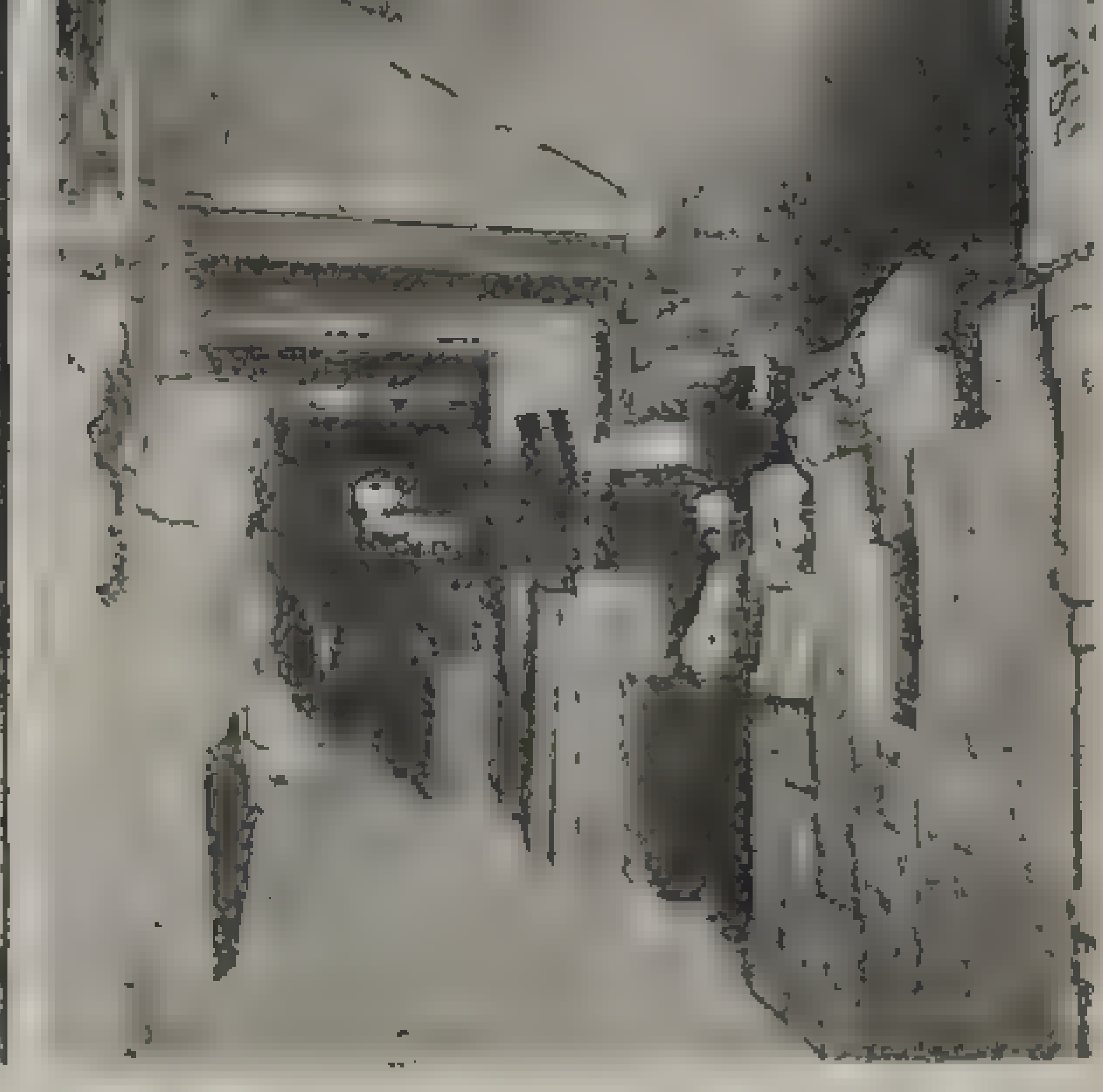
En el constante deseo de informar á nuestros lectores sobre todo aquello que suponga un adelanto en la industria, ó una nueva orientación en el comercio de nuestra capital, damos hoy la información gráfica que acompaña á estas líneas.

En la visita por nosotros hecha al nuevo establecimiento, hemos adquirido algunos datos, que por creerlos de interés general, los haremos conocer, aunque esto pueda ser una indiscreción, perdonable al fin, por el motivo que nos guía.

En el núm. 43 de la calle Carlos Pellegrini, existe desde hace más de cuarenta años, la muy conocida "Ferretería Francesa"; con la práctica de tan largo tiempo sus propietarios veían la necesidad de dotar, no

Sección herramientas y maquinarias

Sección bazar y menaje



Depósito

Sección de quincallería para muebles

sólo á Buenos Aires, sino á todo Sud América de un negocio en el que pudiera encontrarse cuanto pueda ofrecer el ramo de comercio á que están dedicados, y sus afanes y desvelos sólo tenían por horizonte poder arribar á donde han llegado, gracias á una labor improba, con el anexo que en la esquina de Carlos Pellegrini y Rivadavia inauguraron el día primero del corriente.

Siendo corresponsales directos de las más importantes y acreditadas fábricas de Europa y Norte América; teniendo su casa de compras establecida en París, y viendo la inmensidad de artículos con que cuenta su actual negocio, fácil es comprender que el nuevo anexo, más bien que una amplitud dada al antiguo nego

Sección expediciones

cio, es el complemento que aquél necesitaba para ponerse á la cabeza de los de su género.

La organización interna del establecimiento es admirable. Está dividido el negocio en secciones, con más de sesenta empleados para atenderlas, aparte, naturalmente, del servicio de reparto, para el cual tiene la casa el número de vehículos necesarios, con objeto de que no sufran retraso los envíos.

Para el exterior existen dos secciones especialmente atendidas: la una, destinada al recibo y contestación de la correspondencia, y la otra al embalaje y expedición de mercaderías.

En cuanto al surtido que existe en la casa, sería ocioso ponderarlo. Ya al principio de estas líneas anotamos algunos extremos que harán comprender fácilmente que en herramientas de todas clases, en lo cual la industria raya á una altura inme-rable; cerrajería para construcciones de lujo, y muebles de estilo; maquinarias para toda clase de industrias, etc., etc., podemos asegurar que el artículo necesitado y que no se encuentre en la "Ferretería Francesa", es que aún no está fabricado.

No hemos de terminar esta información, sin rendir un tributo de admiración para los señores Estrabou y Cía., por el impulso verdaderamente colosal que han dado á su casa de negocios, deseándoles prosperidades sin cuento, de las que son bien acreedores, y agradecerles una vez más las atenciones que nos han dispensado, proporcionándonos los datos necesarios para ofrecer á nuestros lectores estas páginas de indiscutible interés para todos, ya sean negociantes ó particulares.

Sección de herrajes para construcciones

Término de la intervención yanki en Cuba

El acorazado norteamericano "New Maine" saliendo del puerto de la Habana el día 28 de enero, llevando á bordo al gobernador provisional que rigió los destinos del gobierno interventor Mr. Magon.

Frente del anexo

El vigilante.—¿Van al corso?
Una voz del caballo.—Al corso vamos de paso no más, seguimos para la exposición de ganadería, á ver si nos dan un premio.

El vigilante.—¡Qué caída! ¿Se han roto algo de importancia?

¡Basta de bromas! ¡bájese pronto!
El caballo.—No me puedo contener.

El vigilante.—¡A la cárcel! ¡á la ca... cárcel!

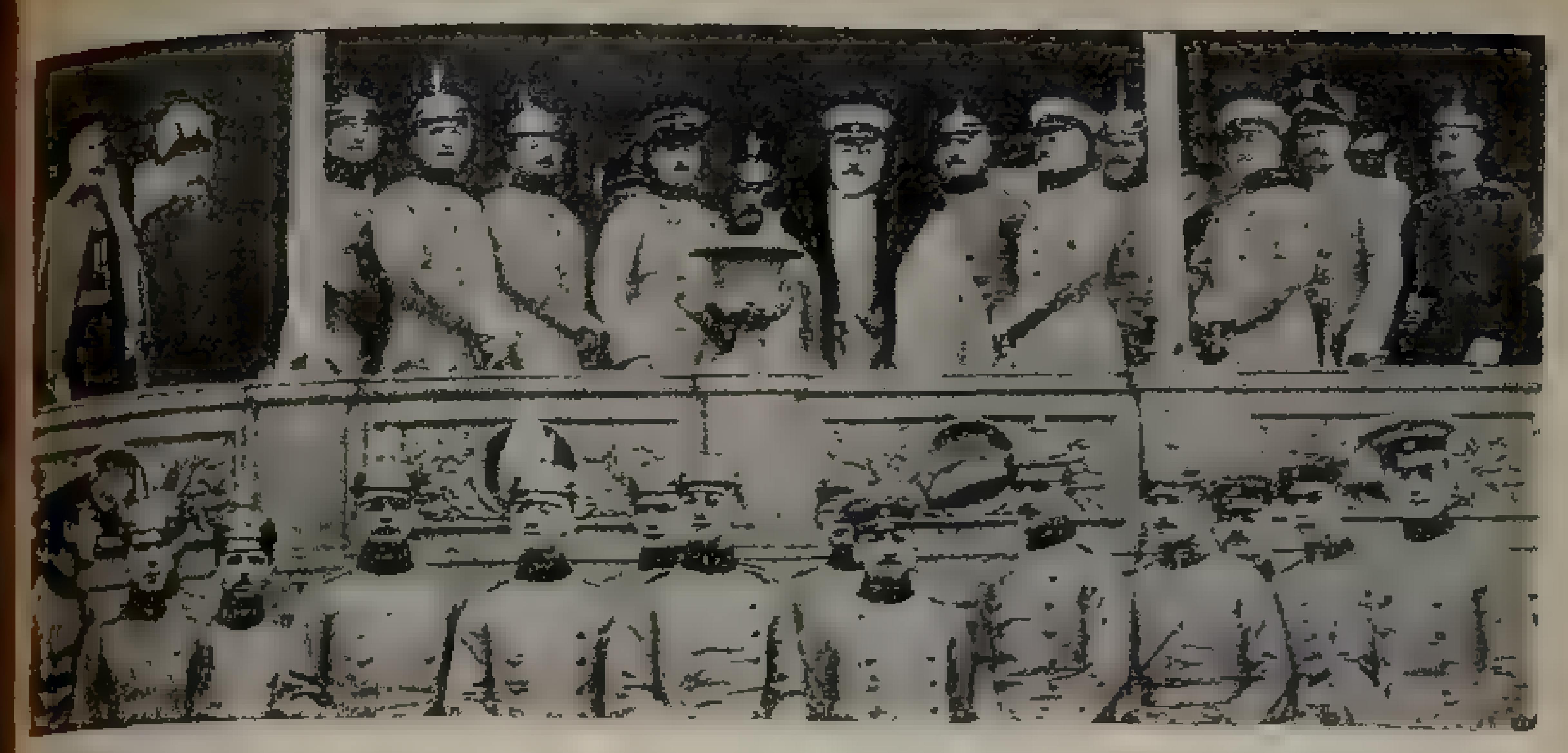
El caballo.—¡Qué rabia! ¡Me hago pedazos!

El vigilante.—¡Preso... oh!

Tropas en Unter den Linden esperando á los reales huéspedes

La multitud en la plaza de París después del paso de la procesión real

La reina Alejandra y la emperatriz á la salida del famoso museo Hohenzollern

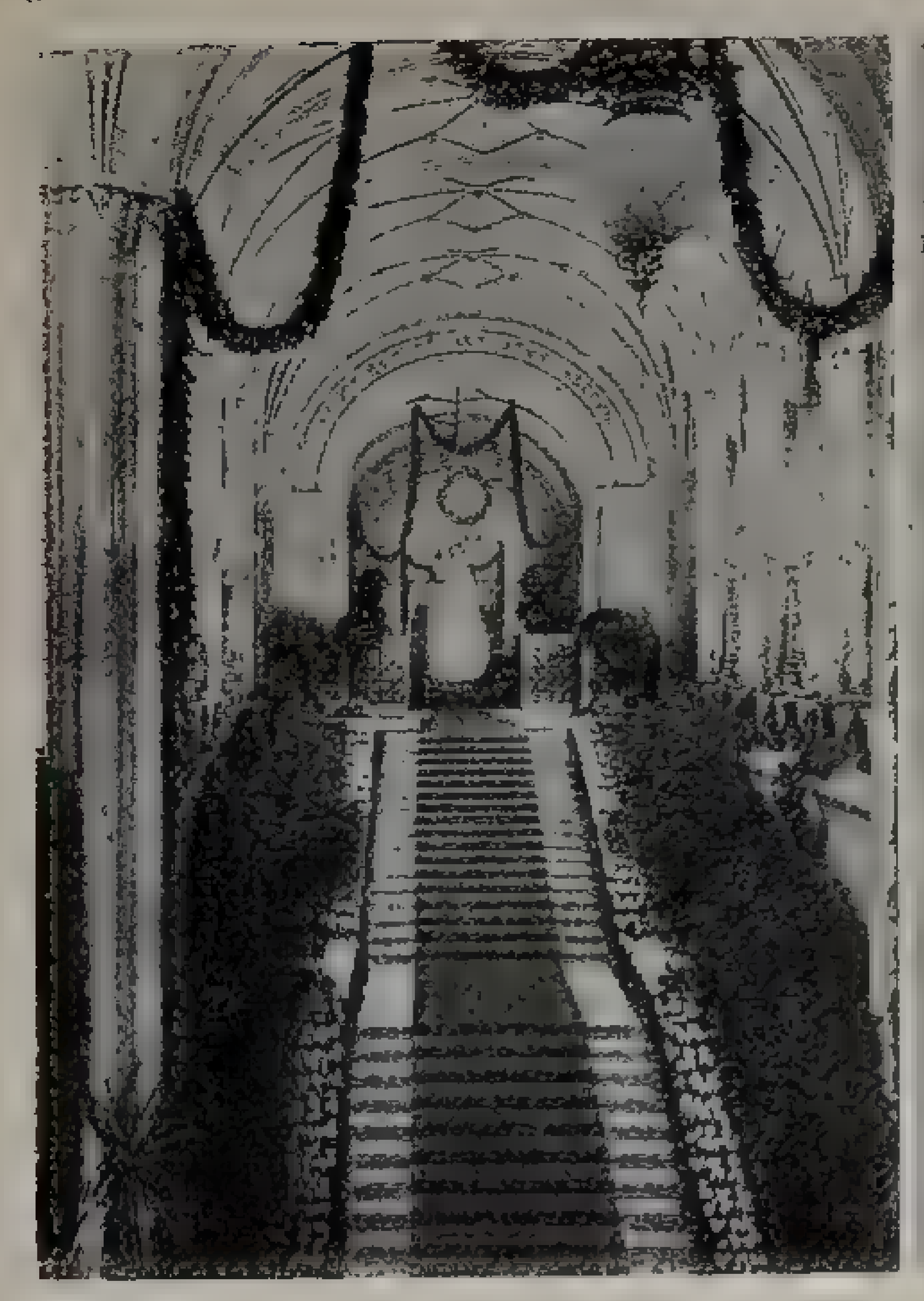


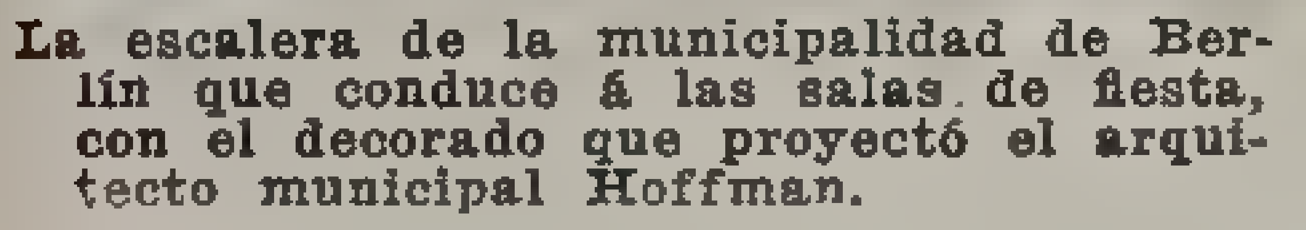
Eduardo VII y los oficiales del 1.º regimiento de dragones de la guardia prusiana, de que es coronel honorario

El rey Eduardo despidiéndose de su regimiento

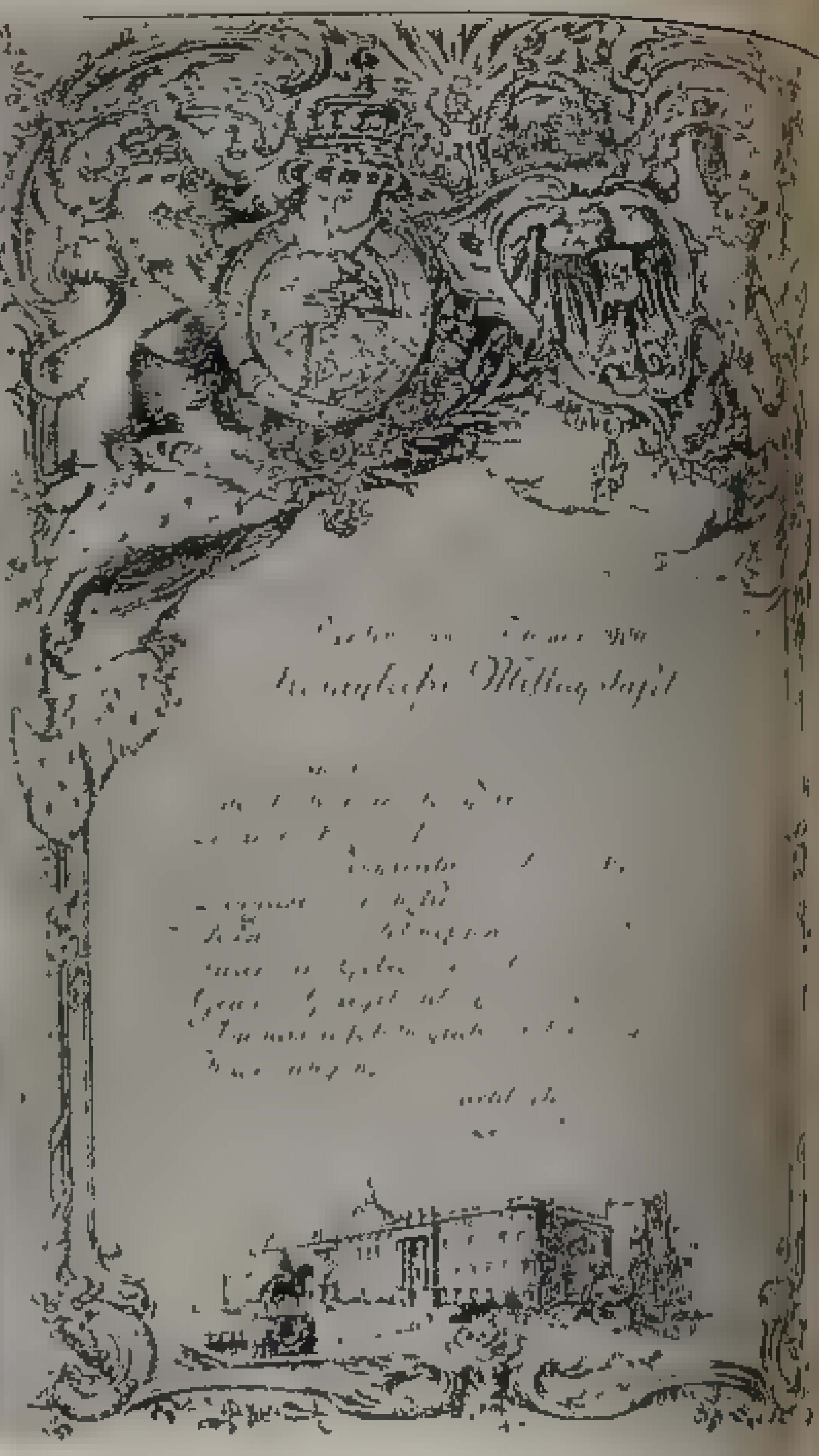
El banquete en el salón blanco del Palacio Real

La primera recepción real por la municipalidad de Berlín.—El rey Eduardo en la municipalidad.





La escalera de la municipalidad de Berlín que conduce á las salas de fiesta, con el decorado que proyectó el arquitecto municipal Hoffman.



El menú del banquete dado en el Pala[cio] Real el 9 de febrero

La apertura del Parlamento

La carroza real tirada por los famosos "ponies" color crema en St. James's Park

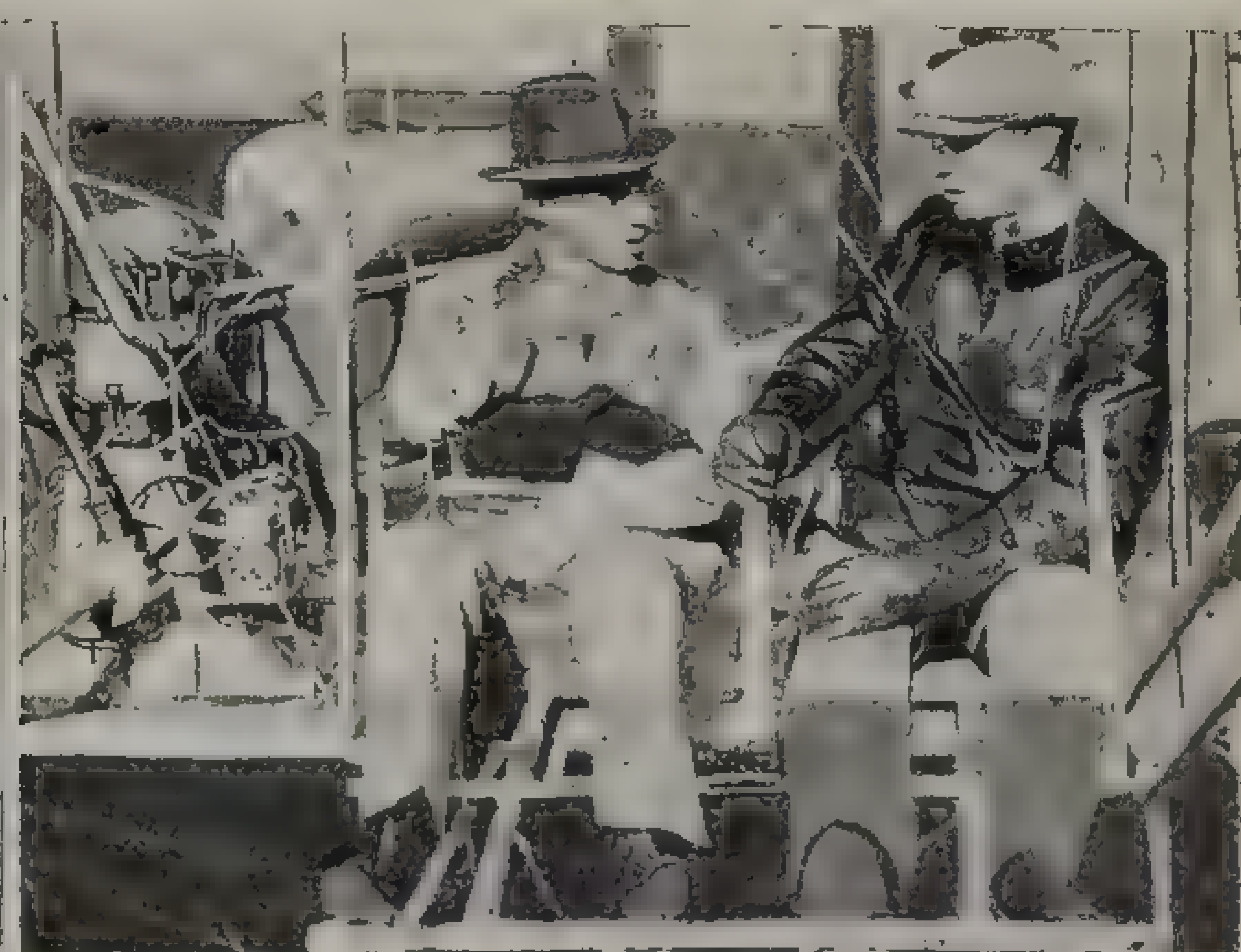
La procesión real en Westminster

La carroza real saliendo de la Torre Victoria, después de la ceremonia de la apertura

La señal de que el soberano ha salido del palacio de Wesminster. Izando el gran pabellón en la Torre Victoria

Wilbur Wright dando á Alfonso XIII explicaciones sobre el funcionamiento de su aparato

El rey Alfonso estrechando la mano á Wilbur Wright



El rey Alfonso con Mr. Wilbur Wright en el aeroplano de éste, en el que no voló á ruego de la reina

Don Alfonso XIII en el aeroplano de Wright, oyendo la explicación que sobre el manejo de la máquina voladora le daba el célebre aviador norteamericano

Nuevo terror para los caballos nerviosos.—El aeroplano de Wright asustando á los caballos con el ruido que hace al volar

Señor Francisco L. Mujica, organizador de la doma de potros

Este emocionante espectáculo, genuinamente criollo, que tan enormes masas de público congregó en los últimos concursos celebrados en la Sociedad Sportiva, está á punto de hacerse conocer en las principales ciudades del interior.

Con tal propósito organiza una gira el señor Francisco L. Mujica que tomó parte como aficionado en el Gran Concurso de doma realizado recientemente en Buenos Aires, llamando la atención del público por la indumentaria con que jineteaba potros y mulas, pues vestía tan correctamente como el más perfecto sportman.

Lleva 12 domadores inmejorables, figurando entre ellos varios de los premiados en el citado concurso: entrerrianos, cordobeses, de la Pampa y correntinos, todos jinetes consumados.

Visitarán las ciudades de Córdoba, Tucumán, Santa Fe, Paraná, Corrientes y otras provincias, pasando después al Paraguay, Brasil y Montevideo; y tienen idea de pasar á Europa á varias capitales de importancia, donde esta clase de sport es completamente desconocido. Piensan también ir á Norte América y desafiar á los cow-boys que hace tres años estuvieron en Buenos Aires.

La primera reunión se celebrará en Córdoba el 25 del corriente, la segunda el 28 y la tercera el 4 de abril, y ofrecerán una reunión á beneficio de las damas de caridad La Providencia de Córdoba. Para Tucumán aun no se han fijado las fechas de los espectáculos.

Grupo de domadores

VALOR DE LA PROPIEDAD

Casas y terrenos de la Capital

UBICACIONES	Cuartel	Extensión	PRECIO	Intermediarios Vendedores	ESCRIBANOS
Lamadrid entre Hernandarias y Patricios ....T	267 267	8.66× 43.90 17.32× 44.48	22.341	— —	Manuel Pasel —
Balcarce 617.....E	298	16× 26	33.000	The P. Am. Union	DámasoSalvatierra
Lavalle 1270|76..E	457	7.57× 67.65	124.216	—	Alberto Hoeffner
Garay 1331......E	465	7.36× 22	18.500	—	Nemesio Escobedo
E. Unidos 1623|25.E	504	6.44× 41 68	35.000	C. y P. Martínez	Santiago Rache
Santa Fe 1681....T	540	120 m. 57	22.064	—	Máximo Piñeiro
Callao 1077......E	540	6.49× 29.86	58.000	—	Angel E. Raggio
B. Mitre 1972.....E	544	13.42× 52.17	95.000	-	Joaquín H. Calvo
Rincón 1339|41...E	549	8.66× 47	24.5000	Carlos Zanardini	A. Repetto
Charcas 2140....E	582	8.66× 60 62	30.000	F. P. Bollini y Cª	c. A. H.
San Juan 2345...T	591	21.42× 64.86	74.000	V. S. Lobato y Cª	Julián S. Aranda
Arenales 2276|78..E	626	8.66× 25.15	64.000	C. y P. Martínez	Horacio Turio
Saavedra 483.....E	633	8.66× 20.71	17.500	Carlos Zanardini	Marchese y Nocetti
Europa 2508.......	635	7.79× 17.52	16.500	Errec. y Monelos	Alberto Hoeffner
Rondeau entre Rioja y Gral. Urquiza.T	685	13 45× 52.50	15.680	—	Eusebio T. Giménez
Rioja esq. Caseros..	685	266 m. 03	42.564	—	Emilio Jiménez
Caseros entre Rioja y Urquiza	685	203 m. 46	14.380	E. D. Lagos y Cª	Emilio Jiménez
Deán Funes 630...E	726	8.66× 9	14.000	—	Sant. de la Riestra
Rioja entre Venezuela y Méjico......	726	38.88× 61.88	117.305	R. Gallego y Cª	J. A. Galvino
Armonía 3231.....E	732	10.23× 25.98	6.100	V. Santa María	Rogelio de la Villa
Bustamante entre Sta. Fe y Güemes.T	765	30 × 23.30	21.730	—	Raúl L. Koppner
Paraguay 3025|29.E	767	17.32× 55.66	53.000	—	Máximo T. Campos
Anchorena 455....E	770	8.66× 38.97	35.000	Risso Patrón y Cª	Luis S. Aliaga
Cuyo 3396.........	770	10.40× 34.64	24.000	Risso Patrón y Cª	c. P. C. M.
San Juan 3263|67.E	776	8.66× 44	29.000	Carlos Zanardini	N. Repetto
Loria 1342|44....E	777	8.66× 45.15	21.900	V. S. Lobato y Cª	c. E. R.
Guise 260.........E	814	8.66× 15.50	16.000	Furst y Doming	Antonio E. Solari
Colombres 1056|62.E	826	17.32× 53.42	56.000	—	Miguel Barrenechea
Av. Caseros entre Alzaga y Boedo...T	830	lotes 1, 2, 3 y 4	32.029	—	Leandro García
Canning 2435.....T	858	25.88× 18.22	9.079	—	Eusebio T. Giménez
Cabrera y Salguero..	862	10 × 18.89	14.700	BravoBarros y Cª	Mario Novaro
Castro 1695......E	876	7.97× 23	6.400	Carlos Zanardini	Rivarola y Del Río
Yapeyú 86........E	918	6.95× 43.30	12.700	—	Alf. Darmandrail
Godoy Cruz 2769..E	955	8.66× 19	8.200	Risso Patrón y Cª	Félix Reynoso
Alvarez 1719.......	961	10.30× 12.64	14.900	V. S. Lobato y Cª	c. R. A.
Cangallo 4330....E	965	10 × 37	11.400	Arturo Demarco	c. A. S.
Díaz Vélez 860....E	966	8.45× 59.85	21.760	—	J. A. Sanguinetti
G. Vieja 1520|26..E	1015	8.66× 24	14.500	—	Juan A. Lupi
Pasaje Epuyen 574E	1071	8.66× 32.32	9.000	—	Natalio Marchese
Campichuelo 492..E	1073	158 m. 32	10.900	C. y P. Martínez	A. B.
Don Cristóbal 335.E	1077	8.66×. 36	7.950	[illegible]	
Céspedes 2340.....E	1275	8 66× 19.15	8.100	—	R. Conde Salgado
Colegiales entre Freire y Zapiola...T	1277	375 m.	9.993	Publio C. Massini	c. S. M. E.
Miriñay 525......E	1286	8.66× 30.34	9.600	—	Julián S. Aranda
Gaona entre Espinosa y Caballito 1289T	1343	151.60×337.81	59.370	—	Juan Oderá
Tramway 1637....E	1468	320 m.	11.500	BravoBarros y Cª	c. T. A. S.
Bella Vista y Méndez de Andes.......T	1469	16.50× 38.50	12.500	F. F. Bollini y Cª	c. F. M.
Culpina 353|71.....	1589	8.66× 41.40	9.000	Tomás F. Blanco	Alejandro Storni
Concordia 659.....E	1807	10.39× 43.30	7.300	—	A. Wuille Bille
Olazábal entre Triunvirato y PachecoT	1842	11.26× 21.70	11.928		Manuel Pasel
Triunvirato ent. Mendoza y Olazábal.T	1843	17.42× 31.77			—
Rivadavia 8705...E	1917	12.99× 11.43	19.000	Risso Patrón y Cª	Rafael Vigliano
López de Vega entre Lozano y Tinogasta.	2285	50 lotes	40.797	C. y P. Martínez	c. F. M. M

Estos datos son *rigurosamente exactos*, puesto que no haremos referencia alguna á transacciones que no se hayan formalizado cumplidamente.

Para determinar la ubicación de las propiedades hemos tomado como base el plano Ludwig, edición 1908, dividiendo en 16 pequeños cuadritos que titulamos *cuarteles* cada uno de los cuadrados comprendidos entre las líneas de números y letras. Con el fin de facilitar la busca, ordenamos numéricamente por cuarteles todas nuestras referencias.

La administración ruega á los señores rematadores y corredores remitan los jueves de cada semana los datos referentes á las propiedades en cuya venta hayan intervenido y que hayan sido escrituradas, designando el escribano respectivo.

Los mapas ajustados á nuestra subdivisión pueden adquirirse en la casa del señor Pablo Ludwig, Balcarce 188.

Designamos con la letra T las ventas de terrenos sin edificio y con la E cuando sobre ellos existe edificación.

Un entierro en los Alpes

Según su última voluntad, el abate J. P. Chanoux, que fué, durante medio siglo, rector del hospicio del Pequeño San Bernardo, y que ha fallecido á la edad de 81 años, reposa ahora en el mismo Pequeño San Bernardo, un sitio desde el que se ve Francia, Italia, el Mont-Blanc, el hospicio y el jardín creado por él.

Todos los viajeros que han franqueado el célebre pasaje, recuerdan la simpática fisonomía de aquel anciano que, viviendo en un rincón, había sabido crearse relaciones y amistades mundiales.

Trabajador infatigable, el abate Chanoux había logrado reunir un gran número de obras sobre la historia de los Alpes, y había formado una biblioteca verdaderamente interesante. Por una modestia casi inexplicable, no consintió nunca en publicar sus propios trabajos, y sólo algunos amigos privilegiados conocen dos obras que escribió con estos títulos: "Idea de la Creación" y "Los Alpes Valdostanos".

Deja un recuerdo en el jardín que bautizó con su apellido, llamándole *Chanoussia*, y fué inaugurado en 1897, en las inmediaciones del hospicio, y que encierra millares de plantas de montaña, llevados hasta allí con grandes dificultades, de todas partes del mundo.

El abate Chanoux, rector del hospicio del Pequeño San Bernardo, fundador del jardín alpino "Chanoussia".

Jamás podrá admirarse bastante la situación, que no puede ser más favorable, del jardín, arreglado de modo que pudieran aclimatarse en él todos los géneros de plantas. Se enriqueció mucho gracias al señor Correvon, de Ginebra, presidente de una sociedad de protección á las plantas y que envió allí cincuenta plantas procedentes de todos los países montañosos del universo.

La flora alpina del jardín del Pequeño San Bernardo, que se ha aclimatado maravillosamente, se halla entre las más ricas que existen en la actualidad.

El abate Chanoux trabajaba en una obra científica que debía resumir todas las observaciones recogidas en los cincuenta años que vivió á dos mil doscientos metros de altura. Tal vez, gracias al célebre botánico italiano, profesor Vaccari, que se interesaba mucho por la obra del venerable abate, podrá ver la luz esa obra y la reputación de su autor quedará universalmente establecida.

El abate Chanoux ha trabajado siempre solo. En los últimos meses de su vida, consagraba casi todo el día á la voluminosa correspondencia que mantenía con los sabios del mundo entero.

Estos le estimaban y le veneraban como á uno de los más activos hombres de ciencia.

El féretro del abate Chanoux llevado á brazo por los montañeses

El cortejo fúnebre en la imponente decoración de la montaña

Acontecimiento social

Aspecto del salón de patinaje en la reunión del lunes 22 del corriente

Así en verdad puede llamarse la reunión que tuvo lugar el lunes 22 del corriente, con ocasión de inaugurarse el Skating-Rink, del Palacio Novedades. Y merece los honores de un acontecimiento social tanto por la concurrencia distinguida que figuró en ese acto, como por el lujo, confort y disposición de la nueva sala destinada á tan aristocrático ejercicio.

El aspecto del salón á las 9 de la noche era encantador. La crema de la sociedad bonaerense habíase allí congregado, y es sabido que no hay tal vez capital alguna en todo el mundo donde la mujer luzca tanto por su hermosura deslumbrante, y por el lujo, que despliega en vestidos y adornos. La sociedad porteña tiene perfectamente conquistada su reputación de opulencia, y en cuanta ocasión se la ofrece despliega la magnificencia de sus galas.

La amplia y elegante sala alta del Palacio de Novedades, ofrecía ese aspecto de las grandes reuniones.

Los tocados artísticos, las riquísimas alhajas, los vestidos más originales y novedosos formaban en su conjunto una especie de estuche donde destacaba la hermosura de las más elegantes damas y niñas. Una severa selección en las invitaciones había alejado toda posibilidad de mezcla de elementos dudosos, y no se encontraba allí un rostro que no respondiese á un apellido conocido entre las familias que forman el alto mundo porteño.

Y mientras los caballeros departían amigablemente, y las damas cambiaban sus interesantes diálogos, la gente joven se entrenaba entusiasta en el ejercicio del patinaje á que tanta afición tienen niñas y mozos, y del cual hasta ahora se veían privados por causas fácilmente explicables.

Porque ya más de una vez se han dispuesto locales más ó menos confortables y adecuados, y en cuanto se ha invitado á las familias para visitar esos salones, inmediatamente han respondido con entusiasmo; pero pronto elementos bastardos se han mezclado en esas reuniones y han desalojado á todas las personas que sólo pueden concurrir á sitios donde reine la más absoluta corrección. Esa ha sido la muerte de la mayor parte de las iniciativas; y si su propio criterio no los llevase por tal camino, que es el que siguen los hombres de moralidad acreditada, bastaría el ejemplo de los fracasos sobrevenidos por el inmoderado afán de llenar un salón de cualquier modo, para que los empresarios del nuevo skating, supieran mantenerse firmes en el compromiso de honor que han contraído con el público, de no permitir la entrada en el local á ninguna persona, que no sea indiscutiblemente digna de alternar con la mejor sociedad.

Así puede garantir... nuestro mundo...

Uno de los profesores de patinaje

gante la permanencia en ese salón, y el gusto de consagrarse á un ejercicio tan grato. Hacía falta, pues, una buena sala de patinaje y ya la tenemos, y lo que es más grato, una sala digna de nuestra gran capital.

Podemos augurarle larga vida á esta empresa, porque el sport del patín es uno de los más entusiastamente adoptados por nuestra juventud.

En breves temporadas en Buenos Aires se ha demostrado así, y la que recientemente ha terminado en Mar del Plata ha sido una nueva confirmación de nuestro aserto.

Nuestros informes nos permiten asegurar que la empresa de este salón mantendrá la más absoluta moralidad, y esta garantía es la que ha decidido á las familias á concurrir.

Además del lujo con que está adornado, una cómoda instalación de roperos y un departamento de baños, á que se está dando los últimos retoques, completarán las ventajas de este salón. Y otro aliciente muy de apreciar es la presencia de profesores que acompañan y entrenan á los principiantes, luciendo, además, su propia maestría. El piso de leñolina es un ideal de este sport, y favorece muchísimo el ejercicio por su igualdad y su elástica resistencia.

Los patines son recién importados, de los más perfectos modelos.

Y para comprobar la verdad de cuanto dejamos dicho respecto de las familias que asistieron á la inauguración y se prometen, ser asiduas concurrentes al Skating, cerramos esta crónica con la lista de algunas de las que embellecieron la fiesta con su presencia.

Araujo, Murray, Atucha de Santos, de Zapiola, Castilla, de Celery, de Ezcurra, del Solar, del Zinny, Roldán, Mansilla, Figueroa, García Fernández, Gallo, Cevallos, Blanco, Laplane, Ferrari, de Piñero, Caride, Anadón, Lamarque, de Pardo, Bonorino, Carranza, Miraud Borde, Brickman, Mitre y Vedia, Méndez, Lartigau, de Cullen, de Acuña, Roca, Bravo, Calvo, Beazley, Goyena, Benavídez, Wilmart, de Avia, Casares, Blaquies, Berra, Obejero, Agote, Belaunde, del Carril, de Pico, del Cerro, Urien, Arana, Gaete, de Bejarano, de Sard, de Goyena, Crespo, Dónovan, Godoy, Reynols, Rufino, Castillo, Livington, Igarzábal, Riestra, Alvarez, Sívori, Laprida, Saavedra Zavaleta, Fernández Blanco, Molina, Mills, Lamadrid, Alurralde, Villa, Gouchón, Labougle, Zavaleta, del Carril, Peralta Ramos, Pelzer, Pizano, Bracho, Escalada, Cabral, Naón, Ramos Mejía, Aubone, de Peralta, Pinto Gallo, Dávinson, Videla Dorna, de Casares, de L. Lecube, Wilmart, Varela, Serna, Hurtado, Muñiz, Urquiza, Recalde, Güiraldez, Howard, Piñero, García Uriburu, Pizarro, Ivans, Agote, Escobar, Del Valle, Amaga, Podestá, Irigoyen, de la Serna, Isasmendi, Mujica, Guiñazú, Puglia, Widmayer, de Larguía, de Laínez, Laure, Mackinlay, de Lastra, Gamboa, de Caprile, Iglesias, Díaz Romero, González Rubio, de Palacios, Cárdenas, Canale, Cantaret, de Larreta, etc.

REPORT.

Representantes de la prensa que concurrieran á la inauguración del nuevo salón

El vencedor del circuito "Mar del Plata"

En la tibia claridad de un consultorio con detalles de oficina bancaria, ante un bufete lleno de papeles, libros, cuadernos y expedientes, encontraréis al hombre del día, al campeón del automóvil, al vencedor del circuito de 600 kilómetros, al ganador de la codiciada copa de plata, el doctor Juan A. Roth, uno de los más entusiastas sportmen sudamericanos.

El doctor Juan A. Roth, ganador del primer premio "Club Mar del Plata".

Destácase en tan silencioso escenario la atlética figura. Es un cow-boy y un refinado aristócrata, es un estudioso y un hombre de acción, es un intelectual y un sportman. Su rostro afeitado á lo yankee refleja franqueza y expansión; sus palabras revelan camaradería que atrae desde el primer momento. Os tiende por primera vez la mano de amigo, y ya sois uno de sus íntimos.

Es de los hombres que imponen su voluntad. Cuando se propone una cosa, la quiere con toda su alma, y el que quiere fuerte, logra cuanto desea.

Los amigos del doctor Roth acompañándolo á él, al señor A. Ibarra y á su mecánico E. Scoppa á celebrar el triunfo obtenido.

Dos años hace que se consagra al sport automovilista; hoy es el campeón. El año pasado con una máquina de 25 H. P. llegó el tercero á la meta en el primer circuito Mar del Plata.

Si le vierais manejando el volante motor os asombraría su frialdad de estatua. Mientras los corredores, mecánicos y chauffeurs inclinados sobre la rueda parecen querer adelantarse á la marcha del vehículo, él tranquilo y sereno, sigue su marcha con una pasmosa regularidad.

Llevaba este año una magnífica "Itala" de 100 á 120 H. P., 4 cilindros, y con marcha uniforme á razón de 74 kilómetros por hora hizo las 4 primeras vueltas. Comenzaba la quinta cuando un amigo admirado de su tranquilidad, le dijo que un Mercedes le llevaba 5 minutos de ventaja. Oyó la noticia, emprendió nuevamente la marcha y con velocidad uniforme dió la última vuelta al circuito cubriendo en hora y media los 120 kilómetros.

Había entrado en la pista á las 6 y 30 a. m., terminó las 6 vueltas á las 2 horas y 35 p. m., recorriendo los 600 kilómetros en 8 horas, 6 minutos y 44 segundos.

Tuvo que detenerse durante dieciséis minutos para cambiar una llanta rota por haberse introducido en ella uno de los clavos que estaban sembrados en el camino; perdió también unos minutos en reponer nafta y aceite en la tercera vuelta y en hacer que el mecánico recorriese el coche.

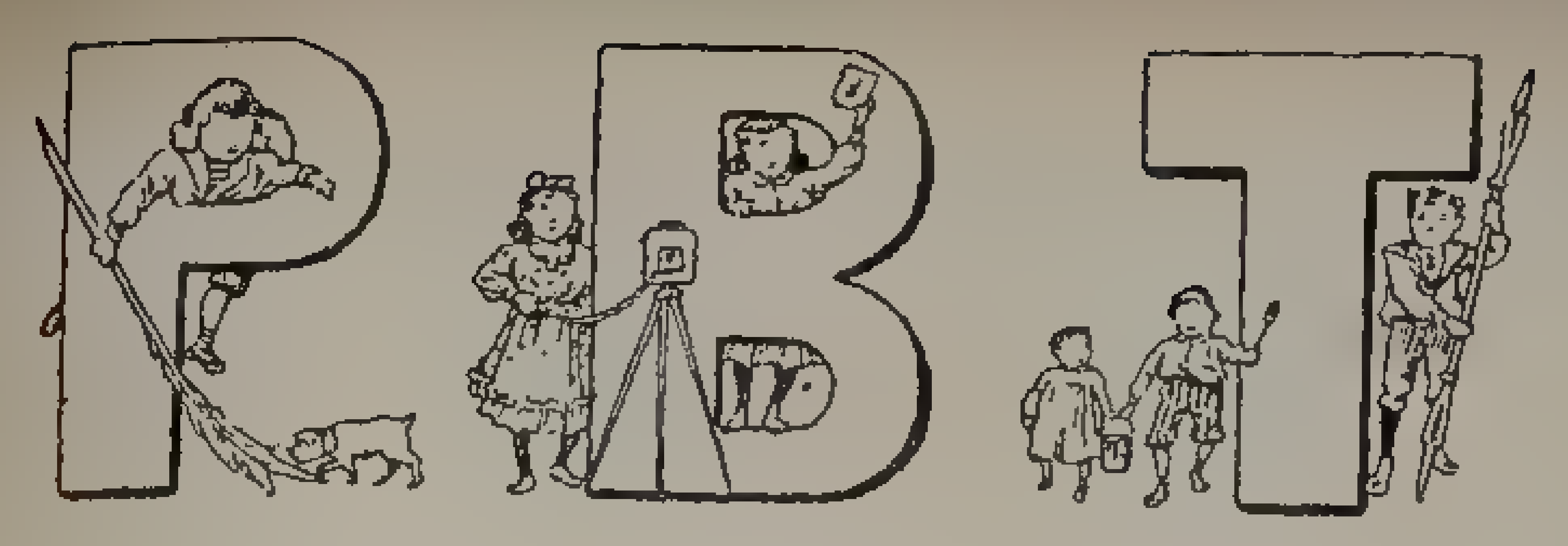
Regresó al punto de partida con su máquina "Itala" en el más perfecto estado, sin haber experimentado el más mínimo contratiempo.

Es indescriptible el entusiasmo con que fué recibido. Casi en triunfo fué llevado á tomar una copa de champagne. Cualquier otro después de varias horas de la ruda faena que supone esa marcha de 600 kilómetros habría experimentado alguna fatiga. Roth, después de brindar con sus amigos subió nuevamente al coche, fué á recibir nuevos plácemes en Chapal Malal, y regresó á toda máquina á Mar del Plata.

Aquella noche se le vió en círculos y salones.

Ese es el hombre. Rudo para la fatiga como el obrero más avezado; pioneer incansable del progreso de su patria á que se consagra con su incansable actividad y su cuantiosa fortuna; espiritual en su verbo; refinado en su home; caballeresco en su trato. Es un hombre.

El doctor Roth y un grupo de sus amigos celebrando el resultado de la carrera.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año VI | Buenos Aires, 27 de Marzo de 1909 | Núm. 228

Concurso pictórico del centenario

El cuadro que prepara don Pepe.

Charlas del pebete

La cuestión de los festejos del centenario se pone mucho más fea de lo que yo me figuraba. Malo es no hacer cosa de provecho, esto es lo que los teólogos llaman "pecado de omisión"; pero es malísimo el "pecado de comisión", no previsto en la estadística, ni siquiera en el código penal y que consiste en dejar las cosas para última hora y entonces atropellar su ejecución, ofreciendo importantes premios en metálico al que las haga peor y más de prisa.

Este golpe de genio estaba reservado al hombre ilustre que, para distinguirse del común de la especie, tiene por cabeza un cofre y por cerebro una pasta, que él llama divina, aunque de esto haya que rebajar la mitad y otro tanto. La tal pasta parece ser un cemento vicehidráulico, que en seco se reduce á polvo, cuando se le moja se enfanga y no puede suplir de ningún modo la función de las células nerviosas, porque el pensamiento no es artículo de pastelería, aunque la conducta de ciertos políticos haga suponer otra cosa.

Tranquilícense, pues, los que habiendo prestado crédito á mis pesimismos, temían que nos quedáramos sin grandes novedades para el año que viene y que todo se redujese á iluminaciones en media docena de edificios y á prosaicas hileras y guirnaldas de lamparitas eléctricas, á más de los tan acreditados fuegos artificiales, ejercicios físicos y ejercicio de la paciencia de los que tengan que oir los soporíferos discursos que ya premeditan legiones de eruditos en lata. Tendremos todo esto y otras generales fuera de la ley; pero no hemos de quedarnos sin uno solo de los monumentos, estatuas y hasta óperas y cuadros de circunstancias, concebidos por la ardiente fantasía de nuestros más acreditados burócratas y que guarda en su armario ó mejor dicho en su cofre, nuestro pastoso don Pepe.

El plazo que falte hasta la presentación de todas esas maravillas, es lo de menos. Allí donde retrocede un escultor, temeroso de no interpretar su ideal artístico, avanza resueltamente un picapedrero, convencido de que, con tiempo ó sin él, siempre será capaz de hacer un mamarracho y de presentar la cuenta. El cuadro que, por el brío de la concepción, la dificultad de combinar con acierto las figuras y otros escrúpulos de esta índole, llena de perplejidades y vacilaciones á un gran pintor, parece la cosa más sencilla del mundo á media docena de tintoreros que, brocha en mano, son capaces de ganarse los veinte mil de la nación en seis días, arremetiendo con furor una zona de cierto número de metros cuadrados cada uno y superando al Creador en que éste no hizo más que descansar en el séptimo día, mientras ellos cobrarán y además tendrán la gloria de haber sacado al vice de un mal paso, justificando sus alardes de que todo es posible cuando hay barro á mano y energía cívica para tratar al arte lo mismo que á la constitución.

Respecto de óperas de efemérides, no hay que apurarse. Cualquier compositor de los que llama la gente ilustres, presenta la tarea como una montaña erizada de dificultades; pero yo he conocido un calamitoso pianista de café que se declaraba capaz de perpetrar cuatro óperas por trimestre, como le diesen libretos y con qué mandar al mercado, y era hombre muy capaz de cumplir sus amenazas. Como ese ha de haber muchos, porque no hay como perder la aprensión y meterlo todo á barato, y además, nadie sabe lo que corre hasta que le persiguen. En cuanto á poesías, preveo una inundación que ha de rivalizar ventajosamente con el diluvio universal. Déjese cubrir por ellas quien esté aburrido de la vida; por mi parte, ya tendré cuidado de preparar un canasto gigantesco que haga las veces de arca de Noé.

Conste, pues, que el vice no ceja en su propósito de llenar Buenos Aires de monumentos arquitectónicos, escultóricos, poéticos, pictóricos y hasta musicales para conmemorar el centenario y dejar, á la vez, recuerdo de sus iniciativas. No hay que apurarse aunque pase un año y siga todo como hasta hoy; pues con cuarenta días tiene de sobra ese gran confeccionador de maravillas para plagarnos de alegorías de cemento armado, colosos de ladrillo, palacios de cartón ó de lienzo y barriadas enteras de mírame y no me toques, por el estilo de las poblaciones que hacía pintar el favorito Potemkin para convencer á Catalina de Rusia de que el país era una especie de cuento de hadas realizado. Lo que hay es que la actual Catalina, que es la opinión pública, se empeña en desconfiar de su pretendiente y va á tomar sus decoraciones, montañas artificiales y demás chirimbolos de pasta divina por cuentos, no precisamente de hadas, sino del tío.

En fin, dejo este asunto porque no quiero hacerme mala sangre. Reconozco que hay muchos modos de gastar el dinero de los contribuyentes y que es preciso reconocer á cada gobierno su manera especial de tirar á la calle lo que de la calle ha venido. Al vice le agrada, por lo visto, hacernos pasar el mal rato de una vez, sacando de la nada esperpentos artísticos en menos que se persigna un cura loco y su orgullo consiste en que cueste más trabajo deshacer las creaciones de su peregrino ingenio que hacerlas pasar desde el estado de canuto al de abominaciones estéticas, reales y efectivas. A otros les da por planear obras en cuya ejecución se invierte una serie interminable de millones y que á los veinte años de comenzados, apenas han echado aún los dientes. Entre ambos sistemas es tan difícil la elección, como lo era para Bertoldo la del árbol en que aborcarse. Si algún consuelo pueden hallar los contribuyentes, es en la reflexión de que lo mismo en este caso que en el de la e- cuadra, lo que les den, eso se encontrarán, porque de todos modos, los empresarios no habían de devolverles la plata.

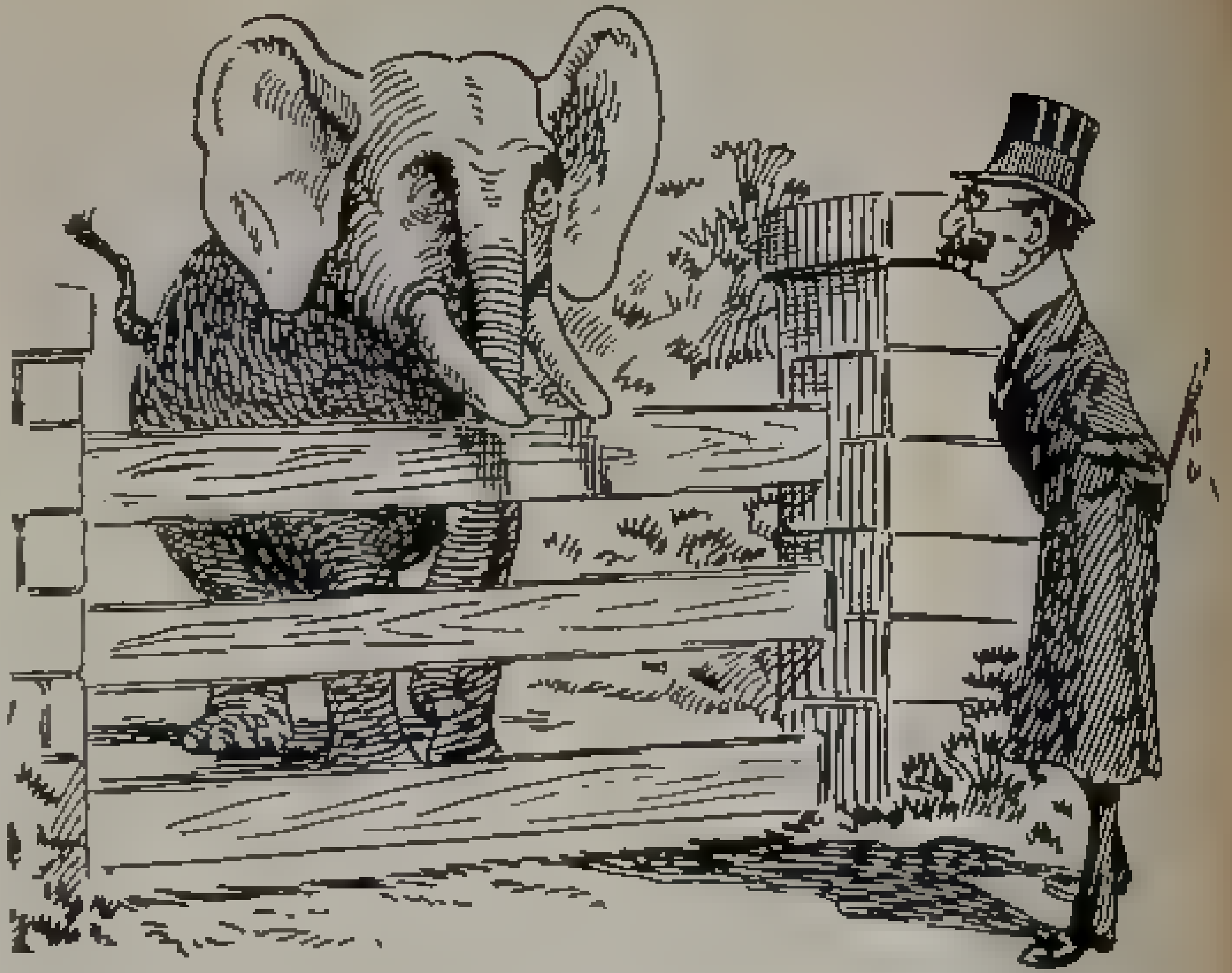
P B T.

Doctor David Peña

Todo el que le conoce á David Peña
(hasta el que con el vice anda á la greña)
aplaude su elección de secretario
para la Comisión del Centenario.

El sayón de Sayán

El vice estuvo en el Zoo, en tal día como hoy, vamos al decir, y al día siguiente, el elefante, la única grandeza que nos quedaba ¡zas! amaneció enfermo de bronco-pneumonía. ¡Oh! ¡qué hombre! Me río yo del cólera morbo asiático, al cual, retóricamente hablando, llamábamos *el huésped del Ganges.* Mil veces peor es el vice, *el patrón de Ganghi.* Desde que él está presidiendo nuestros destinos, se han encarecido todos los remedios heroicos y no hay médico que no tenga enfermos en el período preagónico, con estertor de ópera, al acabarse el tercer acto, cuando la tiple no se casa y por eso se muere, lanzando unas notas de *¡largo e finale!*



Podrá decirse que gobierna mal, pero mata bien. ¡Hay que ser justos! ¡Pobre elefante! ¡Desdichado Sayán! ¡Muere á manos de un sayón! Todo han sido desgracias para esa familia de paquidermos, durante esta *vicencia,* que está en un ejercicio que parece de tiro al blanco. Ellos viven en un templo, pero ¡ay! pasaron ya aquellos templos y aquellos tiempos, en que las iglesias eran un asilo sagrado, donde se refugiaba el condenado á muerte. Ahora estamos todos viviendo como unos condenados.

Dentro del lote de terreno que ocupa este proboscidio matrimonio, sintieron las dulzuras y las penas del amor que el vino hará olvidar. Se amaron y bebían agua solamente. Ella, que responde (cuando le da la gana) al nombre de Nean, más poético que el apellido de Naón, vió á Sayán enfermo de cálculos renales y además, neurastenia, según opinión facultativa, pero le eligió como su *peor es nada* y le amó sin cálculo. A él también le parecía "la hembrita" dulce y sabrosa, más que la fruta del cercado ajeno y fruto de estos amores nació Phua, en aquel recinto cercado de alambre de púa. Eran felices, no con tres palmos de narices, como en los cuentos de niños, sino mucho mejor, con tres trompas de mucho más de á palmo. Diariamente se comían cuatro kilos de pan, cien kilos de forraje seco, con el que se forraban el cuerpo por dentro, y diez kilos de alfalfa verde. Los lunes, día de moda, tomaban como *extra* una sopa de afrecho con un kilo de sal. Cosa saladísima. Phua se llamaba también Victória Porteña, de modo que tuvo hasta apellido compuesto... por Onelli.

Hasta aquí todo iba bien. No se veía ninguna nube en el horizonte, porque era uno de esos veranos en que llueve muy poco. De manera que estaban contentos los elefantes y los labradores desesperados. ¡Qué sequía! Pero ¡ay! Sayán no sabía que el vice nos gobernaba, y por eso hacía de su capa un sayo, como suele decirse, aunque en esta ocasión no está bien dicho, porque él siempre va á cuerpo. Nean lo ignoraba igualmente y en cuanto á la hija ¡pobre inocente! estaba en la edad de la niñez, Si hubiera sido del sexo masculino, habría jugado al trompo. Era del bello sexo y se entretenía con la trompa, que es también femenina

Un día vieron detenerse á contemplarlos á un caballero vestido de levita negra, y adornado con un bastón de mando. Llevaba lentes, y los miraba lentamente. Phua, con esa imprevisión de los pocos años, lejos de sentir temor ante el peligro, se acercó confiada y dejó que aquel hombre le hiciera cosquillas en la trompa. En vano Onelli trató de alejarla de aquel sitio, diciéndola en francés: "*Vous etes trompée*". ¡Ya era tarde! El vice (pues no era otro el desconocido) con aquella demostración de su cariño hacia la elefantita, la dejó herida de muerte. Hay cariños que matan ¡ay, ¡ay! ¡ay! y este es uno de ellos. La pasta que lleva en el cofre ese hombre, no es sustancia gris, no es fósforo. Es fulminante.

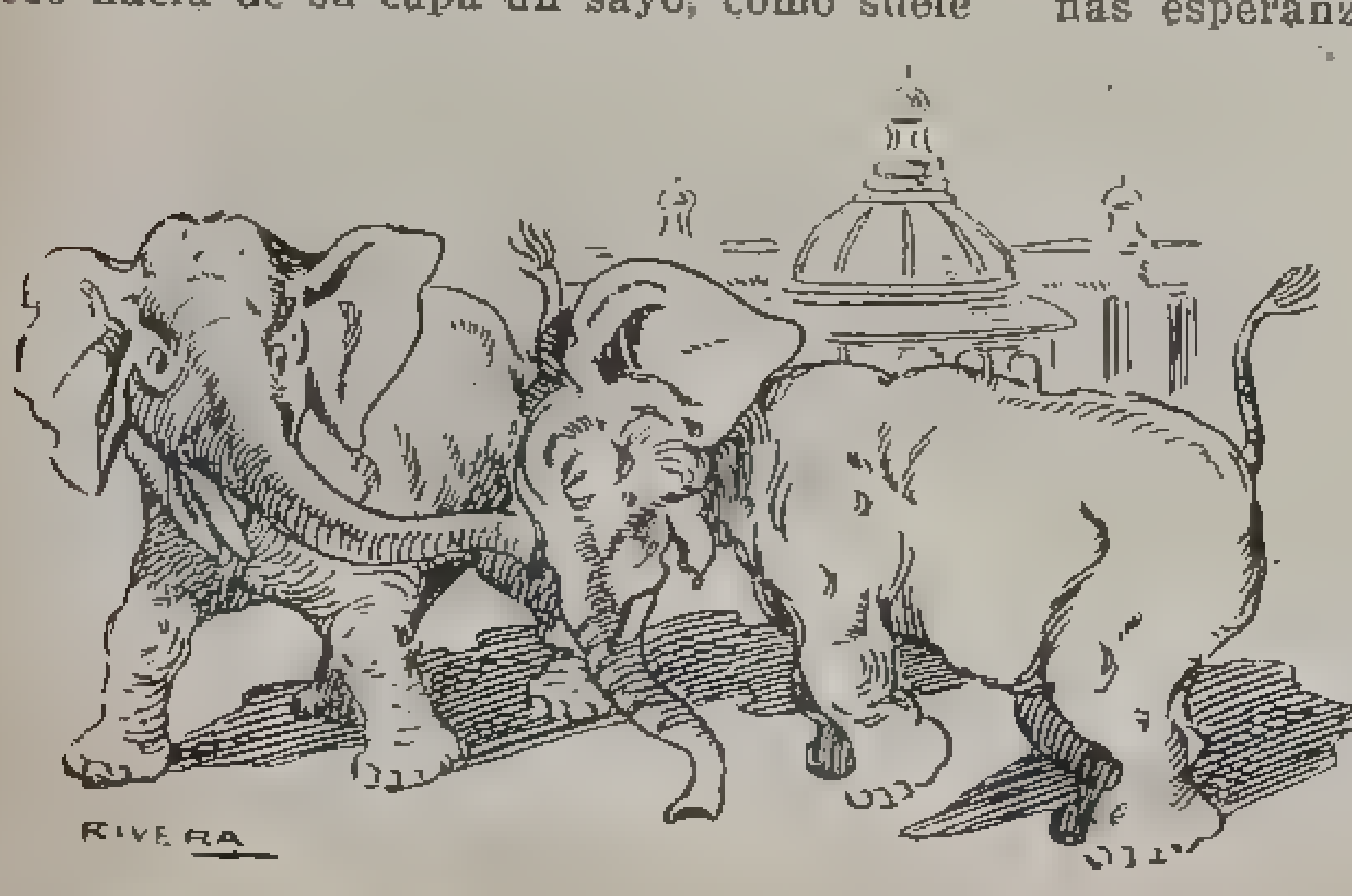
Murió Phua. Sus desconsolados padres la lloraron y desde entonces no hubo día dichoso para ellos. En vano Sayán, que siempre se está echando tierra á la espalda, quiso echar tierra al asunto. El vice se les presentaba como una visión y siempre hasta en sueños estaban viendo visiones ó viendo vices. La paz conyugal, se alteró. Nean, por cualquier cosa, era víctima de las iras de su marido. Los trompazos menudeaban y un día, la dió de palos, con un árbol no bastándole hacer las cosas á mano limpia. (Esto de mano es una figura de dicción aunque no es chiste).

Pasó el tiempo: Iban olvidando ya la funesta aparición, causa de su desgracia, y llegó á decirse que la pareja reconciliada, tal vez nos diera ocasión para celebrar con júbilo otro nacimiento. ¡Vanas esperanzas! La muerte no descansa nunca. Y una de esas tardes de estío en que no tiene nada que hacer ó no quiere hacer nada, se le ocurrió volver al Zoo.

Viéronle venir los paquidermos y Sayán exclamó con terror: "¡Dios mío! ¡Brama me asista! ¡Buda me socorra! ¡Una *réprise!* Yo estoy que ardo." Náon no dijo nada. Quedó *aneantie,* ó sea en castellano anonadada.

Y ahora... ahora se muere, sin remedio. Se muere el padre, como se murió la hija, como se moriría hasta el Espíritu Santo!

EL DEL VERDE GABÁN.



Con el árbitro del anzuelo

—Es lástima, doctor, que le hayan nombrado árbitro de pesquerías ajenas.
—Hombre, aquí no hay ahora conflictos entre pescadores. Ya ve usted que todos pescan en la mejor armonía.
—Sí, pero ninguno sabe lo que se pesca.

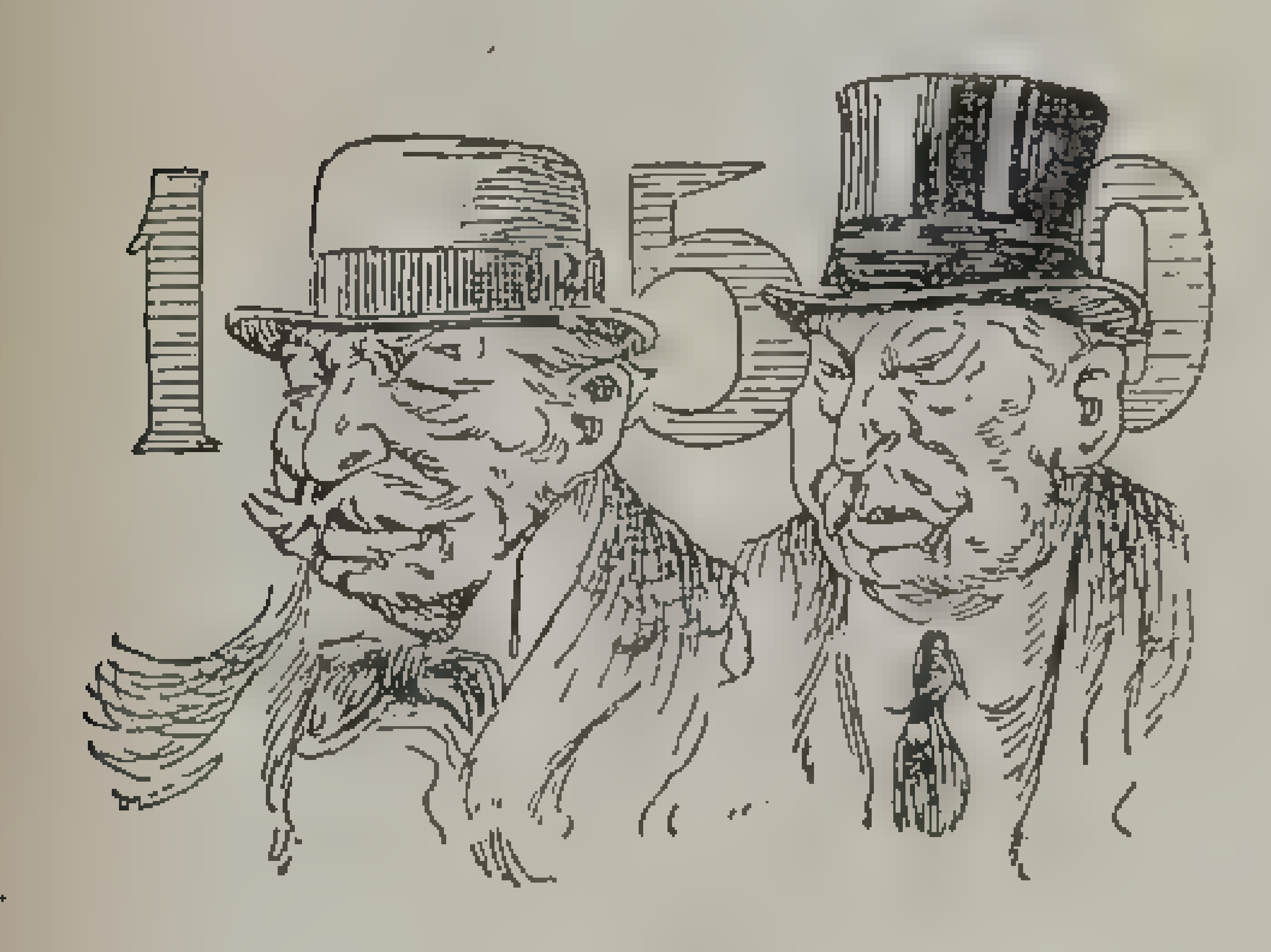
La malsana curiosidad

?

Tiene razón el vice cuando dice
que el periodismo de hoy sólo se afana
en dar satisfacción á la malsana
curiosidad. ¡Muy bien opina el vice!

Acepto esa opinión. Y también cedo
á la otra, llena ó no de desatinos;
si la del vice se me importa un bledo
la contraria me importa tres pepinos.

Que así pensara yo, salta á la vista
si escuchase, lector, á mi conciencia;
pero de eso á pensar cual periodista
existe una espantosa diferencia.



Porque ¡vamos á ver! Si así no fuese
y nadie de lo ajeno se ocupara
la prensa de imprimir jamás gimiese
ante una nueva sugestiva y rara.

Y hay que sacarle jugo á la noticia,
inquirir, inventar, si es necesario
y brindar al lector una primicia
antes de que la brinde algún contrario.

Hundir en plena carne el escalpelo,
cazar al vuelo el chisme circulante,
¡hacer un huracán del *venticello*
y de una hormiga hacer un elefante!

¡Nuestra misión es esa! La malsana
curiosidad, jamás saciada ha sido;
¡el pueblo *pide más* por la mañana
al desdoblar su diario preferido!

Y hay que pescar el tipo y ver si hay [tema,
y busmear con previsión los tole-toles...
¡topar con ese hallazgo es un problema
que tiene siete pares de bemoles!

Si el periodismo retraído fuera
y las nuevas que inquiere se callara,
á estas horas el pueblo conociera
á mucha gente sólo por la cara.

Y es á la tal curiosidad debido
que el *dato* es hoy bien fácil conocerlo;
¡igual de "ranas" *que en el mundo han* [sido
que de otros que trabajan para serlo!

¿Quién ignora las *frases* de Cernadas,
como Ortega, orador de alto coturno;
que González dormita por jornadas
y Roca permanece taciturno?...

Curiosidad obliga con su asedio;
ya nada nuevo por saber nos queda;...
¡ya se sabe que más de un siglo y medio
suma la yunta Plaza-Avellaneda!

Que Julio vuelve, que Benito gira,
que Máximo á la lucha se prepara;
que Ignacio calla, Marcelino mira
y Emilio pone á todo mala cara.

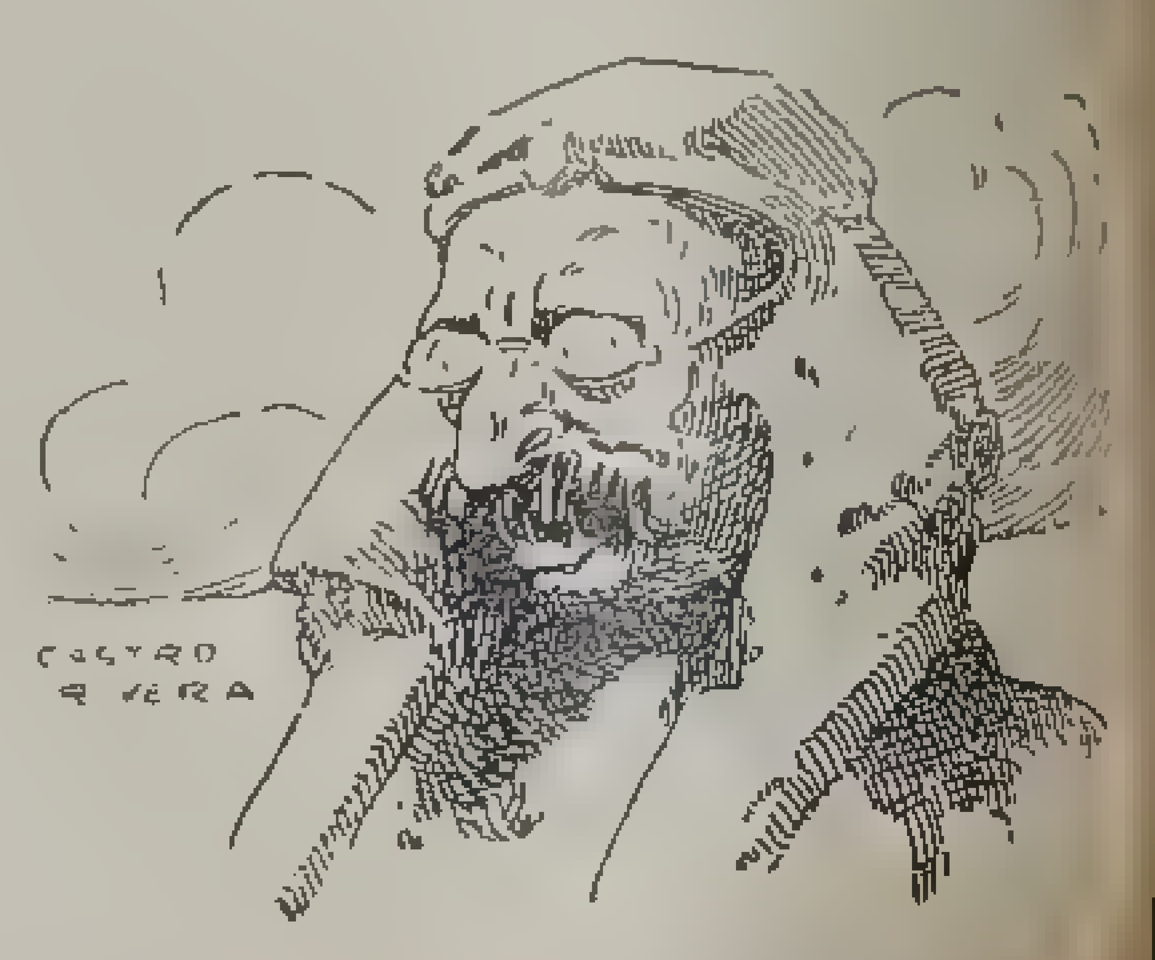
Para satisfacer la sed creciente
de noticias, se llega á lo imposible;
se sube, viene y va constantemente,
en busca de lo serio y lo risible.

Ya nada en la penumbra se ha dejado,
pues la *vox pópuli* hoy todo lo dice...
¡mas, nadie hasta la fecha ha averiguado
lo que oculta en el *cofre* nuestro vice!

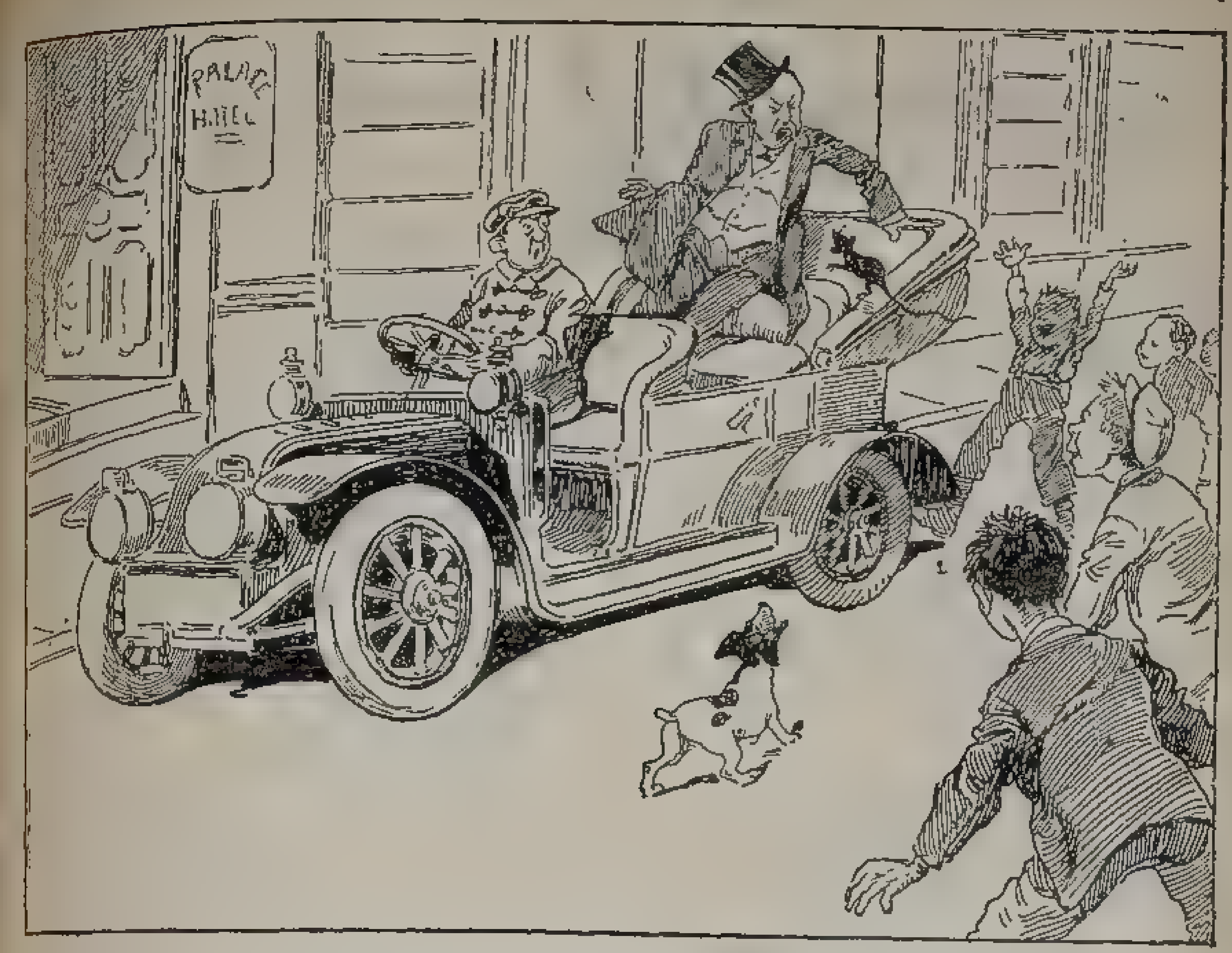
Inasequible, mudo, impenetrable,
hermético, en sus *trece* encastillado,
se muestra nuestro vice inabordable
con los mismos que viven á su lado.

Y todo es presunción; ¡todo se ignora!
El vice es una esfinge en este instante.
¿Qué es lo que piensa el vice? Por ahora
hagamos sugestivo interrogante...

MANUEL J. SUMAY.



El último percance de don Victorino



De una rata como un gato,
(que le iba huyendo al maltrato)
se vió en la presencia ingrata,
y aunque era una *buena rata*
le hizo pasar un *mal rato*.

Un caso de miopia

—¿Tan joven, señora, y ya necesita lentes?
—Sí, señor, de dos años á esta parte no veo...
—¿Qué es lo que no ve?
—La hora de que se vaya el vice.

Mostacilla

El tercer viaje ha pasado ya á la historia y no hay para qué exhumarlo ni ponerle motes. Es decir, en cuanto á la materialidad de la excursión, ó paseo. Lo *otro*, lo oculto y trascendental, no ha sido revelado aún; y antes me dejo tostar que callarme lo que sé al respecto, confiado á mi discreción por uno de los íntimos de don Pepe.

Ello es que la inopinada invitación de que fué objeto el presidente pretérito de la camarilla de diputados gubernistas, no tuvo otro fin que éste: el presidente adventicio deseaba tomar algunas lecciones de obstetricia, y como Cantón es el demonio, á buen seguro que lo iba á dejar al corriente en la manera de operar en el próximo alumbramiento político.

Y cuenta el paniaguado de su excelencia que el diálogo se desarrolló en la forma siguiente:

—Me complazco en manifestarle, mi querido don Eliseo, que mañana *parto*.

Una tenue sonrisilla iluminó la cara (¡carísima... si lo sabré yo!) de Cantón al oír la última palabra, y respondió sin vacilar:

—Y como es de práctica, necesita usted partero.

—Ya sabe usted que este paseíto se me ha presentado de improviso.

—O lo que es lo mismo, sin gestación... Siempre ha sido menos difícil el segundo viaje que el primero—dijo el profesor maliciosamente.

—Por eso será que el realizado á Entre Ríos me resultó tan feliz...

—Tan felizmente coronado...

—Y como es de imaginarse, estoy resuelto á ir nuevamente á correrla...

—¡De cabeza, excelentísimo señor... de cabeza!

—¡Si viera usted cómo me seducen estas excursiones!... Las deseo vivamente.

—Es que está su excelencia en el período de los antojos. Además, en esta época le conviene á su excelencia un poquitín de ejercicio.

—¡Por favor... no me nombre usted esa palabra! No oigo otra desde hace tres años. El vice en ejercicio aquí; el vice en ejercicio allá... ¡Ya es estar en ejercicio! ¿no le parece á usted?...

—Efectivamente.

—No sería difícil que mientras yo realizo este nuevo viajecito por tierra, se me esté preparando— ó esté ya dispuesto—uno más en globo, por ejemplo.

—Fenómeno que en mi oficio se llama superfetación—aunque me esté mal el decirlo.

—¡Vaya!—exclamó don Pepe con evidente regocijo,—veo que nos entendemos... ¡Este hombre es el mismo Belcebú!... Bueno... superfetamente dicho y al grano. Ya comprenderá usted que vivo sumamente preocupado por la perspectiva de la futura presidencia.

—¡Qué casualidad, señor... á mí me pasa lo mismo! ¿Quién meneará el badajo este año?

—Es que yo me refiero á la presidencia de la república.

—Ese problema es todavía un embrión.

—¿Y qué piensa, usted que ama y cultiva la... vamos... la *embriología*?

—Que si nos apuramos mucho vamos á provocar un aborto...

—Ya sabe usted que el enemigo no duerme. Y como me he propuesto sostener heroicamente la pureza institucional y la libertad de sufragio, debo señalar al pueblo el rumbo que ha de seguir.

—Corrientes... digo, corriente... El enfermo necesita médico de cabecera... Puede su excelencia contar con mi más decidido apoyo...

Creo haber puesto á prueba infinidad de veces mi patriótica intención y mi solicitud paternal.

—Tenemos un ejemplo reciente: San Luis.

—Por *la punta* se desenreda el ovillo.

—Veo que se empeña vuestra excelencia en ser radical.

—¡Vade retro! ¿Radical ha dicho?

—Sí, radical en los medios... y en la punta.

—¡Parece mentira que Adaro, siendo médico, haya errado tan feo la cura!

—Lo que yo digo: no sabe partear... y quiere partir...

—Y todo le pasa por vivir encerrado... incomunicado con el pueblo... Porque hablando en puridad, mi procedimiento actual tiene sus ventajas. Viajar es rejuvenecerse.

—Muy cierto.

—Es aprender á conocer lo que la nación necesita para su desarrollo y para su progreso...

—Absolutamente de acuerdo.

—Yo, de este modo, me estoy acostumbrando á gobernar, á dirigir, á estimular...

—A algo más todavía...

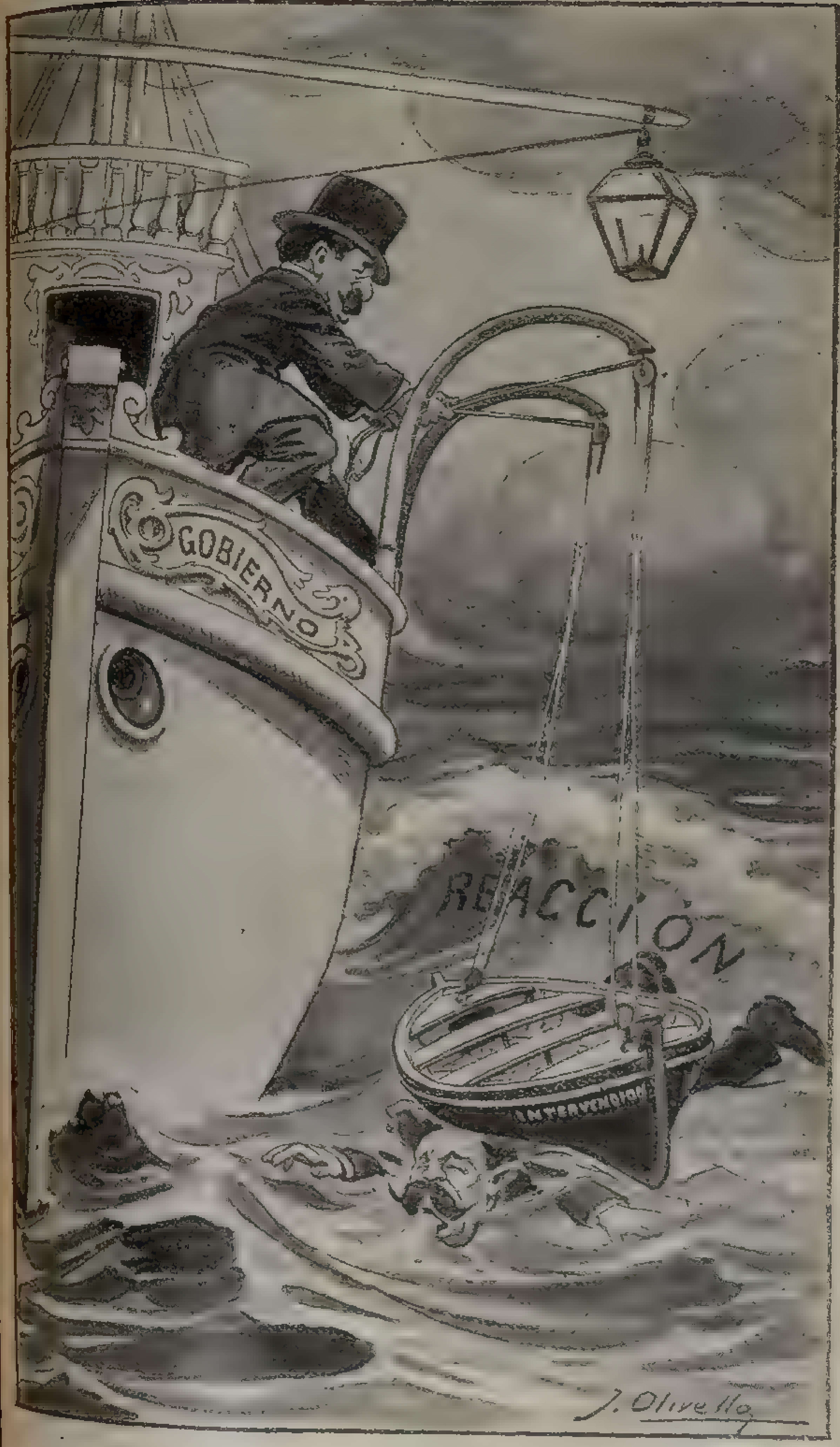
—Es claro, á hacerme simpático...

—No es eso precisamente... No olvide vuecencia que el año que viene termina su vicemandato...

—Desgraciadamente.

—Pues bien, estos viajes frecuentes, estas salidas de Buenos Aires, le servirán... para ir acostumbrándose á irse.

PATER



Quiso salvarle y le hundió más con el *bote*..!

EPÍSTOLA DE ACTUALIDAD

(Carta rara y sorprendente
dirigida al presidente
por San José, su patrono,
el día décimonono
del mes de marzo corriente.)

"Mi predilecto Pepito:
Aunque á ti te importe un pito
de mi felicitación,
conste que te felicito
con entrañable efusión.

La razón no sé cuál es,
mas, de los muchos Josés
que honran mi nombre en el mun-
[do,
siento un afecto profundo
por todo el que es cordobés.

Y, si á ninguno acogí
hasta ahora con malos modos,
pues siempre los distinguí
¿qué no voy á hacer por ti,
el más cordobés de todos?

Si lo consideras bien,
puedo esperar, por lo tanto,
que me escuches sin desdén,
porque, además de ser santo
soy tu patrono también.

Y por eso mismo quiero
ser hoy contigo sincero,
aunque hago una salvedad
que no es mi sinceridad
cual la tuya ¡marrullero!

Y, si haces algún reparo,
que te estimo, al hablar claro,
demuestro cumplidamente,
aunque hicieras con Adaro
lo que hiciste últimamente.

No te voy á reprochar
tu manía de pasear,
porque es un lindo recreo
y á muchos ha de gustar
que te vayas á paseo.

Ni tampoco ¡se adivina!
te pondré de oro y azul
porque derroches "asina"
la pasta superdivina
de tu cofre... ó tu baúl.

Aun menos, por de contado,
te he de criticar, airado,
alguna que otra diablura
cual la célebre clausura
del Congreso y del Senado.

Ni creo que importe nada
que sea tu afán de vice
dársela á Julio bien dada,
pues sé que el adagio dice
que "al maestro, cuchillada".

Lo que encuentro yo muy mal
es tu deseo fatal
de echarlas de buen patricio,
imponiendo en el comicio
la verdad electoral.

Pues tan rigorosamente
tu propósito practicas
que permites buenamente
que se elijan libremente
los candidatos que indicas

No he de ser yo, bien se vé,
el que por ello te increpe,
aunque claramente hablé,
pero eso, amado José,
es hacer reacción "al pepe".

Sin embargo, lo repito,
aunque á ti te importe un pito
de mi felicitación,
conste que te felicito
con entrañable efusión.

San José.

Nota: ¿Por qué
será, si es que tú lo sabes,
que San Pedro, á quien dicté
ésta, no soltó las llaves
hasta que no terminé?"

VICENTE NICOLAU ROIG.

RIVERA

Señora Catalina Allen de Bourel

El niño José Luis Cantilo Achával, muerto en Mar del Plata á consecuencia de un accidente de equitación.

Señor Bernardino Cardoso

Señor José María Niño

Señor Juan A. Aguirre, capitán de fragata

Los restos del señor José María Niño en la capilla ardiente

La carroza fúnebre dirigiéndose al cementerio

El doctor Luis Mitre leyendo su discurso en nombre de "La Nación" en el entierro del señor Niño.

El señor Peralta Martínez hablando en representación de los periodistas de La Plata.

Señor Francisco Cruz, nombrado inspector general de los territorios nacionales.

Doctor Arturo L. Domínguez, nuevo asesor de menores de la capital.

El capitán de bersaglieri señor Nicola Carpentiero, que ha dado una conferencia sobre la batalla de Adua.

El nuevo mercado "Coronel Pringles"

Exterior del nuevo mercado "Coronel Pringles", inaugurado el lunes 22 en la calle Caseros y Monteagudo, frente al Parque Patricios

La fiesta de los irlandeses

Banquete de los residentes irlandeses en el salón blanco del París Hotel, celebrando la fiesta de San Patricio, patrono de Irlanda

Srta. Josefa M. Campomar con el señor C. Rosso Picot. — Srta. María Luisa Valle con el señor Salvador G. Migoya. — Srta. Carolina H. Coy con el señor Emilio Mors. — Srta. Lola L. Landeyra con el señor Rafael Membrives.

Juramento de la bandera en el Colegio Pío IX

El presidente del Consejo Nacional de Educación, autoridades escolares é invitados, presenciando la jura de la bandera por los alumnos

Los alumnos del Colegio Pío IX en el acto de jurar la bandera

Misa de campaña celebrando el aniversario del decreto en que se fijó el ejido del pueblo de Florida

La carpa bajo la cual se levantó el altar para la misa de campaña

Señoritas de Florida organizadoras de la kermesse en las fiestas populares

El local de las fiestas

DE ROSARIO

Conferencia en el Colegio Nacional de Comercio sobre el "Diaspis Pentágona", por el profesor don Antonio Pasí, delegado del ministerio de Agricultura

Socios concurrentes á las fiestas celebradas en el local del "Tiro Suizo" en conmemoración del aniversario 25.º de la sociedad "Centro Unión de Dependientes"

El desarme de la provincia

Retirando cajones de fusiles del Departamento de Policía por las tropas nacionales

Agentes del escuadrón de seguridad conteniendo al público que presenciaba el desarme

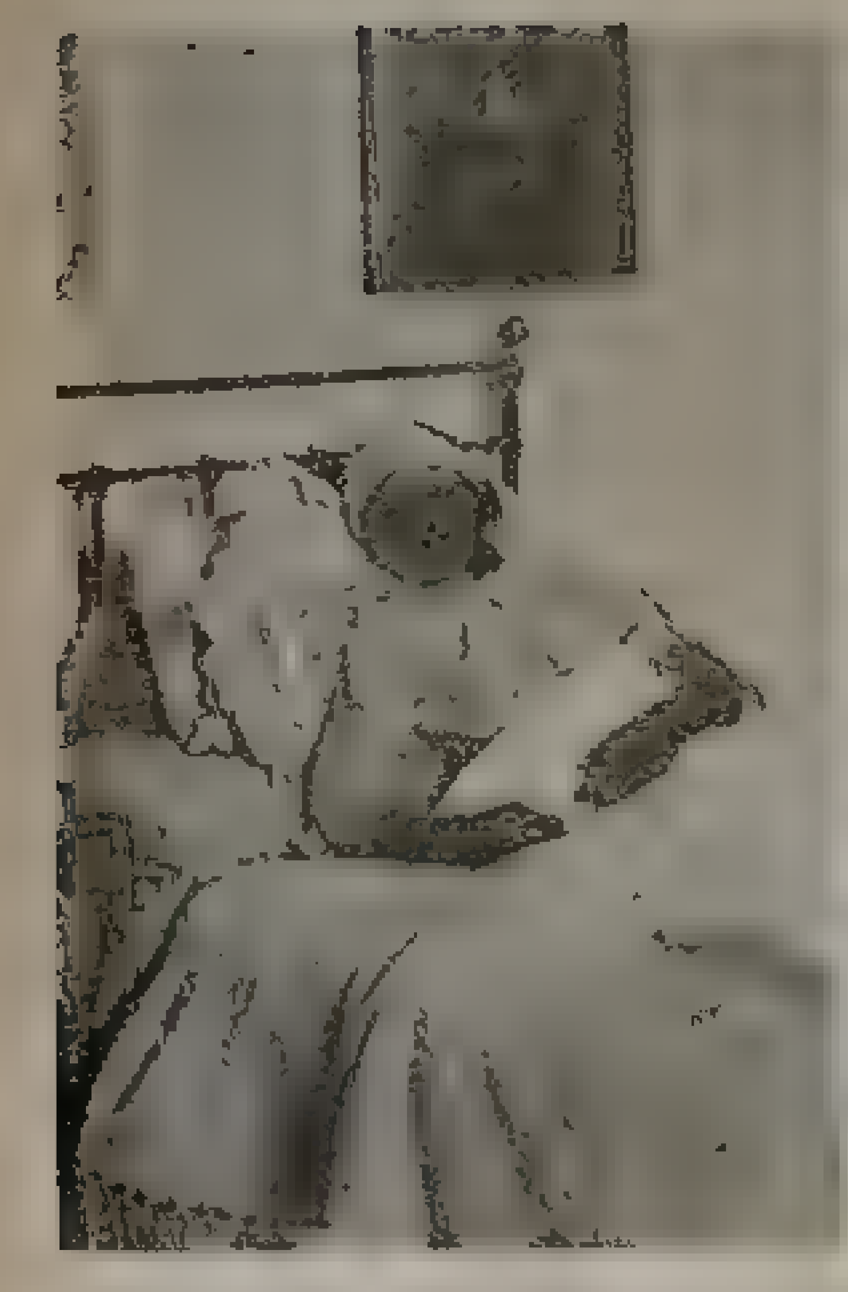
Carros del batallón-tren recibiendo las armas de la nación

Las mesas instaladas en el Cabildo á las 9 de la mañana

DE MENDOZA

Choque en la estación Gutiérrez, entre un trèn de carga y otro de pasajeros el 16 del corriente

Trabajos para despejar la línea



El menor Encarnación Rosales, que resultó con graves quemaduras.

Vista del departamento de maquinarias y taller, donde se derrumbaron los techos

Señor Amado F. Curchard, director propietario del periódico "El Sud de Córdoba".

En la madrugada del 13 del corriente fué incendiada por manos criminales la casa donde estaban instalados los talleres y oficinas del periódico "El Sud de Córdoba" en Cañada Verde. Los incendiarios asaltaron el local, ataron y amordazaron al niño de 11 años, Encarnación Rosales, y rociando coposiamente con alcohol todos los pisos y muebles, les prendieron fuego y se retiraron en paz. Poco después, el edificio era una inmensa hoguera, todo el material estaba destruído, y hubiera perecido el pobre Rosales, si el señor Pablo Alguín no le hubiera salvado aunque medio asfixiado y con graves quemaduras. La policía no ha encontrado á los criminales, y hay quien la inculpa del hecho, pues la oposición del periódico, la molestaba bastante.

Señor Pablo Alguín, vecino que primero vió el incendio y salvó al menor Rosales.

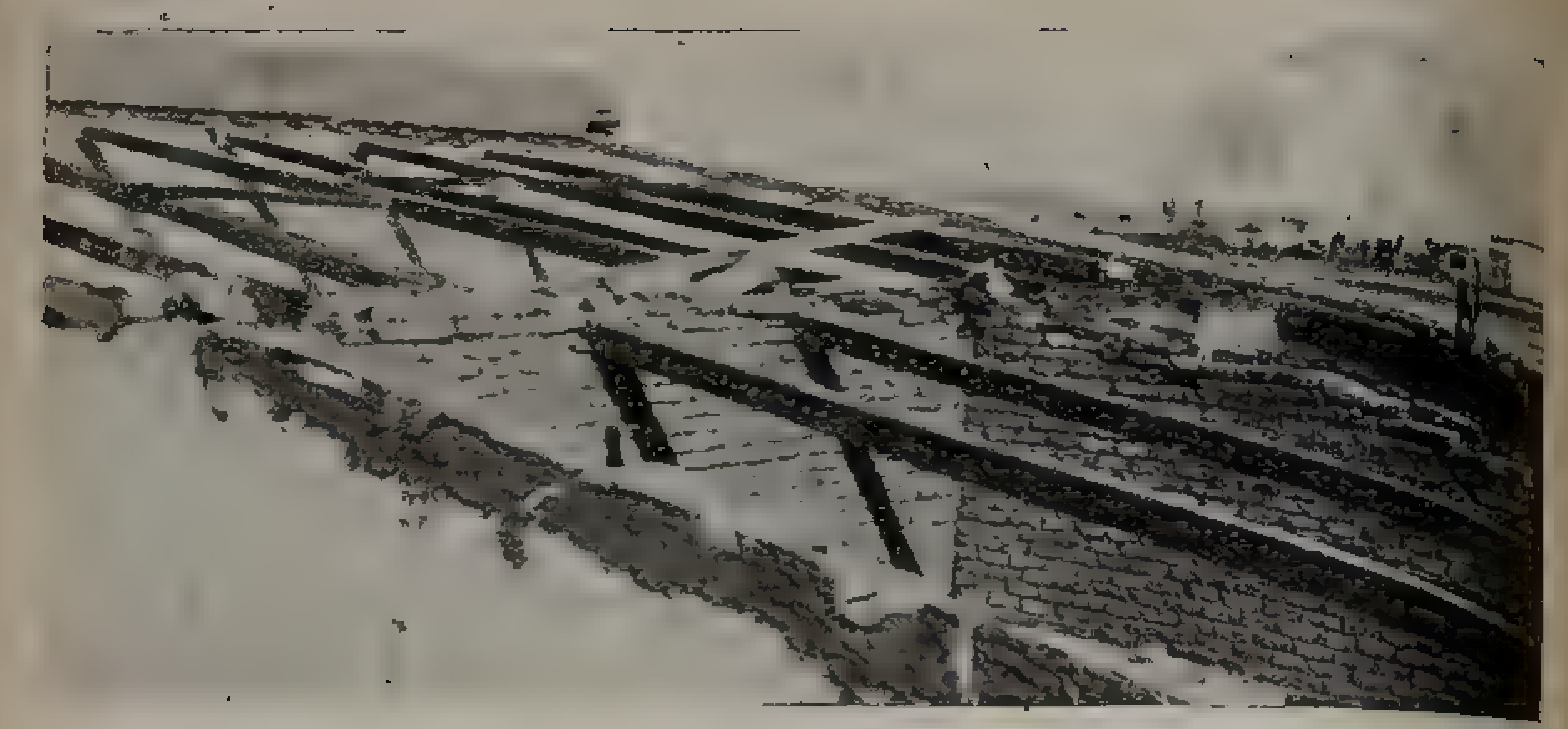
Edificio de la imprenta "El Sud de Córdoba", incendiado criminalmente en Cañada Verde

Casa del señor Rutti, cuyo techo de galpón voló íntegro á una distancia de 300 metros

Casa del señor Clodomiro Alvarez y agencia del "P B T", que se derrumbó, salvándose milagrosamente los moradores

Habitación del rematador señor Antonio Pirosanto derrumbada

Los niños Valeriana y Julián Sánchez, de 6 y 4 años, que resultaron con lesiones leves.



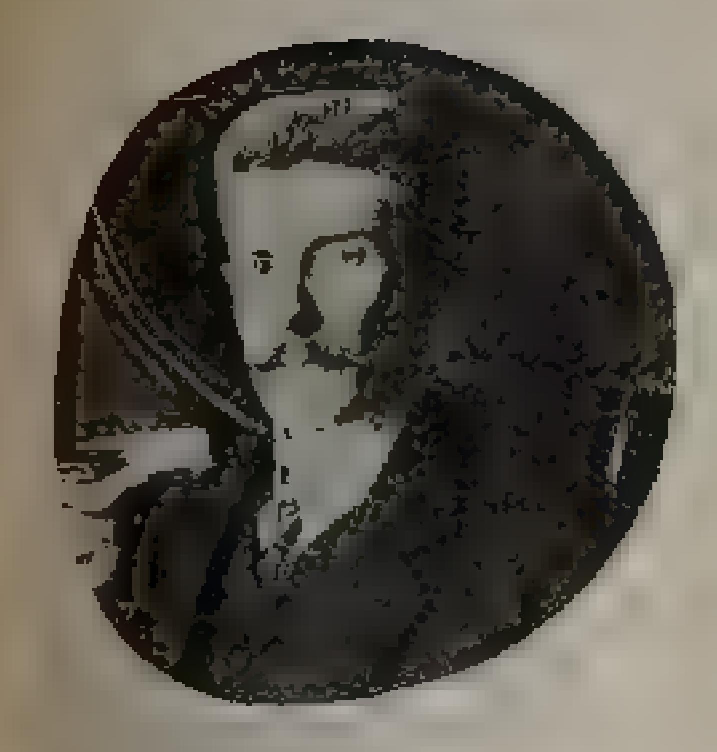
El techo de la casa del señor Manuel Zurriaga después del ciclón

Estado en que quedó la casa del señor Julián Sánchez

Romerías españolas en Berutti

Comisión organizadora de las romerías españolas celebradas en los días 12 al 14 de marzo

Los nuevos diputados.—Excursión presidencial



Doctor Julio L. Granert, por Montevideo

Doctor Conrado Bucker, por Montevideo

Señor J. C. Moratorio, por Canelones

Señor Sebastián Puppo, por Soriano

Señor Carlos Bica, por el Salto

Señor Emilio Avegno, por la Colonia

Doctor Leandro Barboza, por la Florida

La comitiva en el campo que cruzará el ferrocarril de Montevideo á Maldonado y Punta del Este.

El presidente doctor Williman y excursionistas en los montes de espinillos á la orilla del mar.

La comitiva en los médanos del Este

El presidente doctor Williman, Mr. Bayne, gerente de los ferrocarriles del Uruguay, ingeniero Fulfor y amigos, después del almuerzo á la criolla

Necrológicas

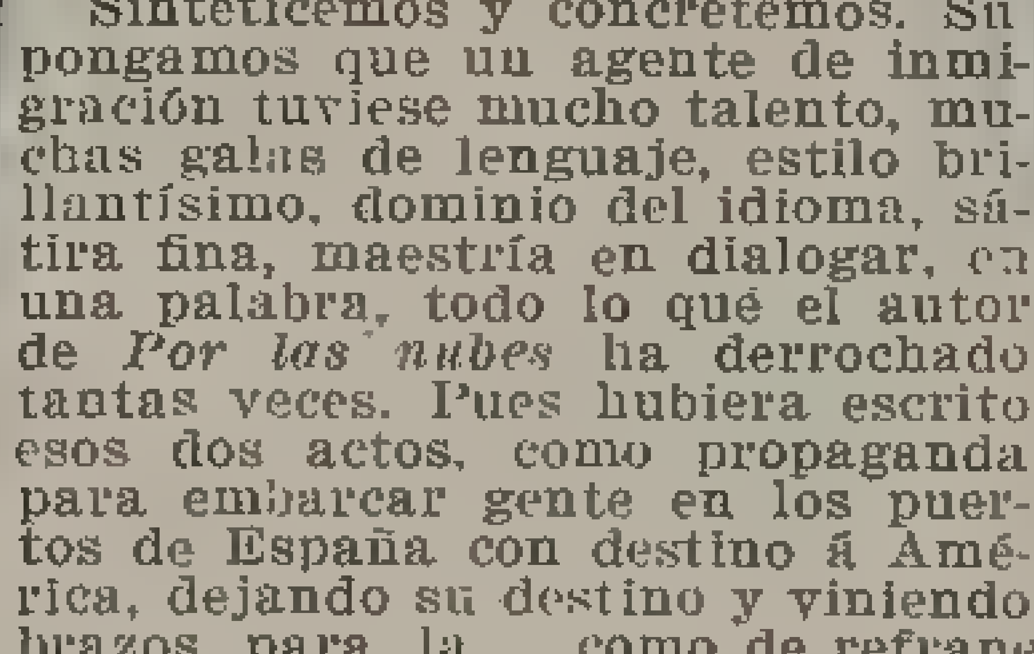
Coronel señor Bernabé Herrera y Obes †

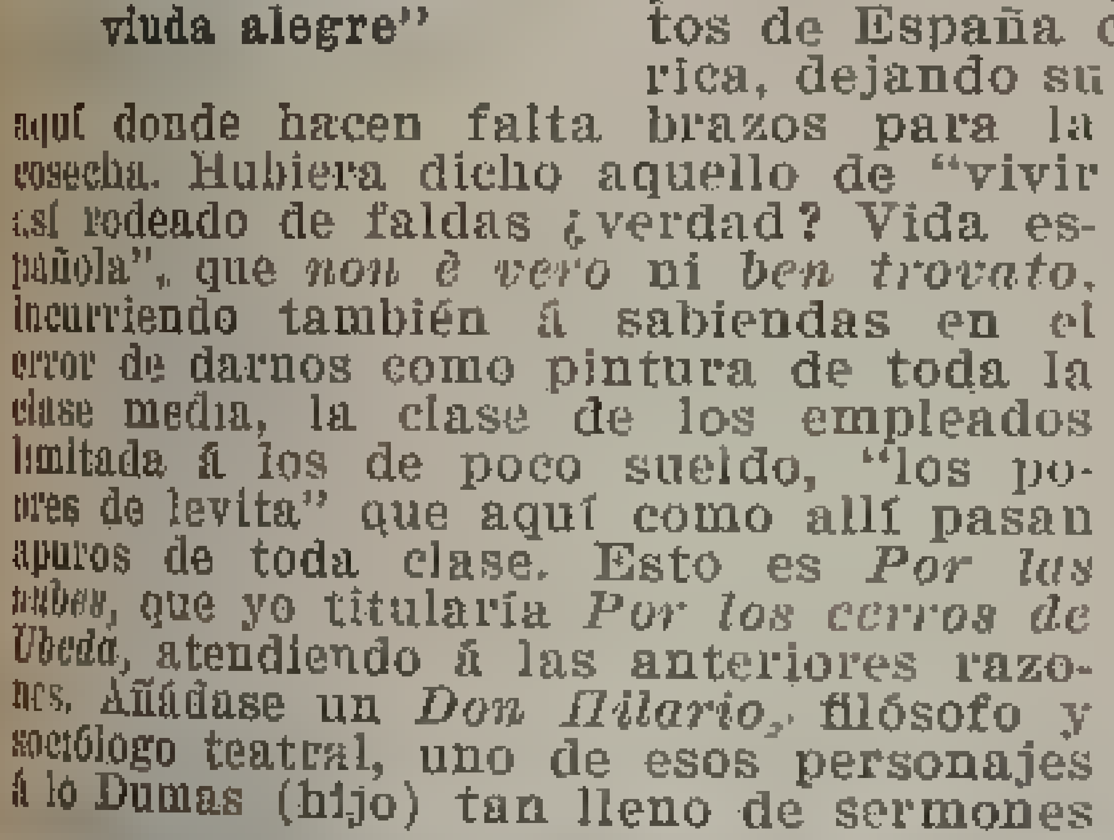
Coronel señor Feliciano Viera †

Señor Edgar Hilaire, antiguo periodista de Montevideo †

El doctor Julio Herrera á la cabeza del cortejo á su entrada al cementerio Central

¡Vaya! ¡Que no puede ser! Una cosa es decir que Jacinto Benavente debe ser admirado como autor de "primera de preferencia" en la mayor parte de sus obras y otra afirmar rotundamente que todas son magistrales, que no se ha escrito jamás en España, como él escribe, y que no se equivoca nunca. Esto ya es adoración. A mí me gustan muchísimo: *Los intereses creados, Los malhechores del bien, El Nido ajeno, Gente conocida, Lo cursi* y otras comedias suyas afiligranadas, pero no las pongo al lado de las que le han salido nada más que regulares, ni de las que están hechas á *tente mientras cobro.* ¡No! Benavente no es el super-hombre, ni el Ser Supremo del teatro y yo que "¡gracias á Dios soy ateo!" como dijo el de los chistes de almanaque, no me siento con fuerzas para poner en los cuernos de la luna, su última comedia *Por las nubes*, porque los dos actos son algo pesados y gracias que hayan "subido á la escena". Cuente con mi entusiasmo Jacinto, en lo poco que valga, pero no me cuente en el número de esos entusiastas que lo ponen sobre su cabeza.





Josefina Sánchez en "La viuda alegre"

El tenor señor Simó en "El encanto de un vals"

Sinteticemos y concretemos. Supongamos que un agente de inmigración tuviese mucho talento, muchas galas de lenguaje, estilo brillantísimo, dominio del idioma, sátira fina, maestría en dialogar, en una palabra, todo lo qué el autor de *Por las nubes* ha derrochado tantas veces. Pues hubiera escrito esos dos actos, como propaganda para embarcar gente en los puertos de España con destino á América, dejando su destino y viniendo aquí donde hacen falta brazos para la cosecha. Hubiera dicho aquello de "vivir así rodeado de faldas ¿verdad? Vida española", que *non è vero* ni *ben trovato*, incurriendo también á sabiendas en el error de darnos como pintura de toda la clase media, la clase de los empleados limitada á los de poco sueldo, "los pobres de levita" que aquí como allí pasan apuros de toda clase. Esto es *Por las nubes*, que yo titularía *Por los cerros de Ubeda*, atendiendo á las anteriores razones. Añádase un *Don Hilario*, filósofo y sociólogo teatral, uno de esos personajes á lo Dumas (hijo) tan lleno de sermones como de refranes, Sancho Panza, una madre llorona ¡ay, mi madre! y una niña gótica, y si no fuera por el acierto con que están tratados los personajes secundarios y la belleza de imágenes y la vis cómica, *Por las nubes* estaba por el foso desde la primera representación.

Ahora vamos con la interpretación en el teatro de la Avenida. ¿Lo ve usted, amigo Tallaví? En papeles como el del médico, es donde lucen el talento propio los que como usted lo tienen, haciendo lucir de paso el ingenio del autor, y sacando brillo á lo que es mate. Ahí es donde se ve la verdad y donde nos gusta

Teatro Victoria.—Escena final del último acto de "El encanto de un vals"

verle. Por ese camino vamos sin equivocar la senda y, sin tener que suponernos "almas no comprendidas", ni quejarnos del público de Buenos Aires ¡pobre hombre! porque también se queja de nosotros. Nada de quejas mutuas. La Cortina *(Emilia)* hizo primores de dama joven y es más actriz cada noche y cada matinée. Llegará á ser una Cortina bordada. La señora Pérez muy bien y la Chico, en grande. Quiero decir que exageró en grande. La Fernández en *Luisa*, niña enferma, necesitando otro papel de yerba-luisa para tisanas. La Sala, llorando sin coto, hasta cuando no estaba marcado en las acotaciones. ¡Esa sí que hizo un papel! Los actores todos ellos "concienzudos Oltras". La dirección de escena acometida del delirio de las grandezas, porque cuando el autor dice que en casa de doña Carmen, el comedor es *muy modesto,* no se ponen sillas de cuero labrado que ya sabemos todos lo que cuestan. Una familia que gasta seis pesetas con ochenta céntimos en el mercado para comer todos, tampoco tiene un gabinete lujoso como el que vemos en el segundo acto. A mí que no me digan. Esto no "condice". Ese mobiliario no es de *doña Carmen.* Aquello es un rasgo de generosidad de Da Rosa.

La primera actriz doña Soledad Pestalardo en "Cyrano de Bergerac"

El *Cyrano de Bergerac* puesto en escena por la compañía dramática Cordero ha demostrado que no hace falta gastar más que dos pesos para verlo representar con el mismo esmero que se han hecho pagar tan caro otras compañías. Trajes y decoraciones buenas. Soledad Pestalardo haciendo y diciendo una *Roxana* tan discreta como lo pensó Rostand, pero no discreteadora, sino con la naturalidad llena de encantos que no supo tener en esta obra María Guerrero. Mentira parece que se enamore de *Cristián*, el señor Delhom, por lo bonito, porque francamente no lo es. Ahora por declamar bien, ya sería verosímil y porque el chico vale aunque es muy chico. Tal vez si no saliera á escena la señorita Alentorn, que es toda una real moza, podría el hombre quedar bien, por lo menos ante las señoras. Cordero trabajando "con amore", suavizando las fanfarronadas de ese *Cyrano* y matando en el primer acto, para que no saliera en ninguno más á un actor que merecía que lo mataran, no caballerescamente en un desafío, sino por la espalda, con cuchillos cachicuernos ¡vamos! *Il teatro pieno.*

Vamos al Victoria. Estreno, *El encanto de un vals.* Resultó la Sánchez "desafinada en canto", y como ve tan poco, sin ser la Pocovi, que ha visto mucho, hubo momentos en que nos recordaba á *la ciega del Manzanares*, que lo hubiera hecho lo mismo sin violín, pero con guitarra. Simó, en el papel de *Niki*, ¡ni ki decir tiene! Compitiendo con la tiple por razones que no eran de peso. El tenor que sabe y puede cantar bien, si no lo hace es porque no quiere y obliga á que el público le juzgue de otro tenor. Julio Ruiz recordándonos los buenos tiempos. Lozoya acertado, pero de todas maneras las decoraciones fueron las que estuvieron mejor.

El *Nacional* en auge. El *Mochuelo* hecho un águila. La Bella Esmeralda con brillantes ya. La *Reina de la jota*, reina y gobierna. La Argota y la Lopetegui reinando también. En la Comedia *Los Bribones* muy bien presentada y representada. Juárez, justificando que vale, digan lo que quieran los críticos de *vales.* Lamas hasta ahora sigue lo mismo. No está bien nada más que en *La fuerza bruta.* La Núñez bien del todo y la Sacanelles bien de salud. ¡No va más!

PERICO EL DE MARRAS

Teatro de la Comedia.—Una escena de "Los Bribones", letra de José Jover y música de los maestros Jiménez y Gener

El último presupuesto

—¿A quién espera usted?

—Al que está pagando las planillas. Me hicieron venir apurado para que lo reemplazase, y aquí estoy desde hace dos meses sin ver el momento de entrar en ejercicio.

Con tajos y contagios

Por nada de este mundo se pone don Romualdo en manos de un barbero para que le rasure. "En las navajas de las peluquerías—contesta cuando le preguntan la causa de esa aversión á los Fígaros—se encuentran los gérmenes de las más temibles enfermedades; los tales instrumentos son verdaderos muestrarios de microbios, de gran utilidad, sin duda, para los que estudian bacteriología, pues que con ellos no necesitan recurrir á los caldos de cultivo; pero de un efecto mortal para los infelices cuyas epidermis atraviesan, torpemente manejados por el barbero.—¿Y qué me dice usted de las toallas con que se seca uno en las peluquerías—añade con el gesto de repugnancia del que contempla un cuadro nauseabundo. Su interlocutor echa una mirada inquieta á su derredor; pero don Romualdo se contenta con escupir y, un tanto más repuesto después de este desahogo, continúa: "Yo jamás he permitido que me toque la cara un barbero. ¡Dios me libre! No quiero suicidarme. Me afeito en mi casa; esto me resulta más económico y sobre todo, más higiénico".

Dos veces por semana lleva á cabo don Romualdo la operación á la que él llama afeitarse. Los preparativos que la preceden son numerosos. Comienzan con la colocación de un espejo de mano en el sitio más iluminado ó, por mejor decir, menos sombrío de su cuarto. Frente al espejo instala don Romualdo dos sillas: sobre una coloca la toalla, el asentador, la bacía, la brocha, los polvos de jabón, la navaja, un papel para limpiarla, el frasco del agua de Colonia y algunos copos de algodón fenicado; en la otra se sienta él. Cuando, después de dos ó tres recuentos minuciosos, se convence de que no le falta nada, procede á hacer el jabón. ¡Ardua tarea! Echa un poco de agua en la bacía, la espolvorea con jabón, revuelve y nota que la solución está muy espesa; le añade agua y la pone demasiado clara; esto, sin embargo, tiene remedio y don Romualdo comienza á batir con furia La espuma se niega obstinadamente á subir y don Romualdo, con la cara congestionada y cubierta de transpiración, sigue dando vueltas á la brocha. Al fin, tras un largo rato de este penoso ejercicio, el jabón se espesa y el operador pasa á otra tarea, aun más fatigosa: la de asentar la navaja. Durante veinte minutos sólo se oye el ruido del acero que choca violentamente con el asentador; luego, un silencio profundo. Don Romualdo, después de inferir varios tajos en el cuero del asentador, acaba de atravesarse el de su mano izquierda. No se inmuta nuestro hombre por ese accidente sangriento con el que ya contaba, después de calcular la magnitud de la herida, dice: "Vaya, ésta es menos profunda que la del otro día" y tomando un poco de algodón fenicado, lo empapa en el agua de Colonia y lo extiende sobre la cortadura que comienza á escocerle atrozmente; pero como don Romualdo es de los que creen que es tanto más eficaz el remedio cuanto más hace sufrir su aplicación, lo aguanta resignadamente y se dispone á jabonarse la cara. En breves instantes queda ésta convertida en algo así como un merengue, y don Romualdo da comienzo á una verdadera batalla contra su rebelde barba, atacando primero la parte más favorecida por la luz. El arma terrible raspa en todas direcciones las rubicundas y sudorosas mejillas llevándose consigo la espuma que las cubre, pero no así la pelambre que continúa tan lozana como antes. Nueva jabonada y segunda acometida á la pilosa mejilla; algunas zonas se rinden, otras, más recalcitrantes, siguen defendiéndose heroicamente. Don Romualdo se declara vencido y la emprende con el lado de la cara al que no da la luz. Allí las dificultades son mayores; la lucha se lleva á cabo en la más completa obscuridad. El amigo de la higiene pone en actividad todos los músculos de su cuerpo; la pierna derecha se enrosca á la pata de la silla á modo de enredadera, los brazos y pescuezo tienen retorcimientos de reptil nunca soñados por el más elástico contorsionista. Al querer abordar un punto estratégico, situado debajo de la mandíbula, la navaja se interna otra vez en la epidermis de don Romualdo, que suspende la operación para recurrir, de nuevo, al agua de Colonia. Este segundo tajo no le conmueve más que el primero. Ambos estaban previstos. Terminada la curación, nuestro hombre reanuda la interrumpida tarea. Como le escuece la cortadura que se acaba de hacer, no vuelve á pasar la navaja sino á respetable distancia de ella, de lo que resulta una pequeña agrupación de pelo semejante á un oasis perdido en el desierto de su rostro. Ya sólo queda la barbilla por afeitar; la obra es magna; pero don Romualdo pone manos á ella resueltamente. Se reproducen los gestos y contorsiones, el algodón fenicado sale, de nuevo, á escena. Después de una hora y media de trabajo, da, al fin, don Romualdo por terminada la operación y procede á limpiar y guardar los utensilios, en lo que invierte otra media hora.

Cuando entra en su oficina, le pregunta un amigo:

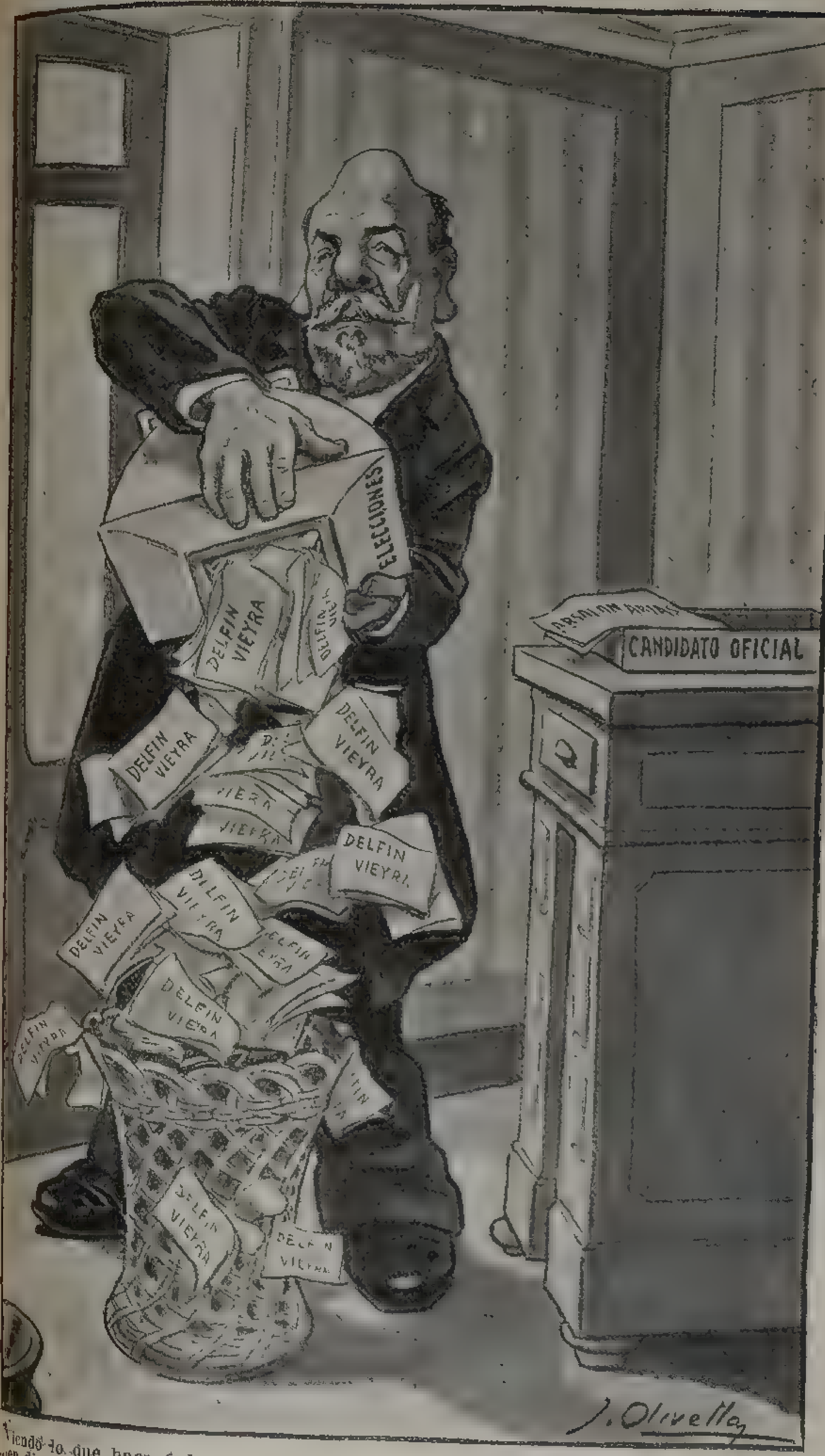
—¿Qué te ha sucedido? Parece tu cara un mapa del archipiélago malayo.

—Es que me he afeitado con mucho apuro.

—¡Pero si cuento hasta cinco tajos en tu rostro!

—Cinco tajos—replica don Romualdo ufano—que serían cinco infecciones mortales, si en vez de hacérmelos yo con mi navaja, me los hace el barbero con una de la peluquería.

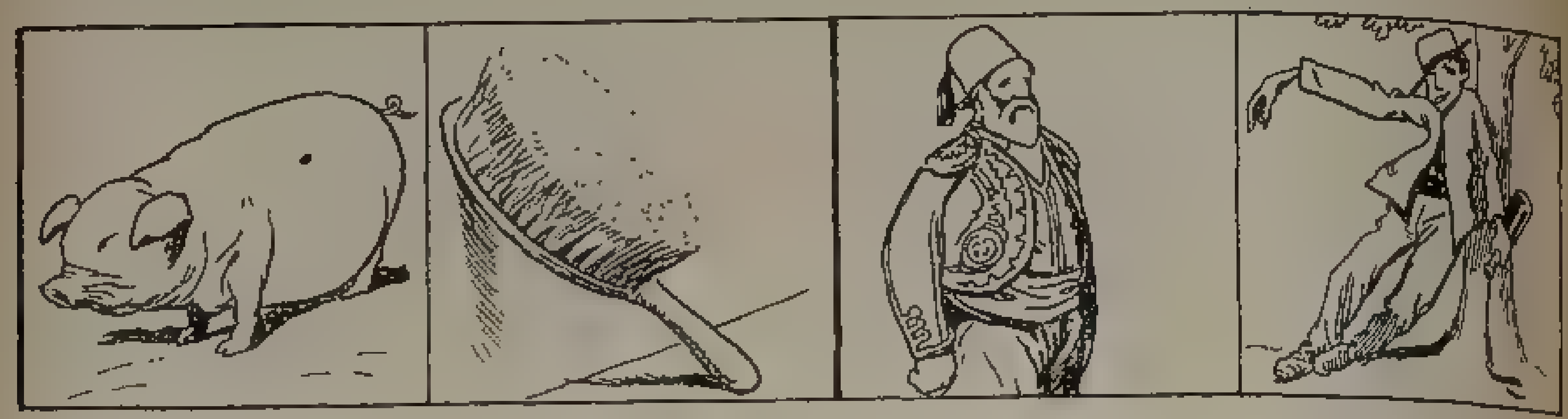
PELLICERIJO.



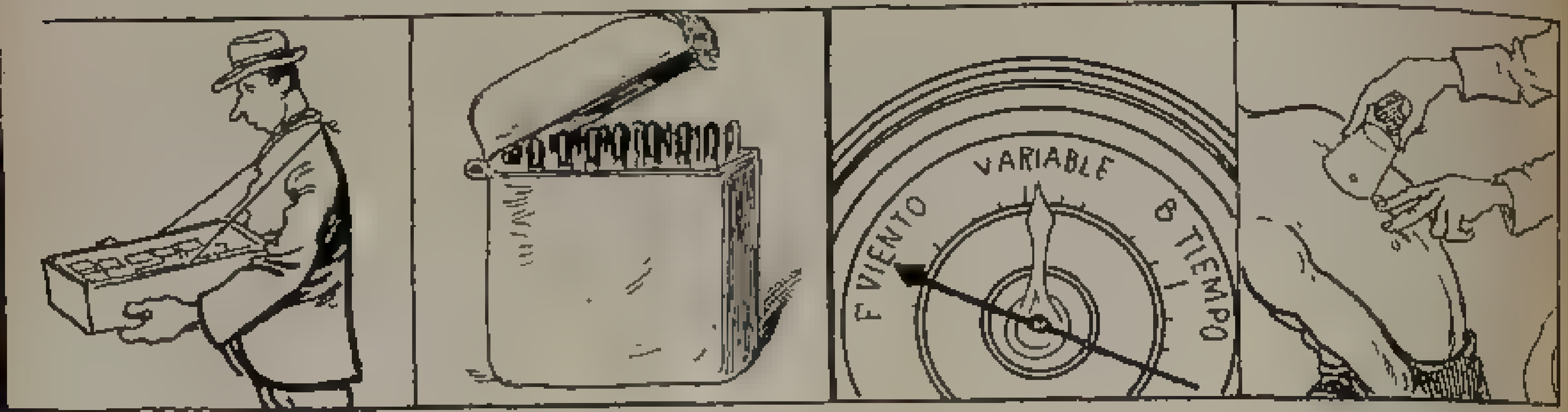
Viendo lo que hace á los seis meses de funcionar como gabernador, no habrá ya quien diga que "las cosas de *palacio* van despacio".

Masculinos y femeninos que no se parecen

(VÉANSE LOS NÚMEROS 217 Á 227)

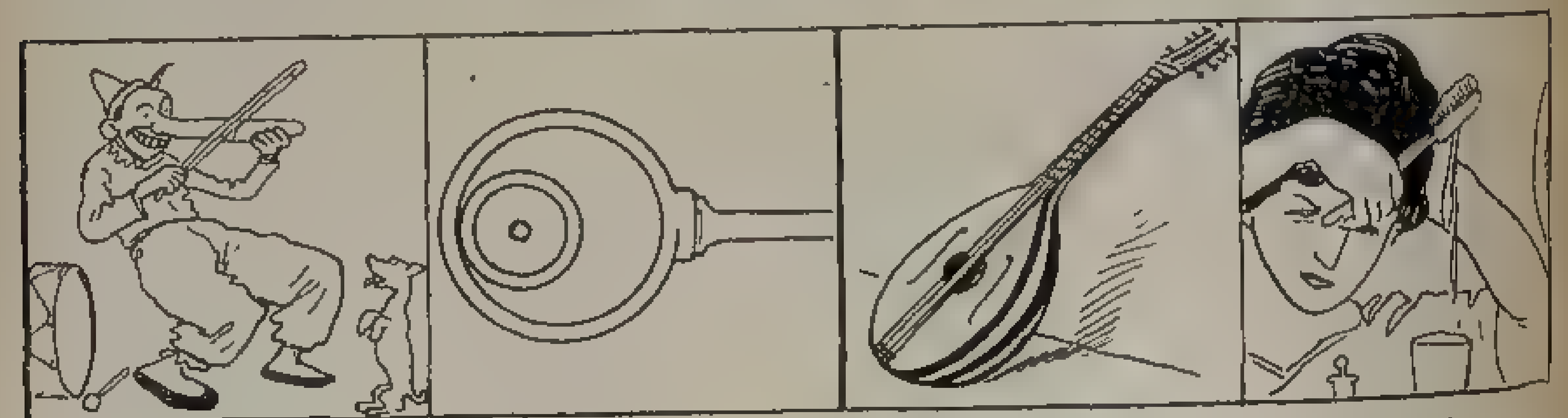


El *cerdo* y la *cerda* — El *turco* y la *turca*



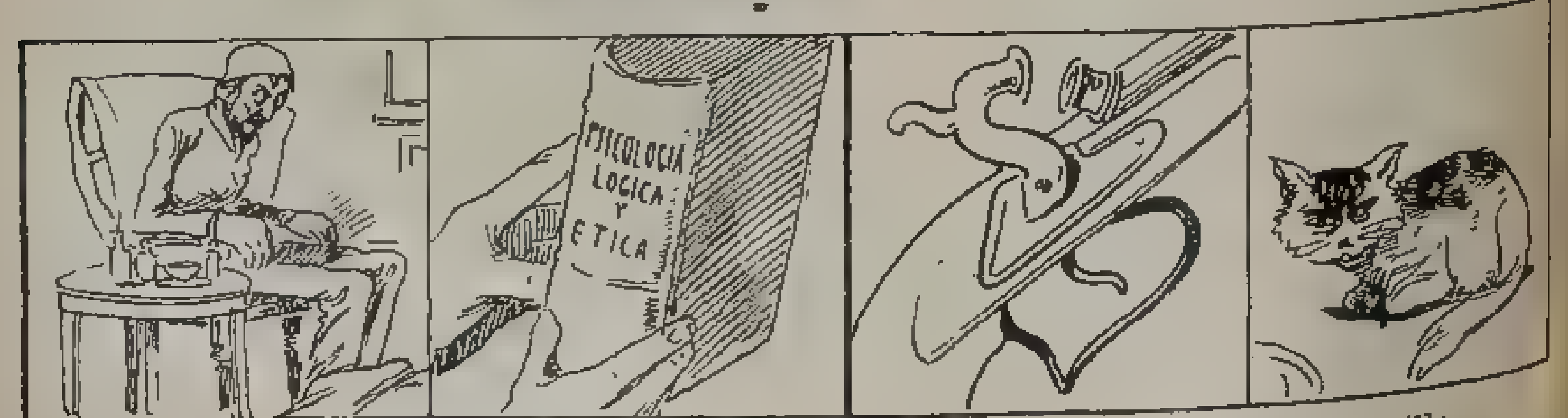
El *fosforero* y la *fosforera* — El *ventoso* y la *ventosa*

El *pez* y la *pez* — El *tizo* y la *tiza*

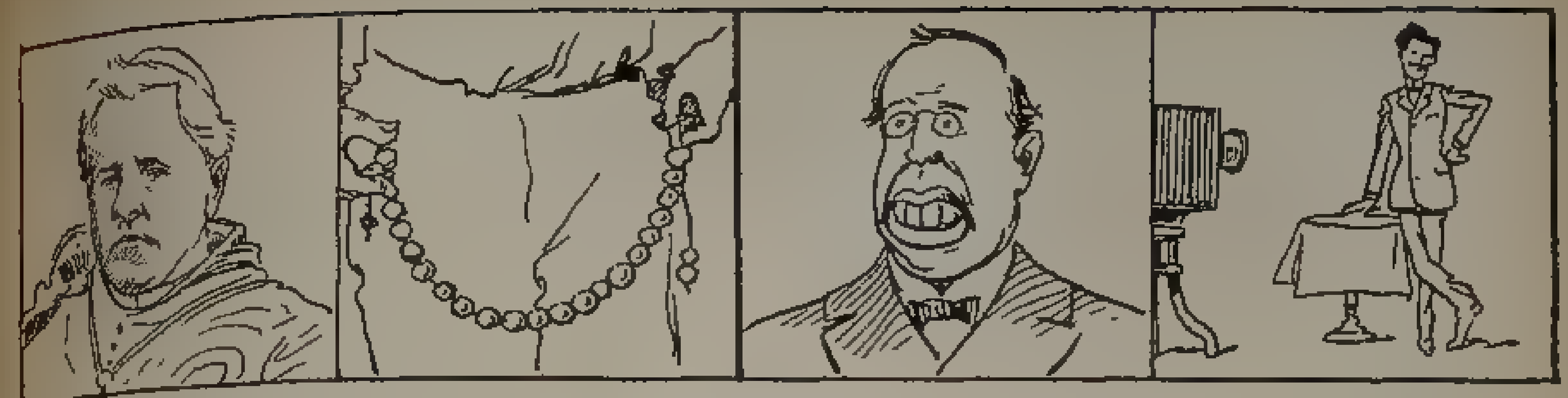


El *excéntrico* y la *excéntrica* — El *bandolín* y la *bandolina*

El *puro* y la *pura* — El *Esquilo* y la *esquila*



El *ético* y la *ética* — El *gatillo* y la *gatilla*



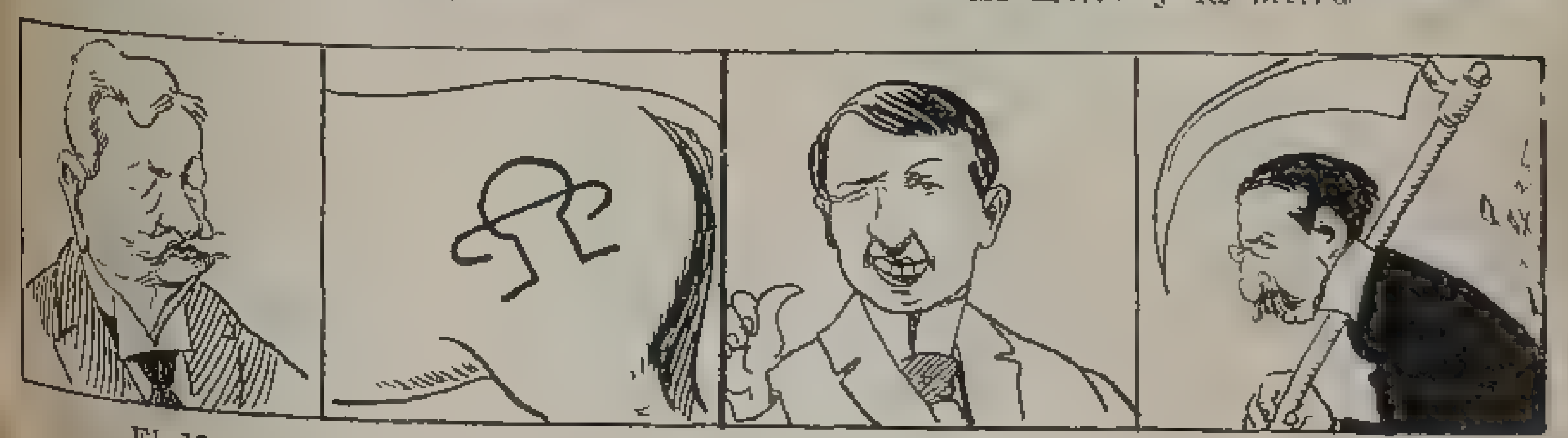
El *Sarto* y la *sarta* — El *Posse* y la *pose*

El *tenaz* y la *tenaza* — El *cuerdo* y la *cuerda*

El *Drago* y la *draga* — El *reto* y *La...rreta*

El *cargo* y la *carga* — El *siempre vivo* y la *siempreviva*

El *caso* y *La...casa* (Pastor) — El *Mitre* y la *mitra*



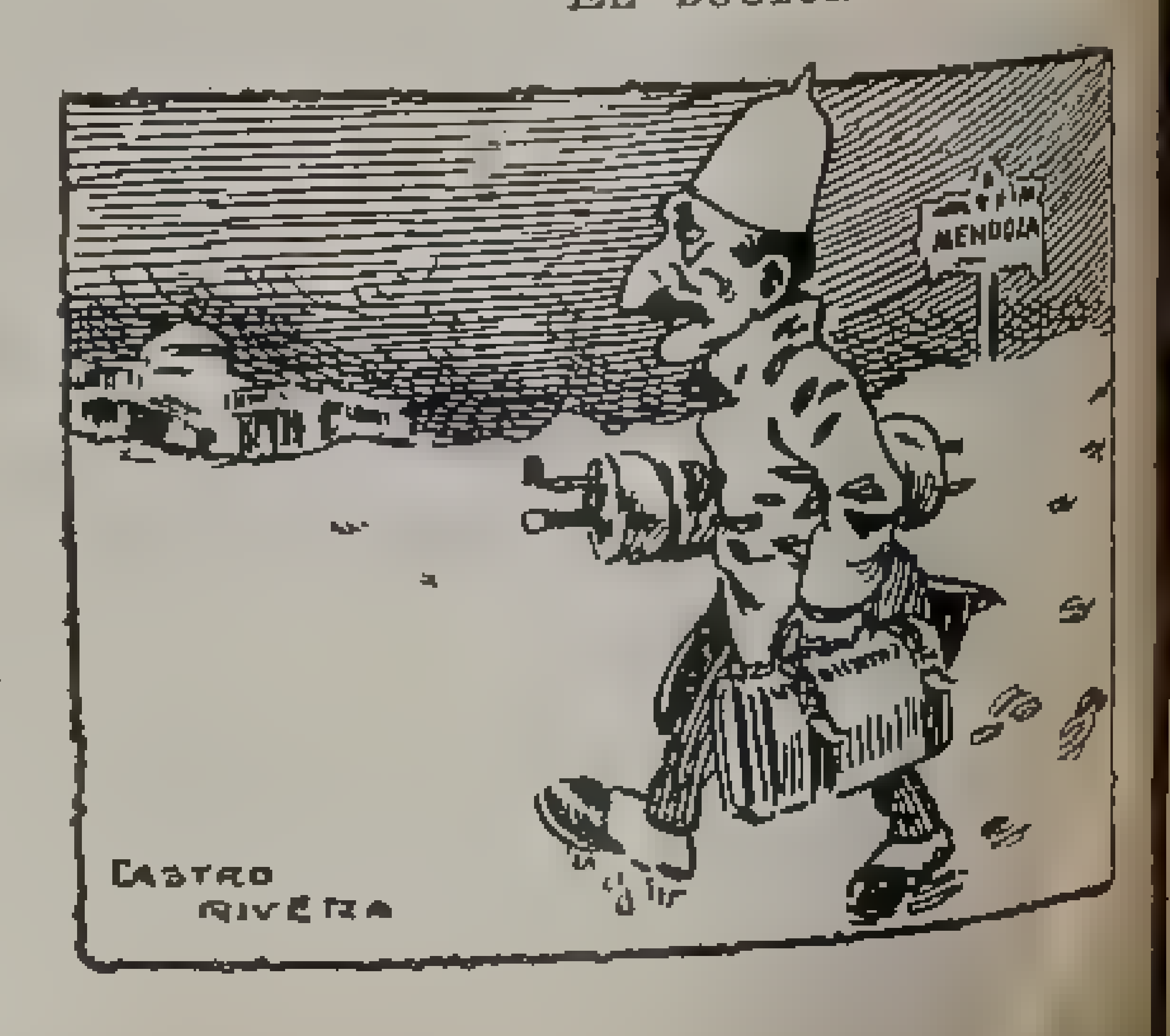
El *Marco* y la *marca* — El *guiño* y la *guiña*

VIAJES ALEGRES

El vice en ejercicio
ha tomado ya el viaje por oficio
y por cualquier macana
emprende una excursión cada semana.
Su pasada visita
á la bella región entrerriana
tuvo esa cualidad triste y maldita
que preside su práctica funesta
y por la cual, si el vice va de fiesta,
la fiesta toma faz de Chacarita.
Si un día el presidente
va á la Colonia "porque va la gente"
o se ahogan los incautos pasajeros
ó no quedan caballos ni toreros.
Ahora parece qué el viajar le gusta
y al anuncio del viaje proyectado,
la población se asusta
como si Dios, airado,
lanzase desde el cielo
las plagas de Israel sobre su suelo.
—¡Horror! ¡Que viene el vice!
así la prensa avisa al vecindario,
y en esta voz de pánico predice
algún hecho luctuoso extraordinario.
Fué la empresa del Sur la iniciadora
del viaje que recién hizo á Bahía

y á fe que no es empresa previsora
el invitar al hijo de Pandora
á que recorra la importante vía,
más bien resulta empresa temeraria
—y esto lo reconoce el menos diestro—
hacer que sufra un sino tan siniestro
de White y de Galván la obra portuaria.
¡Viene esa invitación á ser lo mismo
que anhelar para el Sur el cataclismo!
Fué de ver aquel viernes por la tarde
el espléndido alarde
que hizo de su poder el presidente.
Ministros, edecanes, senadores,
jefes, habilitados, directores,
¡cuánto cargo oficial y cuánta gente!
Ante aquel movimiento inusitado
el público, asombrado,
preguntaba:—¿Qué pasa, caballeros?
¿Qué farra se prepara
que meten en el tren tanta cuchara
y tantas cacerolas y pucheros?
Y cuando alguien decía:
—Es que el vice se espianta hacia Bahía—
el pueblo satisfecho
lanzaba hondo suspiro de su pecho.
Mas ¡ay! la dicha es corta.
Tres días sólo habían transcurrido
cuando á la capital regresó Alcorta
á nuevas excursiones decidido,
pues el vice, imitando á los actores,
su ida definitiva no resuelve
y sordo de este pueblo á los clamores
hace que se va... y vuelve.
¿Por qué no hará, con táctica discreta,
lo que "las golondrinas" del poeta?
Dentro de pocos días
emprenderá otra vez sus correrías,
nueva excursión de deslumbrante porte
en la que irán las altas jerarquías
de su fastuosa corte.
Este viaje lo hará en semana santa,
con lo que claramente el vice en ejercicio
la indicación quebranta
de huir como cristiano del bullicio
evidenciando abierta rebeldía
con el que predicó sobre la tierra
el gobierno de paz y de armonía
y no el caos, el desorden y la guerra
¡Dios mío! ¡Ni creyente
resulta este siniestro presidente!
No es esto lo peor, sino que cunde
el mal ejemplo que á las almas hunde
en la infernal hoguera,
y el coronel Falcón, viendo todo esto,
tiene también su viaje ya dispuesto
hacia la cordillera.
¿A qué se va Falcón sin que le llamen?
¿Irá contra Civit y su gobierno?
¿Irá de su conciencia á hacer examen
temiendo que reclamen
pronto su jefatura en el infierno?
¿Marchará á corregir alguna tacha
ó irá á comer garnacha?
De todos modos, Dios de las alturas,
nos vas á conceder dobles venturas.
¡Sin vice y sin Falcón seis ú ocho días!
¿Puedes darnos, Señor, más alegrías?

El doctor Langosta.



Despotismo de jefe:

—¡No sabe usted escribir! ¡Cada día hace usted peor los números! Vea usted, por ejemplo, este tres cualquiera diría que es un cinco.

—Como que es un cinco.

—¡Pues cualquiera diría que es un tres!

El marido.—¿Has reparado en la señora que acaba de pasar?

La mujer.—¿En esa que lleva un sombrero obscuro, adornado con cintas blancas y plumas negras, un vestido azul (bastante mal hecho por cierto), botines Luis XV y guantes amarillos?... No, no me he fijado en ella.

—Mira, este reloj marcha cuarenta y ocho horas seguidas.

—¿En un solo día?

—¡Mozo! Tráigame un café con leche, pan y manteca.

—No hay leche ni manteca.

—Bueno, pues déme un vermouth.

—¿Qué tal es esa enciclopedia que estás leyendo?

—Muy injusta. Figúrate que trae el retrato y la biografía de *Reaumur*, y en cambio de *Centígrado* no dice ni una palabra.

—¿Es éste el cuadro de Velázquez que trata usted de vender?

—Sí, señor.

—¡Pero si está firmado por Pascuala!

—Es que por temor de que me embarguen los acreedores lo he puesto todo á nombre de mi mujer.

Los augurios del "Atoj"

Quien sospechara que el inofensivo zorro, animal sólo temible entre las aves de corral, fuera nada menos, para el poblador de las selvas santiagueñas, en ciertas y determinadas circunstancias, que un aciago portador de nefastos acontecimientos.

Es una creencia que desde remotísima época consérvase firmemente en arraigo y que ha sido legada quizá por el indio habitante primitivo de nuestro suelo y cuyo sentimiento supersticioso era la característica perfectamente definida de su idiosincrasia.

Nuestro paisano santiagueño, ingenuo y crédulo hasta la ridiculez, no ha opuesto voluntad ni criterio á tales falsedades, y, muy por el contrario, las sustenta y las propaga.

Mira en ese despierto habitante de las madrigueras, cuando se introduce á la casa, en procura las más de las veces de alimento, á un precursor de funestos desenlaces, presentimiento que se agrava en el caso de existir en la familia algún miembro enfermo; de acontecer así, inútil sería ver al curandero, ni atender al paciente, porque el mal no se detiene... Entonces, no resta otro recurso que la plegaria y la misericordia divina.

***

Era en Guasayán.

El año no hace al caso.

Bajo el tosco alero de achiras del rústico rancho, el capataz de la estancia—un criollo corpulento,—su mujer—una china alegre y mareadora—y el que escribe estos deshilvanes, sorbían con fruición no disimulada exquisitos mates.

El sol canicular de aquella siesta de enero abrasaba la tierra con su lluvia de fuego.

Corrían por el ámbito vahos candentes, como alientos de fragua.

Ni un pájaro. Uno que otro buey cruzaba la llanura bajo el peso de la sofocación, jadeante y sudoroso, para ir á hundir en la turbia represa de aguas verdes las temblorosas fauces.

Agiles lagartos jugueteaban entre espinillos y afatas, asomando sus triangulares cabecitas nerviosas.

Livianas y blancas mariposas revoloteaban, al sol, sobre los fragantes azusques.

***

—Dígame, don Mariano, ¿es cierto que cuando un zorro penetra á una habitación, es señal de que en la familia sucederá una desgracia?

—Nay, comonó, niño...

—¿Y cómo se explica eso?

—Cómo bien....

—Contale, che—dice la china alegre, secándose el sudor del rostro con la palma de la mano;—contale lo que nos pasó en'el puestito.

—Sí; cuénteme, don Mariano...

—Güeno... Era por la noche. Hace un año. ¡Hacía una calor bárbara. No se podía ni respirar... ¡Cómo pa morirse, che!

—Ya me lo figuro.

—Güeno... Juancho m'hijo, estaba con el chucho... ¡Cómo tiritaba el changuito! Yo craiba que moría no más sin remedio. Después, cuando se calmó, que jué á la media noche, ésta y yo se tiramos en'el catre y se dormimos, porque estábamos muy cansaos.

Yo sudaba y sudaba, que... era un gusto.

En un redepente, sentimos un batuque...

¿Sabe qu'era?

—No sé.

—¡Hermanito!... Un atoj d'este altor, que se había metío al cuarto.

¡Claro!... Juancho se moría y... por eso...

Hay no más pegué un brinco del catre, tantié en la escuridá y agarré l'hacha qu'estaba en un rincón, y revoliando medio antirqueando, le metí con el ojo entre las paletas...

—¡Ta que me dió miedo!—exclamó la china.

—¿Y...?

—No... ¡haicito no más lo dejé seco ¡Antarca las patas p'arriba voliando lo había tirao!

Yo corrí á verlo á Juancho...

—¿Murió el enfermito?

—Créimos que moriría... Porque, entrando el zorro al cuarto, es seguro el fallecimiento del agonizante...

—¿Pero murió?

—¡Diande!... Velay anda...—dijo, señalando á un chiquilín el capataz; un chiquilín que arrastraba su vientrecito desnudo en un pequeño charco de aloja.

—¿Cómo dicen, entonces, que el zorro es de mal agüero?

—Si es niño... pero, es el caso que m'hijo se salvó porqu'era un angelito... ¡que si no!...

Carlos Schaefer

Coronel don Artemio Gramajo

CHUCHERÍAS

"El presidente de la Sociedad Sportiva Argentina, ofreció el ministro del Interior el patrocinio de los juegos olímpicos que se celebrarán con motivo del centenario de 1910."

Ya que se ha querido tomar para algún patronato á don *Marco*, mejor hubiera sido ofrecerle el del concurso de *cuadros*.

***

"Voces corrientes aseguran que ha quedado convenida entre los directores de la política provincial, la candidatura del señor Máximo Paz para la futura gobernación y como la única que *no divide* al partido conservador y anexos."

Está bien, mas lo peor
es si de gobernador
luego resulta que es un
señor Máximo común
divisor.

***

"Se ha presentado á la intendencia el doctor Albarracín pidiendo que se ordene al jefe de la sección Belgrano haga proveer á los 50 carros al servicio de la limpieza de esa sección, el *muchacho trasero*, del cual los carreros han prescindido."

Por lo visto á los carreros
no les cabe en la cabeza
que se haga mal la limpieza
por la falta de traseros.

***

"El ministro del Interior ha desaprobado el decreto del interventor de San Luis, declarando *caducos* los poderes de aquella provincia."

Contra Botet, indignado
don Marco se desahoga,
pues para él, el paso dado
es como mentar la soga
en la casa del ahorcado.

***

"El duque de Richmond pertenece al "peerage" de Inglaterra, como duque de Gordon; al "peerage" del Reino Unido, como duque de Lennos; y al "peerage" de Escocia."

A cualquiera, como veis,
se le ocurrirá pensar
que siendo tres veces par,
hombre es que vale por seis.

Mas, si tres *parajes* tiene
¿á qué obedece su viaje?
¿Vendrá por otro *paraje*?
¡Pues á buen *paraje* viene!

***

"Al producirse la deposición del doctor Adaro, el vicepresidente se hizo el sorprendido y el señor Avellaneda protestó del proceder inexplicable del interventor de San Luis."

El ministro de Interior
este asunto no ve claro,
pues que parece muy raro
que haya hecho el interventor
la deposición de Adaro.

***

"Esto de las excepciones falsas no es ninguna novedad. En todas las conscripciones se vienen repitiendo los mismos hechos desde quién sabe cuándo."

No hay regla, dice el refrán,
sin excepción; pero son
tantas en la conscripción,
que en ella, como verán,
regía en la falsa excepción.

* * *

"La empresa del Teatro de Mayo se ha presentado á la intendencia pidiendo se le autorice á vender 100 entradas sin asiento para el paraíso de ese teatro."

"Se ha dado traslado del pedido á la comisión superior de teatros, que es la que puede autorizar este aumento de capacidad del local."

Comisión omnipotente
debe ser, si su permiso
para que vaya más gente,
basta para que se aumente
el local del paraíso.

***

"San Juan.—La policía allanó la redacción de *El Porvenir* buscando armas."

El gobernador Sarmiento
y demás autoridades,
no descansan un momento,
buscando el allanamiento
de varias dificultades.
Viva el pueblo confiado,
que el conflicto suscitado
del presente allanarán;
por lo pronto han allanado
El Porvenir de San Juan.

NO MUERDE EL ANZUELO

El marido.—Sueña en voz alta... Tengo interés en saber lo que dice.

La mujer.—¡Qué hermosa es la pulsera que vimos en aquella joyería! ¡Qué feliz sería si mi marido me la comprara!

El marido.—Yo me largo

P B T gratis

El dia 1.º del próximo abril quedará abierta al público la inscripción á las

1000 subscripciones reembolsables

de la EMISION D, la cuarta que ofrecemos por igual número de subscripciones y que serviremos á los mil primeros solicitantes de ellas que acudan á nuestra administración á partir de la fecha arriba indicada.

Al cobrar el importe de las subscripciones inscriptas entregaremos los CARNETS DE PUBLICIDAD mediante los cuales pueden los señores subscriptores adquirir en plaza los artículos de uso y consumo más indispensables, abonándolos con el recibo de subscripción, que recibirán los comerciantes por su valor íntegro.

He aquí la nómina de las casas de comercio anunciadas en los CARNETS DE PUBLICIDAD, que recibirán por su valor íntegro los boletos de dicha clase de subscripciones en pago de mercaderías.

CONFITERIAS Y BARS.—Bar Automático, Bartolomé Mitre 463.
Bar Campoamor, Maipú 29.
FOTOGRAFIAS. — Stoppani, Carlos Pellegrini, 650.
F. Fallace, Santa Fe 2722.
NOVEDADES Y ESPECIALIDADES.—A. Diesel, Reconquista 334.
ARTICULOS DE GOMA. — Soly Borok, Buen Orden 236.
PRODUCTOS HIGIENICOS DEL Dr. AUTRAN, DE PARIS.—Crema, Esmalte, etc., etc., depositario: J. F. Langlois, Suipacha 343.
DROGUERIAS Y FARMACIAS.—Bereterville y Cía., Piedras 162.
Franco-Inglesa, Cuyo 587
ALMACENES.—Ildefonso Lago, Cangallo 944.
MUEBLERIAS.—Baratti Hnos., Cangallo 690.
CAFES.—La Puerto Rico, Moreno 592.
Da Costa y Cía., Esmeralda 165-69.
Ouro Preto, Victoria 549.
Paulista, Corrientes 432, San Martín y Bartolomé Mitre, Bartolomé Mitre 490, Corrientes 844 y Esmeralda 155.
CIGARROS. — José Martorell, Cangallo núm. 725
SASTRERIAS.—Capucci y Cía., Bolívar núm. 364.
DULCE DE LECHE.—La Martona.
CORSES.—Madame Petrel, Victoria 685.
RELOJERIAS. — Scarinci, Florida 142.
FONOGRAFOS.—Pathé, Av. de Mayo 789.
ARTICULOS PARA HOMBRES Y SOMBRERERIAS.—J. Sutik, Cuyo 1218.
Vicente López, Cuyo 621.
Casa Rosada, Moreno 700.
Pereira Hnos., Buen Orden y Alsina.
Cabela y Bóján, Rivadavia esq. Rincón.
J. L. Arrues, Entre Ríos y Chile.
De Ritis Hnos., Corrientes 3163.
Casa Rossi, Corrientes 2164.
Emilio Rodriguez, Moreno 789.
Parada, Perú 139.
La Moderna, Florida 260 y Chacabuco 122.
CONFECCIONES PARA HOMBRES, JOVENES Y NIÑOS — Al Palacio de Cristal, Victoria y Chacabuco.
Caro Hnos., Carlos Pellegrini 144.
ZAPATERIAS.—Casa Rosette, Corrientes 700.
Casa Mancho, Florida 861.
A. Mendy, Cuyo 948.
VINOS PARA FAMILIAS.—Ed. Sterroz, 25 de Mayo 444.
Santiago Mezzera y Hnos., Moreno 200.
Da Costa y Cía., Esmeralda 159.
TIENDAS Y MERCERIAS.—Tienda San Nicolás, Carlos Pellegrini 863.
El Progreso, confecciones, Victoria y Perú
La New York, Perú 182.
La Buenos Aires, Victoria 644.
Bella Vista, Suipacha 500.
La Piedad, Bartolomé Mitre 832.
A la Villa de Italia, Entre Ríos 312.
Ciudad de Roma, Corrientes 4368.
La Valenciana, Carlos Pellegrini 512.
La Samaritaine, Suipacha 554.
La Primavera, Entre Ríos y Chile.
JOYERIAS.—Giuseppetti, Esmeralda 482.
Escasany Hnos., Florida y Rivadavia.
MAQUINAS DE COSER.—A. Borzino, Santa Fe 2166.
TAPICERIAS.—Tapicería San Nicolás, Carlos Pellegrini 431.
PAPELERIAS.—Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, Cangallo 557 al 559.
LENCERIA Y ROPA BLANCA.—A la Samaritana, Bolívar y Belgrano.
ARTICULOS PARA ALUMBRADO, GAS etc.—Antonio Falcioni, Rivadavia 1450.
IMPERMEABLES Y ARTICULOS DE GOMA.—Soly Borok, Buen Orden 236.
REMEDIOS.—Jarabe San Agustín, Moreno 625.
CONFECCIONES PARA NIÑOS.—A la Ville de Lyon, Bartolomé Mitre 823.

Señora:

¿Ha estado Vd. durante este verano en el campo ó en las playas? Su cutis tiene que haber sufrido por el sol y el aire. Debe Vd. combatir este mal á tiempo. El uso del AGUA NUPCIAL evita que se aje ó se queme la tez y no hace desaparecer ese hermoso sonrosado tan indicador de la hermosura, y de la buena salud de las señoras. Esté segura que no se arrepentirá; y cuando se aproxime la estación de invierno, que el cutis se resiente tanto por los efectos del frio, su cara será suave como un armiño. También es un producto recomendable para el escote y de perfume agradable.

AGUA NUPCIAL

LA REINA DE LAS AGUAS

Es sin disputa la mejor. Están á la disposicion de cualquiera que lo solicite, infinidad de certificados de distinguidos facultativos, tales como los siguientes médicos que certifican su bondad:

M. Podestá, S. Larrain, López Bancalari, E. Tissoni, D. A. Cremona, A. Casarino, N. Romeo, Raimondi, etc.

que la recomiendan como

Infalible para destruir las pecas, granos, manchas, paño, los efectos del aire del mar, manchas de viruela, etc., de la cara.

Precio:

Frasco doble, $ 3. — Frasco chico $ 2.

DEPÓSITOS — En Buenos Aires: **Droguería Alemama, Piedras 170.**
En Rosario de S. Fe: **Droguería del Aguila, San Martin 848.**
En Gualeguay, E. Ríos: **Farmacia Mujica de R. Ferrer y Cía.**
En Montevideo: **Surraco y Ferrua.**

En venta en todas las Farmacias y Droguerias.

PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Sombreros y trajes

Sombrero forma campana, de seda, adornado con piel, terciopelo y un "bouquet" de flores secas. Manchón y estola de piel de colores combinados.

Kolback de piel de zorro, con gran cinta gris plomo arrollada en vinchas. Estola forrada del mismo tono.

Traje de tarde, hechura princesa, de tul metal, bordado en relieve y con aplicaciones de paño gris.

Traje princesa de paño azul pavo real, guarnecido de "skunk", y traje Directorio, de cachemir rosa viejo, adornado con piel de zorro plateado.

CONSULTORIO FEMENINO

Noemí (Incertidumbre), Buenos Aires.—¡No, por Dios, no escriba esa carta! Estímese un poquito más, estímese siquiera la mitad de lo que yo la estimo. Por otra parte, si no es simulación, lo que en usted sufre es la vanidad, porque insisto en que es del Amor que está usted enamorada y no de un ciego de la gota serena que no acierta con el camino que conduce á los pies de usted donde arrodillarse para adorar ese destello divino que tiene usted por alma. Y aquí una confidencia: el amor es rubio, y es la suya "una figurita encantadora y nada afeminada". No hay más que esperar, ó salir á su encuentro; pero como es ciego para las cosas de la tierra hay que darle voces y á voces indicarle el camino, si es que se le desea. Hero levantaba en alto una luz cuando Leandro atravesaba á nado el Helesponto en la negrura de la noche.—No contesté á su pregunta, para que mi opinión no le pareciera interesada, puesto que dudaba usted de mí. Pero ahora que me consta que su duda es tan bella, ya ve usted que no le regateo mi parecer... y aun enciendo una vela á la Virgen de la Esperanza para que sea también el suyo. *Jo ut des.*

Chola, Buenos Aires.—No debe ser usted exigente. No todo joven que ama está en disposición de casarse. No confunda amor con matrimonio. Este puede ser una resultancia. Son las bodas el puente por donde pasan los amores que pueden pagar portazgo. Hay amores sin gaveta que acampan y viven debajo del puente.

Una curiosa, Buenos Aires. — Me pide usted nada menos que un tratado de ética femenina y ya ve usted por mis modestas contestaciones que no es posible hacer proezas en media docena de líneas. A mi educanda habría yo de amarla para hacer de ella mi obra de arte: reducirla primero á arcilla moral para moldearla después á mi gusto. La haría altiva, orgullosa, fría, inteligente, hiperbúlica, le daría una sonrisa amable, le aplanaría la prominencia de la amatividad y le quitaría el corazón para devolvérselo cuando hubiera terminado la misma obra con otro educando, al que le pondría enfrente diciéndoles á los dos: "Os prohibo que os améis", segura de que habría sonado la hora de la rebeldía y de la ingratitud que me darían á mí la gloria de mi arte y á ellos la dicha de nacer á los veinticinco años á la única vida digna de ser vivida.

La Sainte Folle, Buenos Aires.—Desconfianza de gaviota, sutilidad, arrogancia, imprudencia, ductilidad, perspicacia. Un poco romántica. Maravillosa intuición. Miente sin gran necesidad; irreflexiva. Espíritu abierto, resuelto, valiente y exquisito en sus cosas secretas. Voluntad firme con algunas crisis. Impaciente, vehemente, impresionable. Humor intermitente, sufre depresiones morales. Tiene además otro defecto que por nada del mundo formularé porque es el gran defecto mío, y los defectos *míos* son sagrados como virtudes. ¿También es usted de las que quieren vivir de certezas? ¡Bah, sepamos gozar la duda! Sí, la duda ó la certeza *evidente;* que quiere decir, soñar ó morir.

La Duda, C. del Uruguay.—Bien vale la pena de que eche usted mano de un recurso supremo. Deje de ser la muñeca convencional y conviértase en ese tipo de mujer superior que usted tantas veces habrá admirado en los libros y en el teatro, puesto que cuenta con el primer elemento para ello: un amor verdadero. Produzca usted una escena de explicaciones sinceras y francas.

María, Montevideo.—Lavados diarios con jabón de brea.

Filipita, Rosario.—Lo mismo que la anterior si es por causa de la caspa.

L'inconnu, La Plata.—Adelante con la campaña.

Torito, Buenos Aires.—Hágase jugador de ajedrez.

Amira, Buenos Aires. — Los elementos que han constituído el pasado, determinan, ya que no el porvenir material, el porvenir psicológico. Morirá usted sin amores si se empeña en creer que quien haya de tomar su amor, ha de pedir su mano. A cierta edad, la mano no es ya el primer peldaño para el que pretende ocupar la torre... porque en las torres abandonadas se entra más veces por la ventana que por la puerta, y siempre de un salto. Contra el cansancio, una hamaca es buena.

Titilo, Montevideo.—Bendiga usted esas contrariedades y no se apresure á saltar obstáculos. Es lo más lindo vivir y amar así. De burgueses es estar satisfechos; y los peores de los peores son los burgueses del amor. Docilidad, sentido estético, delicadeza, de los que se dejan amar, egoísta, falso lirismo, temeroso, cerebral, demasiado consciente. ¿Por qué ese seudónimo?

Adicta á Noemia de Lis, Buenos Aires—Todas las tinturas contienen sales minerales muy fuertes y tóxicas las más. Si ha habido un principio de envenenamiento en la sangre, le aconsejo desista de teñirselo.

María Violeta, Buenos Aires.—Calculista, pusilánime, afectiva, poco artista, observadora, frívola. Una niña de 15 años puede ser gruesa ó delgada, alta ó baja, rubia ó trigueña; usted dirá. Una leve reverencia al tiempo de tender la mano; pero no soy partidaria de que demos la mano: es mucho dar.

Libélula, Asunción —¡Qué afición á definir! Suicidarnos, es bebernos nuestro porvenir en el vaso de nuestro pasado con la sed de nuestro presente.

Lis Rouge, Buenos Aires.—Acepto el beso y siento no poder retribuírselo sino con palabras. Le dije que no diera excesiva importancia á la opinión de los demás, por si acaso la mía fuera mortificante. No esté usted celosa de *Noche de Luna*; ya no la quiero, porque es una ingrata que me ha olvidado.

Cycleman, Buenos Aires. — Reflexiva, metafísica, prudencia rayana en temor, lógica precientífica, refinada, sensual, ideas detestables sobre la vida y el amor, alma dormida.

P. M. J., Buenos Aires.—Si no queremos arriesgarnos á ser perjuras, no nos comprometamos á hacer felices á los que amamos, limitémonos á testimoniarles nuestro amor. Creo haber dicho ya que amor no significa precisamente felicidad.

Una desgraciada, Los Talleres. — El amor siempre es un pasatiempo, de esos que hacen perder la noción del tiempo, y que para los más afortunados llena el tiempo de su vida. Por eso no creo que la ame ese sujeto que sabe poner plazos, como si el amor tuviera intermitencias como la fiebre. Dígale que tome quinina y que la deje en paz. No le ha de faltar á usted quien la ame sin cobrarle algo por adelantado.

Una amiga de Mimí, Rosario.—Espíritu de niño, celosa, algo envidiosa, idealista, capaz de perfidia y de traición, crisis de carácter, romántica hasta dejarlo de sobra, poco observadora, tenaz y obstinada, miedosa, tímida. Cariñosos recuerdos á *Mimí*. No me ha escrito.

Leonor.—Voluntariosa, displicente, soberbia, algo vanidosa. Dado lo poco que escribe, no puedo decirle más.

Mouquet y Diamela, Córdoba.—Para saber eso hay que tomarles el pulso.

Gilda Longhi, Buenos Aires.—El que usted pide, es consejo al oído. Es el suyo un histerismo de buen tono. Es cierto abundan mucho los hidrocéfalos y los pedantes.

Siemprevivu, Montevideo.—Protesto de lo de los cabellos canos, no tengo que envidiar nada á Ofelia. Para resolver su situación es preciso ser una mujer superior. Si no lo es, inútil todo consejo.

Di-y-hablu, Buenos Aires.—Abúlica, tiernos sentimientos, desarreglos funcionales.

L... de Amor, Buenos Aires.—No tenga prisa, niña, ya llegará el duende perturbador. ¡Qué fuertes somos las mujeres que no amamos!

Gabina de Sorighe, San Antonio de Giles.—Escribiéndome y teniendo paciencia á que le llegue el turno de ser contestada.

L. V. O. Z., Buenos Aires.—Todos los respetos humanos y divinos no son bastante á humillar un respeto de amor. Hace usted bien en no creer que el objeto de su amor sea una quisicosa miserable y vil, porque si el corazón de usted no lo es ¿cómo va á serlo lo que él ama?

Amada, Buenos Aires.—No basta estar descontenta de los demás; hay, además, que estar satisfecha de sí misma.

Fleur Erotique, Bahía Blanca.—¿Qué quiere usted que le aconseje? Siga usted enamorada. Amar de verdad obliga á ser buena... hasta que llega la desesperación.

Azucena, Buenos Aires.—Si tiene usted la conciencia tranquila, debe usted saludarle con toda amabilidad; y aun, si persiste en su error, pedirle explicaciones de su actitud. Todo lo más que puede suceder es que no se las quiera dar; pero consuélese, porque esto sucede á cada paso á los que no temen la recíproca.

NOEMIA DE LIS.

Dirección y administración

Hall

Sala de espera de señoras

POLICLINICO

É

INSTITUTO TERAPÉUTICO

— DE —

Escriña Bunge y Villarroel

CÓRDOBA 859

Consultorio

ESPECIALIDADES	DIRECTORES	Horas
Clínica Médica	Julio Iribarne	5 á 7
Clínica de Niños	Agustín S. Poggi	5 á 7
Enfermedades de los Ojos	H. González del Solar	4 á 5
Oído, Nariz y Garganta	Santiago Rañó	10 á 12
Enfermedades Nerviosas y Mentales	Fabio P. Echevarría	3 á 5
Clínica de señoras: Ginecología y Partos	Luis C. Villarroel	1 á 3

Ojos; oído, nariz y garganta

INSTITUTO TERAPEUTICO

Curaciones de enfermedades de la Piel y de los hombres	E. Escriña Bunge	2 á 7
Laboratorio Químico-Bacteriológico	J. Antonio Bianchi	8 á 11 y 1 á 7
Masajes	María N. de Jacobsen	11 á 12

Sala de espera de hombres

Tarjeta 5 pesos.

Abonos de curaciones de 20, 35 y 60 pesos.

Sala 1.ª de curaciones

Sala 3.ª de curaciones

Sala 2.ª de curaciones

Sala 4.ª de curaciones

El traje para sky

El secreto de la dama elegante consiste no solamente en vestirse bien y con lujo en casos especiales, sino en lograr en todo momento la armonía del traje con el medio en que actúa.

El traje de sport es útil solamente en el caso que corresponda bien á su objeto; hay trajes muy prácticos, pero que no están bien para la persona que los lleva. Es muy difícil reunir en un traje lo bello y lo útil.

En todos los trajes destinados al deporte deben escatimarse mucho los adornos, confeccionándolos con géneros de la mejor calidad y concluyéndolos de manera que caigan bien al cuerpo. Hay modelos espléndidos de trajes para automovilistas, yachting y ciclistas. La turista de las montañas es menos favorecida, pues con su traje debe andar entre rocas, bosques y caminos polvorientos y sufrir heladas y temporales, sin dejar de ser graciosa. Pero lo más difícil es el traje

Traje de sky en género blanco de lana inglés

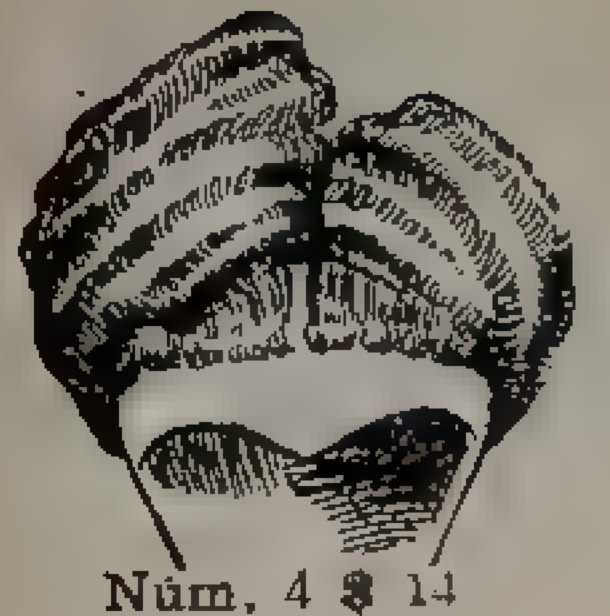
para las señoras que corren con skys. Si se quieren hacer excursiones—que es el objeto de este deporte, — deben vencerse todos los rigores de la naturaleza, propios de una alpinista, rigores que en invierno son muy diversos á los del verano. En este deporte hay además el movimiento rápido y forzado, como por ejemplo, al girar ó correr diagonalmente, detenerse, etc. Por esta circunstancia, los trajes no deben ser estrechos, sino más bien holgados.

La mejor manera de vestir para esto es usando pantalones, pues la pollera levanta mucha nieve, se moja, se hiela y toma la forma de campana. Los cuerpos altos que dan mucho mejor con pantalones que con polleras. Pero tampoco se presta para todos los sitios, pues hay algunos donde es inconveniente el pantalón para la señora. De modo que es indispensable entonces que el traje de invierno tenga también aquella prenda; y

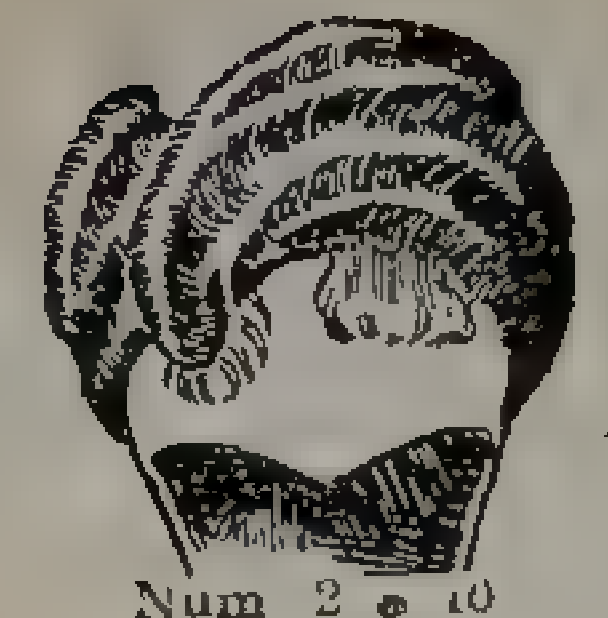
Traje de sky color azul marino

Traje azul sin polleras para sky

(Sigue en la pág. 107)



Núm. 4 $ 14



Num 2 $ 10

"MAISON IRIS"

GRAN

FABRICA DE POSTIZOS

Alta Novedad en Peinados

ULTIMOS MODELOS de FORMAS

Postizos de arte $ m/n 6,00 — 8,00 — 10,00 — 12,00 — 14,00
Corona de bucle » 4,00 — 5,00 — 6,00 — 7,00 — 8,00

ESPECIALIDAD EN PELUCAS — Se reciben pedidos del Interior

NOTA: Esta casa trabaja con mucha seriedad dando lo que promete, el cabello que se emplea es rizado natural, y de primera calidad importado de las mayores casas Europeas

MARIANO MIRCI. **LIBERTAD 1066 - Buenos Aires**

HOMBRES DÉBILES, LEED.

Si los abusos ó acaso las enfermedades que ocasionan el desgaste del sistema nervioso, tales como la neurastenia y la debilidad nerviosa, han menoscabado en vosotros las fecundas energías que ennoblecen al hombre, solicitad en seguida el libro que hemos escrito, y sabréis el único remedio activo y seguro para el tratamiento eficaz de tan triste dolencia.

La demora en tan serio asunto es perjudicial.

GRATIS.—Enviamos nuestro libro Serie A que trata de la cura de tan deprimente mal, al que lo pida por carta, tarjeta postal ó personalmente lo solicite.

El SECRETO de la correspondencia es INVIOLABLE.

Dirigirse al **CONCESIONARIO** de los **"Específicos MOURE"**

Venezuela 1519 Buenos Aires

...de ser corta y angosta como en el traje de bicicleta, con ruedo duro y pesado, y aun de cuero si fuera posible. Los sacos cortos no son prácticos para correr en la nieve, porque preservan poco contra ésta; son muy recomendables las formas representadas en nuestros grabados, con bolsillos que se puedan abrochar. Es bien entendido que todos los bolsillos deben tener contratapa, porque la nieve entra por todas partes. Los trajes modernos sin bolsillos no convienen para el sky. Imagínese el caso de una señora, que durante el descenso de una montaña no pueda alcanzar al compañero que lleva todos sus útiles.

Por regla general, el sastre de señoras tendrá más ideas que las costureras. El paño, no debe tener pelos largos, para que la nieve no se adhiera tanto; los sacos tejidos de punto como las polainas, no son prácticos. Pero en cambio el *sweater* ó tapado de abrigo, para resguardarse en los sitios de descanso, no debe faltar nunca. Las orejas, manos y pies deben mantenerse siempre calientes, porque se alejan con mucha facilidad. Las gorras noruegas son muy elegantes y muy prácticas; hay que usar siempre guantes de lana y llevar repuesto, pues aun á la más hábil de las patinadoras no le faltará una caída, y entonces la mano queda en contacto con la nieve; no deben abandonarse las medias de lana, úsando dos pares con botines de paño y goma, como asimismo las polainas.

Traje blanco con pantalones para sky

La mayor parte de las señoras no se animan á subir á alturas; pero aun en el caso de hacerse un paseo corto y sencillo, se necesita tomar las precauciones citadas, á menos que la señora quiera exponerse á perder su salud ó á ser víctima de accidentes enojosos. La causa de muchos resfríos es el demasiado abrigo; basta usar interiormente ropa de verano. Por esto se aconseja no usar corsé, ni llevar muy oprimida la cintura, pues una caída causaría la rotura de las ballenas.

Nuestros grabados representan algunos modelos prácticos y elegantes.

Chinosol

NOVENO PROBLEMA SEMANAL

Solución del problema VIII

CONSEJO Á JUGADORES NUEVOS

Hay veces en que el que declara triunfo se encuentra en una disyuntiva difícil como, por ejemplo, cuando tiene para elegir dos declaraciones, la una que le puede producir 48 ó 64 puntos sobre la línea (honores) y la otra que parece más fuerte al objeto de ganar bazas. Es este un inconveniente que se presenta muy á menudo en la práctica, y, generalmente, son mayoría los jugadores que abandonan los honores eligiendo la declaración que produce bazas. Si se puede ganar el partido, argumentan, es suficiente. ¿Para qué ser ambicioso? El objeto del juego es ganar partidos, no puntos. Esta teoría es completamente falsa.

En primer lugar, el Bridge es un juego en el cual, como el piquet ó bezigue, los puntos constituyen el objetivo. No puede ser á nadie satisfactorio ganar varios partidos más que los contrarios y resultar perdedor en el balance de puntos. Ganar puntos, no partidos, es el fin que debe proponerse todo jugador que aspire á tener éxito, y el éxito es lo que se tiene en vista al jugar un juego cualquiera, á pesar de no dar mayor interés al resultado pecuniario.

Más aún, si no se tiene en mira lucrar, debe tenerse presente que tampoco se desea perder; y esta será la suerte del jugador que hace abstracción de los puntos sobre la línea, pues no todos los jugadores tienen un criterio tan elevado, los cuales tratarán de obtener el mayor total posible. Como final diré, que debe recordarse, que se juega con un compañero al cual puede no hacer muy feliz la magnanimidad del declarante.

Es éste el criterio con que deben tomarse estas observaciones al recomendar que no deben olvidarse los honores. Hasta qué extremo puedan llevar al declarante es otra cosa; pero lo cierto es que deben influenciarlo en algo, y el jugador que deje de lado este aspecto del juego, no jugará al Bridge en su verdadera forma, sino en parte.

— —

PROBLEMA IX

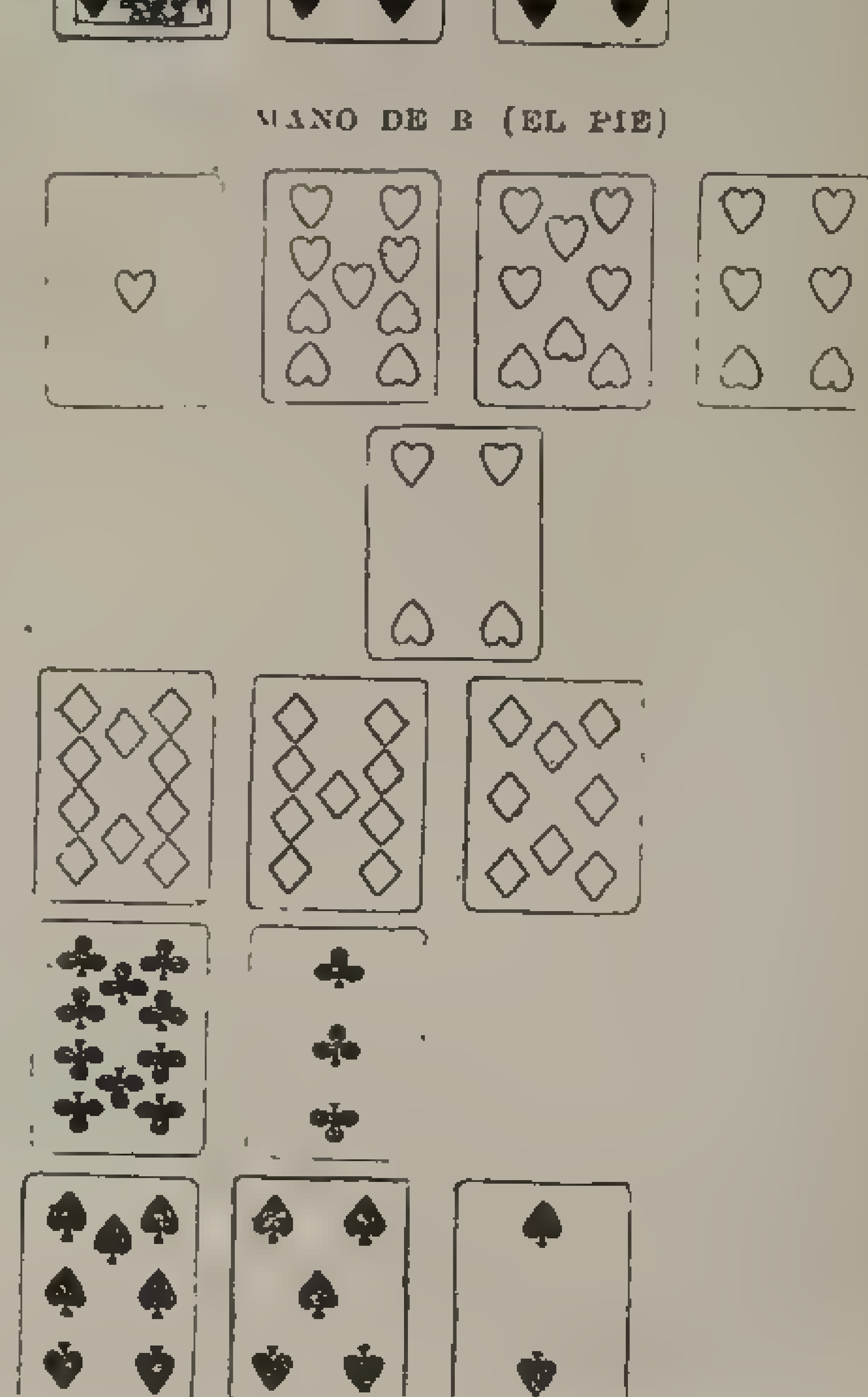
Total de puntos á favor de A B, 24; de Y Z, 0.

Z da las cartas, y pasa la declaración á Y el cual declara carreau.

Las cartas correspondientes á Y (muerto) y á B (el pie) son las siguientes:

MANO DE Y (MUERTO)

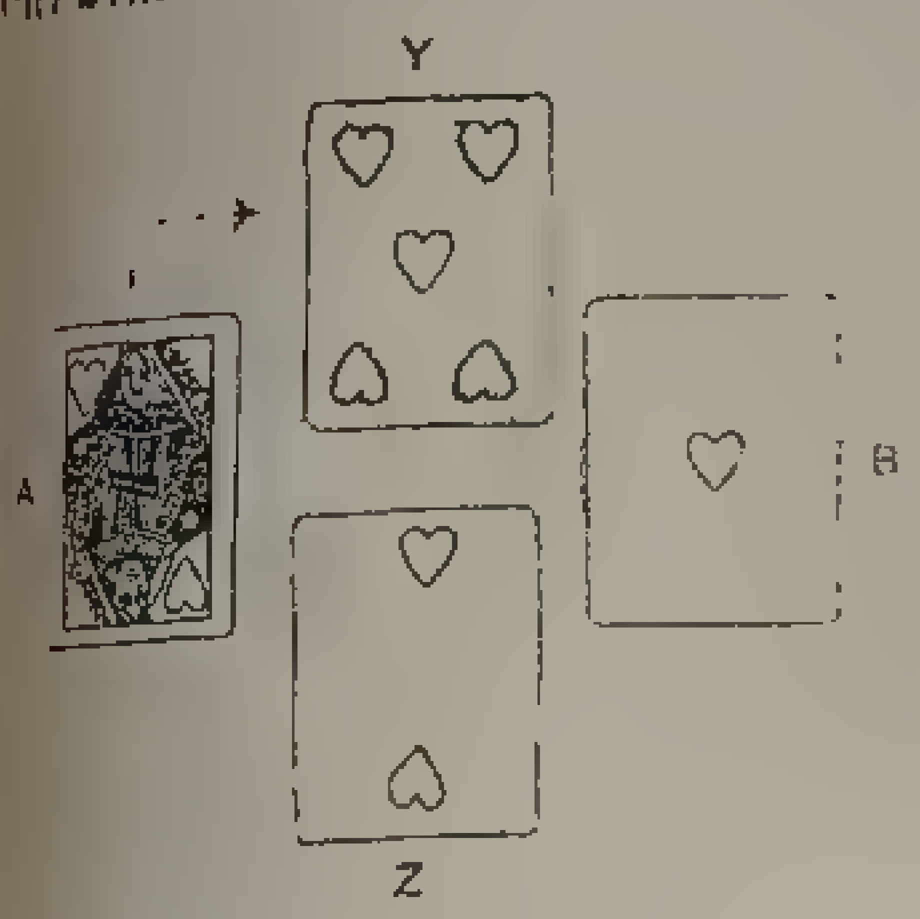
MANO DE B (EL PIE)



(Sigue en la pág. 111)

La primera baza es la siguiente:

PRIMERA BAZA



¿Con qué debe salir B, y por qué razón?

—

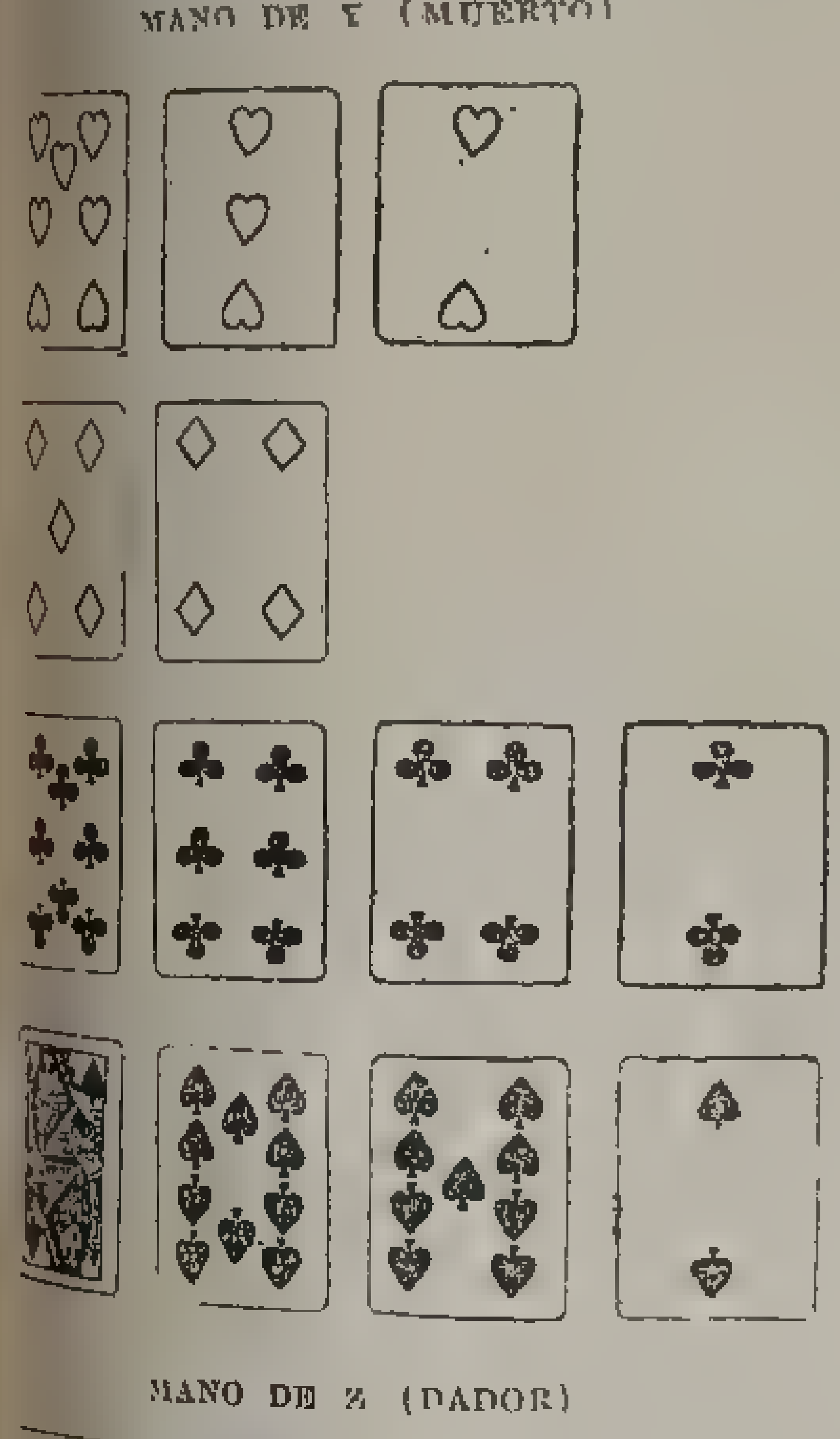
Solución del problema VIII

Total de puntos á favor de A B, 0; de Y Z, 0.

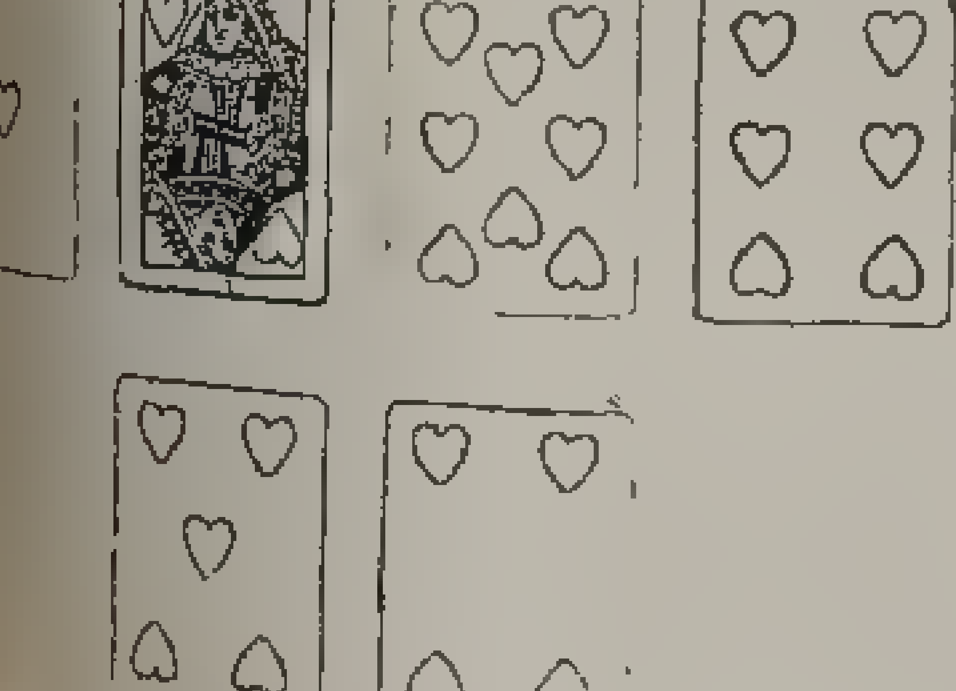
Z da las cartas y declara cœur.

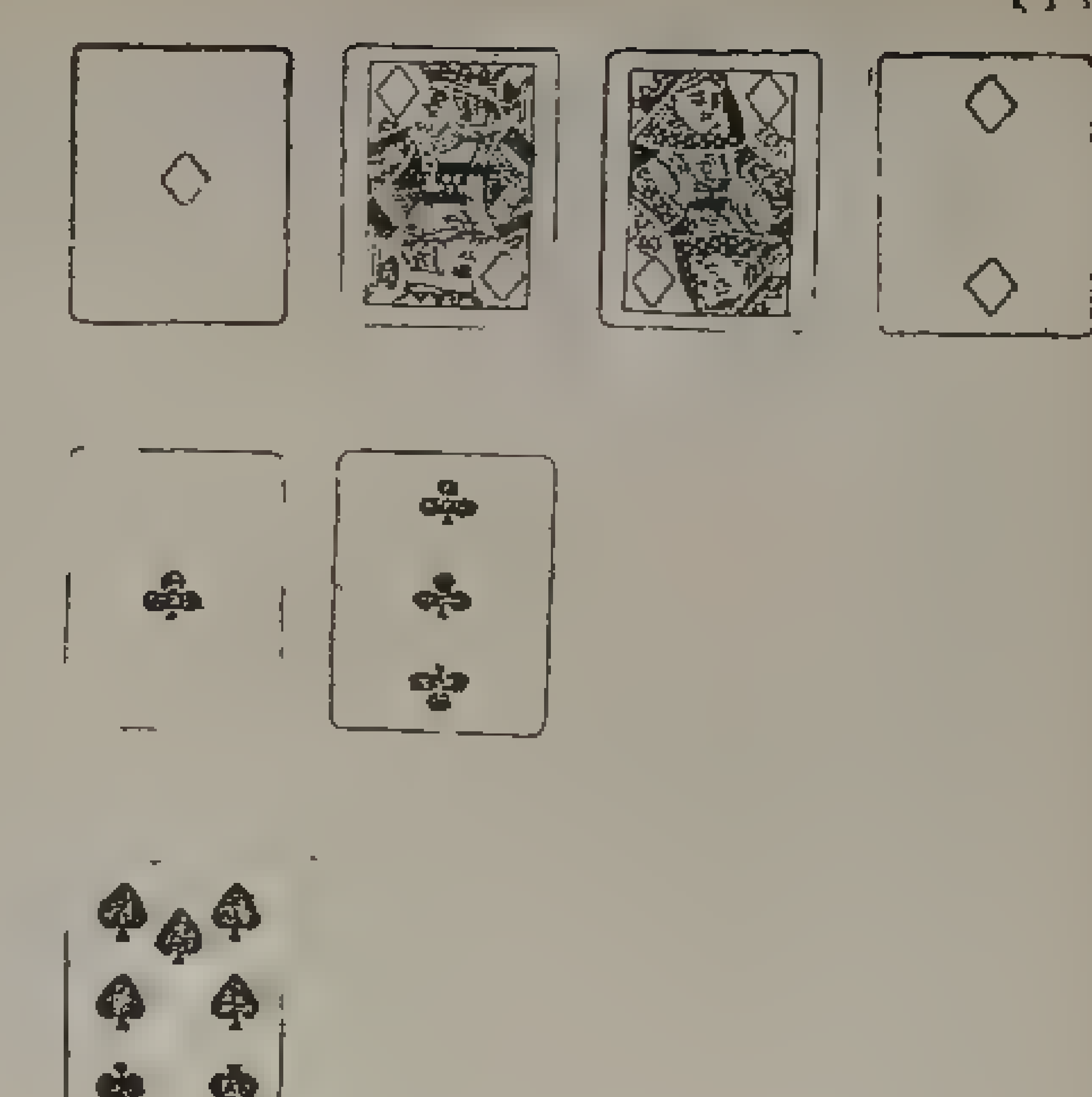
Las cartas correspondientes á Y y á Z, son las siguientes:

MANO DE Y (MUERTO)



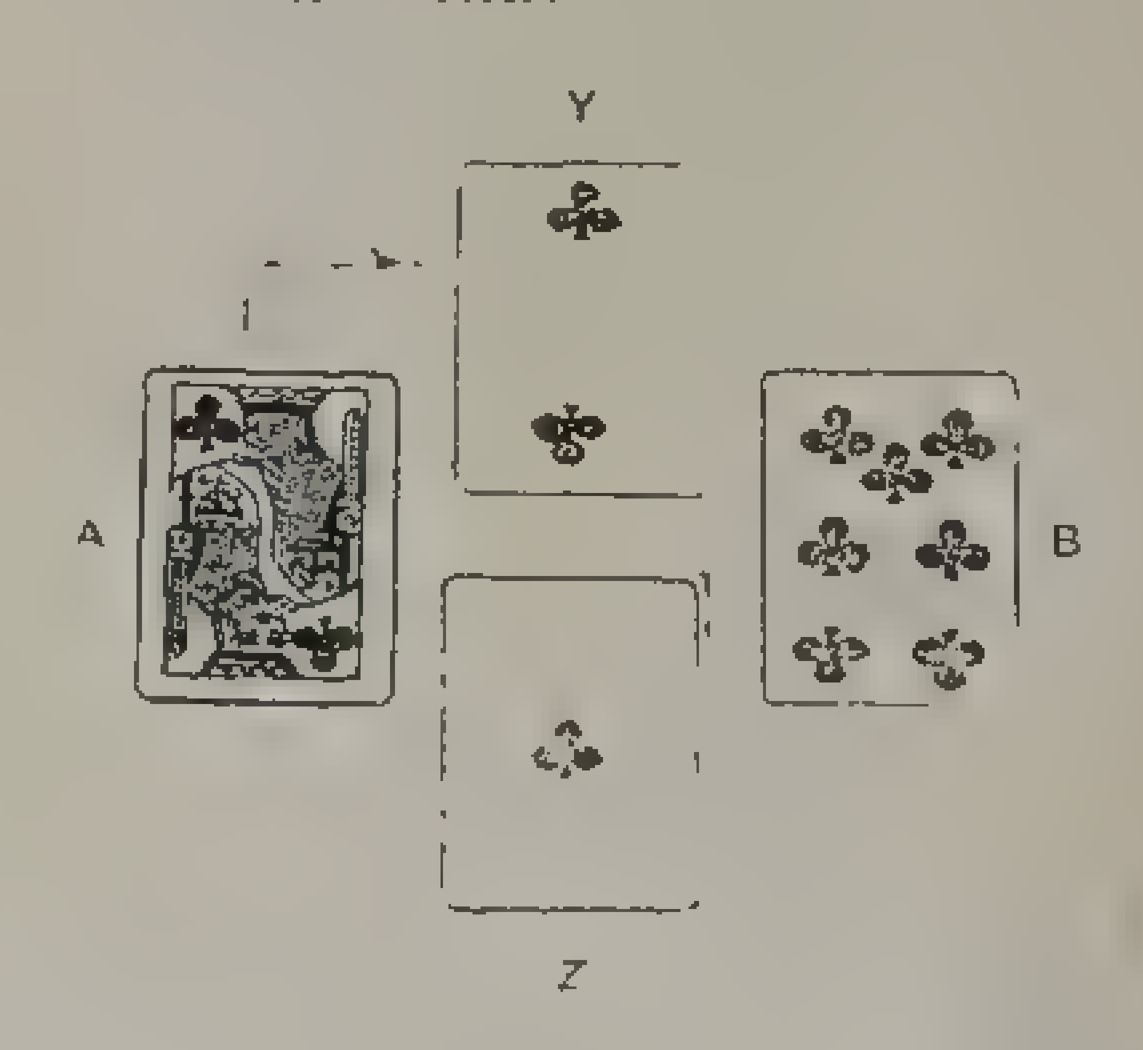
MANO DE Z (DADOR)





La primera baza es la siguiente:

PRIMERA BAZA



¿Cómo debe jugar Z la mano, y por qué razón?

—

Solución. — Si Z sale con as, rey de carreau y toma la tercera vuelta con triunfo del muerto, tendrá ocasión de reservar la dama de cœur; pero á menos que los carreaux que no se ven se encuentren tres en una mano y cuatro en otra, los contrarios tomarán más alto con triunfo que Y, y, aún así, si la reserva del triunfo no da resultado, A puede salir con un cuarto carreau para que B lo tome con triunfo. Lo mejor que puede hacer Z, entonces, es salir con el as de triunfo, seguido por otro. Si los triunfos contrarios estuvieran igualmente repartidos, tiene entonces la seguridad de ganar el chico, pues Y puede tomar con triunfo el pequeño carreau de Z sin peligro de que se le tome con triunfo á él mismo. Aun si el rey de triunfo cae con el as, seguirá el mismo resultado, pues Z gana la segunda vuelta con la dama, y entonces, jugando carreau, hace los triunfos de Y separadamente, ó fuerza con él el triunfo que queda.

S. R. BARCLAY ESQ.

Juanito ó una carta á la Santísima Virgen

La escena representa un muelle de París, y adosada á uno de sus muros, una mesa de las que usan los memorialistas. Delante de la mesa está sentado *papá Bouin*, veterano de bigote gris, de uniforme ya raído y con la pipa entre los dientes.

Juanito es un niño de seis años ó poco más, sin otro abrigo en la cabeza que el de sus bucles rubios y abundantes; lleva una blusilla rota, unos calzones remendados y zapatos bastante deteriorados.

Juanito se acerca á *papá Bouin*.

Juanito.—Buenos días... Quisiera que me escribiese una carta.

Papá Bouin. — Es una peseta.

J.—Entonces, dispense.

B.—¿Eres hijo de militar?

J.—No, soy hijo de mamá, que vive sola.

B.—Vamos... di... ¿Y no tienes una peseta?

J.—¡Oh, no! ni siquiera cinco céntimos.

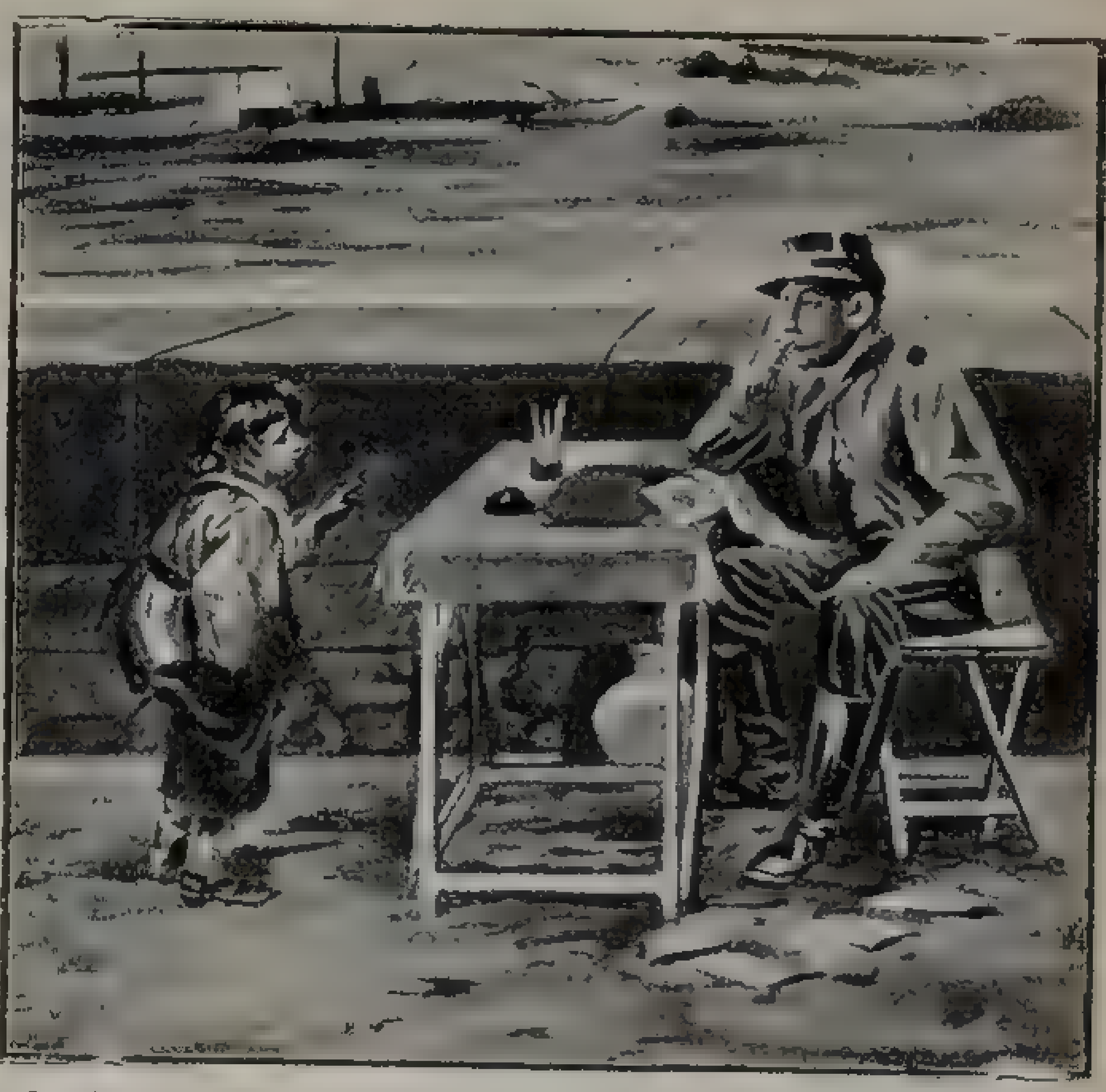
B.—¿Y tampoco tu madre, no es eso? ¿Y será una carta para poder hacer unas sopas, verdad?

J.—Justamente.

B.—Acércate. Por diez líneas más ó menos y un pliego de papel, no voy á ser más rico ni más pobre.

Juanito obedece. *Papá Bouin* prepara el papel, moja la pluma y se dispone á escribir.

B.—"Al señor..." ¿Cómo se llama, pequeño?



J.—¿Quién?

B.—¡Toma, pues el señor!

J.—¿Qué señor?

B.—El que te va á socorrer para que puedas comer sopa.

J.—No es un señor.

B.—¡Ah, vamos, es una señora!

J.—Sí... no... es decir...

B.—¡Caracoles! ¡Ni siquiera sabes á quién vas á escribir!

J.—Ya lo creo.

B.—Pues entonces dilo, y pronto.

J.—Pues es á la Santísima Virgen.

Papá Bouin deja la pluma, se saca la pipa de la boca, y con voz de trueno, exclama:

B.—Supongo, mocoso, que no tienes intención de burlarte de un viejo... Eres demasiado pequeño para que te dé un mentís... ¡Media vuelta á la izquierda y largo de aquí!...

Juanito obedece, pero *papá Bouin* se arrepiente de su movimiento de mal humor y le mira atentamente.

B.—¡Rayos y centellas!... La verdad es que hay mucha miseria en este país... ¡Eh! tú .. ¿cómo te llamas, niño?

J.—Juan.

B.—¿Juan qué?

J.—Nada más que Juan.

B.—¿Y qué es lo que quieres decir á la Santísima Virgen? Vamos á ver.

J.—Que mamá duerme desde ayer tarde á las cuatro, y que la despierte si no la molesta, porque á mí me es imposible.

B.—¿Y qué me decías sobre una sopa antes?

J.—Pues que hace falta en casa... Antes de dormirse me dió mamá el último pedazo de pan que quedaba.

B.—¿Y ella no comió nada?

J.—Hacía dos días que decía: "No tengo hambre".

B.—¿Qué has hecho para despertarla?

J.—La he besado como de costumbre.

B.—¿Respiraba?

Juanito sonríe.

J.—No sé... ¿Acaso no se respira siempre?

Papá Bouin vuelve la cabeza y dice con acento ligeramente tembloroso:

B.—¿No notaste nada al besarla?

J.—Sí... estaba muy fría... ¡Hace tanto frío en casa!

B.—Tiritaba, ¿verdad?

J.—¡Oh, no! ¡Estaba tan hermosa! ¡Tenía las dos manos, que no se movían, cruzadas sobre el pecho y muy blancas... Su cabeza estaba tan caída sobre la almohada, que parecía mirar al cielo por

(Sigue en la pág. 115)

entre sus ojos á medio cerrar!

Papá Bouin aparte:

B.—Y he tenido envidia de los ricos, yo que como y bebo cuando me place... y esta mujer ha muerto de hambre... ¡sí, de hambre!...

Llama al niño, lo sienta sobre sus rodillas y le dice con dulzura:

—Pequeño, tu carta está escrita, enviada y recibida... Llévame á tu casa, quiero ver á tu madre...

J.—Con mucho gusto; pero ¿por qué lloras?

B.—¡No lloro!... ¿Acaso lloran los hombres?... ¡Tú sí que vas á llorar, pobrecito mío!... También yo tenía una madre... hace tiempo, claro está... pero me parece que la veo en su cama y diciéndome antes de emprender su último viaje... "*Bouin*, sé buen cristiano y un hombre honrado." Mira, la Virgen colgada á la cabecera de su cama, una estampa de diez céntimos no más, que me sonreía de niño y á la cual yo quería tanto, me sonríe hoy de nuevo... Porque honrado, sí que lo he sido; pero buen cristiano... eso...

Se levanta, toma al niño en brazos, lo estrecha contra su corazón, y, como si hablase con alguien invisible, murmura:

—Ya... madre... ya estarás contenta... Los amigos se burlarán tal vez; pero no importa... Donde tú estás he de ir yo también y conmigo el pequeño, pobre angelito, del cual ya no me quiero separar... porque su famosa carta, que ni siquiera llegó á escribirse, ha obtenido, sin embargo, doble resultado... á él le ha dado un padre; á mí me ha devuelto el corazón.

PAUL FEVAL.

Un negocio de Atorra

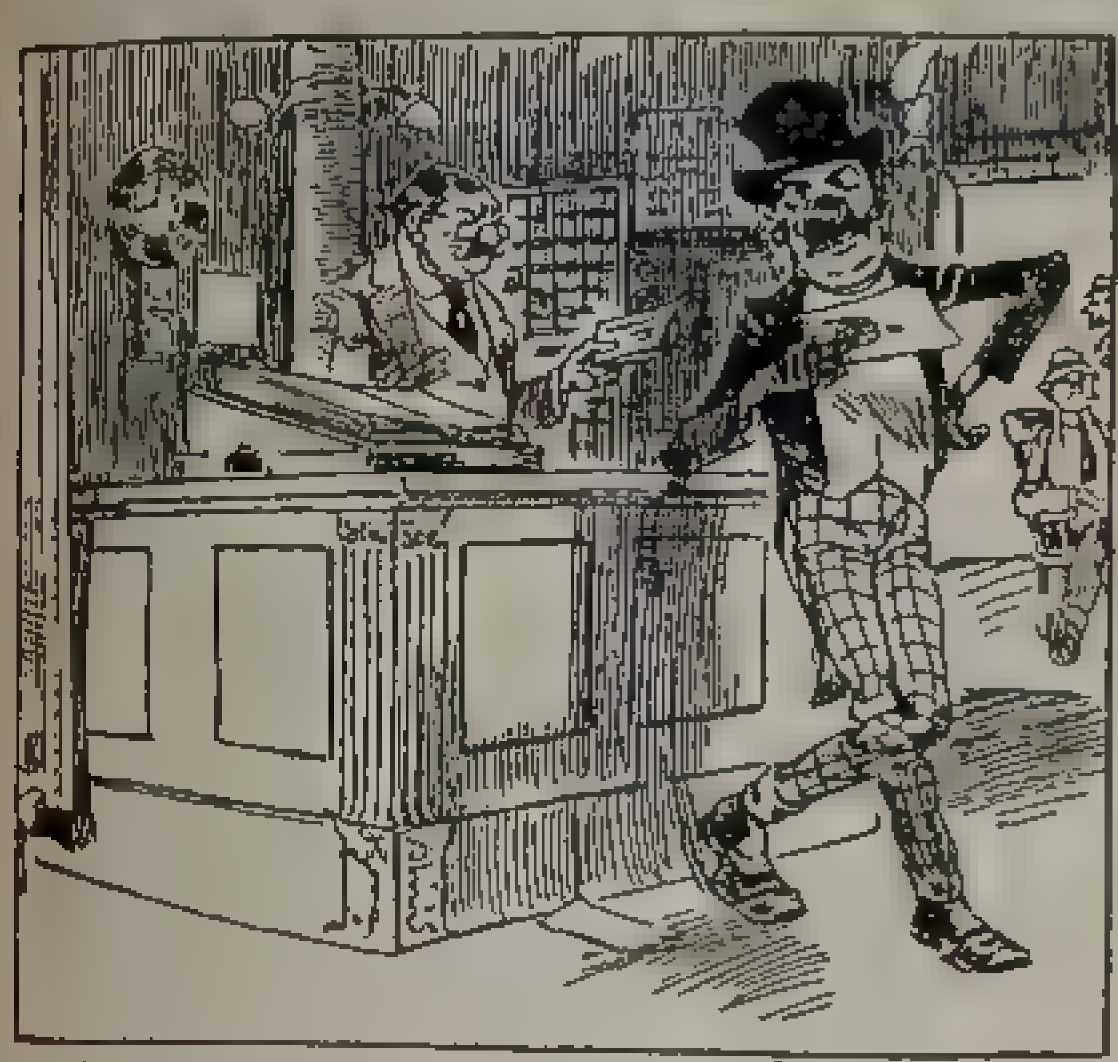
Atorra.—¿Cómo le va, amigo? ¿Se hace negocio?

El dueño del hotel.—Ninguno. Este pueblo parece un cementerio en carnaval.

Atorra.—¡Bueno! Le tomo el hotel y le pago 500 pesos al contado.

El dueño.—¡Conforme! Le voy á dar el boleto al instante.

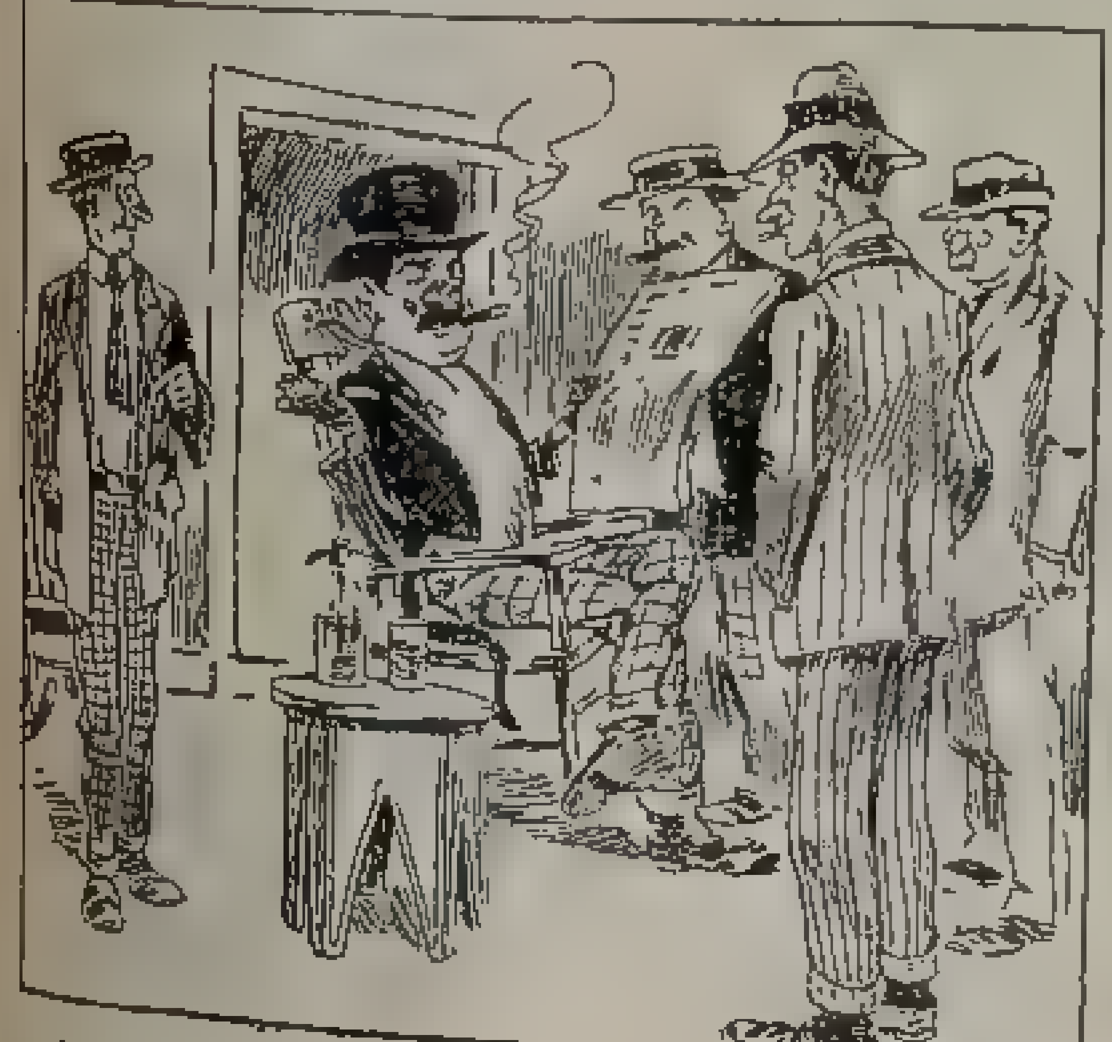
Atorra. — Aquí tenemos unos telegramas que enviar. Che, Marconi, telegrafíe todo esto á Buenos Aires, que lo van á leer con mucho interés. *(Aparte).* No anuncio más que la llegada, mañana, del príncipe de Gales, que viene de incógnito á ver el país.



El secretario del hotel.—Señor. Esta mañana han llegado esos despachos.

Atorra.—Vamos á ver lo que dicen. *(Leyendo):* "Reserve 25 piezas para reporters y fotógrafos." "Prepáreme departamento chic.—*B. Villanueva.*" "Voy, acopie buenos víveres, previendo suba mercado.—*Gramajo.*" *(Al secretario):* Che, anote los demás pedidos, exponga los despachos y doble el precio del hospedaje.

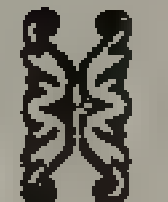
Ya empiezan á llegar los niños á la escuela. Para alojar á tanta gente, he tenido que echar á la calle á los huéspedes que se resistían á pagar los precios altos. El negocio es así. Lo siento por los recién casados que tuve que sacar de la cámara nupcial. ¡Todo por el príncipe!



Coro de viajeros.—¿Cuándo llega Su Alteza?

Atorra.—Ahora no más me han telegrafiado que no pudo desembarcar por el mal tiempo, pero que llegará mañana á las diez. Entreténganse ahí en el bar.

Siento no poder seguir con el hotel, que es un buen negocio, pero soy muy impresionable y si viera mañana la decepción de los admiradores del príncipe, me iba á enternecer. Me retiro tranquilamente con los pesos adelantados

RUIZ y ROCA  FLORIDA 2 ESQUINA RIVADAVIA

Peinados, Postizos, Perfumerías, Artículos de tocador.
Novedades constantemente.
Se atienden pedidos de cualquier punto de la república. Pidase Catálogo

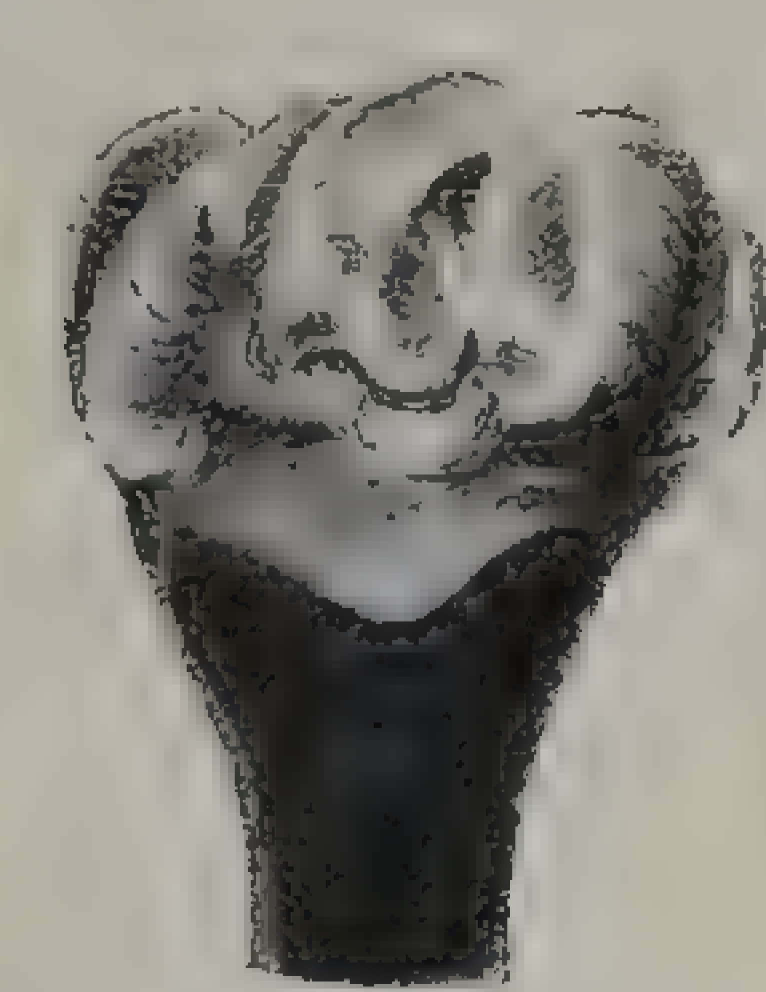
Jopo N.º 1—$ 30

CREME DIVINE PARISIENNE
La mejor para el cutis

Precio: $ 5.–

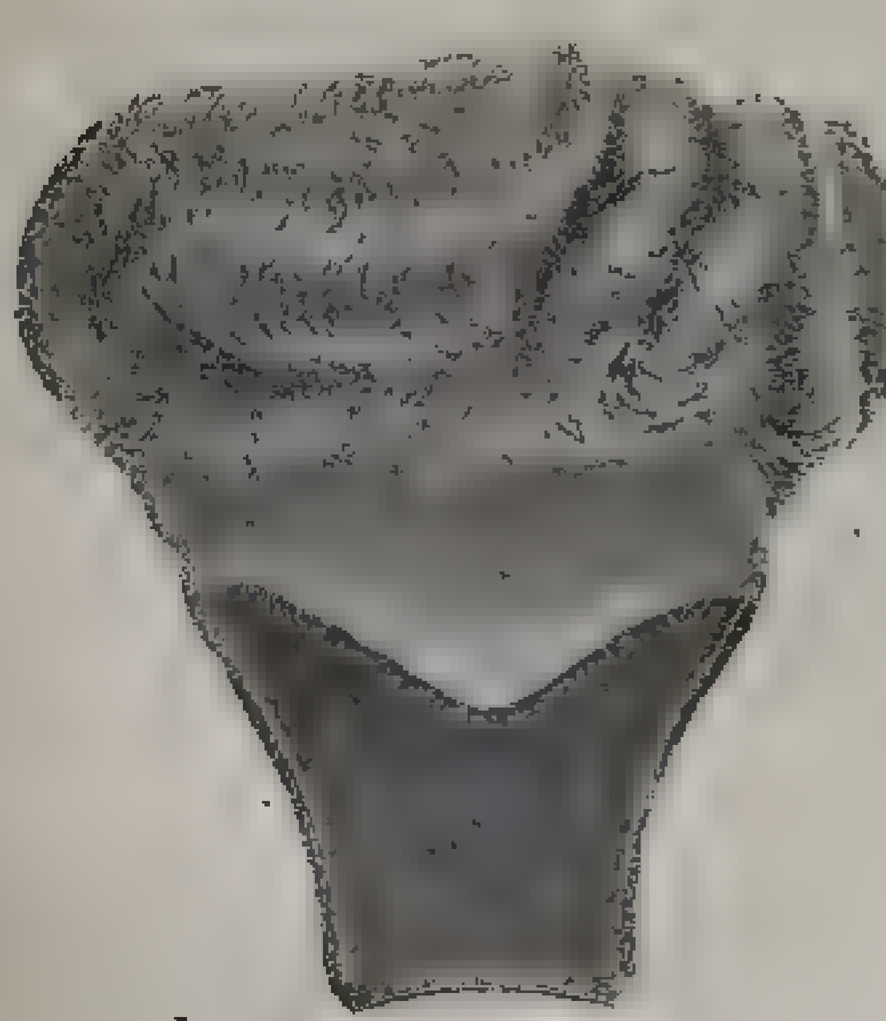
Jopo N.3 . — $ 20

Jopo N.º 40 — $ 15



Jopo N.º 41 — $ 15

Jopo N.º 5 — $ 25



Jopo N 5 $ 15

Rouge Jeunesse Parisienne

Finísimo para el cutis.

Precio: $ 3.–

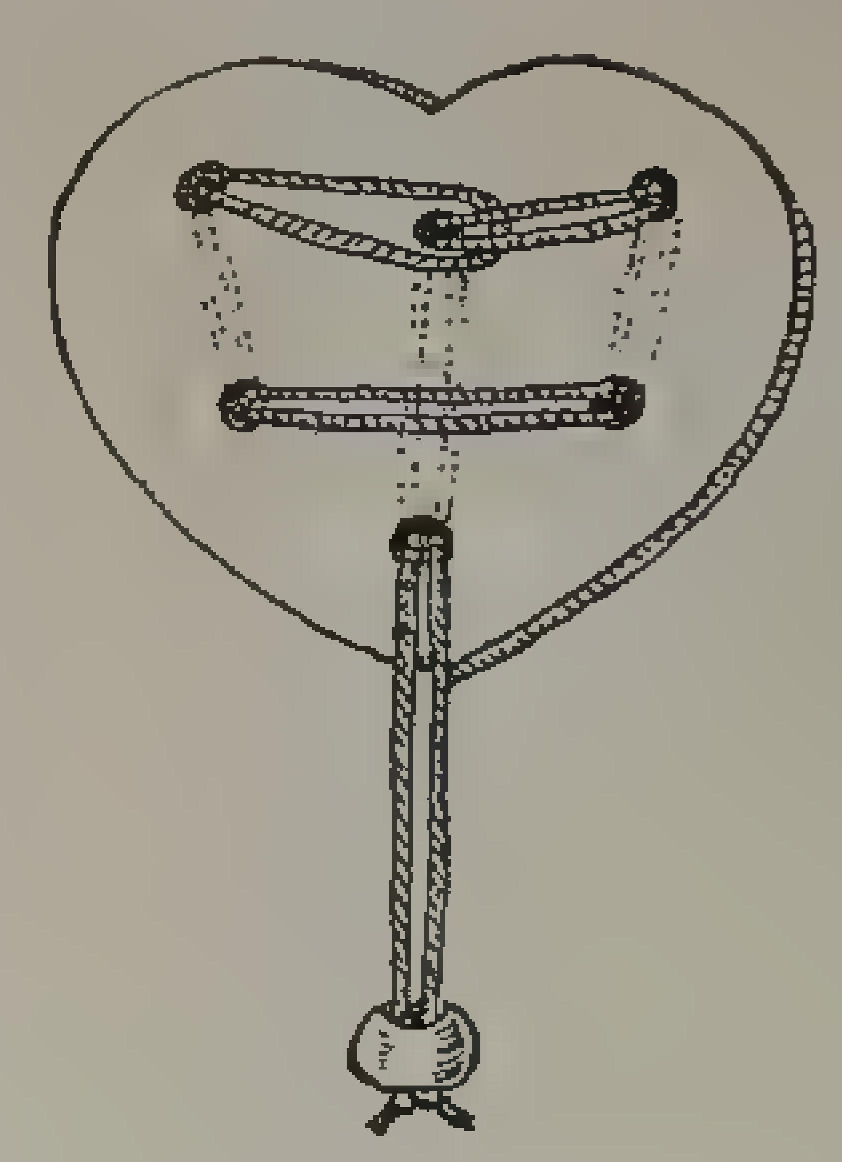
Jopo N . . $ 20

Los mejores problemas y pasatiempos de salón

(VÉASE EL NÚMERO ANTERIOR)

En el artículo anterior se decía que el primer problema propuesto á nuestros lectores era sumamente el mental y sencillo. El interés en el problema de Ahmes, sacerdote egipcio de 1700, antes de Cristo, descansa totalmente en su gran antigüedad. La solución es 16 %.

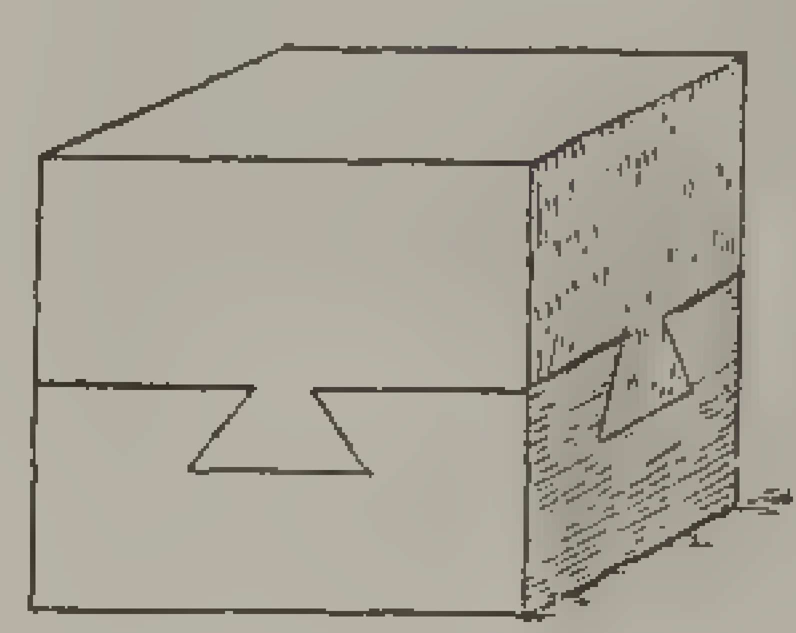
La sencilla solución al "Problema del Triángulo", es ésta: Fíjese la tarjeta en una hoja de papel y trácese el triángulo equilátero BCP, donde BF y CF son iguales á BC. Determínese el punto G, haciendo que DG sea igual á DG. Trácese la línea recta GG, prolongándola hasta que corte á BF en H. Tirando desde H la paralela HA á DG, determinaremos el punto A, que es el que se buscaba, es decir, desde el cual se puede practicar el corte AD, siguiendo la línea de puntos. Ahora bien, el punto A es perfectamente independiente de la longitud del lado CD. Este es el caso curioso que presenta este problema. Se verá que ambos trozos de tarjeta tienen el mismo largo, de modo que lo único que el niño debió hacer, fué señalar el punto A á una distancia, desde el ángulo de la izquierda, igual á la distancia BE. Es esta la razón por que hemos dicho que se trataba de un problema infantil.



El problema del corazón

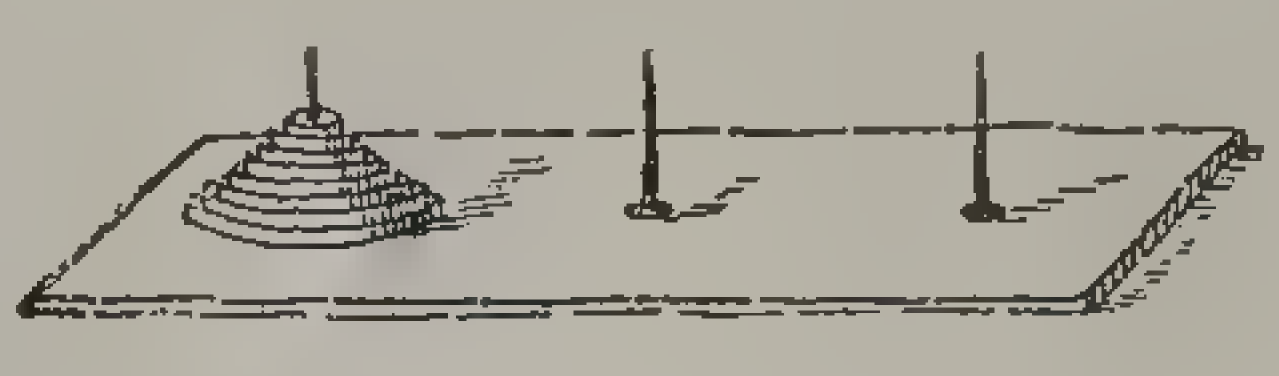
Las seis soluciones del problema de Alcuino, son las siguientes, donde los tres números en cada grupo representan el número correspondiente de hombres, mujeres y niños: 17, 5 y 78; 14, 10 y 76; 11, 15 y 74; 8, 20 y 72; 5, 25 y 70; 2, 30 y 68.

He aquí una manera de resolver el problema de las medidas de Tartaglia. Llénense el 11 y el 5 y viértanse las ocho restantes en el 13. Vacíense el 11 y el 5 en el 24. Traspásense las 8 de 13 al 11. Llénese el 13 con el 24. Llénese el 5 con el 13. Vacíese el 5 en el 24. Y de este modo los tres recipientes mayores, contendrán cada uno ocho unidades del líquido.



¿Cómo se hace para armar esta pieza de dos trozos?

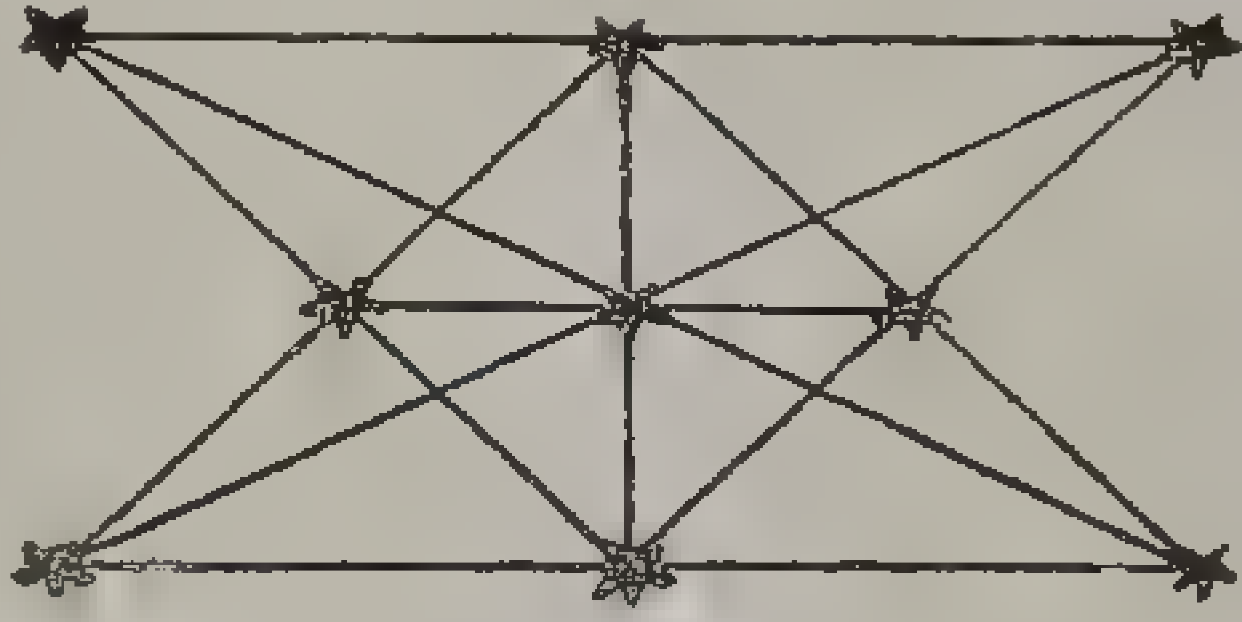
Para resolver el "anillo cansador" de siete aros, se requieren 85 movimientos (quitar o poner un aro se cuenta como un movimiento), ó 64 si ponemos los dos primeros anillos en un solo movimiento.



La torre de Hanoi

Las cuatro pesas que permitirán, en el problema de Bachet, pesar cualquier número de kilos, desde 1 á 40, son: 1, 3, 9 y 27. No hay otra solución con cuatro pesas solamente.

El diagrama á continuación demostrará gráficamente la manera cómo un sirviente ha podido robar á su patrón cuatro botellas de vino en cuatro ocasiones diversas.



Problema de los árboles (de Sir Isaac Newton)

Si se asignan los números del 1 al 15 á los quince estudiantes, se les puede agrupar de la manera siguiente para los siete días:

Primer día.—15, 1, 2; 11, 10, 14; 7, 4, 12; 13, 8, 6; 3, 5, 9.

Segundo día.—15, 3, 4; 13, 12, 2; 9, 6, 14; 1, 10, 8; 5, 7, 11.

Tercer día.—15, 5, 6; 1, 14, 4; 11, 8, 2; 3, 12, 10; 7, 9, 13.

Cuarto día.—15, 7, 8; 3, 2, 6; 13, 10, 4; 5, 14, 12; 9, 11, 1.

Quinto día.—15, 9, 10; 7, 4, 8; 1, 12, 6; 7, 2, 14; 11, 13, 3.

Sexto día.—15, 11, 12; 7, 6, 10; 3, 14, 8; 9, 4, 2; 13, 1, 5.

Séptimo día.—15, 13, 14; 9, 8, 12; 5, 2, 10; 11, 6, 4; 1, 3, 7.

Es de notar que tanto los números impares como los pares, obedecen á un período ó ciclo.

En la fig. 3 se ve cómo pueden colocarse las tres reinas, torre y arfil, á fin de que todas las casillas del tablero estén atacadas ú ocupadas.

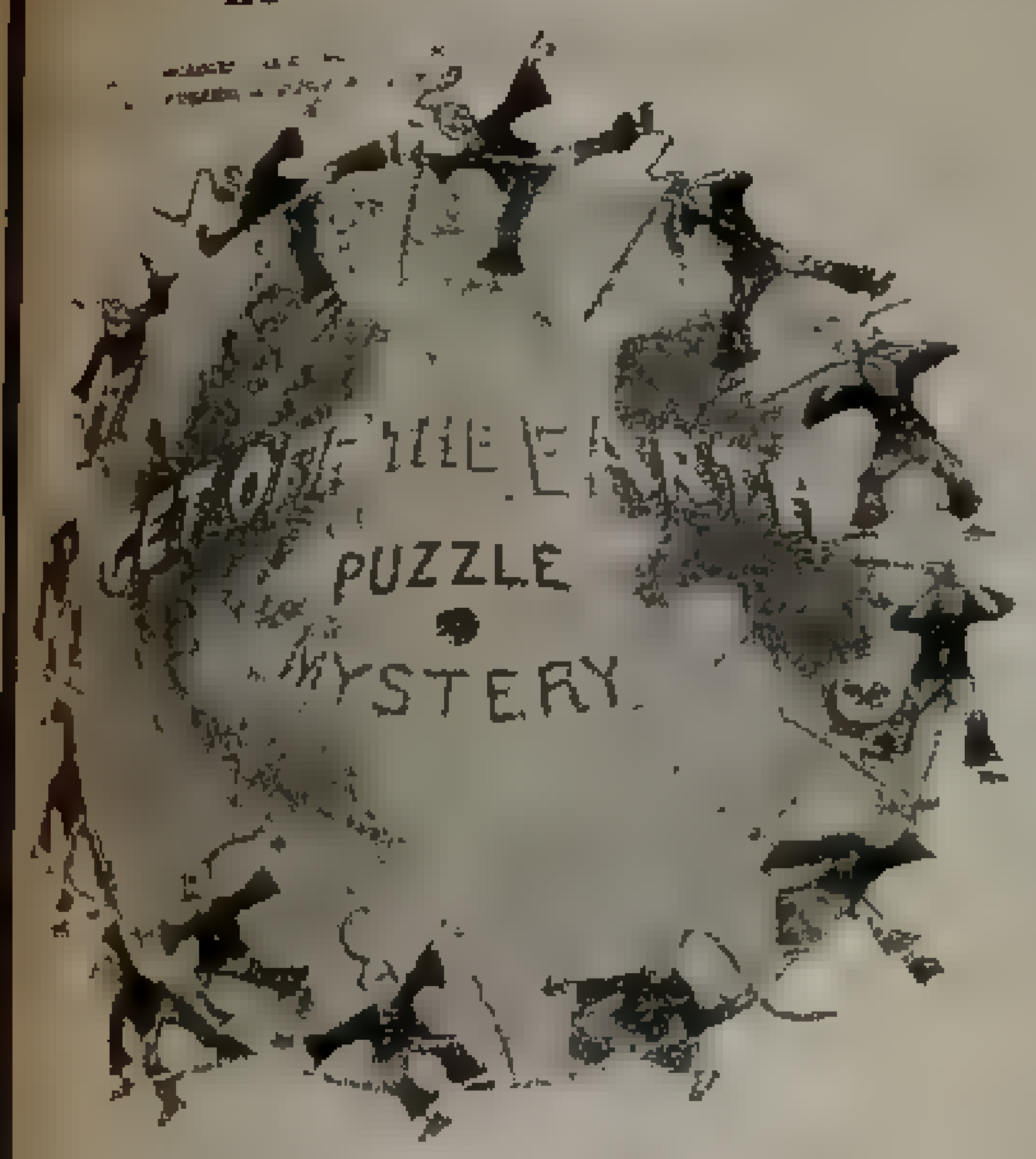
Los movimientos en el problema del sombrero, resultan muy claros, teniendo presente la fig. 4, en la cual se ve la posición de la pieza, después de cada una de las cuatro jugadas. Las flechas indican las jugadas sucesivas que se han hecho. Se ve que en cada caso, todas las casillas están atacadas ú ocupadas, y que después del cuarto movimiento, las reinas no se atacan entre sí. En el caso de la última jugada, la reina de la fila superior pudo haber sido movida, una casilla más á la izquierda. Esta es la única solución del problema.

En el caso de las tres ovejas, hay 47 posiciones diferentes. Si el lector ha encontrado más, ha caído en algún error.

Para el problema del ferrocarril, llamaremos L al vagón de la izquierda y R al de la derecha. Arrástrese á R hasta A. Luego tráigase hasta L, y elévese éste hasta R, acóplese'os, y vuélvase á la línea principal dejándose á R en la posición inicial de la locomotora. Ahora tráigase á L hasta el cambio y empújesele hasta A, dejándolo allí. Luego tráigase á R y déjesele en el cambio de la izquierda. Finalmente, pásese al cambio de la derecha, empújese á L á su sitio, y vuélvase con la locomotora á su posición inicial.

El secreto de la paradoja del tablero de ajedrez cortado, se funda en el simple hecho de que los

Sigue en la pág. 121.



Problema de los chinos. — La parte inferior está hacia abajo; hay trece chinos

La parte inferior está arriba. Ahora hay solamente doce hombres, ¿cuál es el que ha desaparecido?

cantos producidos por el corte, no coinciden exactamente en dirección. En otras palabras, los trozos en las figuras oblongas no se adaptan exactamente uno al otro. Si se les coloca uno al lado del otro cuidadosamente (como en el primer ejemplo dado), se verá que cuando los cantos de la figura están en ángulo recto, á lo largo de la diagonal, hay un espacio vacío muy pequeño. Este espacio es exactamente igual en superficie al cuadrado extra que aparece. Por lo tanto, de las 65 casillas aparentes, hay que deducir una, por lo que aparecerán las 64 verdaderas. En el caso del segundo ejemplo, las condiciones aparecen invertidas. Aquí, si las piezas son bien colocadas, los cantos se cubren en una cantidad cuya superficie es igual á la de una casilla.

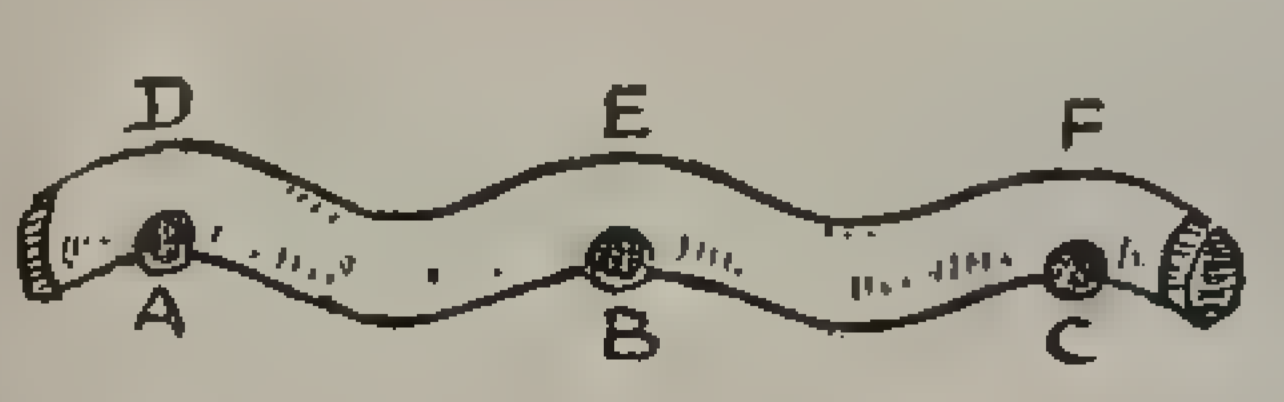
Veamos ahora la solución, generalmente aceptada como satisfactoria, para el problema Mitra. Suponemos que las dos porciones designadas con las mismas letras A A, B B, C C, D D, están unidas por un "cabello" y formando solamente una pieza. Pero para el geómetra esto es un absurdo, y las cuatro porciones no son iguales en superficie á menos que cada una consiste en dos piezas. Si las hacemos iguales en área, ellas no serán exactamente iguales en forma.

En el problema de los fósforos, tómese el cuarto fósforo entre los dos que están unidos entre sí y el otro que servía de puntal. Si ahora hacemos presión sobre el par hasta que el otro caiga encima del fósforo que tenemos en la mano, entonces se pueden levantar los tres á la vez.

La fig. 7 dará la solución del problema de las fichas, de Tait, de una manera muy clara.

Ante todo, muévanse las dos fichas, 2, 3, á las posiciones 9 y 10. Segundo la 5, 6 á 2, 3. Tercero, cámbiese de la posición 1 2 á 8, 9. Con estas cuatro jugadas, todas las fichas, blancas y negras, se hallarán unidas.

El problema de Cadena de Loyd simplificado



La montaña rusa

El problema del salto del sapo, se resuelve de la manera siguiente: 4-5, 6-4, 7-6, 5-7, 3-5, 2-3, 4-2, 6-4, 8-6, 7-8, 5-7, 3-5, 1-3, 2-1, 4-2, 6-4, 5-6, 3-5, 4-3. Los números indican las posiciones de las casillas y no las fichas. Es decir, que se necesitan 19 jugadas.

Para resolver el problema del corazón, pásese el ojal por el agujero central superior, luego por el central inferior y sobre la bolita. Y de este modo puede sacarse el cordón.

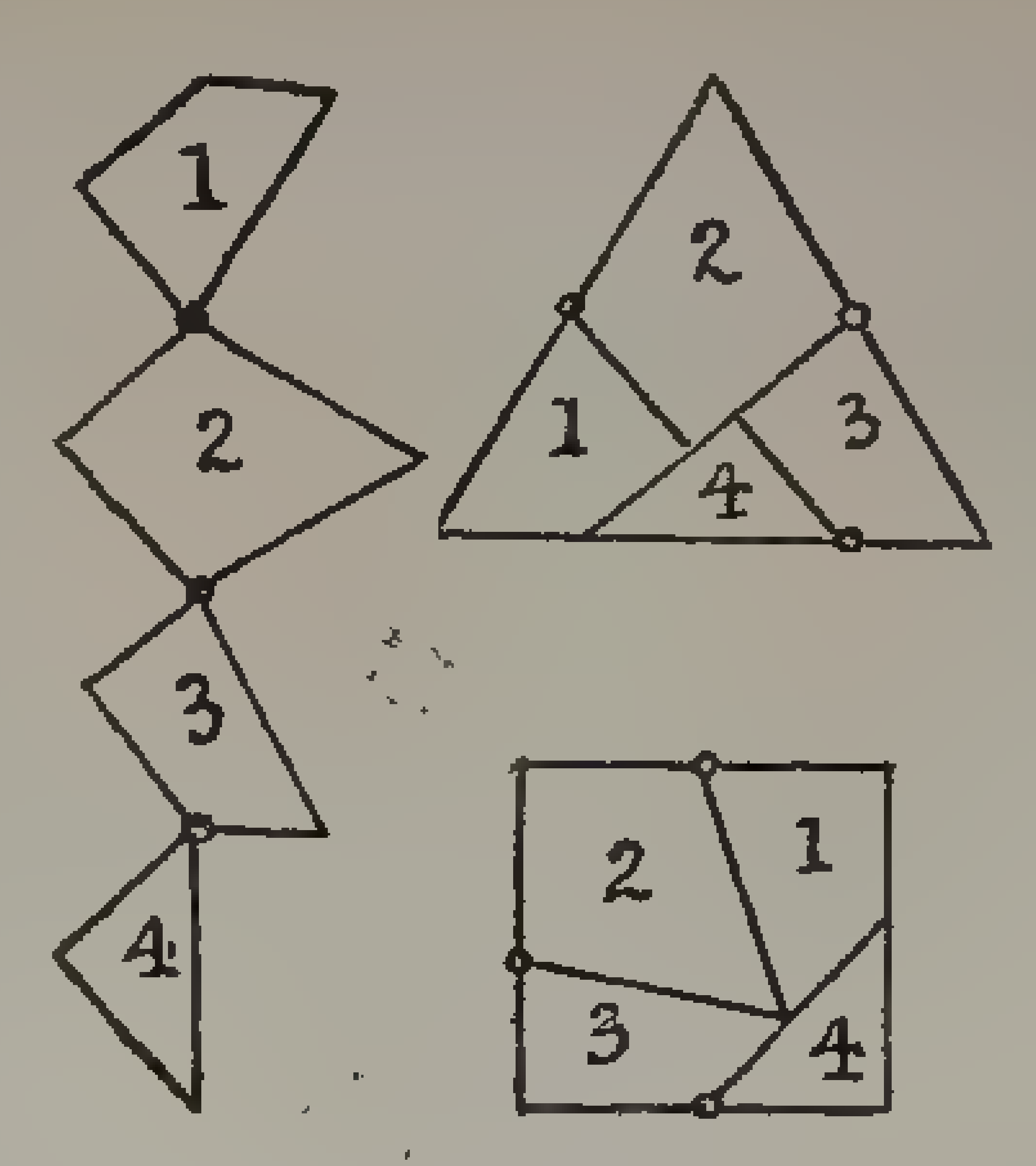
El misterio del block ensamblado está muy claro en la fig. 10. Se verá inmediatamente cómo las dos piezas se unen, haciéndolas correr en una dirección diagonal.

Si en la torre de Hanoi hay solamente ocho discos, entonces la solución del problema se obtiene en 255 movimientos; pero si hubiera 64 discos, como dice la leyenda del señor M. de Parville, entonces será un caso más serio, pues los brahmas requerirán no menos de dieciocho trillones cuatrocientos cuarenta y seis mil setecientos cuarenta y cuatro billones setenta y tres mil setecientos nueve millones quinientos cincuenta y un mil seiscientos quince movimientos. Dejamos al lector el placer de computar cuántos miles de millones de años se tomaría para esto, suponiendo que no hubiera equivocación alguna al operar.

Creemos que el señor Loyd nunca dió á publicidad su solución al problema "El misterio de la tierra". Hemos visto varias publicaciones á las que se atribuye la paternidad del señor Loyd, pero casi todas ellas ó mejor dicho todas, dejan al inocente lector tan convencido como antes de leerla. Por lo tanto, el señor Henry Dundeney, da la siguiente solución: En el diagrama 1 de la fig. 11 se ven 13 postes en una tarjeta. Si cortamos ésta siguiendo la diagonal trazada en el mismo diagrama y luego hacemos correr uno

(Sigue en la pág. 123)

...ore otros los trozos obtenidos hasta obtener la posición 2 de la misma fig. 11, se verá que ha desaparecido uno de los postes; sin embargo, no podemos correctamente afirmar cuál de ellos ha desaparecido. Es cierto que ahora no hay más que 12 postes, pero en cambio, cada uno de éstos ha ganado 1/12 de poste en longitud. Observemos ahora el diagrama 1 de la figura 12, en el cual se representa un círculo giratorio fijo sobre una tarjeta cuadrada, con 13 postes dispuestos en espacios sobre la circunferencia. Si ahora hacemos que el círculo gire hacia la derecha hasta que se obtenga la posición del diagrama 2 de la fig. 12, habrá desaparecido uno de los postes. Este es el principio sobre el que está fundado el problema, y el lector apreciará ahora el notable talento invertido en el dibujo original, donde han debido tenerse en cuenta cabezas, piernas y brazos



Demostración práctica del problema del triángulo y el cuadrado

Caza del ratón. — ¿Cómo ha de hacer el gato para comerse el ratón blanco el tercero?

Hemos simplificado algo, de acuerdo con lo indicado por el señor Dudeney, el problema de la cadena, planteado por el señor Loyd, á fin de demostrar el principio sobre que reposa. Hay 13 trozos de cadena que tienen respectivamente 12, 8, 8, 6, 8, 7, 8, 7, 8, 5, 9 y 7 eslabones, es decir, un total de 100 de éstos. Ahora bien, el rústico herrero, sin duda alguna, abriría 13 eslabones para unir todos los trozos en una sola cadena sin extremidades. Seguramente que nunca se le ocurriría tomar uno de los trozos de doce eslabones y abrir cada uno de éstos para unir luego entre sí los 12 trozos restantes. Pero aún se puede hacer más fácilmente esta operación. Si tomamos dos trozos, uno de 5 y otro de 6 eslabones, podremos usar los 11 eslabones abiertos para unir los 11 trozos restantes. Y si hubiera 3 trozos de los 13, que tuvieran un total de 10 eslabones, bastarían diez uniones; si 4 trozos que tuvieran 9 eslabones, aquéllas serían 9; y así sucesivamente.

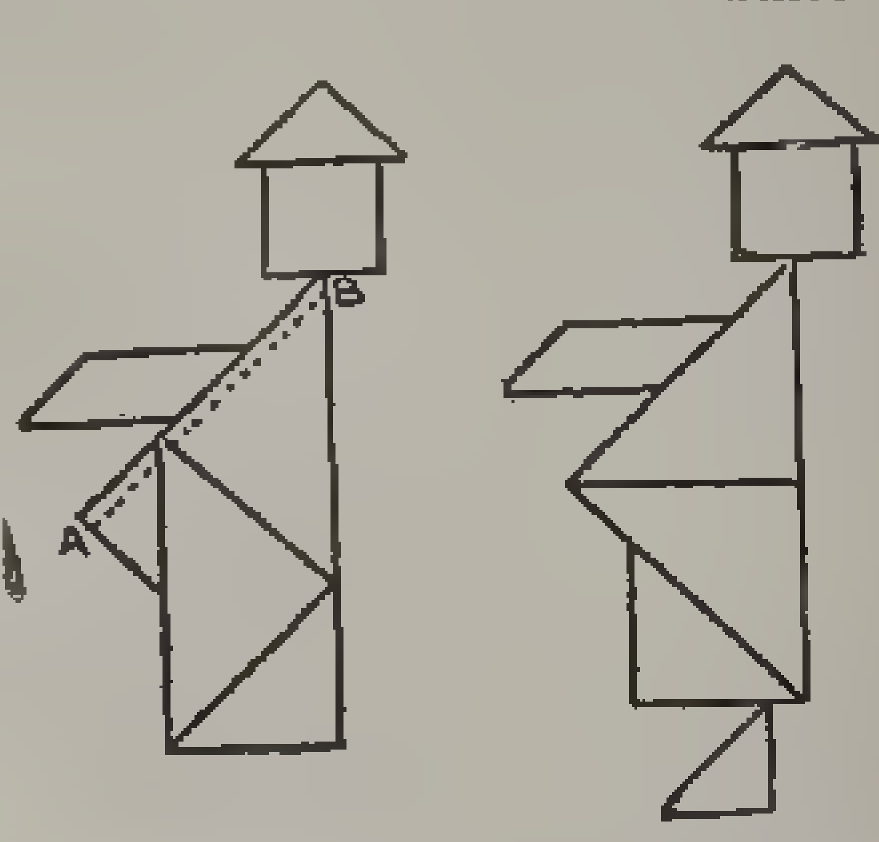
Al presentar el problema del triángulo y cuadrado, hemos dado la forma de las cuatro piezas y la manera de unirlas entre sí. Pero muchos de los lectores, sin duda, desearán saber, cómo se pueden determinar las direcciones de los cortes. Es muy sencillo, "cuando se sabe", aunque haya sido difícil descubrirlo. Divídanse dos de los lados del triángulo en su punto medio D y E; trácese la recta A F, uniendo el punto A con F y hágase E F igual á F B; á la mitad de distancia, entre A y F, es decir, en G, hágase centro con un compás y descríbase el arco A H F; prolónguese la recta E B hasta H y desde F descríbase el arco H J, finalmente, únase E con J y levántense las perpendiculares D L y K M sobre la recta E J. Si esto se ha hecho con cuidado, el problema está resuelto.

El cisne imposible y su versión exacta

Al cazar el ratón, el menor número que el gato puede contar rodeando el círculo y comenzando en el ratón blanco y comiéndose uno cada tres, es 100. El número 1.000, también sirve, y hay, además, otros setenta y dos números entre éstos que pueden ser empleados por el gato con idéntico éxito; pero es seguro que tomará el número más bajo.

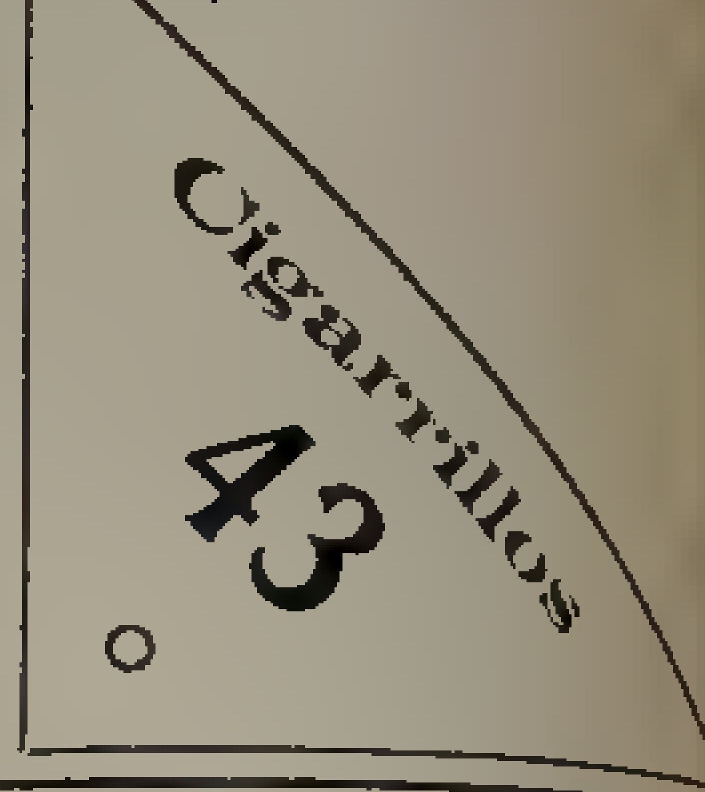
Aunque algunos de nuestros lectores conocen sin duda varios de los problemas explicados, han de ser más los que no lo conozcan, y por eso los reproducimos.

Cada una de estas figuras es confeccionada con los mismos siete pedazos. ¿De dónde ha sacado el segundo hombre los pies que tiene?



Explicación de la paradoja de Tangram, presentada anteriormente.

Todos los paquetes de **0.20**



llevarán **siempre** el cartoncito correspondiente, que se canjeará por los artículos que exponemos y que detallamos en nuestros prospectos: y eso se efectuará siempre y mientras exista la fábrica

Cigarrillos á 20, 30 y 40 Cts. 43

Cigarrillos 43

EXPOSICIÓN DE PREMIOS
- DEFENSA 1285. -

PICCARDO & Cía.

Fábrica:
DEFENSA 1278, Buenos Aires.

Sucursal:
CÓRDOBA 944, Rosario Sta. Fe.

El pulque de Méjico

Hace poco nos hemos ocupado de la industria del *chiclé* en Centro América. No menos curiosa en sus procedimientos, quizá más interesante en la historia de las industrias humanas, es la preparación del *pulque*, licor fermentado de que los mejicanos hacen gran consumo.

El *pulque* se obtiene por la fermentación de la savia extraída del agave. Esta planta representa en Méjico tan importante papel, que Mr. Walter Hough ha podido decir sin exageración que sin ella la numerosa población y la civilización de la alta meseta mejicana, hubieran sido imposibles. La planta, que cubre inmensos espacios en el estado silvestre, ha sido poco á poco y desde hace mucho tiempo cultivada por los indígenas, y hoy constituye plantaciones considerables y valiosas. Se utilizan la variedad silvestre y la cultivada; ésta da un producto muy superior, pero el empleo de aquélla, muy general aún, permite darse agave, para marcar que la planta ha sido tratada. Entonces se la abandona durante un año; la cavidad queda durante ese tiempo llena de un líquido dulce y claro, cuyo sabor es parecido al de la leche de una nuez joven de coco; se le da el nombre de *aguamiel*.

Al año siguiente el aguamiel es recogida simultáneamente sobre todos los agaves así preparados. La operación se hace con una especie de sifón ó pipeta cuyo tipo va representado en la figura y de que ésta indica el modo de emplearse; el obrero, sostenido sobre las fuertes hojas del agave, sumerge la extremidad delgada del aparato en la cavidad del aguamiel y poniendo sus labios en la otra extremidad, también agujereada, aspira hasta que la pipeta esté llena; entonces la cierra con un tapón de cuerno y la vacía en un saco de piel de cerdo, que sirve para el transporte. Tal es, al menos, las práctica más repartida; porque

Recolección del aguamiel, destinada á hacer el pulque; á la izquierda la pipeta (t) sifón empleado por el obrero, (c) el tapón de cuerno

cuenta de los procedimientos primitivos.

El agave cultivado echa flores, generalmente, hacia el séptimo año de su vida; entonces su peso es enorme, hasta de dos mil kilogramos á veces; y constituye un depósito natural de savia muy rica, del que brotará en el centro una inflorescencia cuya altura puede llegar á ocho metros. Cuando la planta está destinada á la producción de *pulque*, no se la deja llegar hasta ese momento. Ciertas señales: la edad, la talla, la aparición de manchas obscuras sobre las hojas de la base y otros indicios conocidos de los plantadores prueban que se acerca la floración y entonces se procede á la operación llamada el *capar*.

Consiste, ante todo en cortar cierto número de las hojas externas del agave, de modo que se ponga de manifiesto su parte central, especie de cono voluminoso, formado de hojas jóvenes, estrechamente arrolladas y apretadas. Después el obrero hunde su machete en la base de ese cono, del que corta todos los bordes frescos, para determinar una cavidad bastante profunda en el sitio mismo donde habían de surgir las flores. Reune en seguida algunas de las hojas caídas y las pica sobre las que ha dejado en el el uso de instrumentos metálicos, acordes con la higiene, va suplantando parcialmente á este método antiguo.

El aguamiel así obtenida es depositada en un recinto especial, el *tinacal* ó "casa de las cubas", donde se efectúa la fermentación. Esta se verifica artificialmente, por medio de un fermento llamado *semilla*, preparado expresamente para ser conservado como levadura, bajo la forma de gránulos cuyo aspecto recuerda el de la tapioca. La fermentación es vigilada y dosificada con gran cuidado y tacto para obtener diferentes tipos de pulque, verdaderas marcas, muy apreciadas por los consumidores.

El consumo del pulque es muy grande en Méjico; constituye la verdadera bebida popular y se toma en establecimientos particulares llamdos pulquerías. Hay trenes especiales para el transporte del pulque en el momento de la fabricación y un solo hombre puede tratar trescientos agaves por día de trabajo, á razón de tres visitas por pie.

La primera impresión que el pulque produce en los extranjeros suele ser desagradable y algunos jamás se aficionan á esa bebida. En cambio, muchas personas del pueblo la toman hasta embriagarse.

La guillotina en Francia

—... señor Deibler ... que la guillotina ... moral é ...

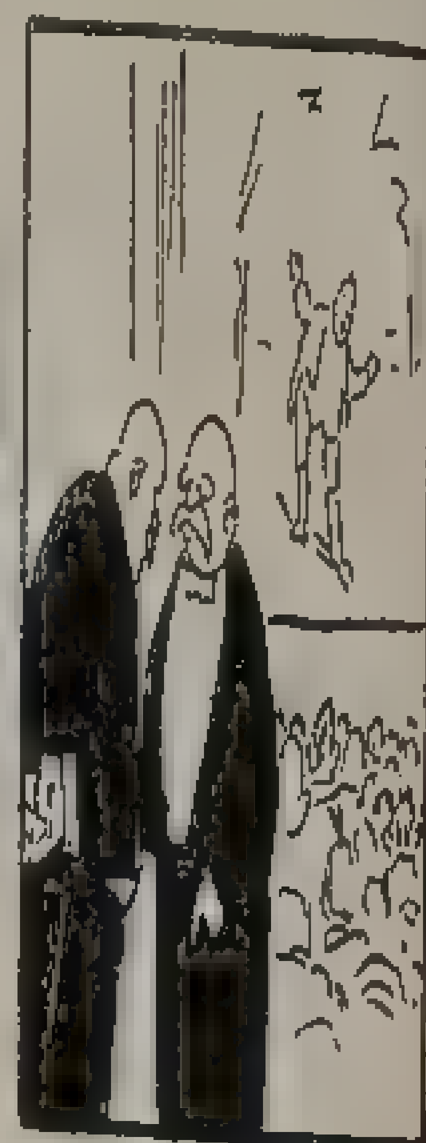
—¿... eso?

—... de decir. La multitud ... espectáculo.

En Sicilia y Calabria

—¿Te acuestas vestido?

—Sí, desde los terremotos. A cualquier hora tiene una ciudad media docena, y no quiero ir decente al otro mundo.



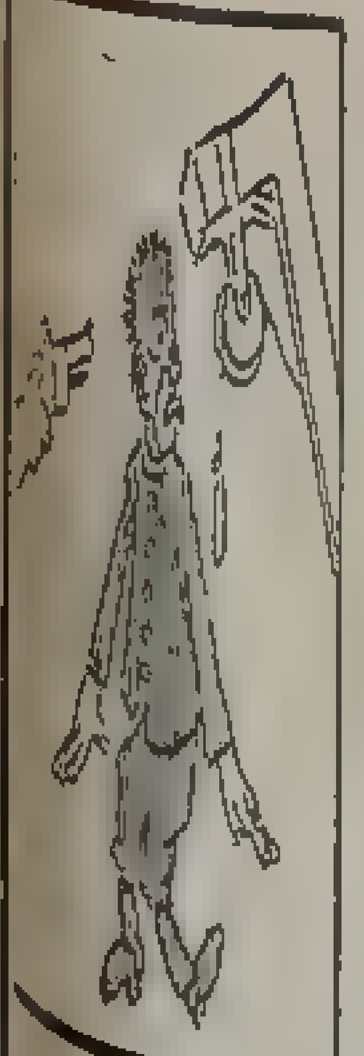
El buen teatro

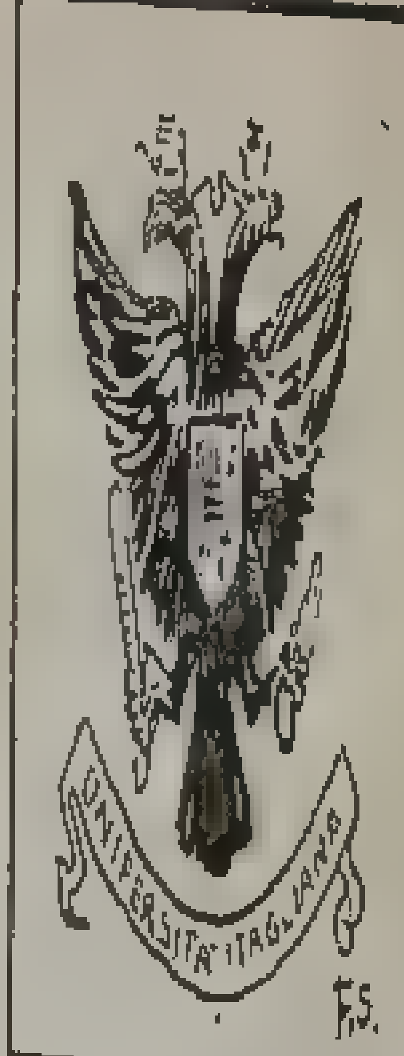
—... amigos, entreguen ... y pongo fuego á la mecha.

El hijo del ex rey Milano

—Pero, ¿por qué ha elegido ese joven la carrera de la escena?

—Porque es el único sitio donde las tragedias no son verdad.... ¿Comprendes?





... del paso Azew

... de los terroristas y ...

La universidad italiana en Viena

... tuvo su escudo.

La guillotina en Francia

—Pero, ¡cómo es esto, señor Deibler! ¿no se sostiene siempre que la guillotina es un instrumento cruel, inmoral é inútil?

—¿Quién dice eso?

—¡Quien lo ha de decir! La multitud que asiste á nuestro espectáculo.

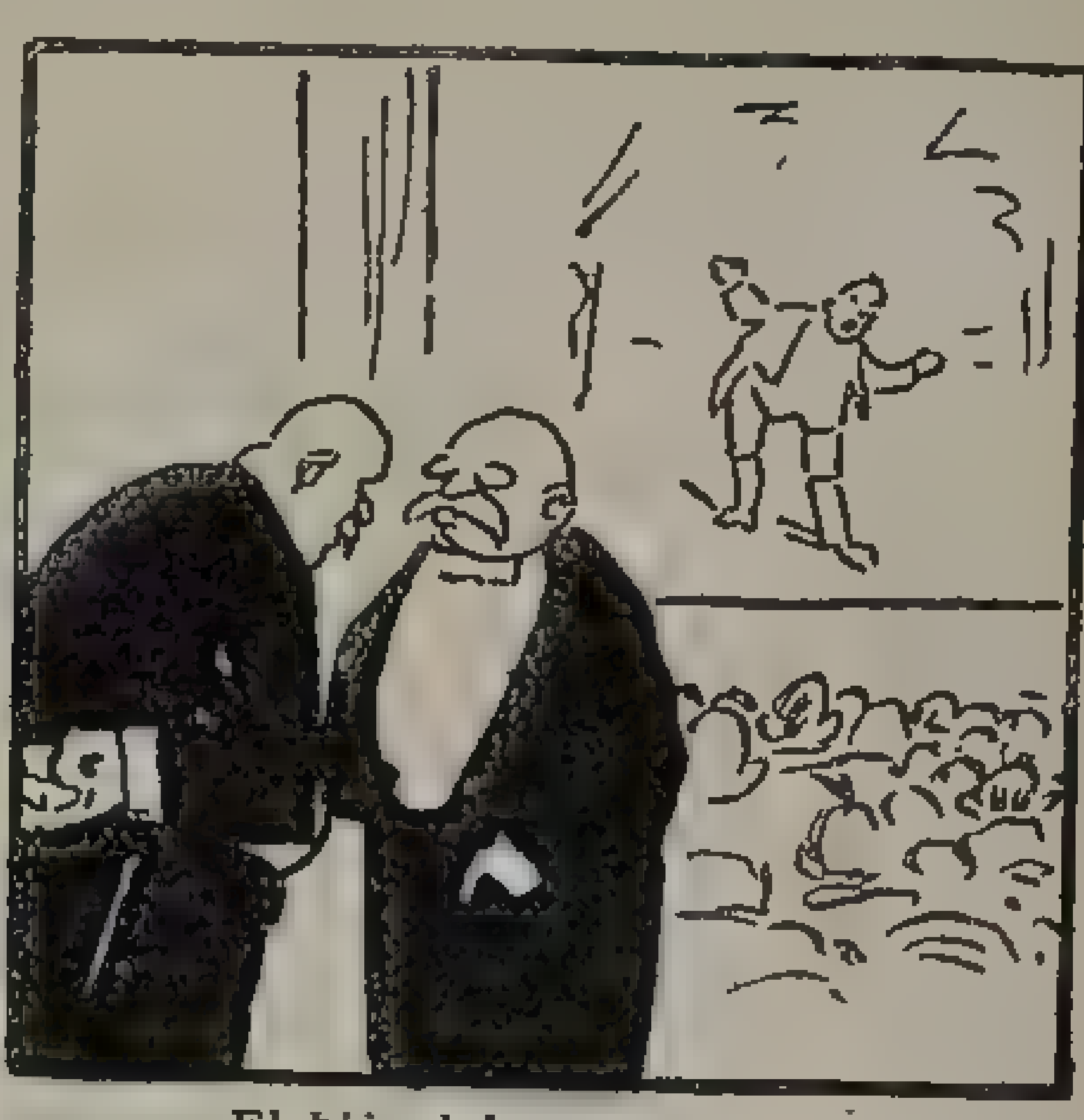
En Sicilia y Calabria

—¿Te acuestas vestido?

—Sí, desde los terremotos. A cualquier hora, tiene una ciudad media docena, y yo quiero ir decente al otro mundo.

El turco árbitro

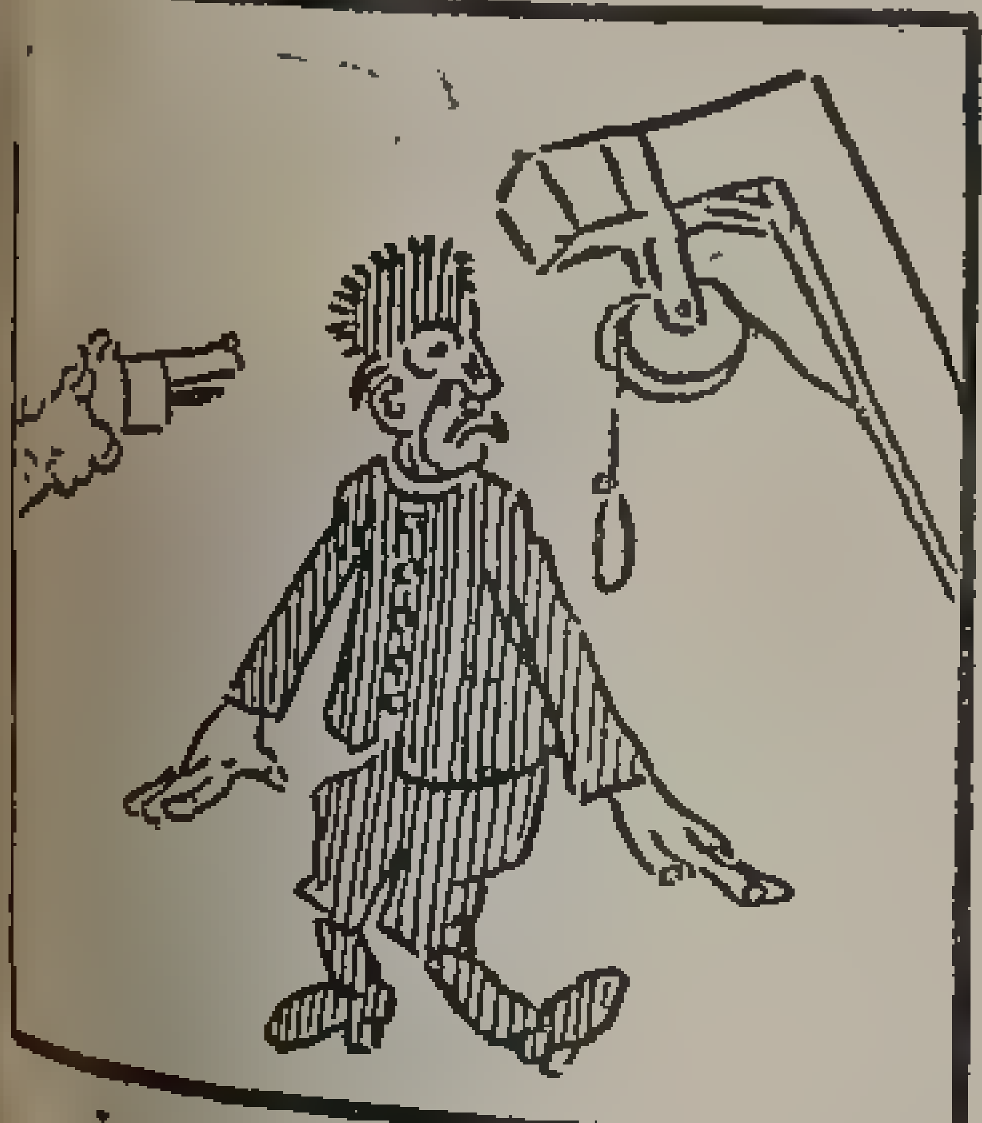
—Pronto, queridos amigos, entreguen los millones ó pongo fuego á la mecha.



El hijo del ex rey Milano

—Pero, ¿por qué ha elegido ese joven la carrera de la escena?

—Porque es el único sitio donde las tragedias no son verdad... ¿Comprendes?



La situación del ruso Azew

Entre el revólver de los terroristas y la horca del gobierno.

La universidad italiana en Viena

Cómo será su escudo.

Fabricación de una banda de cinematógrafo

Cuando apareció el primer cinematógrafo se predijo un éxito considerable á esta nueva aplicación de la fotografía; pero nadie pudo prever la inmensa boga que había de adquirir en pocos años. Para dar una idea bastará decir que en París solamente, entre casas especialmente dispuestas para el objeto se produce actualmente más de *cien mil metros* de banda positiva *por día,* ó sea 100 kilómetros. París es el primer centro de producción, pero también alcanza gran desarrollo la de otros países. Se explica esa abundancia si se tiene en cuenta que no hay población de alguna importancia que no tenga uno ó varios cinematógrafos, que éstos se usan también para reclamos mercantiles y que es necesario renovar continuamente las cintas para entretener la atención insaciable del público. La busca de argumentos nuevos ha llegado á ser penosa y el fabricante de bandas cinematográficas tiene que reunir las condiciones de un director de teatro. Se le llevan croquis y hasta manuscritos; elige, prepara la escena y paga derechos de autor. Y así como ciertos artistas se han asegurado, cantando para el fonógrafo, ingresos más ó menos elevados que los que el teatro les procura, hay también autores y actores, para los que el teatro habría sido probablemente ingrato, que aseguran su subsistencia en el cinematógrafo; los hay que tienen contrata por un año y que no trabajan sino para una sola casa.

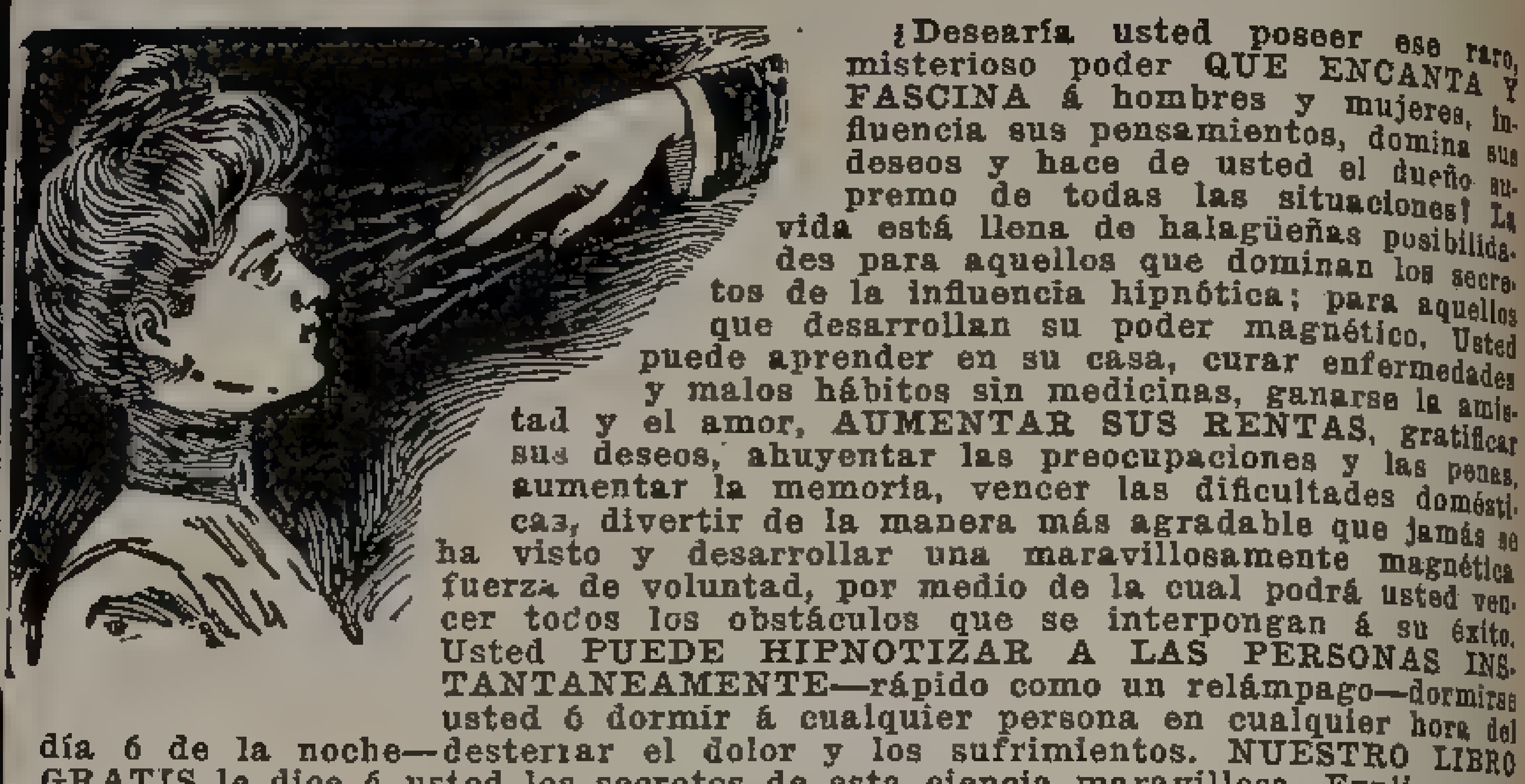
Enrollamiento de una banda sobre un marco

Es preferible que así sea, porque se trata de un trabajo especialísimo que difiere del teatro ordinario en que, si bien las representaciones deben ser preparadas con cuidado para llegar á una ejecución irreprochable, no se representa la pieza más que una sola vez y hay que aprender otra en seguida. Es cierto que no se requiere la memoria de las palabras, pero hay que tener mucha maestría en el gesto. También para el director es un género diferente; no debe buscar en la decoración y en los trajes efectos de color; la fotografía no le daría por este lado sino decepciones, haciendo los rojos más brillantes, negros, y los azules más celestes, blancos. Se procura, pues, tener decoraciones y trajes de tonos neutros, salvo hacer pintar después la cinta á su gusto; este es un trabajo especial de que más adelante hablaremos. El teatro debe estar arreglado como los escenarios usuales para emplear el menor tiempo posible en disponer las decoraciones: pero, á la inversa de las otras escenas, siempre muy oscuras y alumbradas sólo por la luz artificial, ésta debe estar bañada por el sol, por eso se reviste toda de vidrios muy transparentes, como lo muestra el grabado número 3, que representa la instalación de uno de los establecimientos de París. El andamiaje, que se encuentra hacia la parte media, á la derecha, lleva gran número de lámparas eléctricas potentes para suplir la luz solar en los días de lluvia. Aparte de las escenas ejecutadas en el taller, hay otras que se preparan al aire libre (fig. 4), y que es ventajoso organizar en el campo. Hay que buscar entonces el marco natural que convenga más á la escena representada. Ciertos episodios de la guerra ruso-japonesa se han organizado en los fosos de las fortificaciones de París, otros sobre los terrenos vecinos ó en el parque accidentado de Bultes-Chaumont. Para algunas escenas de la pasión de Jesucristo se ha contratado 130 figurantes y 25 jinetes con armas y bagajes durante muchos días en el bosque de Fontainebleau. A veces hay que emprender verdaderos viajes; mas. por lo común, se opera en los alrededores de la usina. Para las escenas de choques, hundimientos, caídas de andamios, etc., hay que valerse de acróbatas que tengan el talento de caer sin hacerse daño. Si se trata de accidentes inverosímiles hay que usar ciertos artificios. La facilidad que hay para cortar y reacomodar las cintas, permite efectos variadísimos de desaparición y sustitución que se utilizan para las escenas cómicas y fantásticas; también

Desarrollo de una banda

(Sigue en la pág. 131)

HIPNOTISMO



¡Desearía usted poseer ese raro, misterioso poder QUE ENCANTA Y FASCINA á hombres y mujeres, influencia sus pensamientos, domina sus deseos y hace de usted el dueño supremo de todas las situaciones! La vida está llena de halagüeñas posibilidades para aquellos que dominan los secretos de la influencia hipnótica; para aquellos que desarrollan su poder magnético. Usted puede aprender en su casa, curar enfermedades y malos hábitos sin medicinas, ganarse la amistad y el amor, AUMENTAR SUS RENTAS, gratificar sus deseos, ahuyentar las preocupaciones y las penas, aumentar la memoria, vencer las dificultades domésticas, divertir de la manera más agradable que jamás se ha visto y desarrollar una maravillosamente magnética fuerza de voluntad, por medio de la cual podrá usted vencer todos los obstáculos que se interpongan á su éxito. Usted PUEDE HIPNOTIZAR A LAS PERSONAS INSTANTANEAMENTE—rápido como un relámpago—dormirse usted ó dormir á cualquier persona en cualquier hora del día ó de la noche—desterrar el dolor y los sufrimientos. NUESTRO LIBRO GRATIS le dice á usted los secretos de esta ciencia maravillosa. Explica exactamente la manera de usar este poder para mejorar las condiciones de la vida. Los ministros del Evangelio, los abogados, los médicos, los hombres de negocios y las damas de la buena sociedad lo han endosado entusiastamente. Beneficia á todo el mundo y NO CUESTA NADA. Lo regalamos á fin de anunciar nuestro colegio. PIDALO HOY.

NEW YORK INSTITUTE OF SCIENCE, Dept. 506, Rochester, N. Y., E. U. de A.

Un señor que ha sido atacado de una fuerte tuberculosis de extrema gravedad ofrece indicar gratuitamente á todos los que sufren de enfermedades respiratorias, como tos, bronquitis, tos convulsa, asma, tísis, pneumonía, etc,, un remedio que le ha curado completamente. Esta indicación para el bien de la humanidad es consecuencia de un voto. Dirigirse por carta al Sr. C. D., calle Humahuaca 159.

LA MEJOR AGUA MINERAL DE MESA

BIRRESBORN

Hugo Kern y Cia. - Sucesores de Rothes & Kern

HERMOSO PECHO

DESARROLLO, BELLEZA y FIRMEZA de los SENOS en dos meses por las PILULES ORIENTALES, benéficas para la salud, aprobadas por las Sumidades médicas de Paris. Fama universal. Frasco con instrucciones en Paris: fr. 6.35.

J. RATIE, pharmacien, 5, Passage Verdeau, Paris.

BUENOS-AIRES: MOINE y SOULIGNAC, Calle Rivadavia, 735; Farmacia FRANCO-INGLESA, Calle Cuyo, 581. etc

---

Techado Malthoid

Liviano, flexible y más durable que el techo de zinc. Fresco en verano y abrigado en invierno. Muestras gratis.

Magnesia Plástica

Para cubrir calderas, caños á vapor, etc. Se garante un ahorro de 25 % de combustible.

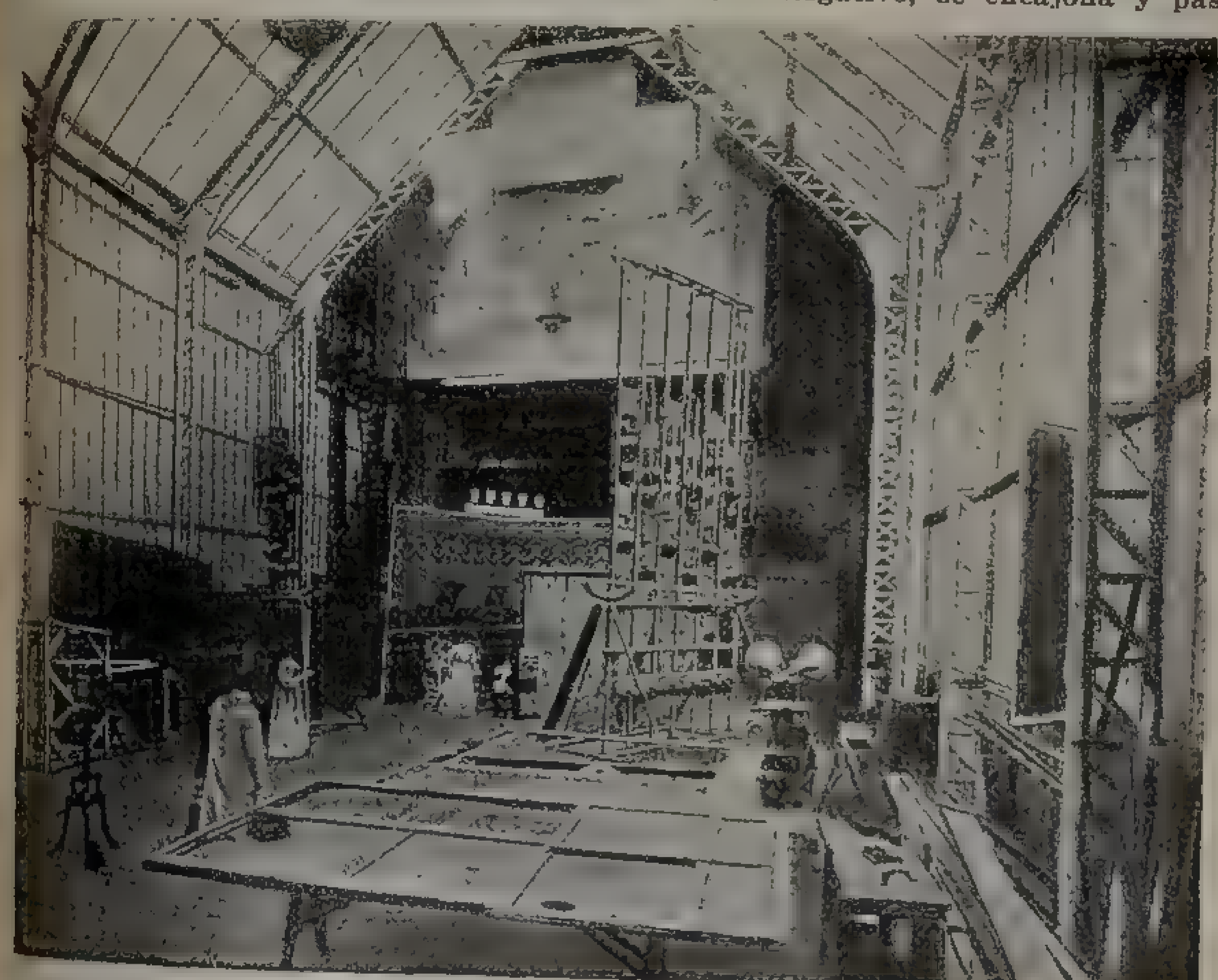
Reconquista 484 GILCHRIST y Cía. Buenos Aires.

se echa mano de las trampas: los hilos invisibles, fondos negros y demás resortes teatrales de las obras mágicas.

En fin, el editor de cintas debe preocuparse mucho de la actualidad, estar al corriente de las manifestaciones sportivas y enviar operarios á cualquier país para seguir operaciones militares ó seguir de cerca acontecimientos de gran interés, lo que no está exento de peligros. Se concibe así que, de un modo general, la ejecución del negativo de una cinta cueste muy caro, las que valen cuatro ó cinco mil francos no son raras y las hay que han costado veinte ó treinta mil, teniendo seiscientos metros de largo y más de treinta mil imágenes.

Para llegar á tener 100 metros de negativo utilizable hay que gastar doble ó triple cinta porque se desperdicia mucha. El operador, cuidadoso de obtener una ejecución perfecta, tiene que repetir con frecuencia varias veces el mismo movimiento; después, cuando todo ha terminado y se ha hecho pasar la cinta á la linterna se observa que algunas escenas están recargadas ó pesadas y hay que cortar largas series de imágenes para constituir el negativo definitivo; pero si éste ha quedado bien, podrá producir millares de kilómetros de banda positiva y los hay que son tiradas sin interrupción durante semanas enteras. Ese tiraje se hace, por supuesto, mecánicamente. La parte material de la ejecución es como sigue:

La materia prima, banda ó cinta de celuloide, se halla cubierta de emulsión al gelatino bromuro para los positivos: no se fabrica en todo el mundo sino en dos solas casas, las de Eastmann y Lumiére. Esas cintas se entregan sin perforar, por convenir así á los establecimientos que las reciben. Pasan, pues, ante todo y en la oscuridad sobre perforadores especiales para cada cinematógrafo. Las cintas son puestas en seguida sobre bobinas y almacenadas con indicación de la longitud y del género de perforación. Cuando han sido ya impresionadas se las envía á la oficina de desarrollo formada por vastas salas en que la luz del día está cuidadosamente prescripta y que tienen numerosas cubas de lavaje donde muchos obreros trabajan á la vez. El procedimiento más usual para la manipulación de las cintas consiste en arrollarlas alrededor de un marco de madera (fig. 1), que se maneja entonces como una placa. Se las sumerge en las tinas (fig. 2) que contienen el revelador y se las retira de vez en cuando para vigilar la aparición de la imagen por medio de una linterna roja; las operaciones de lavar y fijar se hacen siempre con ese marco, del que no se separan las cintas hasta que están bien secas. Entonces se las arrolla sobre sí mismas y pasan á la verificación. Después de hechos los retocados indispensables, se arrolla el negativo, se encajona y pasa al taller de tiraje. La impresión de las cintas positivas se hace por contacto. La banda negativa es arrastrada á la vez que la sensible al gelatino cloruro en un aparato análogo á un cinematógrafo ordinario ante el cual hay una lámpara de incandescencia.


Teatro cinematográfico para preparar cintas

El desarrollo, la fijación y el viraje si es necesario, se hacen por medio de marcos y tinas como para los negativos, pero en habitaciones muy oscuras, porque las emulsiones para positivos son menos sensibles á la luz. Una vez seco, el positivo pasa también por el pupitre de retoque y algunos de entre ellos son, no sólo retocados, sino, además, pintados. Cuesta trabajo creer que cada una de las 30.000 imágenes que llevan ciertas cintas haya sido pintada ¡á mano! y, sin embargo, así sucede. Por lo general, son mujeres las que hacen esa ingrata labor, subdividiéndola hasta el infinito, pintando cada una siempre lo mismo; una, solo las caras; otra, las partes azules de los trajes; otra, los rojos, etc. Hoy se facilita ese trabajo haciéndolo

(Sigue en la pág. 133)

Nadie se entiende

Se discute mucho sobre la bondad de los artículos de tocador, y generalmente nadie se entiende.

El de los jabones, por ejemplo, es un ramo verdaderamente abstruso para la generalidad de las gentes.

Es que en el maremágnum de pastas saponíferas como la especulación afanosa echa á rodar por el mercado de la perfumería vulgar y de cargazón, es difícil que un concepto justo y racional pueda establecer un criterio perfecto á este respecto.

A unos les gustan los jabones por su aspecto y la diversidad policroma de sus colores.

A otros por su aroma.

A aquellos porque son duros.

A estos porque son blandos.

¿Y qué sucede?

Que se lavan después con ellos y les quedan las manos ásperas, el cutis de la cara escamoso, el cabello endurecido y apelmazado.

El sebo ordinario y los álcalis de la lejía, hacen su efecto.

Muy distinto hubiera sido, si estas personas hubieran usado, pura y exclusivamente, el inimitable JABON REUTER, cuya pasta, en la que no han entrado algo elementos finos ó innocuos, es hasta una garantía de la belleza, de la frescura, de la juventud

Preparación de una cinta al aire libre

con patrón, como para los periódicos de modas, las tarjetas postales, etc. Muchos de los positivos que se obtiene son sacrificados; se recortan todas las caras de uno, todas las manos, en suma, todo lo que es carne. De este modo, la obrera sólo tendrá que aplicar este patrón sobre la cinta y pasar uniformemente un pincel con color de carne. Lo mismo se hace para los vestidos, los árboles, etc. Una sola cinta puede necesitar cuatro ó cinco patrones y el trabajo más delicado consiste en recortar éstos; pero una vez conseguido, el trabajo se simplifica y puede ser hecho con rapidez. No tardará en poder ser hecho á máquina y esto permitirá rebajar el precio de venta, que es todavía hoy de dos francos el metro, mientras el de las cintas ordinarias varía de un franco á 1.25. Si se aplica estos precios al número de metros que hemos indicado al principio de este artículo, se verá qué movimiento de capitales exige esta industria, que procura medios de vida á muchos miles de personas.

A pesar de la gran cantidad de empresas que en Europa se dedican á la fabricación de *films* ó cintas cinematográficas y el grado de perfección que ha alcanzado esa industria, estamos firmemente convencidos de que no ha logrado aún todo su desarrollo y que, paulatinamente se irán modificando todos sus resortes, todos sus procedimientos para obtener economía en el costo, sin perder nada en perfección.

También en Buenos Aires se han lanzado varias empresas á esta productiva industria. pero casi todas han fracasado, no tan sólo por falta del enorme capital que para ese negocio se necesita, sino también por la imposibilidad de competir con las grandes empresas europeas organizadas ya en todos sus detalles y con todos los elementos necesarios, que no sólo tienen acaparados los mercados de todo el mundo, sino que muchas de ellas explotan por su cuenta en diversas capitales numerosos salones cinematográficos, generalmente instalados con lujo y confort donde exhiben las cintas de su fabricación. valiéndose de aparatos muy perfeccionados y de operadores hábiles y de experiencia.

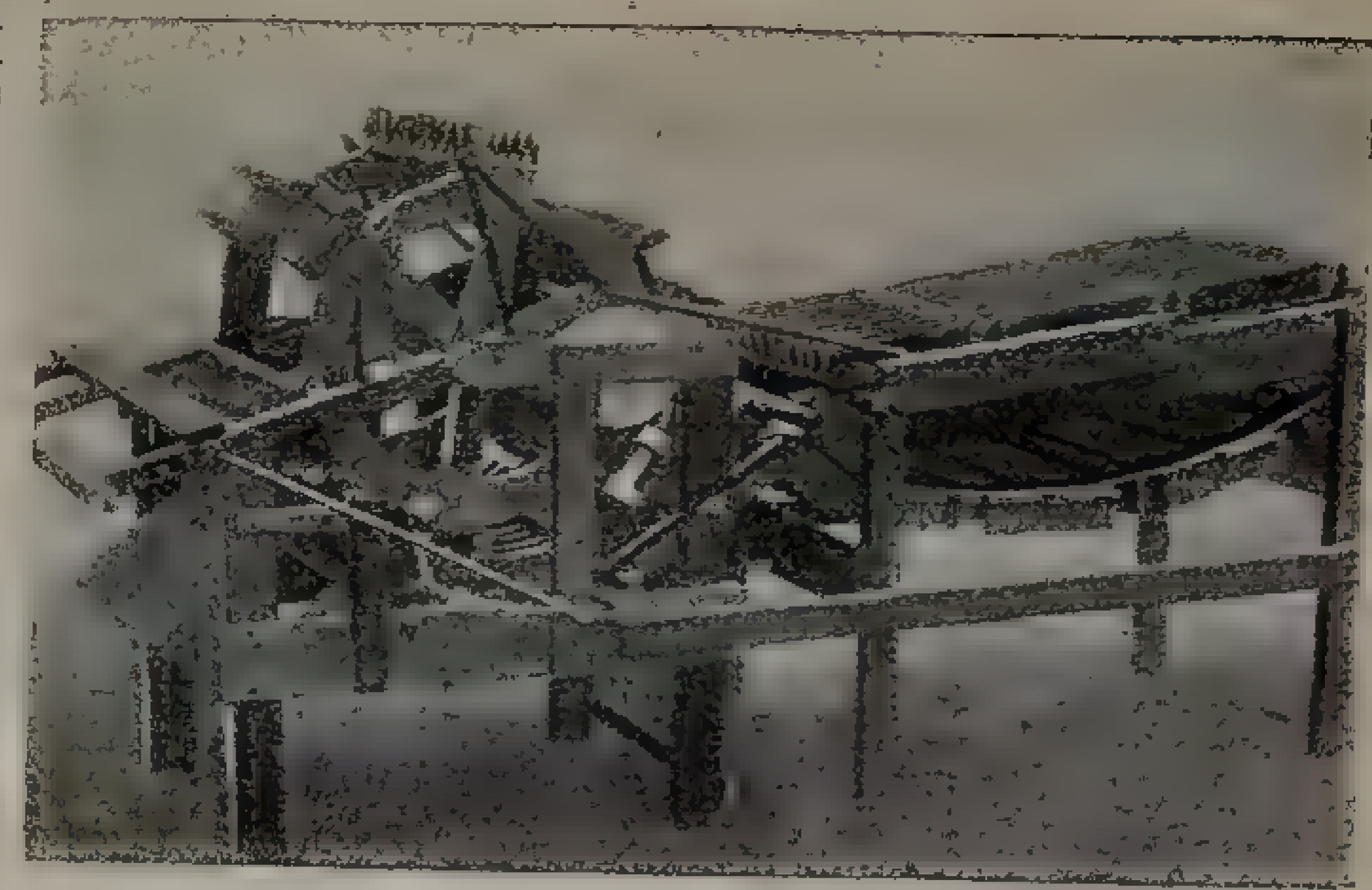
AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 3 %, por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 %. Por el primer aviso de cada clasificación $ 2 %, adicionales.

Máquina para limpiar pescados

Las huelgas obreras contribuyen indirectamente á los progresos de la mecánica. Amenazados muy á menudo de una interrupción del trabajo, los industriales acogen con solicitud todo invento que pueda disminuir el empleo de la mano de obra. A esta categoría de inventiones pertenece la que nos ocupa aquí.



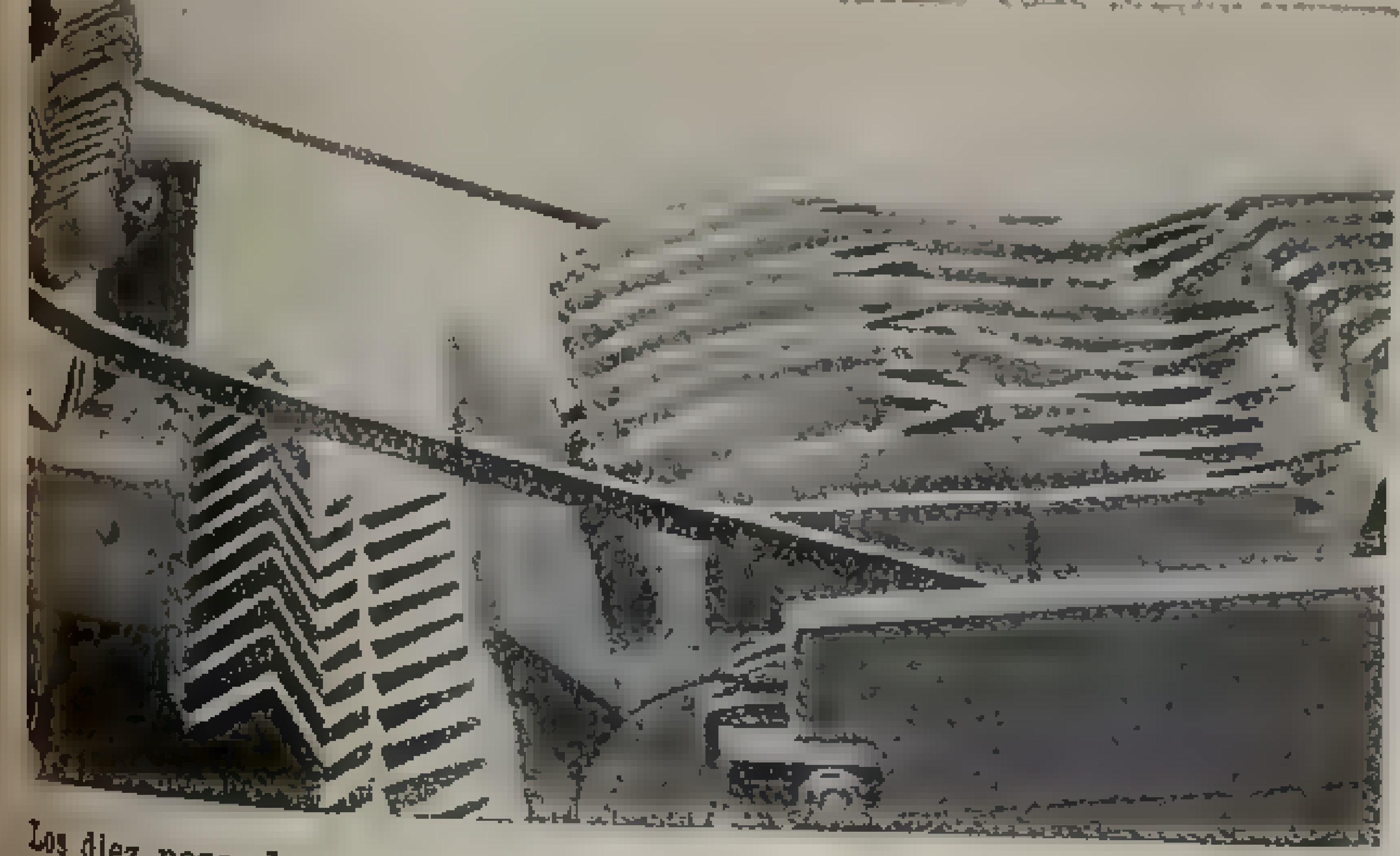
Aspecto de la máquina de limpiar pescados

A causa de una serie de huelgas de obreros pescadores de Virginia, un inventor norteamericano, Mr. E. G. Deloe, concibió el proyecto de una máquina capaz de quitar las escamas á los pescados y lavarlos. Para ello se ajustó en una pesquería, estudió la manera cómo los obreros preparaban el pescado, se fijó en sus gestos, que la costumbre hacía automáticos, y se puso á la obra. Después de tres años de estudios y de experiencias, ha presentado al fin una *Cleaning-machine* muy ingeniosa que, al decir de los industriales que la han ensayado, está llamada á prestar grandes servicios en los países en que la pesca está organizada en vasta escala.

El modelo que representan nuestras fotografías comprende una mesa de distribución provista de redecillas de mangas que se mueven sobre una correa sin fin y están dispuestas por hileras de diez. Dos niños, colocados detrás de la máquina, se ocupan en tomar los peces amontonados en un cajón y colocarlos en esas redecillas. Tan pronto como una hilera se ha llenado, el movimiento impreso por la manivela la hace avanzar rápidamente y su puesto es ocupado por otra nueva hilera vacía, en que los distribuidores colocan diez nuevos pescados.

En su movimiento hacia adelante, las redecillas proyectan los peces entre regletas que se estrechan sobre ellos y los sostienen fuertemente. Una plancha perpendicular asegura un alineamiento perfecto, dando al mismo tiempo más estabilidad al aparato.

Esta plancha cae y los peces, retenidos ahora por ganchos fijos á un tambor que gira sobre un eje, quedan expuestos á la acción de los cuchillos, que tienen 75 centímetros de longitud. Gracias á un ingenioso arreglo, la punta del cuchillo penetra en el cuerpo del pez un poco detrás de las agallas, traza á lo largo del vientre una línea ligeramente curva y vuelve á su punto de partida, pasando por el nacimiento de la cola. De este modo entreabre la cavidad intestinal. Continuando su movimiento, los diez peces que acaban de ser abiertos, entran en contacto con otro mecanismo que rasca y limpia la cavidad del abdomen. Los garfios se desprenden automáticamente y los peces, cortados y limpios caen sobre la parte anterior de la máquina, mientras que las entrañas son enviadas á otro recipiente.



Los diez pescados van á entrar en contacto con los cuchillos automáticos

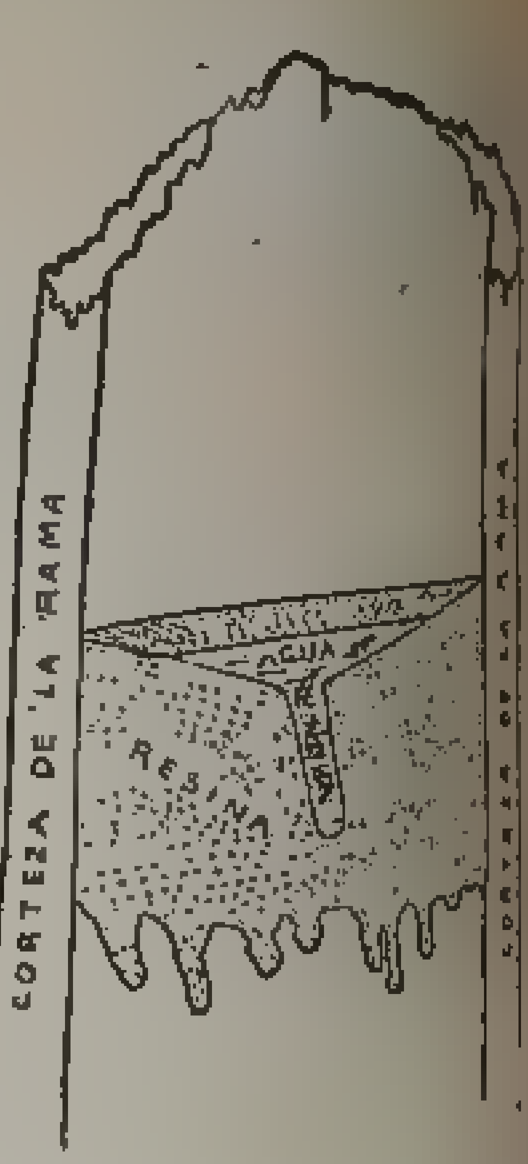
El inventor ha perfeccionado su sistema, adoptando un registrador automático que cuenta los peces arreglados. Modifica sus modelos, según los deseos del comprador; unos abren y limpian el pez, cortándole la cabeza, ó sin cortarla; otros le abren por el dorso y no por el vientre. El modelo que reproducimos puede preparar de 10.000 á 18.000 peces por hora. Hay otro modelo que puede cortar y limpiar de 40 á 50.000 pescados en el mismo tiempo.

Una rana que construye piscinas

La piscina

La mayor parte de las ranas emplean procedimientos muy curiosos para criar á sus renacuajos; de algunos de ellos hemos hablado ya en otras ocasiones. Ninguna especie, sin embargo, es tan notable bajo este aspecto como una que un sabio brasileño, el doctor Goeldi, ha descubierto hace poco en los bosques de las Amazonas.

Se trata de una rana arborícola, del mismo género que nuestra rana de San Antonio; pero algo mayor y de otro color, amarillenta, con manchas pardas dispuestas simétricamente y llenas de granitos de color claro. Lo curioso de esta rana es que, pasando la vida en los árboles, encuentra muy molesto bajar al suelo para poner sus huevos en el agua y criar en ella á su progenie. Para evitarse esta molestia, fabrica un estanque en los mismos árboles donde vive.



Sección de la piscina

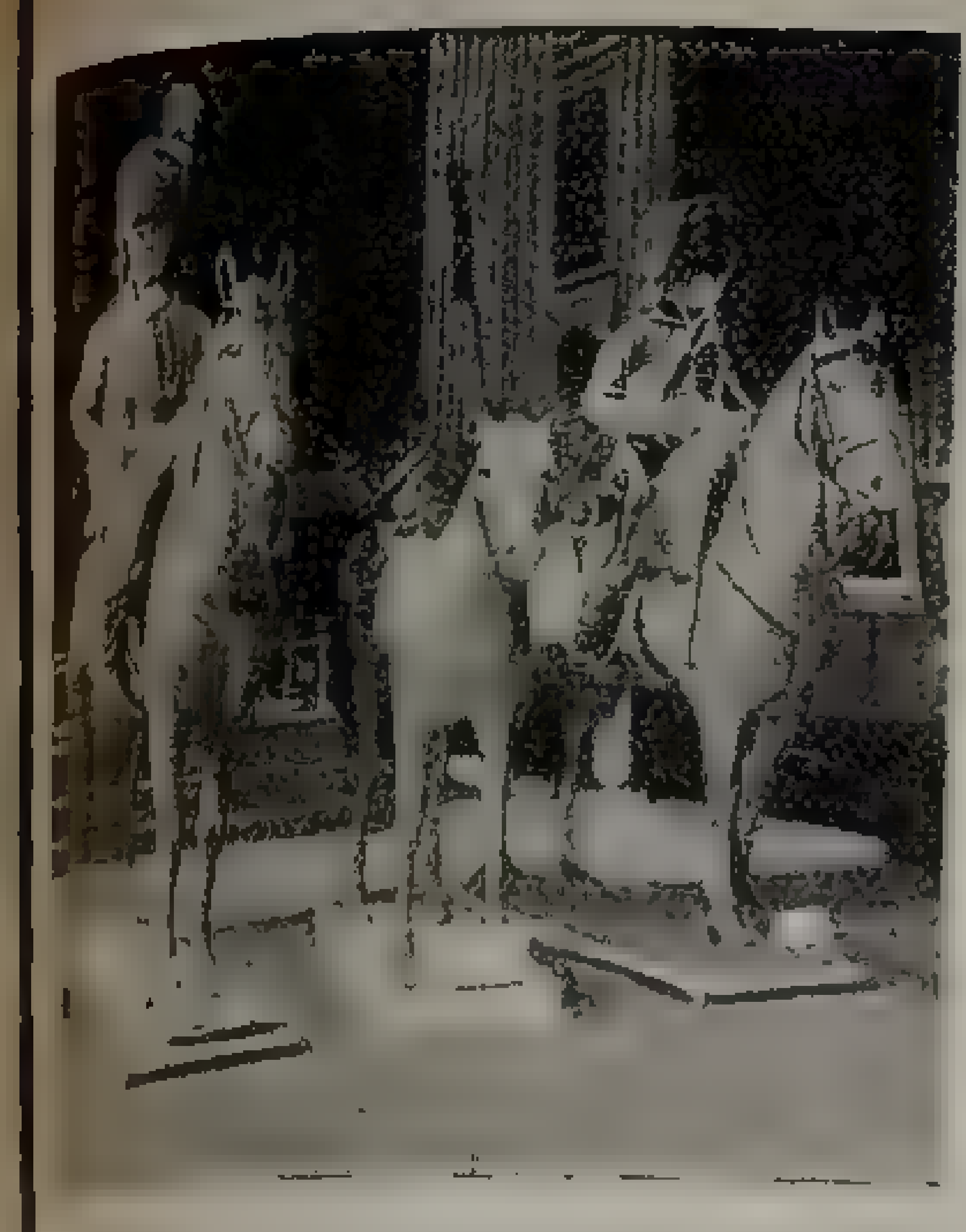
El material que para su piscina emplea esta rana es la resina de cierto árbol denominado en el Brasil *breo branco*. Cómo toma la rana esta resina y cómo le da forma, es cosa que aún no se sabe; lo cierto es que busca una rama hueca, y en el vacío que han hecho el rayo, el fuego ó los insectos destructores de la madera, forma con la resina un recipiente cuya parte interior tiene la forma de un embudo. Apenas llueve, la pequeña piscina se llena de agua,

El sapo, amo de casa

y como la resina es impermeable, el líquido permanece allí durante muchos días.

En este recipiente es donde la rana resinera, deposita sus huevos y nacen los renacuajos.

Los indios del Amazonas llaman á esta curiosa rana *cunnuaru*, que en su idioma significa "sapo esposa" ó "sapo ama de casa". Sin duda, aquellos salvajes se han fijado en la costumbre que tiene la rana resinera de preparar una cuna para su futura prole.



El caballo árabe Visir, disecado entre otros dos que revelan su pequeñez

El caballo disecado Visir, del emperador, descubierto en una bohardilla del Louvre, con la marca de Napoleón.

El Museo del Ejército, de París, ha exhibido disecado el caballo de batalla de Napoleón, que estuvo oculto y encajonado durante 40 años en una bohardilla del Louvre. De su autenticidad no puede dudarse. Sobre el cajón decía: "Al señor jefe de los museos imperiales de París. Caballo de Napoleón I. De la Sociedad de Historia Natural. Mánchester". Se buscó en el archivo de esa sociedad, que ya no existe, y se confirmó la identidad del caballo. Este era árabe, blanco y se llamaba Visir, siendo favorito de Napoleón en las batallas.

El gran conquistador era mal jinete. Su cuerpo no le favorecía, pues tenía las piernas demasiado cortas y el tronco muy largo. Se cayó del caballo muchas veces.

En el grabado donde aparece Napoleón á caballo, las figuras están tomadas de los siguientes cuadros: 1.° Napoleón en Jena, por H. Vernet, 2.° Napoleón en Eylau, por Gros, 3.° Napoleón en Waterloo, 4.° "Après vous, Sire", por Charlet, 5.° Bonaparte en Egipto, por Barthélemy, 6.° Bonaparte en Italia, por Gros, 7.° Napoleón en Tilsit, por Debret, 8.° Napoleón al regreso de la isla de Elba, 9.° Bonaparte en Rivoli, por Philippoteaux, 10.° Napoleón en Waterloo, por Guido Sigriste, 11.° Napoleón en Austerlitz, por Gérard, 12.° Napoleón y los reclutas, por Raffet, 13.° Napoleón en Friedland, por Vernet, 14.° Napoleón herido frente á Ratisbona, y 15.° Napoleón en Wagram, por Vernet.

Gran general, mal jinete.—Figuras de Napoleón á caballo, tomadas de cuadros famosos

La electricidad en la tierra, el aire y el agua

La electricidad auxilia cada vez más al hombre en la tierra, en el aire y en el agua. Un ingeniero francés, M. Gustave Gabet ha inventado un torpedo radioautomático, de gran valor para la guerra, que pesa cuatro toneladas, es dirigible por la electricidad sin hilos, puede correr durante horas y retrocede, avanza y se mueve en círculo.

Mr. Anthony ha presentado el modelo de una aeronave que se dirige por la electricidad sin hilos. Según dice un diario norteamericano, todo el aparato está cubierto de alambres receptores de las ondas. El inventor sostiene que puede construir una aeronave de buenas proporciones, con arreglo á su sistema.

El torpedo radioautomático Gabet que se dirige por la electricidad sin hilos

La aeronave de Mr. Mark O. Anthony que se dirige por medio de la electricidad sin hilos

La nueva lámpara eléctrica para ejércitos, destinada á señales nocturnas.

La barquilla ó carro del modelo de la aeronave

La lámpara de aceite antigua, cuyo manejo era embarazoso

Cargando carbón por la electricidad.—La nueva instalación eléctrica para cargar el carbón en los buques de guerra.

Para las señales nocturnas de los ejércitos, se ha utilizado hasta ahora una lámpara de aceite de manejo engorroso y de difícil transporte. Hoy se cuenta con una lámpara eléctrica que pesa unos dos kilos y ofrece otras varias ventajas sobre la anterior.

Finalmente, el almirantazgo inglés ha adoptado una maquinaria eléctrica para cargar el carbón en los buques de guerra, que funciona en el muelle nuevo de Portland.

Lo raro y lo curioso

UN JUGADOR INVENCIBLE.—El señor Simen, de Berlín, ha inventado un nuevo sistema de ruleta con el cual se gana casi siempre, ó mejor dicho, gana el inventor, que es el que lo entiende, y que con su invento está representado en nuestro grabado. En una velada en que recientemente se propuso demostrar el valor de su invención, jugó 20 partidas de las que ganó 18.

El señor Simen, inventor de un sistema de ruleta con el que gana casi siempre

ADOQUINES DE ORO.—El oro, que ahora se ha embarcado con tanta abundancia para nuestro país, se trae en cajas que constituyen cada una un buen adoquín del precioso metal.

A estos respetables viajeros, se atiende mucho durante el viaje.

TRANSEUNTES CON ESTUFA. — Los indígenas de Cachemira llevan en el invierno debajo de la ropa, una especie de braserillo llamado "kangri". Este consiste en una vasija de barro metida en un canasto, en la cual ponen carbón vegetal encendido. La constante irritación de la piel causada por el "kangri" produce en muchos casos cáncer.

Adoquines de oro á bordo

El "kangri", brasero que llevan junto á la piel los indígenas de Cachemira.

ENORMES MANZANAS.—La fotografía representa un rincón de la exposición de manzanas de Spokane (Wáshington) y, en primer término, á una joven que tiene en la mano derecha la mejor manzana de las expuestas, la cual mide de circunferencia 43 centímetros. La de la mano izquierda es mayor.

HOMBRE - ACERICO.—Mr. Cooke está mostrando en Londres que tiene el cuerpo parecido á las almohadillas donde se clavan los alfileres. Se atraviesa, en efecto, las mejillas y los brazos con grandes alfileres, sin sentir dolor ni perder sangre.

Manzanas enormes de una exposición norteamericana

El hombre almohadilla

Un volcán de petróleo

Representa esta fotografía el incendio de un pozo de petróleo, ocurrido hace algunos meses en San Jerónimo (Méjico). Al cavar para demoler el pozo, el aceite mineral brotó en inmenso chorro con tal violencia, que prendió en el hogar de la máquina que empleaban los obreros. La conflagración fué espantosa. Una columna de llamas y humo se elevó hasta cuatro mil metros de altura, con resplandores tales, que de noche podía leerse á su luz desde una distancia de treinta kilómetros.

El incendio duró cincuenta y siete días, calculándose que el valor del petróleo quemado no baja de 3.000.000 de dólares. Pero lo más notable no son estas cifras, ni tampoco la fotografía, sino que, gracias á este incendio, se ha descubierto que Méjico posee los yacimientos petroleros más ricos de todo el mundo.

El volcán en acción

Baste decir que después de apagado el fuego, el líquido que seguía brotando formó en un momento un lago de 300 metros de diámetro.

Ante estas noticias, los reyes del petróleo de los Estados Unidos, han quedado sobrecógidos de terror, comprendiendo que el célebre monopolio yanqui se va á ver seriamente amenazado.

Nada de extraño tendría, según dicen, que en breve el petróleo de Méjico invadiese los mercados, desalojando de ellos al yanqui por su baratura. Porque el trust del petróleo peligra seriamente.

Tomamos estas noticias de una publicación norteamericana.

Los yacimientos de petróleo á que se refieren, habían sido descubiertos hace ya tiempo, pero, según parece, el incendio es lo que ha revelado toda la colosal importancia que tienen y que seguramente nadie sospechaba.

La rubicundez de la nariz, según un médico francés, se debe con más frecuencia al tabaco que á la bebida.

Por regla general, los peces no dejan de aumentar en peso y en tamaño, hasta que se mueren.

Hasta el año 1880 los vagones de los ferrocarriles no tenían más que cuatro ruedas y pesaban diez toneladas. Desde dicho año hasta 1890 tuvieron seis ruedas y quince ó dieciséis toneladas de peso; desde 1890 á 1900, ocho ruedas y veinticuatro toneladas, y desde 1900 es costumbre que los vagones de comedor y los coches camas tengan doce ruedas y pesen de 35 á 42 toneladas.

De todos los animales domésticos, el que mejor resiste el frío es la oveja. Los carneros y los cerdos ocupan respectivamente el segundo y el tercer lugar.

Las elegantes parisienses han puesto de moda unos sombreros de pieles, de enorme tamaño, en cuya confección entra la piel de un zorro, entera, sin que falten la cola ni la cabeza. Como adorno, llevan á cada lado una gran pluma. El precio de semejantes sombreros es de 500 francos, los más baratos.

El coro de iglesia más numeroso del mundo es el del templo mormón de la Ciudad del Lago Salado. Consta de trescientas cincuenta voces perfectamente educadas.

En los nuevos letreros que se ponen en las calles de las poblaciones alemanas, no solamente figura el nombre de éstas, sino también las distancias á que se hallan las más importantes.

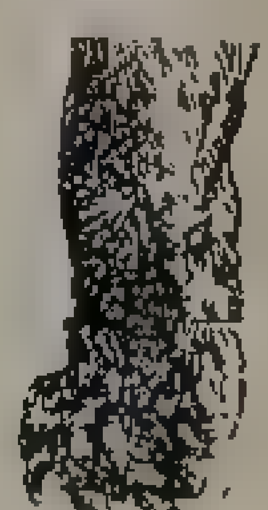
Los cascarones de huevo sirven como manguitos incandescentes para el alumbrado por acetileno. El descubridor de esta novísima aplicación de los cascarones, ha sacado patente en Francia, y dice que no se resquebrajan ni se rompen, y que dan una luz suave y agradable.

(CONTINUACIÓN)

FELDESPATO. — Mineral muy abundante en la naturaleza y que entra en la composición de muchas rocas, como el granito. Hay numerosas variedades todas constituídas por el silicato de aluminio, asociado á cualquier otro silicato.

FELINOS.—Carniceros cuyo tipo es el gato. Son los felinos los más carniceros y fuertemente armados. Su hocico es corto y redondo, sus mandíbulas son cortas, movidas por fuertes músculos, con dientes preparados para cortar y desgarrar la carne. Su lengua está cubierta de papilas que la hacen ruda y áspera como un raspador, y estas asperezas son bastante fuertes para desgarrar una piel y facilitar la masticación. Las garras de los felinos son aun más temibles que sus dientes. Estas garras de enorme fuerza, están escondidas entre los dedos, pero salen á voluntad del animal. Durante la marcha estas garras no marcan la huella en el suelo, ni se rozan con él, y así conservan sus puntas afiladas y sus filos cortantes.

Boca del gato con sus cuatro largos colmillos y sus muelas cortantes.



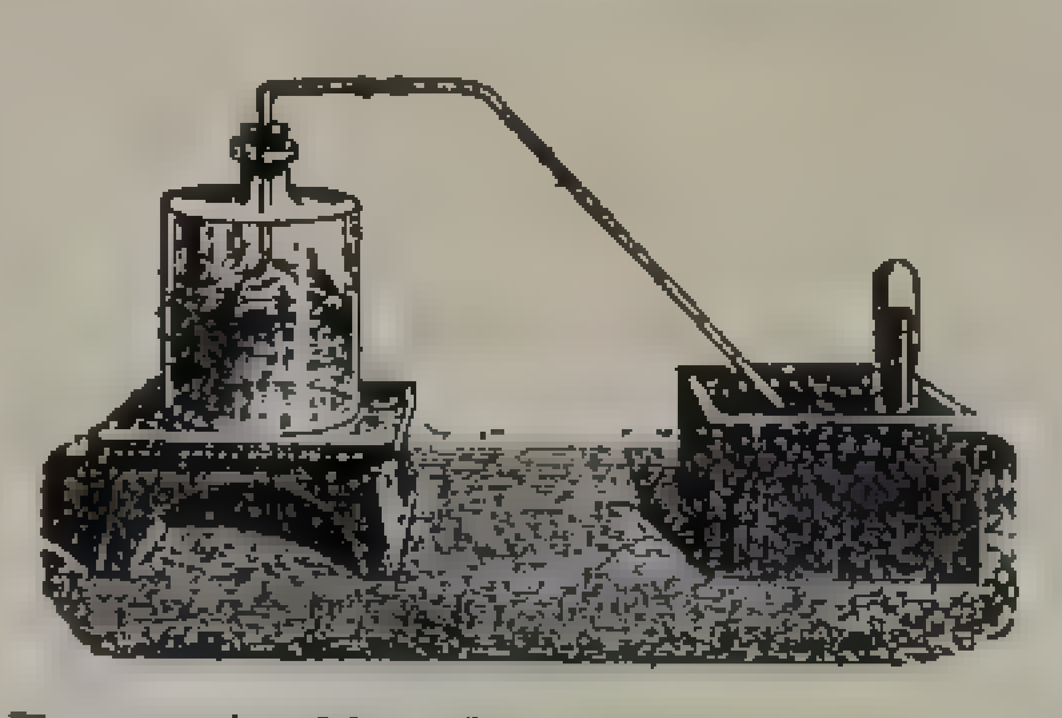
1 2

Fig. 1.—pata del gato en estado de reposo con las garras escondidas.
Fig. 2.—Pata del gato en estado de ataque mostrando las garras.

Los felinos son ágiles y vigorosos. Tienen el paso silencioso, corren mucho, dan saltos de diez ó doce veces la longitud de su cuerpo y trepan muy bien á los árboles. Su vista es débil, pero ven muy bien por la noche. Habitan llanuras y montañas, montes y campos. Son intrépidos cazadores que no buscan sino presas vivas.

Un gran felino: el tigre

Á los felinos se los considera como animales dañinos, aunque algunos de ellos atacan á los roedores que tantos destrozos causan en nuestras propiedades y viviendas. Uno de ellos, el gato, es un animal doméstico. Todos los felinos (gato, león, tigre, leopardo y pantera), presentan entre sí grandes puntos de semejanza. Se encuentran en todos los países del mundo.



Fermentación alcohólica. — El agua azucarada del frasco, sometida á la levadura de cerveza, fermenta desprendiendo ácido carbónico, que pasa á la cubeta hidrárgico neumática.

FENOL.—Cuerpo sólido é incoloro cuando es absolutamente puro; mas, por lo general, contiene agua y algunas impurezas y se presenta como líquido algo obscuro. Se obtiene por destilación del alquitrán de hulla, que alguna vez tiene hasta el 20 o|o de su peso. Se emplea en la preparación del *ácido pícrico* y de diferentes materias colorantes, que consumen por lo menos la mitad de la producción del fenol. Es un poderoso antiséptico y como tal, el fenol no purificado sirve para inyectar las maderas que se desea conservar largo tiempo, y desinfectar las aguas que han servido para industrias insalubres. Se emplea constantemente para saneamiento de los hospitales, barcos, mataderos, etc., para la conservación de substancias animales, como las pieles aun no curtidas, y en medicina para todos los usos antisépticos, vendajes, lavajes, etc., actuando simultáneamente como cáustico y como desinfectante.

Levadura de cerveza, vista al microscopio

FERMENTACION.—Es la descomposición de una materia orgánica bajo la influencia de un *fermento*. La fermentación más conocida es la alcohólica, y es la que experimentan las materias azucaradas bajo la influencia del fermento que se llama *levadura de cerveza*. Esta está formada de glóbulos redondeados, cuyo diámetro es siempre inferior á un centésimo de milímetro. Si se agrega levadura al agua azucarada, á una temperatura de 20 á 30 grados, la fermentación no tarda en producirse. El frío suspende la fermentación y una temperatura superior á 50° mata los fermentos.

Cuando la fermentación comienza, el líquido se enturbia, se desprenden burbujas de ácido carbónico, y una vez que cesa la fermentación, el líquido pierde su sabor azucarado, contiene alcohol y glicerina. Un litro de vino tiene unos 6 gr. de glicerina.

TRINCHIERI

EL RECONSTITUYENTE EFICAZ.

EL APERITIVO DE GRAN MODA.

Pruébenlo y no lo dejarán jamás.

En todo almacén y confitería.

Metátesis curiosa

* O * * * * *	Anchura
O * * * * * *	Altura

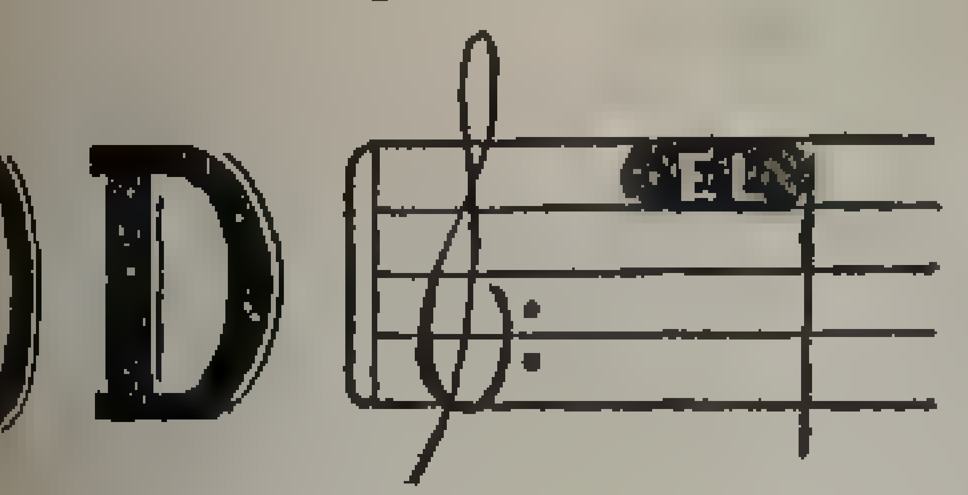
Charada

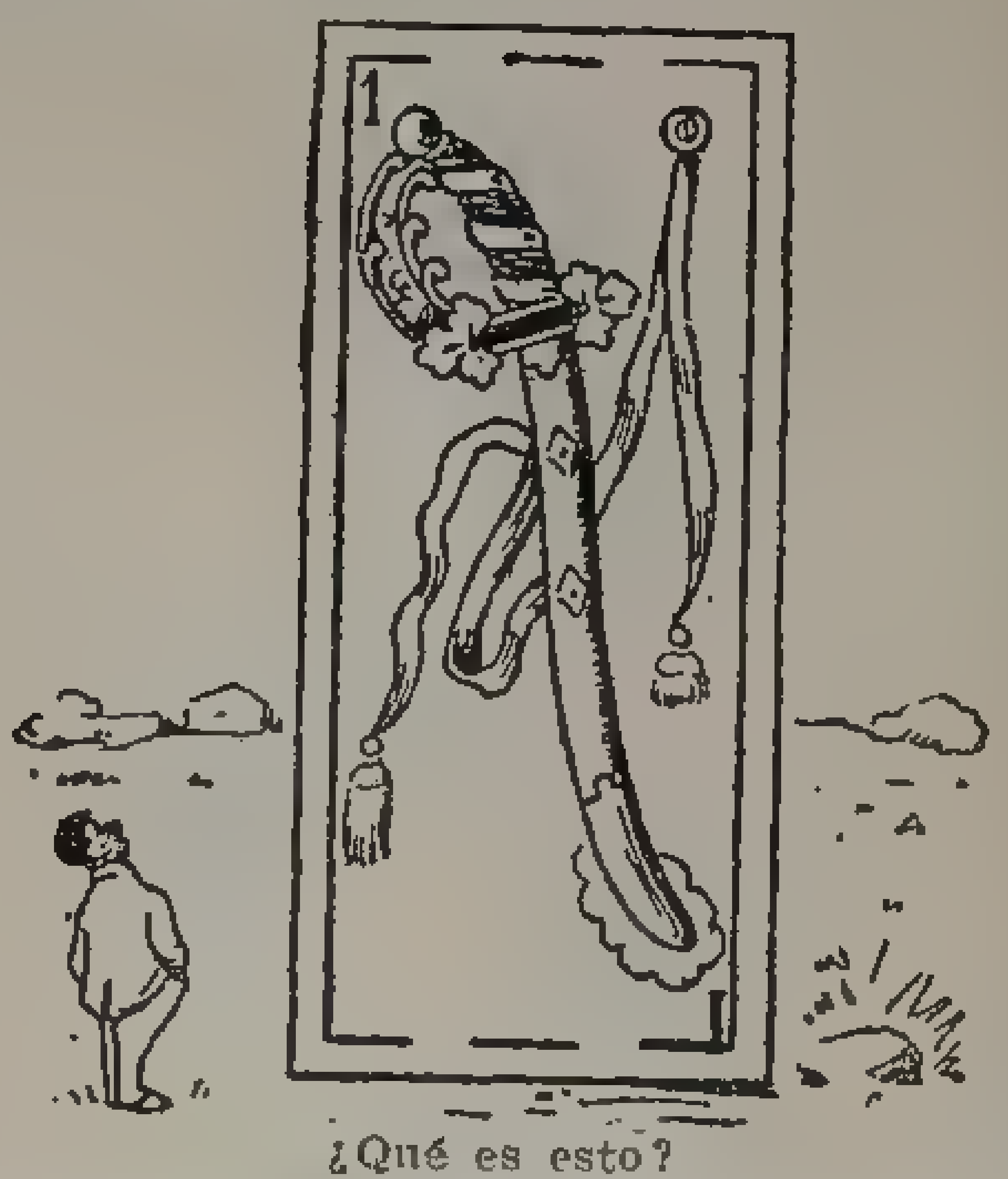
A prima tercera
primera dos tres,
en el *tres segunda*
de *dos prima* ves.

Comprimido

VA VE VO VU **LLA** SA SE SI SO Blanco A Madrid

Frase figurada





¿Qué es esto?

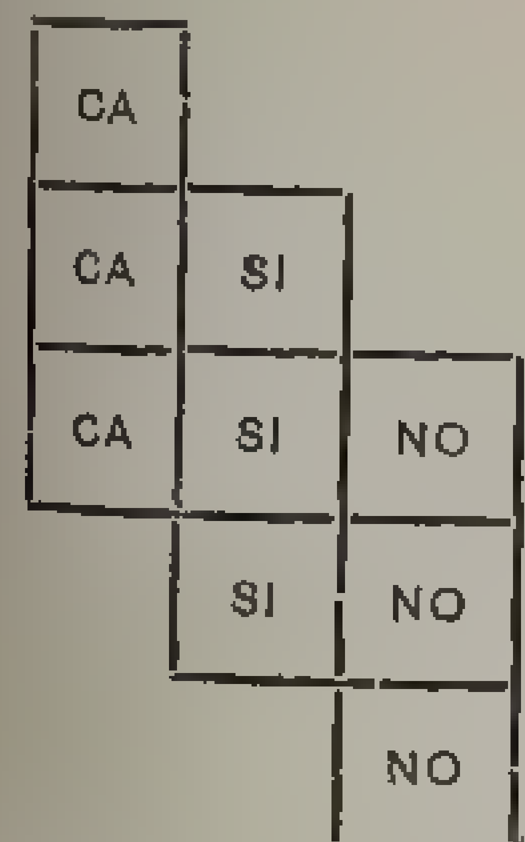
Jeroglífico

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 226

A la Cruz numérica:

BALTIMORE

Al Losange:



A la Quisicosa:

MARIANO — MARIANA

Al Acertijo:

DE NOCHE TODOS LOS GATOS SON PARDOS

A la Charada:

REMEDIOS

Solucionistas

M. L. S. de Calens, Ricardo Bortou, Alfredo Serantes, Isolina E. Rodríguez, Venancia Martínez, R. Acevedo, P. Topia, P. Cavalcanti, María A. Luchia, Amadeo Poggi, J. Torterolo, María L. de Santi, Ed. Cugg'a, E. T. Santos, María Falcidelli, M. Fernández, J. M. González, Raúl Closas, Pedro E. Duarte, J. Montoro, María E. Marty, E. Carronchi, Helvecia Oneto, E. Lafón, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *A lo hecho pecho,* con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada una aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página, serán recompensados con un mes de subscripción gratuita á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirlas antes del 3 del próximo abril.

Los sobres deben venir dirigidos al señor Redactor encargado de la sección "Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palcos sirven para todo el año 1909

El *vermouth Rondón* juzgaron
los más famosos doctores
y los químicos mejores,
y lo siguiente fallaron:
Considerando.—Primero:
Que para la humanidad,
más grande felicidad
es la salud que el dinero.
Considerando.—Segundo:
Que es un axioma sentado,
plenamente comprobado
ya, desde que el mundo es mundo,
que todos los males son
la terrible consecuencia
de sufrir inapetencia
y hacer mal la digestión.
Considerando.—Tercero.
Que es necesario tomar,
para comer ó almorzar,
un aperital, primero,
que estimule el apetito
haciendo de esa manera
que el estómago digiera
bien, aun hallándose abil.
Resultando que el Rondón
es el vermouth ideal,
sin alcohol artificial,
con triple saturación
por el ácido carbónico
que, puro químicamente,
le hace ser un excelente
vermouth radiactivo y tónico
Resultando que descuella
como el más higienizado,
porque está esterilizado
líquido, corcho y botella.
Fallamos en conclusión
todos los del tribunal,
que no hay un vermouth igual
ni superior al **RONDON**.

No tome usted su vermouth de la misma botella que se han servido otros antes que usted. De la misma botella cuyo corcho ha sido manoseado repetidas veces. De la misma botella en que un atrevido puede haber puesto sus labios.

Pida usted una botellita de VERMOUTH RONDON que no puede ofrecer esos peligros.

El RONDON es un VERMOUTH-CHAMPAGNE ESPUMANTE que no necesita el aditamento de la soda.

Una botellita, presentada como el Champagne, para cada consumidor.

El VERMOUTH RONDON es importado de Torino por la casa VICENTE ARETA y Cía., Alsina 1224, Buenos Aires.

—La semejanza, como ves, es grande —le dijo.—Creo que no debo ir á Ruritania.

Rosa, aunque medio convencida, rehusó rendirse.

—No es más que una excusa—dijo.—Lo que hay es que no quieres tomarte el menor trabajo. ¡Cuando pienso que podrías llegar á ser embajador!

—Pero es que no quiero ser embajador.

—No te apures, que no llegarás á tanto.

—¡Yo, que había sido rey!

Mi linda Rosa nos dejó, muy enojada; y mi hermano, encendiendo un cigarrillo, volvió á mirarme con la mayor curiosidad y fijeza.

—La persona representada en ese grabado... comenzó á decir...

—¿Y qué?—le interrumpí. —Lo que prueba es que el rey de Ruritania y tu modesto hermano se parecen como dos gotas de agua.

Roberto movió la cabeza negativamente.

—Sí, lo supongo—dijo.—Pero lo que es yo, distingo perfectamente la diferencia entre tu cara y la que esa fotografía representa.

—¿Pero no entre mi cara y la del grabado?

—La fotografía y el grabado se parecen, pero...

—¿Pero qué?

—El grabado se parece más á ti.

Mi hermano es todo un hombre, y á pesar de ser casado y de adorar á su mujer, nunca vacilaría yo en confiarle un secreto mío. Pero aquel secreto no me pertenecía y no podía revelárselo.

—Pues yo—dije resueltamente—creo que la cara del retrato se me parece más que la otra. Pero de todos modos, Roberto, no iré á Estrelsau.

—No, Rodolfo, no vayas á Estrelsau—dijo mi hermano.

Y no sé si sospecha algo, ó si ha llegado á descubrir una parte de la verdad. En tal caso se lo tiene muy callado y ni él ni yo aludimos jamás al asunto. Sir Jacobo Borrodale tuvo que procurarse otro agregado.

Desde que ocurrieron los sucesos aquí referidos, he vivido tranquilo y muy retiradamente en una casita de campo. Para mí no tienen ya interés los móviles que de ordinario atraen á hombres de mi posición y de mi edad. No me agradan el bullicio y los placeres de la sociedad, ni las emociones de la política. La condesa de Burlesdon dice que no tengo remedio y mis vecinos me creen indolente, soñador y arisco. Pero soy joven, y á veces me imagino—los supersticiosos lo llamarán quizá un presentimiento—que mi papel en esta vida no ha terminado aún, que algún día, de una ú otra manera, volveré á participar en asuntos y sucesos de alta importancia, y tendré que oponer mi astucia á la de mis enemigos y la fuerza de mi brazo á los golpes del contrario. Tales son á menudo mis pensamientos cuando con mi escopeta ó mi caña de pescar vago solitario por el bosque ó las orillas del río. No sé si llegarán á convertirse en realidad, y menos aún si en tal caso tendrán por teatro el que yo me imagino; sólo sé que anhelo vivamente verme otra vez en las concurridas calles de Estrelsau, ó al pie de los sombríos muros del castillo de Zenda.

Y ya perdido en mis meditaciones, suelo prescindir de lo futuro y recordar aquel pasado extraño é inolvidable. Preséntanse ante mi vista, en larga serie de cuadros, la primera y alegre francachela con el rey, mi furioso ataque con la mesita de hierro en el cenador, la noche en el foso, la persecución por el bosque; amigos y enemigos, los que aprendieron á respetarme y quererme y los que procuraron arrancarme la vida. Y entre estos últimos descuella el único que de ellos vive, no sé dónde, aunque estoy seguro de que donde se halle continuará siendo el malvado de siempre,

el seductor de mujeres, el tormento y enemigo de los hombres. ¿Dónde, dónde está Ruperto Henzar? Siempre que recuerdo su nombre, la sangre circula más rápida por mis venas y cierro maquinalmente los puños. Sigo ejercitándome en el manejo de las armas y no quiero pensar siquiera en que algún día he de perder el vigor de la juventud.

Una vez al año interrumpo la monotonía de mi sosegada vida. Entonces voy á Dresde, donde me espera mi amigo y compañero querido, Federico de Tarlein. El año pasado lo acompañaban su mujer, Elga, y un precioso niño. Esas visitas duran una semana, que Federico y yo pasamos siempre juntos, y durante las cuales me refiere todo lo que ocurre en Estrelsau; por las noches, mientras paseamos fumando, hablamos de Sarto, del rey y con frecuencia de Ruperto Henzar; y ya tarde, á lo último, hablamos también de Flavia. Porque Federico lleva consigo á Dresde todos los años una cajita; en ella una rosa, y rodeando

el tallo una esquela diminuta que sólo contiene estas palabras: "Rodolfo—Flavia—siempre". Yo le envío con Federico

idéntico mensaje. Estos, y los anillos que ella y yo llevamos, constituyen todo lo que hoy me une á la reina de Ruritania. Porque—más noble y grande, como yo mismo le dije, por ese acto—ha llevado el cumplimiento de su de-para con su país y su regia estirpe has-ta el punto de contraer matrimonio con el rey, conquistando para éste el am-de sus súbditos, asegurando la paz concordia del país á costa de su prop sacrificio.

Hay momentos en que no me atrev á pensar en ello, pero en cambio ha otros en los que me pongo á la a tura de su abnegación; y entonces d gracias á Dios por haberme concedido amar á la mujer más noble que existe á la vez que la más hermosa, y por ha ber impedido que mi amor llegase á un día obstáculo insuperable para cumplimiento de la altísima misión d Flavia.

¿Volveré á contemplar sus adorada facciones, aquel pálido rostro y la her mosa cabellera rubia? No lo sé. En e mundo, probablemente—casi con segur dad—no volveré á verla. ¿Y en otra regiones, en otra vida, de la que ho no podemos formar concepto ni idea llegarémos á vernos algún día junto sin nada que pueda separarnos ni co trariar nuestro amor? Tampoco lo sa bemos, ni yo ni nadie. Pero si así n fuese, si nunca he de poder dirigirle la palabra, ni contemplar su dulce rostro ni oír sus frases de amor, entonces, á este lado de la tumba, viviré como deb vivir el hombre á quien ella ama; después, lo único que anhelo y pido par el más allá, es el sueño de los sueños

FIN

Dos premios clásicos contiene mañana nuevamente el programa de carreras organizado por el Jockey Club.

Los premios "Lavalle" y "Bolivia", de 1.000 metros, son destinados exclusivamente á potrillos y potrancas, respectivamente, de la nueva generación, y por tanto, los aficionados tienen interés en ver nuevamente á los futuros combatientes desempeñarse en la pista, ya que en las reuniones pasadas del debut, mucho dejaron que desear su estado y los tiempos empleados en recorrer la distancia.

La carrera destinada á los potrillos reunirá un regular lote de representantes de buenas sangres.

Figuran entre ellos: Simombach, Alegato, Iyapú, Lord Chatam y Master John.

La prueba, en sí, es interesantísima como encuentro de animales jóvenes, de fuerzas parecidas, pues las diferencias de categorías están equiparadas con el recargo establecido á los ganadores de premios clásicos. En esto estriba, precisamente la sensación de la carrera y estamos seguros de que no defraudará la creencia de los aficionados de hallarse ante una prueba de difícil solución y emocionante final. Hoy, por hoy, Simombach no tiene rival serio entre los que han debutado. Sus carreras en los premios "Simonside" y "Kemmis", aun descontando sus tiempos, y aunque lleva 3 kilos de recargo sobre 1.100 metros, no creemos que puedan batirlo sus contendores más serios que indudablemente son Alegato y Lord Chatam.

Leoncio, ganador del premio "Orbit", 1.400 metros

El clásico "Bolivia", para potrancas de dos años, ha reunido entre otras á Macherie, Dicha, Salmonea, Vinchina, Sanguijuela, Correcta, Serena, Madre Perla y Batahola. En esta prueba se encuentra anotada la potranca Salmonea, que ha dado ya pruebas de sus sorprendentes cualidades de rapidez. La forma por demás desahogada en que ésta excelente hija de Simonside se ha adjudicado todos los clásicos en que ha tomado parte, hace creer que mañana volverá á repetir sus hazañas, venciendo á sus adversarias á pesar del recargo de 3 kilos que le corresponde llevar.

De consiguiente, creemos que el premio "Bolivia" quedará á merced de Salmonea, al parecer de la lógica al menos, pues nada se puede asegurar cuando se trata de carreras.

Las demás pruebas ofrecen poco atractivo.

En la primera creemos que el triunfo debe estar entre Brown y Petardo.

El hijo de Kendal, después de su reciente *performance*, se impone en esta prueba, pues entre los demás anotados figuran algunos que han tenido muy mala actuación en la temporada veraniega.

La segunda carrera del día para potrillos y potrancas, es todo un enigma. Nos concretamos por eso á señalar los que cuentan con mayores simpatías: Plymouth, Arribeño y Ossian.

Una prueba bien interesante es el premio Retreat, en la que se medirán Charmeuse, Saturnal, Atocha, Gazmoña y Corona. Limitámonos á nombrar á estas cinco adversarias, considerando que tan solo á una de ellas puede corresponder la victoria, dado que las restantes han corrido mal en sus últimas carreras.

El handicap de la milla es muy pobre, á punto tal, que nos parece una fija para Tímido, malgrado su mala *performance* última.

Olivo y Níspero son las mejores cartas de la prueba final. Entre estos especialistas en la distancia, es harto difícil elegir el probable ganador, pues lo mismo pueden ganar los pesos altos que los livianos. Todos tienen sus probabilidades, pero nosotros nos quedamos con el hijo de Orbit, que en este tiro debe producir buena carrera.

Son nuestros favoritos:

1a. carrera	..	Brown
2a. "	..	Plymouth
3a. "	..	Gazmoña
4a. "	.	Simombach
5a. "	..	Salmonea
6a. "	..	Tímido
7a. "	..	Olivo

El duque de Richmond y su hija Lady Hellen Gordon Lennox con un grupo de sus amigos en la parterre del Hipódromo Argentino.

Programa para la reunión del domingo 28 de marzo de 1909

DEPURADO DE FORFAITS

PREMIO "SALMONEA"

Distancia: 2.000 metros.—$ 3.500 al 1o., 350 al 2o. y 100 al 3o.

STUD	CABALLO		STUD	CABALLO	
Brown	1 Brown	60	Lowland Boy	7 Othón	50
Hampton	2 Pillahuinco	55	Ayuí	8 Cyrolese	48
Vihuela	3 Vihuela	52	Orange	9 Serenata	47
Rancagua	4 Siberiano	51	San Lorenzo	10 Bonsoir	47
Ituzaingó	5 Evento	51	Tetuán	11 Mensonge	47
Las Mercedes	6 Petardo	50			

PREMIO "BACKWATER"

Distancia: 1.000 metros.—$ 4.000 al 1o., 400 al 2o. y 100 al 3o.

STUD	CABALLO		STUD	CABALLO	
Girondino	1 Plymouth	54	Bonheur	7 Amigote	54
Cusculó	2 Marcelo	54	Brown	8 Mr. Taft	54
San Eugenio	3 Sainete	54	J. Atucha	9 Ossian	54
Bolívar	4 Alvarado	54	Zanetto	10 Moreta	52
Vivac	5 Leonchos	54	Ultimatum	11 Frutilla	52
Lowland Boy	6 Aguijón	54	J. R. Escudero	12 Algebra	52

PREMIO "RETREAT"

Distancia: 1.600 metros.—$ 4.000 á la 1a., 400 á la 2a. y 100 á la 3a.

STUD	CABALLO		STUD	CABALLO	
Los Cardos	1 Petit Duchesse	57	Luján de Cuyo	11 Clochette	53
Abrojo	2 Charmeuse	55	Entre Ríos	12 Arabesca	53
Concordato	3 Corona	55	Saint Simon	13 Contessina	53
Blue Boat	4 Luna	55	Id.	14 La Barrientos	47
Melbourne	5 Carucha	55	Las Rosas	15 Fanfarra	53
Novela	6 La Moreno	55	Chivalrous	16 Patria Chica	53
Lancero	7 Saturnal	55	El Jazmín	17 Yerba Mate	53
Don Gonzalo	8 Atocha	55	Pandero	18 Esbelta	50
Id.	9 Chismosa	53	Las Mercedes	19 Prudencia	47
La Escocia	10 Gazmoña	55	Orange	20 Linette	47

CLASICO "LAVALLE"

Distancia: 1.000 metros.—$ 7.000 al 1o., 700 al 2o. y 350 al 3o.

STUD	CABALLO		STUD	CABALLO	
Argentino	1 { Argentino	54	Luján de Cuyo	9 Arribeño	54
Sud América	2 { Simombach	57	P. Ecurie	10 Lord Chatam	54
Bonheur	3 Alegato	54	San Eugenio	11 Sainete	54
Don Miguel	4 Láudano	54	Germania	12 { Germania	54
Dorrego	5 Iyapú	54	Agua Blanca	13 { Master John	54
Girondino	6 Censor	54	J. B. Zubiaurre	14 Ajo	54
La Flecha	7 Insular	54	Chivilcoy	15 Lancelot	54
Lowland Boy	8 Aguacero	54	Pálpito	16 Bebé	54

CLASICO "BOLIVIA"

Distancia: 1.100 metros.—$ 7.000 á la 1a., 700 á la 2a. y 350 á la 3a.

STUD	CABALLO		STUD	CABALLO	
Armón	1 Argentine	57	Orange	17 Sonda	54
Bastión	2 Pale Ale	54	Petite Ecurie	18 Torera	54
12 de Octubre	3 Atalia	54	Platense	19 Batahola	54
Dorrego	4 Flor	54	Printemps	20 { Cafeina	54
Polvorín	5 Flotxina	54	Villanueva	21 { Vinchina	54
Hawkins	6 Andalucía	54	Rayón d'Or	22 Necia	54
Id.	7 Polonesa	54	J. B. Zubiaurre	23 Satania	54
Lagrange	8 Madreperla	54	Id.	24 Serena	54
Las Víboras	9 Macherie	54	Atenas	25 Antipirina	54
Les Coupains	10 La Mome	54	Desengaño	26 Luciérnaga	54
Luján de Cuyo	11 Dicha	54	Iris	27 Kadina	54
Id.	12 Salmonea	57	Las Sierras	28 Liane de Pougy	54
Mahoma	13 Zamora	54	Palermo Chico	29 Servina	54
Montiel	14 Fabiola	54	Reyna	30 Sanguijuela	54
Navarro	15 { Mecha Iturbe	54	San Pedro	31 Correcta	54
Argentino	16 { Impar	54			

PREMIO "STOCKWATER"

Distancia: 1.600 metros.—$ 4.000 al 1o., 400 al 2o. y 100 al 3o.

STUD	CABALLO		STUD	CABALLO	
El Jockey	1 Tímido	60	Polvorín	4 Trampolín	52
Suipacha	2 Arazatí	57	Vihuela	5 Vihuela	50
Hampton	3 Bochinche	53			

PREMIO "STOCKWELL"

Distancia: 2.500 metros.—$ 5.000 al 1o., 500 al 2o. y 200 al 3o.

STUD	CABALLO		STUD	CABALLO	
J. Atucha	1 Paquín	61	San Pedro	4 Sino	52
Beauclerc	2 B. ex Beauclerc	59	La Torrecilla	5 Níspero	51
The Flowers	3 Olivo	54	Suipacha	6 Feudal	50

HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3 05
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador

J. J. E. — *Buenos Aires.* — Fué peregrina su idea de escribir versos en papel sellado!... ¿Cómo quería usted que le salieran ni medio regulares?

MEGATERIO.—*Buenos Aires.*—
Me pide usted que le conteste en serio
y voy á contestarle con finura
y muy serio. Oigame: en literatura
es usté un... *Megaterio.*

R. M. L.—*Buenos Aires.*—Ese cuento criollo lo leí hace tiempo como cuento baturro. ¿A que resulta al fin y al cabo que no es más que un cuento del tío?

JUVENIA.—*Buenos Aires.*—
"Amor, palabra vana,
" según dicen algunos;
" mas, esos son unos tunos
" que no saben lo que hablan."
Y por casa, ¿cómo andamos?

ZAPATERO.—*Buenos Aires.*—En cuanto leí dos líneas adiviné su oficio.

MAMERTO.—*Buenos Aires.*—
"Hoy hace un año del día
"en que se murió mi tía."
Y hace diez años, Mamerto,
que debía usté haber muerto.

DOLIENTE.—*Buenos Aires.*—Tiene usted un fiato de ripios que, como no se lo cuide, le dará un disgusto.

A. J.—*Buenos Aires.*—
Doce versos bien contados,
aunque no muy bien medidos,
y tres chistes mal urdidos
y peor aderezados.

J. R.—*Tigre.*—Cómo se conoce que vive en el Tigre. ¡Es usted un ídem para el macaneo!

S. J.—*Tandil.*—
" Volverán los alados amorcillos
" de tu pecho el vacío á rellenar..."
Y otra vez con sus versos S. J.
nos vendrá á fastidiar.

J. S.—*Sarandí.*—"Llora, llora..." ¡No me da la gana! También es ocurrencia la suya, querer hacerme llorar con unos versos tan mal medidos!...

M. D. V.—*Tucumán.*—
" Basta, por Dios, Salomé,
" de ortográficos excesos
" y cuando me pidas besos
" no escribas *besos* con *p.*"
¡Pero, hombre de Dios! ¡Si eso que envía usted como suyo lo escribió Casimiro Prieto hace muchos años!...

M. A.—*Ramallo.*—
De fijo no hay un zapallo
como usté en todo Ramallo.

L. F. G.—*Salta.*—No conocemos ningún libro de poesías del vice. Si lo ha escrito debe conservarlo inédito, como su talento, en el fondo del *cofre.*

R. C.—*Burzaco.*—
" Tengo yo una dulce amiga
" que me adora y me conviene
" y cuando la llamo viene..."
¡No me diga!

R. E. M.—*Paraná.*—Eso dije yo después de leer su artículo: Paraná... para ná... sirve este papelucho; ni siquiera para envolver.

H. G.—*Diamante.*—
" Sobre el jardín un balcón,
" y en el balcón mi adorada
" diciéndome enamorada..."
¡Qué melón!

ALVAREZ y Cia

Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20.— En el interior: $ 0.25.